MEMORIA.	EDUCACIÓN E HISTORIA: el caso de los niños españoles evacuados a
	la Unión Soviética durante la Guerra Civil Española.
Universidad C Facultad de C	presentada por Susana Castillo Rodríguez. complutense de Madrid. C. PP. Y Sociología. de Antropología Social.
Directores:	Marie Jose Devillard Desroches. Alvaro Pazos Garciandía. Madrid, 1999.

Quien pretenda recordar ha de entregarse al olvido, a ese peligro que es el olvido absoluto y a ese hermoso azar en el que se transforma entonces el recuerdo.

Maurice Blanchot. J. Semprún, 1995, La escritura o la vida.

Mi memoria es vaga e incierta. A veces, he tratado de arrancar de ella para siempre algunas cosas vividas, algunas personas, algunos momentos: para no sentirlos. Se pasa luego. No se corta limpiamente, como con bisturí; se arranca, con las garras, y se hacen jirones con otros recuerdos enlazados. Aunque queden con obstinación martilleante los recuerdos reprimidos, prohibidos, acallados: no se les vence. El recuerdo no sólo destruye, sino que construye.

E. Haro Tecglen, 1996, El niño republicano.

La presencia de cuántos me han acompañado en esta investigación es visible no sólo a través de estas páginas; agradecer al colectivo de niños españoles evacuados a la Unión Soviética la ayuda generosa, cariñosa y amable es un hecho que no por ser simbólico deja de tener para mí una carga emotiva y sincera.

Marie José y Alvaro han llevado la dirección de la tesis con rigor, sobrellevando mis desánimos y angustias con inteligencia y afecto, prestos a responder las continuas inquietudes que toda investigación conlleva. El trabajo de campo y las horas de discusión han sido un enriquecimiento tanto a nivel académico como personal. La complicidad con Marie José ha sido el sosiego de una amiga y maestra. Al compartir con Alvaro el esfuerzo final, el trabajo fue más liviano y agradable. Gracias por vuestra dedicación.

A mis padres y hermanos les agradezco la confianza e ilusión que nunca perdieron; los sufrimientos compartidos y la alegría que ponen en todos mis proyectos.

Mis amigos soportaron con verdadero estoicismo y buen humor las crisis sobrevenidas, ellos también forman parte de esta tesis.

La Universidad Complutense de Madrid me ofreció la oportunidad de formarme como investigadora y hacer realidad este trabajo con una beca de Formación de Personal Investigador concedida en 1995.

Con muchas personas he podido intercambiar conocimientos y afectos, es imposible nombrarlos a todos, pero siempre están en mis recuerdos.

Índice

INDICE

CAPÍTULO I

- 1.- En los inicios: delimitando los ejes espacio temporales, agentes sociales y contextos donde se inscribe la historia del colectivo. Pág: 1
- 2.- Premisas, objetivos y objeto de la investigación. Pág: 6
- 3.- El manejo del tiempo. Pág: 13
- 4.- La fenomenología del discurso autobiográfico.
 - 4. 1.- Otros factores que intevienen en su producción. Pág: 16
 - 4. 2.- Las condiciones materiales y el sentido del pasado. Pág: 23
 - 4. 3.- La retórica del discurso. Pág: 25
- 5.- Las entrevistas en número y en papel. Pág: 27
- 6.- Abriendo puentes y estrechando relaciones. Pág: 34
- 7.- El agente en su contexto social. Pág: 40
- 8.- Estructura de la tesis. Pág: 50

CAPITULO II

- 2.- Las Instituciones preparan la evacuación de la población civil. Pág 54
 - 2. 1.- Perfil de los acompañantes en las expediciones. Pág: 61
 - 1. 1.- Circunstancias que condicionaron la salida del personal auxiliar y su posterior estancia en la Unión Soviética. Pág: 67
 - 2. 2.- Los maestros.Pág:71
 - 2. 3.- Trámites y solicitudes para salir al extranjero. Pág: 75
 - 2. 4.- Llega el momento de evacuar. Pág: 87
 - 2. 5.- Surcando los mares.Pág: 91
 - 6.- La llegada a Leningrado. "Reconocimiento de manos, boca y oidos en la sala higiénica". Pág: 99

CAPITULO III

- 3.- Las Casas de Niños Españoles en la Unión Soviética.
 - 3. 1 .- Cómo cuentan la historia: las divergencias del discurso. Pág: 107
 - 3. 2.- Notas acerca del término "Casa de Niños". Pág: 112
 - 3. 3.- Distribución y administración de las Casas de Niños españoles. Pág: 117
 - 3. 4.- Los recuerdos de la Casa de Niños. La "Casa" como condensación de sentidos.

- 3. 4. 1.- La función instrumental. Pág: 125
- 3. 4. 2.- La función operativa. Pág: 129
- 3. 4. 3.- La función productora-generativa. Pág: 134
 - 1.- El contraste entre la situación anterior y la llegada a la Unión Soviética. Entre la fascinación, el agradecimiento y la deuda. Pág: 135
 - 2.- El recuerdo de las cosas. Pág: 154
 - 3.- El espacio. Dentro/fuera. La comparación con otras Casas de niños españoles. Pág: 165
 - 4 .- El carácter "fantástico" de la Casa de Niños. Pág: 175
 - 5.- La personificación de la Casa de Niños. Pág: 179
 - 6.- Los recuerdos del pasado proyectados en el presente: ¿qué ha sido de la Casa de Niños?. Pág: 185
- 5.- Análisis del discurso sobre la Casa de Niños dentro de dos textos autobiográficos memorias. Pág: 190

CAPITULO IV

- 4. El marco general de la educación: años treinta en España y la Unión Soviética, encuentros y pareceres. Pág: 214
 - 4. 1.- La metodología didáctica y sus paradojas: aplicaciones prácticas. Pág: 220
- 4. 2.- la organización del sistema educativo soviético en los años treinta. Págs: 234 CAPITULO V
- 5. Organigrama de las Casas de Niños españoles.
 - 5.1.- Composición del personal laboral. Pág: 243
 - 5. 2.- Los recuerdos de los directores de las Casas de Niños. Pág: 249
 - 5. 3.- Categoría y clases sociales. Pág: 279
 - 5. 4.- Imágenes sobre maestros y educadores rusos y españoles. Pág: 288
 - 5.5.- La incorporación de maestros a las Casas de Niños españoles: 1939 y el final de la guerra civil española. Pág: 300
 - 5. 6. La dirección de estudios. Pág: 305
 - 5.7.- Mecanismos de control y represión en la escuela: maestros y educadores desaparecidos...Pág: 310

CAPITULO VI

6 - Discursos sobre educación; aspectos y principios valorativos pág: 315

- 1.- La escolarización de los niños españoles antes de evacuar a la unión soviética. Pág:
 318.
- 6. 2.- La cultura española y la educación de los niños en la Unión Soviética.pág: 324.
- 6. 3.- Los libros. Pág: 334.
- 6. 4.- La educación mixta.pág: 341.
- 6. 5.- El aprendizaje del idioma ruso.pág: 343.
- 6. 6.- La educación estética y deportiva.pág: 348.
- 6. 7.- La educación política.pág: 357
- 6. 8.- El trabajo social.pág: 369.
- 6. 9.- La disciplina, Pág: 374.
 - 6. 9. 1.- Las dos caras de la disciplina; premios y castigos en la Casa de Niños. Pág: 379.
- 6. 10.-Principios subjetivos y valorativos sobre la educación recibida en la Unión Soviética.pág: 393.
 - I.- La formación.pág: 394.
 - H.- La responsabilidad.pág: 401.
 - III.- La solidaridad, Pág: 409.
 - IV.- La igualdad. Pág: 418.
 - V.- La capacidad. Pág: 422.
 - VI El trabajo, Pág. 432.
 - VII.- Ser ruso-ser español. Pág: 437.

A modo de conclusión. Pág: 446

Apéndices.

Apéndice I.

- 1.- Fuentes documentales: las Cartas y su ubicación. Pág: 455.
- 2.-Función y eficacia. Pág: 463.
- 3.-La semántica del tiempo en las cartas. Pág: 472.
- 4.- Dimensiones del análisis: social, gramatical y de contenido.pág: 489.
 - 4. 1.-Análisis estructural y gramatical. Pág: 490.
 - 4. 2 .- Análisis de contenido. Pág: 494.
- 5.- Cuestión de estilo.pág: 510.
- 6.- El recuerdo escrito de "mis primeras impresiones al llegar a Moscú". Pág: 519.
- 7.- Cartas y apuntes biográficos de las maestras, educadoras y auxiliares que evacuaron

a la Unión Soviética: variaciones en la expresión escrita. Pág: 522.

Apéndice II

Las cartas de los niños españoles enviadas desde la Unión Soviética: descripción del material. Pág: 529.

Apéndice III

- 1.- Personal laboral de las Casas de Niños Epañoles en la Unión Soviética: composición del grupo. Pág: 540.
- 2.- El grupo de maestros. Pág: 543.

Apéndice IV

Nombres y números de las casas de niños. Composición de la población infantil por edad y sexo. Pág: 545.

Apéndice V

Siglas, abreviaturas y términos rusos. pág: 558

Bibliografía. Pág: 561

I.- Introducción

1.- EN LOS INICIOS:

DELIMITANDO LOS EJES ESPACIO - TEMPORALES, AGENTES SOCIALES Y CONTEXTOS DONDE SE INSCRIBE LA HISTORIA DEL COLECTIVO.

¿MI vida?, ¡puuf...una historia!. Historias inacabadas, que habitan un tiempo, un espacio, retazos de un pasado sometidos a innumerables retoques; experiencias opacas que brillan con otra luz, reclamos por ver finalizado este escrito...Algo que es tan tuyo y nuestro adopta aquí múltiples formas en discursos, imágenes, fotografías, cuadros estadísticos, reflexiones, argumentaciones, un sinfin de proyecciones y algunas propuestas para comprender mejor la realidad estudiada. Hay miles de historias que contar, historias de vidas, vidas que son historia...

¿Niños de la guerra?, ¿de qué guerra?, ¿y qué niños?...la dura realidad asoma con evidencia ante preguntas como ésta; a aquellos protagonistas de una historia que comenzó en plena Guerra Civil, les han seguido otros, en diferentes países pero aquejados por las mismas causas. Ya no son los "niños de la guerra"...de España; la sucesión y concurrencia de conflictos y las nefastas consecuencias sobre la población ha provocado que este apelativo sea un denominador común repetido dolorosamente. El colectivo de los "niños de la guerra" parecía próximo (por la actualidad que el término adquiría en estos días) pero a la vez lejano. La guerra de Yugoslavia, los niños bosnios, serbios, croatas, albanokosovares, ruandeses, zaireños...están tan presentes en nuestra cotidianeidad que resulta un anacronismo acotar un grupo determinado bajo este título.

El colectivo está formado por 2.895 personas que siendo niños y debido a la contienda que dividía España en bandos enfrentados, salieron desde Asturias, País Vasco y Cantabria (en su mayoría) organizados en distintas expediciones de evacuación. Fueron cuatro los viajes que se concretaron con destino a la Unión Soviética; durante los meses de mayo y septiembre de 1.937 tuvo lugar la evacuación masiva y en octubre de 1.938 se completó la última salida. A cargo de los niños viajaba un grupo de adultos (principalmente mujeres) de edades comprendidas entre los 19 y los 50 años aprox. con la función de ejercer como educadoras/es, maestras/os y personal auxiliar en las tareas del lugar donde fueran acogidos. Una vez que llegaron a la Unión Soviética fueron distribuidos en grupos entre las "Casas de Niños" acondicionadas para que el colectivo pudiera vivir y desarrollarse en los

distintos espacios reservados para la escuela, el descanso, la comida, el recreo, la formación profesional, etc. Durante los años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, los niños ocuparon estas casas infantiles hasta que llegó el momento de evacuar dentro de la antigua Unión Soviética hacia lugares alejados de los frentes de combate. Después de la gran diáspora, las trayectorias individuales se abrieron en diferentes caminos, aunque los miembros del colectivo seguían protegidos por el Partido Comunista Español, organizaciones como la Cruz Roja o instituciones y sindicatos soviéticos, pero a medida que los chicos iban creciendo las elecciones personales se iban diversificando, de modo que el colectivo adquiría tintes distintos. Los agentes sociales se han ido redefiniendo en función de su adscripción a los subgrupos que forman el colectivo más amplio, caracterizado por unas pautas y variables sociológicas e históricas comunes, que definen su identidad de grupo.

Esta identidad colectiva se halla definida por unas características comunes ("escasas") que comparten aquellos que pertenecen a este grupo: la evacuación de España dentro de unas coordenadas espacio - temporales y el hecho de que participen de dos culturas (la española y la "soviética"). La diversidad de trayectorias que afloran como ramificaciones de una historia común influye para que, desde estas páginas, se cuestione la afirmación de la existencia de una "categoría" y los términos, elementos u operadores de una seña de identidad con la cual los miembros del colectivo se representan (y sienten representados) y por el contrario, se plantee la necesidad de problematizar este "a priori" y mostrar la ambivalencia de la misma. En este sentido, el análisis llevado a cabo mediante un rastreo de la "construcción y uso de la categoría "niños de la guerra" a través de la información periodística"¹, es un trabajo importante para mostrar la fabricación y el recorrido de la categoría, las condiciones que propiciaron el acotamiento del término y su significado(s), el hecho de que hoy se les conozca así, los distintos discursos de profesionales que contribuyen a formar una imagen del grupo, etc.

¹Esta cuestión está siendo objeto de un análisis en profundidad siguiendo las noticias publicadas en los periódicos (de ámbito nacional e internacional) desde 1936 hasta la fecha: en preparación. Autores: M.J. Devillard, A. Pazos, S. Castillo y N. Medina.

La variedad de discursos sobre el colectivo ha propiciado que elementos que podrían considerarse como "objetivos" (la cifra total de personas, el día de la salida, el número de Casas de Niños, etc) sean cuestionados. El discurso público se fundamenta en unos hechos históricos que desde la perspectiva biográfica de los "niños de la guerra" supone un recorte de la historia colectiva, ya que no incorpora otros elementos contextuales que matizan, colorean o reinterpretan un suceso o un dato. El interés (dentro de determinados discursos²) por concretar y categorizar unos agentes con una "historia común" y unas características homogéneas, provoca cierta tensión entre la imagen de un colectivo definido por unas circunstancias y la proporcionada por los informantes, que no se reconocen ni se pueden identificar en relación a los mismos criterios establecidos en los discursos públicos u oficiales (léase los programas televisivos, noticias de prensa, comentarios y estudios de científicos sociales, etc). Los agentes sociales sujetos de estudio, son hoy personas mayores que reconstruyen sus trayectorias de vida y se relacionan con su pasado de formas cualitativamente distintas y particulares a cuantas "categorizaciones" haya. De ahí el interés por analizar el discurso autobiográfico tanto en la forma, el contenido, sus contextos de producción, como en las funciones que desempeña y la reconstrucción de unos hechos que forman parte de un pasado, de una historia en la cual este colectivo participa activamente.

Cronológicamente el estudio comienza con las primeras noticias sobre la evacuación, pero lógicamente no puede entenderse como un proceso aislado y descontextualizado sino inmerso en unas condiciones estructurales que propiciaron su desarrollo; la lectura de los acontecimientos que marcaron los inicios se hace desde la situación social y política de España en 1937. Los primeros documentos generados por/en/para la organización de la evacuación, correspondencia entre Instituciones públicas, privadas, partidos políticos y sindicatos, circulares, artículos periodísticos, etc, publicados en el año 37', aportan datos sobre los requisitos que deberían cumplir quienes respondieran a la convocatoria, concretan detalles sobre la fecha, tiempo y lugar de salida, informan públicamente sobre las condiciones del trayecto para los adultos que acompañan a los niños, recogen demandas de los padres que quieren enviar sus hijos a la Unión Soviética, justifican (en notas sindicales

²No sólo dentro del discurso periodistico sino en otros contextos como por ejemplo la Administración, donde el manejo de una categoría que defina al grupo ("niños de la guerra") palía la necesidad de clasificarlos a efectos de prestaciones sociales, acuerdos internacionales, etc ("Tratado de Amistad y Cooperación hispano - ruso", cobro de las pensiones y subsidios...).

y de partidos políticos) la procedencia social y afiliación de los padres, listan a los niños en función del sexo, edad, nombre de los padres, domicilio, profesión, etc...El análisis recogido en esas páginas se acompaña del desarrollo de las variables sociodemográficas que definen al colectivo y circunstancias que acompañaron la evacuación. Otros documentos estudiados nos han permitido reconstruir el contexto sociopolítico internacional donde se enmarcan estos hechos. Hemos ido hilando el discurso escrito, recogido en fuentes de archivos, con los discursos (orales, escritos, iconográficos) producidos en otras situaciones para enriquecer el análisis y reconstruir la historia con múltiples agentes, espacios, contextos y tiempos diferentes. Pero el nudo/eje discursivo central analizado en este trabajo lo forman las narraciones sobre las Casas de Niños y la educación recibida en la Unión Soviética. El tema ha ido adquiriendo cada vez más importancia y relevancia en la medida que hemos observado -no sólo en los relatos de vida sino en la mayoría de los discursos producidos en otras situaciones sociales- que:

- Cuantitativamente es un periodo prolífico para la exposición (con abundancia de anécdotas, representaciones, reflexiones, críticas); los informantes se explayan "espontáneamente" sobre él. Los agentes son personas mayores (tienen más de sesenta años), con una predisposición subjetiva a situarse en "el ocaso" de sus vidas y hablar de la infancia y de los primeros años de la educación haciendo un balance de lo que ha sido su trayectoria vital.
- Cualitativamente tiene un valor en el juego de las identidades, se presenta definido con y por unas características especiales: son los años de la infancia, la separación de los padres, un idioma desconocido, otro país, la escuela y los nuevos amigos, etc. Es un eje que opera como elemento identificador dentro del colectivo; por sus diferencias cualitativas (se piensan y asocian a esta etapa vital imágenes distintas) separa cronológicamente un antes y un después en la historia personal, de grupo y en los acontecimientos históricos internacionales.
- Tiene un valor emocional (algunos agentes hablan del espiritu de la Casa

- de Niños) que resalta/an (ellos) en los elementos semánticos, retóricos, pragmáticos del discurso.
- Para ellos mismos, en sus encuentros, cuando recuerdan juntos, la Casa de Niños es un tema sobre el cual gira el discurso -es uno de los elementos de clasificación dentro del colectivo-; en este contexto se reelaboran e intercambian (material y oralmente) elementos -anécdotas, cartas, dibujos, fotos, escenas, opiniones, etc- con los que construir los recuerdos.
- Hemos observado que no podíamos analizar los recuerdos de la Casa de Niños sin centrarnos en la educación, ya que aparecen unidos no sólo como temas discursivos sino como ejes que articulan y abren los relatos a otros aspectos presentes en la construcción de la persona (relaciones sociales, formación política, Historia de la Urss...) y en la definición que los agentes hacen de sí mismos.

Los testimonios presentan una imagen idealizada de los años que precedieron a la Segunda Guerra Mundial, aunque esta afirmación no representa el total de las opiniones recogidas. Para algunos, ir a la Unión Soviética supuso una "liberación" de la situación en España: la vida en los orfanatos, la convivencia poco agradable con familiares más o menos lejanos, el abandono, la pérdida de los padres, da contenido y aumenta comparativamente el valor positivo de la experiencia en las Casas de niños. En cambio para otros, esta situación es recordada con un sabor agridulce y son más cautos a la hora de pronunciarse "alegremente" sobre estos años. En el discurso de ambos (con las variaciones intermedias que existen), el hecho de haber tenido que salir de España, dejar padres, hermanos y amigos se une a las circunstancias acaecidas después -Segunda Guerra Mundial, dificultades en la posguerra y el regreso 20 años más tarde-. La estancia en las Casas de niños es cronológicamente un puente que une estos dos periodos, pero el contenido de las representaciones sobre la misma está en función de la experiencia retrospectiva hecha desde el presente: los recuerdos brillan o se embadurnan de color oscuro a la luz de estas vivencias. Pero a juzgar por la naturaleza, cantidad y forma de los recuerdos, la vida en la Casa de Niños es presentada generalmente como un paréntesis de felicidad entre los pasajes anteriores (Guerra Civil Española) y los que repentinamente irrumpieron en este paisaje de tranquilidad (Segunda Guerra Mundial).

A pesar de la diversidad de opiniones y de imágenes que matizan el "brillo" de estos años, la representación del colectivo como *niños privilegiados*, que disfrutaron de una *infancia feliz* y recibieron una *educación muy correcta* es repetida en los discursos. Tendremos ocasión de ver cómo a nivel público, las noticias se hacen eco de estos hechos y resaltan las circunstancias que vivieron durante su estancia en la Urss, aunque con variaciones según el talante político de referencia. Por otra parte, los informantes hablan (y se explayan) sobre este periodo a veces porque desarrollan cronológicamente y por etapas su trayectoria de vida, siendo la Casa de Niños una de ellas. Otorgan a este hecho un papel importante dentro de la historia del colectivo, de la suya propia; resaltan la proyección nacional o internacional de la evacuación a la Unión Soviética; porque consideran que es el hecho que mejor define la unidad del colectivo, etc. Además, en comparación con otros pasajes personales, tiene una carga emotiva, idílica y romántica fuerte.

2.- PREMISAS, OBJETIVOS Y OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN.

Conocer la historia del colectivo puede parecer un objetivo ambicioso teniendo en cuenta la escasa literatura sobre el tema, la cantidad de agentes que intervienen, lo dilatado en el tiempo (desde 1937 a nuestros días), la falta de información pública sobre distintos periodos vividos (los años siguientes a la Segunda Guerra Mundial, etapas como el Estalinismo y los años de dictadura en España...) y las dificultades para obtener los datos. Pero a lo largo de esta investigación, acercarnos a este objetivo, ha sido una tarea constante. Dentro de los intereses que movían esta búsqueda contaba con aprender los pormenores de su historia para poder comprenderla, explicarla, y analizar conjuntamente las elaboraciones discursivas hechas por los agentes. Los discursos oficiales, relatos de vida, conversaciones informales, comunicados, cartas al director, memorias escritas, cartas familiares, novelas autobiográficas, informes de asociaciones y la documentación generada en relación al tema (material de archivo, fotografías, películas, libros, artículos periodísticos) son objeto de esta

investigación porque a través de ellos hemos podido acceder a un conocimiento completo de los hechos. Pero no se pueden entender sólo como ítems de información objetiva, neutra, como elaboraciones aisladas, sino como partes de un discurso con otras funciones y sentidos; son pasajes generados dentro de discursos autobiográficos (p.e. los relatos de vida), crónicas periodísticas que cubren acontecimientos de calado internacional (p. e. Guerra Civil Española y Segunda Guerra Mundial), documentación institucional producida en el marco de las relaciones internacionales (como son los informes entre miembros del Gobierno de la República Española en París y embajadas de Rusia, Méjico y Bélgica en Francia) y comentarios recogidos en reuniones informales de los miembros del colectivo sobre un tema específico (p. e debatir el convenio sobre las pensiones entre el gobierno de España y Rusia). La riqueza del material ha permitido hacer una comparación intradiscursiva de los relatos de vida atendiendo a su autor, tema en cuestión, contexto de producción, forma de presentación, retórica expositiva, el interés que les lleva a pronunciarse, cronicidad de los acontecimientos, etc.

Además de las revisiones bibliográficas, he consultado archivos municipales (en Asturias, País Vasco, Madrid) y nacionales como el de Salamanca (AHN de la Guerra Civil, Sección Político Social), he manejado la documentación sobre el tema existente en la Fundación Sabino Arana (Archivo del nacionalismo) y parte de la información archivada en el Centro Ruso para la Conservación y Estudio de Documentos de Historia Contemporánea (Moscú) cuyo acceso ha sido facilitado recientemente³. A partir de la lectura del libro publicado por Zafra et alt (1989), me puse en la pista de un legajo de cartas guardadas en el AHN de Salamanca; fruto de esta búsqueda aparecieron varios fondos que han sido minuciosamente analizados y aparecen adjuntos en el apéndice. Otras fuentes de acceso han sido los periódicos editados entre 1937-1999 de ámbito nacional, localizados en la Hemeroteca Nacional y en las Diputaciones provinciales de Asturias y País Vasco. A ello habría que sumar la documentación aportada por los informantes (recortes de prensa,

³Según recogen A. Elorza y M. Bizcarrondo (1999: 11) la apertura de los archivos del PCUS se produjo en 1991. Entre 1992-94, escriben los autores, hubo una especie de *glasnot* o transparencia para consultarlos pero a partir de 1994 se volvió a la restricción y depuración de documentos. La información procedente de dichos archivos y recogida en esta tesis fue consultada entre 1997- 1998 en Moscú, pese a las dificultades encontradas; gracias a la labor de Nuria Medina, investigadora del equipo sobre "los niños de la guerra", pudimos acceder a los documentos aquí analizados.

Para citar estas fuentes he utilizado siglas; las referencias completas figuran en el glosario.

libros editados en Rusia, fotos, diplomas, etc) y las memorias no publicadas, puestas generosamente a mi disposición.

Para comprender mejor el periodo y las líneas pedagógicas de las que participaron los niños españoles en la Unión Soviética y su alter en España, retomé estas cuestiones a nivel internacional; he estudiado tanto los pedagogos rusos y españoles de los años treinta, como las corrientes teóricas en boga, contenidos y acciones propuestas, las reformas educativas o planes de estudio en funcionamiento. Esta labor de investigación fue llevada a cabo en la Biblioteca Nacional, en medio de pensadores de antaño que me hacían reflexionar sobre conceptos hoy recuperados (como la "educación integral" eje filosófico de algunas corrientes) que ya entonces eran la base de discusiones entre los intelectuales de la Institución Libre de Enseñanza, sus precursores y continuadores. Acercarme a los lineamientos pedagógicos básicos del escritor soviético más influyente en la época analizada (A. Makarenko) ha sido un deleite, ya que la forma novelada que presentan sus argumentaciones invitan a una lectura distinta de los formalismos academicistas a los cuales estamos tan acostumbrados.

Acontecimientos como las comidas anuales que celebra el colectivo residente en España, recepciones oficiales en organismos públicos, participación en programas televisivos, reuniones mensuales en el Centro Español de Moscú fueron el escenario donde recoger los discursos oficiales y/o colectivos. Las entrevistas en profundidad llevadas a cabo en los domicilios de los agentes, han sido el marco de la relación social donde recopilar los discursos autobiográficos, completados éstos con la información obtenida en encuentros "informales" con los informantes.

Dentro del abanico de discursos analizados, el autobiográfico tiene un protagonismo especial como objeto de estudio, tanto por la naturaleza de los datos que proporciona como por el uso que de él se ha hecho en la investigación: es un material recogido en el presente, da contenido a muchas de las variables incorporadas al estudio, permite explicar la relación de los agentes con el pasado y desmenuzar las correspondencias entre los pasajes biográficos con la realidad, etc. Además, estos relatos forman el grueso (cantidad, densidad y calidad) del material recopilado y aportan gran información. Ésta ha sido utilizada en

ocasiones como "dato objetivo" pero fundamentalmente ha sido considerada como un conjunto de representaciones e imágenes sociales, regeneradas subjetivamente. El discurso autobiográfico se conformó, en resumidas cuentas, como un campo idóneo para ensayar teórica y epistemológicamente las claves de esta investigación.

Sin embargo, para situarnos y situar el contenido de la tesis, es necesario poner de manifiesto algunas cuestiones relacionadas con el proceso de construcción teóricometodológica de la misma. La investigación en curso nació marcada por/con el objetivo de restablecer históricamente la socialización escolar de los niños españoles en la Unión Soviética. A partir de esta "necesidad creada" puse en marcha una metodología de investigación que pasaba inevitablemente por la recogida de relatos de vida para poder ir entretejiendo, junto con la información recogida en otras fuentes, aquello que aportaban los informantes. Pero a medida que el "quehacer antropológico" fue tomando cuerpo y yo iba madurando sobre las premisas del estudio, la construcción del objeto adquiría otras dimensiones; la infancia, la identidad, la educación y los recuerdos centraban los discursos y articulaban, a su vez, una complejidad temática nueva, mucho más rica y sugerente que la prevista en los inicios. De esta forma, al analizar el material discursivo, lo que se dice, la reconstrucción de lo que pasó y las nuevas reformulaciones de lo que sucede, han ido teniendo tal fuerza e interés que han suplantado al objeto de la investigación ideada en un comienzo. El propio material discursivo, reordenado y analizado en función de categorías, ejes temáticos, praxis, tipos de estrategias o figuras retóricas, es lo que da contenidofinalmente- a la tesis. Y ello porque el plantear una reconstrucción diacrónica de la etapa de socialización escolar en la Casa de Niños a través de la historia oral y escrita sin profundizar el en análisis cualitativo del discurso, limitaba de tal forma las potencialidades del mismo que abocaba el estudio hacia una linealidad y un empobrecimiento analítico no querido. De ahí que este desarrollo, sea el resultado de una tensión dialéctica (pero complementaria) entre los "datos objetivos" de diversas fuentes de información y las representaciones e imágenes que los agentes construyen en sus relatos de vida sobre la educación y la infancia en la Casa de Niños.

Temáticamente hemos de apuntar (y siguiendo con los cambios evolutivos que ha sufrido este trabajo) que en el intento por restablecer la historia de "los niños de la guerra", la educación recibida aparece como un elemento diferenciador; fue un proceso de

socialización peculiar vivido por los agentes sociales. Pero en el discurso de los informantes sobre su experiencia, la educación es también un tema de especial relevancia y destaca por sí solo; se insiste en la educación recibida, en su formación como personas. La educación forma parte de lo que la Urss les dio y en ese sentido está enlazado con uno de los contenidos básicos de su discurso: la relación de deuda para con la Unión Soviética. A su vez, el reconocimiento del agradecimiento y de la deuda articula otros temas centrales en el análisis, como la construcción de la persona, la memoria individual y colectiva y la identidad personal y de grupo. Los "niños de la guerra" fueron educados en unas condiciones determinadas, adaptadas a un país en el cual no habían nacido, separados de sus familias y en el marco de unos acontecimientos históricos, políticos y sociales muy particulares. Ello se observa en el hecho de que hay una conciencia muy grande, por parte de los agentes, de saber que fueron socializados en unas condiciones especiales, y constantemente reflexionan sobre la educación recibida. Es un discurso actual y actualizado por la acción de recordar a lo largo del tiempo. Además, los recuerdos sobre la educación son importantes porque hablando de cómo se formaron, los agentes hablan de lo que sucedió después; la experiencia de la Casa de Niños es, asimismo, una metonimia de los sucesos posteriores. Cuando se habla del trabajo, la burocracia, la vida social, la familia...surgen tipos de juicios, valores, señas de identidad que son los mismos que aparecen en el discurso sobre la infancia en la Casa de Niños; hay una reflexión sobre lo que podía haber sido su vida y lo que fue. De este modo, la educación y la infancia están conectadas -en sentido amplio- con lo que ocurre dentro y fuera de la Casa de Niños, con su formación como personas y con la construcción de su identidad.

Al incorporar las condiciones de producción del discurso⁴ he tenido en cuenta a: los

⁴Es un análisis de las condiciones de producción del discurso, un intento por hallar "el campo de determinaciones de los textos" pero en sentido amplio, desmarcándome de la definición restrictiva que manejan P. Henry y S. Moscovici en el capítulo Problèmes de l' analyse de contenu, Langage 1968, citado por L. Bardin, Análisis de contenido, Akal Universitaria, 1986 (pág. 24). Efectivamente el contenido de lo que se dice o se escribe es susceptible de ser analizado pero no al margen de las condiciones de producción de las que son resultado. Y con ello me refiero a la génesis social de los agentes de producción , al tiempo que la situación dondel el discurso se pone en juego. Éstas deben reinsertarse en el análisis porque ayudan a explicar y comprender cómo, porqué, quién dice tal o cual cosa y bajo qué circunstancias.

Por otra parte, unidades de información o condensaciones semánticas que según estos autores deben quedar

agentes (sociales, institucionales), la génesis social de los mismos, aquellos mediadores de distinta naturaleza que intervienen (lingüísticos, culturales), los factores contextuales (históricos, ecológicos, oportunos), los mecanismos de rentabilidad (intereses en juego), la habilidad y destreza profesionales (como investigador, como comunicador), el campo en el que se producen los discursos y las actitudes de los partícipes del proceso (predisposiciones, posturas corporales y teóricas). Estos aspectos serán, entre otros, los eslabones de una cadena de análisis que pretendo exponer. No todos están situados al mismo nivel, de ahí que en vez de saltar de un espacio a otro, intente reconstruir los ámbitos de actuación de cada uno de ellos; con las interconexiones y distanciamientos propios.

Por otra parte -intrínseco al análisis de *contenido* y desmenuzando la retórica dirigente- estarían los resortes semánticos, iconográficos, lingüísticos, estructurales, que intervienen en su elaboración y presentación, las distorsiones, contradicciones, encorsetamientos y estereotipos construidos (siguiendo la literalidad de lo hablado o escrito) por el agente; formas de expresión y acción presentes en el proceso y en el despliegue discursivo. Forma, contenido, práctica y despliegue discursivo están relacionados de manera que es necesario establecer las correspondencias entre las estructuras semánticas y las sociológicas, psicológicas, históricas, políticas, que ordenan los relatos.

En definitiva, se trata de estudiar estas elaboraciones e identificarlas no como simples acotaciones de un desarrollo más amplio (el relato de vida) en el cual el contexto social, político, familiar, histórico va a ser el espacio donde el individuo aprende y practica los mecanismos necesarios para la acción (actitudes, habilidades, conocimientos, etc), sino de manejar el discurso (en su conjunto) como un producto de relaciones complejas que se concreta (verbaliza) y pone en juego en distintas situaciones sociales (entrevistas en profundidad, reuniones familiares, encuentros informales, entierros, bodas, homenajes, recepciones oficiales, programas televisivos y radiofónicos).

Sintetizando las premisas de investigación tenemos:

[&]quot;excluidas del análisis de contenido" como las películas, fotografías, cuadros o comportamientos, deben ser tratadas como discursos o textos ya que son expresiones de representaciones sociales ytienen un contenido que debe ser restituído por los agentes sociales. Además su uso en distintas situaciones puede ser un pretexto para hablar de temas relacionados, o el contexto para explicar los argumentos y puntos de vista esgrimidos.

- La génesis de los recuerdos participa de un proceso de retroalimentación constante entre pasado y presente; son de naturaleza social e histórica y se presentan en el discurso filtrados por actos de habla, memorización, escritura.
- Dando contenido al discurso intervienen también, las prácticas no discursivas incorporadas por el agente en su trayectoria de vida.
- Las reelaboraciones discursivas se despliegan en el marco de la relación social de comunicación donde se producen y adoptan diferentes formas en función de la demanda de información de los interlocutores o de sí mismos, el interés suscitado (dentro de la opinión pública, la rentabilidad política del tema, por parte de otros miembros del colectivo que quieren ampliar sus conocimientos), el intercambio de información (anécdotas, fotos, libros, recuerdos, cartas, saludos, películas)...
- Los agentes de producción actúan dentro de un campo social sometido a multitud de mediadores, elementos desestabilizadores o factores estimulantes.
- Es necesario reconstruir e incorporar al análisis los elementos que participan en la producción de los actos de habla, memoria, rememoración: las variables sociodemográficas que definen al agente social (informante, colectivo, medios de comunicación, representantes de una institución...), temporales (año, presentación sincrónica o diacrónica de los hechos), espaciales (en España, en la Unión Soviética...), situacionales (contexto de producción e interacción con el receptor), históricas (en relación con los acontecimientos).

En adelante iré ampliando estas cuestiones a fin de que sea posible aportar el producto de esta experiencia para conocer (tanto en la práctica como en la teoría aunque a veces ambas no lleguen a encontrarse) algo más sobre la fenomenología del discurso.

3.- EL MANEJO DEL TIEMPO.

Pasado y presente son dos parámetros que se inscriben dentro de la historia del colectivo; los informantes entrevistados en estos años de recogida de material, relatan su vida datando cronológicamente los hechos. El uso de las fechas, sucesos para señalar diferentes etapas parece responder a:

- Búsqueda de una pretendida objetividad en los hechos relatados.
- Interés por destacar la relevancia internacional de determinados acontecimientos.
- Fijar, asociar, identificar / fechas, personas, lugares, anécdotas, comentarios, imágenes, etc.
- Estructurar la exposición de los recuerdos.

Los ejes temporales son importantes en el estudio porque un acontecimiento pasado -del cual fueron partícipes, léase la evacuación durante la Guerra Civil Española- ha servido para ir construyendo una incipiente "identidad de grupo" (con la cual pueden o no reconocerse los mismos agentes) definida con características propias. Por otra parte sucede que a veces, en los discursos, la sincronía de los hechos no tiene una correspondencia con las fechas utilizadas en otras fuentes (documentos, artículos de prensa, etc) y el tiempo se maneja a discreción, revestido de un valor emocional, afectivo que esteriliza cualquier comparación. Los testimonios recogidos son producciones sobre el pasado elaboradas tanto en el presente (orales, algunos escritos) como en el mismo momento que se produjeron los hechos contados (documentos de archivos, cartas, informes). En el primer caso es un discurso presente sobre un pasado lejano, en el segundo, la exposición (escrita) de los hechos es casi simultánea al suceso (aunque en ocasiones -informes- disten algunos meses).

Centrándonos en el discurso autobiográfico hemos de tener en cuenta dos aspectos:

- 1.- Cuál es la naturaleza de los recuerdos que dan contenido a ese discurso.
- 2.- Las diferentes situaciones donde se construye y pone en funcionamiento.

Recordar es una actividad inscrita en la inmediatez del proceso discursivo, en el cual se van integrando situaciones, experiencias, esquemas y modelos de pensamiento-acción pasadas y presentes⁵. El recuerdo es el propio discurso recordando; es la manera como la

⁵En el libro de J. M. Ruiz - Vargas (comp), 1997, se aportan algunos criterios, entre ellos la consideración del tiempo, para conocer cómo opera la memoria en la construcción de los recuerdos. Resucitar, vivenciar, rescatar, revivir el pasado son conceptos a los que se adhieren algunos de los autores del libro pero que se apartan de los

gente reconstruye el contenido de éste y se expresa en situación. Es un discurso público, lo que el agente recuerda, lo que viene a la memoria, sus vivencias y experiencias pasadas son elaboraciones que cobran forma y contenido en el proceso de "hablar-recordando". El informante abre un canal de comunicación con el otro que, aún sin estar presente, le sirve/actúa como receptor de la historia que construye. Los contenidos del recuerdo están en el discurso; son variaciones semánticas, imágenes que el agente construye, opiniones sobre determinados personajes, expresiones de emoción, sentimientos, formas de entender la relación con la historia y con los otros, que el informante va hilvanando en su producción autobiográfica discursiva.

Analizar la tensión subjetividad-objetividad⁶ inscrita en el discurso autobiográfico no supone hablar de una especie de "esquizofrenia personal" que podría suscitarse en el informante, es más bien, por nuestra parte, un intento por de-sustancializar la subjetividad de atributos psicologicistas, personalistas e íntimos y considerarla como producto discursivo. La subjetividad así entendida es la manera como en el presente, el agente reconstruye los recuerdos, las afecciones del carácter... los olvidos. Es la caracterización que hace el individuo al objetivar sus percepciones, sensaciones, sentimientos, valoraciones y reflexiones, cuyo resultado se produce en forma de anécdotas, imágenes, hechos relatados y caracterizados singularmente; son elaboraciones pertenecientes a un "discurso que recuerda". Por otra parte, el pasado del cual informan los agentes sería como una "coloración discursiva", no es un pasado "real", objetivo sino que atiende a unas condiciones de producción contextualizadas en un acto de habla⁷. La relación pasado - presente se construye desde/en/para el presente; tiene sentido porque es un eje discursivo y se construye en función de las condiciones que estructuran el contexto desde el cual se

presupuestos de partida esbozados en este trabajo.

⁶Moreno Sardá, en *Historia y fuente oral*, 1989 (reedición 1996), nº 2: 105-108. En Ruiz Vargas (comp.) 1997: 25, este mismo autor habla de "la verdad del pasado" como un logro epistemológico creado mediante la dialéctica y discusión entre posturas contrarias.

⁷Otros contextos en los que se da una reinvención del pasado los podemos encontrar (especialmente) en la trilogía *Tiempo y narración* de P, Ricoeur (1989) y en el capítulo "la reconstructión du passé" de M. Halbwachs (1994).

pronuncian y toman posición los agentes. El agente nombra ese pasado, lo define, lo sitúa, en definitiva lo elabora, ayudado por recursos semánticos (tiempos verbales, atributos, figuras literarias, etc) que refuerzan su distanciamiento respecto al presente. Es un pasado rentable en tanto en cuanto se instrumentaliza y aprovecha con un interés más o menos explícito⁸, expresado a veces por el informante o reconstruido a posteriori por el investigador.

Es decir, que recordar una historia personal es una actividad inscrita en el presente, que puede producirse en múltiples situaciones y que ha sido conceptualizada en este trabajo como discurso autobiográfico. Este discurso es cualitativa y cuantitativamente relevante en esta investigación porque:

- I. Ocupa un lugar tradicional en el abanico de los discursos/géneros literarios (memorias, biografías, historias de vida, relatos, etc) objetos de estudios en las ciencias sociales que han servido como marco comparativo en su análisis.
- II. Porque en él los agentes desarrollan las tensiones-dinámicas: individuo / grupo y pasado / presente; narran su historia, hablan de su identidad, interpretan y exponen los hechos en función de un contexto social, económico, político e histórico más amplio.

Los agentes construyen su autobiografia no sólo en la situación de entrevista sino en otros muchos contextos donde el tema (la historia de los "niños de la guerra") es central y contínuamente se están redefiniendo los operadores identitarios que culturalmente funcionan como presentación del colectivo.

4.- LA FENOMENOLOGÍA DEL DISCURSO AUTOBIOGRÁFICO.

⁸Niethammer, L; Angueira, K; Portelli, A; Meyer, E; Cabrera, O; y el debate sobre Violación y agresiones sexuales en *Historia y fuente oral*: 1996(1 y 2) y en general todos los artículos de esta reedición. Consultar también el número 5 de *Taller D'Història*, Centre d'estudis d'història local, Diputació de València 1995. La publicación llevada a cabo por Páez, D. Valencia, J.F, Pennebaker, J.W. Rimé, B, Jodelet, D. (Eds), 1998, centrada sobre la memoria colectiva desde la perspectiva de la psicología social cognitiva, es un intento por categorizar los recuerdos equiparando de una manera "forzada" los distintos contextos de producción (marcos sociales) que dan soporte a la memoria individual. Desde una posición menos "cuantitativista" y abundando en la génesis de los procesos y naturaleza del recuerdo ("sociología de la memoria"), M. Halbwachs presenta en *Les cadres sociaux de la mémoire* (1994) y *La mémoire collective* (1968), una sólida base para ahondar en la relación memoria-sociedad.

La entrevista es una relación social de intercambio comunicativo, un acto en el cual los agentes participan de una negociación de sentidos que afecta al desarrollo de la conversación; hay una serie de objetos en juego (imágenes sobre la persona, recuerdos, argumentos, datos, lugares, etc), una redefinición de posiciones ideológicas y de roles además de una reconstrucción de la historia (ya que son discursos sobre el pasado) en función de la situación creada.

En la entrevista en profundidad, la persona situada enfrente no suele ser un desconocido; algunas referencias han sido filtradas al investigador a través de la información que circula dentro de la red de informantes⁹. Son datos aproximados que sirven para esbozar un primer dibujo sobre el entrevistado pero a medida que discurre la conversación, en la sucesión de instantáneas fotográficas que pasan por nuestra mente, los rasgos fisicos de la persona adquieren perfiles sin límites, trazos ambiguos, finos y gruesos, en permanente cambio. Las primeras informaciones recibidas suelen decir algo sobre el papel de los informantes dentro del colectivo: desempeñan una función -por decir "administrativa"- (cargo representativo) dentro de las asociaciones donde se agrupan, gozan de alta consideración social -colectiva- (narrador oficial), pertenecen a su red de amistad, son parientes, etc. Se mezclan todo tipo de apreciaciones acerca del carácter, datos personales, cualidades que tienen que ver con su "capacidad memorística" y estatus profesional (diferenciando a grandes rasgos entre "intelectuales y obreros"), la "vida tan interesante" que han tenido, multitud de anécdotas sobre su vida en la Urss, etc. pero estas opiniones no tienen por qué estar consensuadas dentro del colectivo, son indicativas y valen para hacernos una composición de lugar sobre la persona referida. Los papeles que el agente desempeña dentro del grupo afectan a la imagen previa que el investigador se hace de él y de lo que espera oir, más concretamente influyen en el guión inicial de la entrevista. Por parte del investigador se ponen en juego las habilidades y destrezas aprendidas en anteriores

⁹Entre los factores que van a ir apareciendo en relación a cómo se construye el campo de la memoria y su ejemplificación práctica en el proceso discursivo estarían lo que D. Bertaux (1993) denomina en referencia la relato de vida, una "postura autobiográfica" es decir "que uno se tome como objeto, y que se mire a sí mismo a distancia, que se forme una conciencia reflexiva que trabaje sobre el recuerdo, que la memoria misma se convierta en acción".

circunstancias; los "pre - juicios" a la hora de asociar la representación de una persona con su discurso han de ser "vigilados" para que no interfieran cortocircuitando el flujo comunicativo¹⁰.

El material que ha servido para conocer la historia está compuesto por relatos de vida sobre pasajes comunes pero no por ello son válidas las generalizaciones a partir de unos cuantos testimonios: la pluridimensionalidad del estudio dejaba entrever que no bastaban unos cuantos casos únicamente y que cuanto se abría el abanico discursivo (en número de entrevistas), más pobres eran las generalidades y menos útiles a efectos explicativos. A lo largo de la investigación he podido observar cómo los testimonios confluyen -en términos absolutos- en unos cuantos puntos que poco dicen del colectivo; sin embargo, estas líneas comunes pueden ser el preámbulo necesario para hilar un discurso, centrar los hechos, conectar con el interlocutor, etc. Saber escuchar e intervenir en el momento oportuno, ser capaz de mantener una conversación durante horas (que frecuentemente es un largo monólogo del informante), graduar la información suficiente para enriquecer la conversación, etc, requiere aprender una serie de disposiciones para la acción inherentes a la dinámica del proceso discursivo. Ello redundará tanto en el material recogido como en su análisis.

4. 1.- OTROS FACTORES QUE INTEVIENEN EN SU PRODUCCIÓN

La presencia del interlocutor puede ser más o menos manifiesta: física, verbal o simbólicamente comunica con el otro. Un gesto, una mirada, adoptar una postura relajada en el asiento, utilizar monosílabos para hacer aseveraciones o negar el discurso, desarrollar una opinión, seguir unas pautas de comportamientos en el saludo, en la mesa, vestir de determinada forma son elementos que están diciendo algo de alguien. A veces los informantes desarrollan un discurso - monólogo en un intento por consensuar con su interlocutor (el investigador) la aprobación o el rechazo sobre sus comentarios, que no suele ser expresado verbalmente sino a través de algún indicador que demuestre la recepción de la comunicación.

¹⁰Dentro de esta "profesionalización" progresiva que genera la práctica, la vigilancia epistemológica es un requisito necesario que se va retroalimentando y perfeccionando con el "hacer antropológico"; P. Bourdieu et alt.(1989) El oficio del sociólogo.

Por ejemplo, en temas relacionados con la política, a veces el agente suele cerciorarse de las "simpatías ideológicas" del otro antes de lanzarse a criticar en profundidad algunos aspectos. Esta situación es más frecuente cuando participan los dos miembros deunl matrimonio y resurgen (entre ambos) posturas encontradas y dificilmente reconciliables, o cuando el propio informante busca por sí mismo los argumentos, convencido de que la experiencia de haber "estado allí" justifica, legitima y verifica su discurso. En algunos la rigidez de los comentarios es un reflejo de la férrea posición de defensa ideológica practicada en la Unión Soviética y mantenida en España. Por parte de estos agentes no suele hacerse una lectura diacrónica crítica de los acontecimientos y pasan del pasado al presente como si estuvieran unidos por una línea contínua sin cambios ni fisuras. Sin embargo otros hacen patente las raíces de la disidencia y oposición frente al régimen comunista y elaboran un discurso centrado en el vaivén pasado-presente. Comparan y reconstruyen el contexto primigenio porque, desde su punto de vista, es uno de los pilares que pueden explicar la posición de enfrentamiento mantenida y reforzada durante años¹¹, mientras que en la situación anterior este hecho no es percibido como una necesidad.

Otro de los factores que intervienen en la fenomenología del discurso es el interés y la rentabilidad que por ambas partes se puedan elucidar como frutos de la situación de entrevista. El investigador ha puesto sobre el tapete los motivos que impulsan el estudio; en última instancia tiene una finalidad concreta: presentar una tesis doctoral. Para los informantes, el interés o beneficio personal proviene de la relación que mantenga con aquellos pasajes, agentes, recuerdos... que componen su historia de vida; el grado de aceptación, reconocimiento, agradecimiento, rechazo o dolor expresado en términos discursivos, sopesando el grado de compensación emocional que suscita el contar su testimonio. En términos de protagonismo político esgrimen la rentabilidad que supuso el caso de "los niños de la guerra" para los partidos de izquierdas y la influencia en un cambio de mentalidad dentro de la sociedad española, aún a sabiendas de que el investigador no es

¹¹Una informante, haciendo un resumen de su exposición, decía claramente: cuando me preguntaste "¿te expresabas alli así? ¿abiertamente...?", ¿abiertamente?, no me digáis aquí si me expresaba abiertamente, una cosa por ejemplo es inimaginable, y si no lo vives no lo sabes ...(EM, 1930).

un intermediario político oportuno para hacer valer esta consideración; se apoyan en la imagen del interlocutor como "portavoz" fidedigno, bien posicionado en los círculos donde se valora la información para transmitir una imagen.

Además de leer la rentabilidad en estos términos, podemos traer a colación las expectativas de lucro orquestadas por los informantes, no tanto traducidas en beneficio económico (en ningún caso se insinuó la posibilidad de cobrar por ser entrevistado) sino más bien simbólico, por la valía de su testimonio (A ver si estas chicas hace algo...que sea bueno, de los libros que se han escrito sobre los españoles en la Unión Soviética, no hay ni uno bueno...Que diga la verdad... Pero hay que confirmar...si uno cuenta, hay que buscar gente que estuviese ahí y que dijese lo mismo¹²...).

Discernir lo que ellos consideran "la verdad" es bastante dificil, más aún si nos estamos refiriendo al conocimiento de la historia a través de testimonios cifrados en clave de experiencia subjetiva. Los agentes están implicados en la historia que cuentan (hablan sobre su pasado, sitúan el presente, comprometen su futuro), de ahí que este vínculo imposibilite, en la práctica, la ruptura necesaria con la propia vida para objetivar el discurso y no se entienda, en consecuencia, el análisis que el investigador hace del mismo. Los juegos sociales en los que los agentes (informantes - investigador) están inmersos son distintos y por tanto manejan diferentes nociones de "verdad". Los agentes sociales definen sus recuerdos como aquello que "realmente ocurrió" sin atender a lo que de reconstrucción actual tienen, se refieren a la memoria como un lugar donde quedan depositadas e intactas las imágenes del pasado, y se preguntan cómo y porqué se mantienen... hay muchos recuerdos, yo tengo en la memoria no se de dónde me salen los recuerdos, de las coincidencias...de los celos, los amigos... aunque a veces esta "falsa autorreflexión" no sea más que una estrategia ante el investigador para reforzar y sobredimensionar el valor de su relato...

La retrospectiva refleja una demanda común: existe pleno consenso en afirmar la "necesidad" de escribir un libro sobre los testimonios, "epopeyas", "proezas" y

¹² Reunión informal con 5 informantes (junio de 1997, Bilbao): tomando en cuenta la formación del grupo, las diferencias que nos interesa resaltar a propósito de esta cuestión son la edad de salida (unos a los 6 años y otros a los 12 por poner los casos extremos) y la formación (obreros cualificados / estudios superiores) ya que la participación política ha sido activa en todos los casos, los cinco se repatriaron en el 56 -57°, viven en la misma región y mantienen unas convicciones políticas afines.

"desventuras" que marcaron sus vidas¹³. Pero no era una reivindicación pasiva, ni una simple denuncia por la escasa cotización académica (interés) que despertaban, ya que algunos se habían lanzado a escribir sus memorias para contrarrestar este vacío, legar el conocimiento sobre el pasado y compartir el peso y la densidad de los recuerdos. Los informantes expresaban una especie de resquemor al comprobar el vacío y desconocimiento existente en España sobre su pasado y, en ese sentido, sostienen que un libro sobre su historia podría contribuir a paliar la situación de ignorancia sobre "los niños de la guerra" que ellos perciben. Este hecho y actitud por parte de los agentes no se comprende -tiene sus causas- si no es contextualizado y explicado dentro de la política interior y exterior española que marcó 30-40 años de dictadura y la progresiva democratización (legalización del PCE, amnistía política, etc), periodos éstos de silencio político y social sobre "los niños de la guerra". Pese a que la repatriación masiva se produjo en los años 56-57', la situación política española no favoreció un despliegue amplio de la noticia y las cuestiones más problemáticas de justificar, explicar o trasladar a la opinión pública (como el pasado político de sus familias, los motivos que causaron la dilatación temporal del regreso (20 años), condiciones de vida y ventajas obtenidas en su estancia en la Urss, etc) fueron acalladas; por otra parte, la categoría "niños de la guerra" (sometida a muchas lecturas dentro y fuera del colectivo) no aflora y comienza a llenarse de contenido -con eficacia pública y simbólica- hasta los años 90', a raíz de la perestroika y la contínua llegada de españoles desde la antigua Unión Soviética. Otros miembros del colectivo parecían demostrar cierto hastío por el tema, criticando lo manido que está en los medios de comunicación y quejándose de que el escaso tratamiento hecho del tema sea desde programas como "¿Quién sabe dónde?" y/o noticias de prensa con artículos sensacionalistas donde a partir de un hecho puntual y dificilmente extrapolable se hable del colectivo en general¹⁴.

¹³Estas reflexiones están relacionadas con "la cotización actual de la historia del colectivo" que ellos demandan y que estudios como el presente quieren elevar.

¹⁴El artículo del historiador César Vidal "los juguetes rotos de Stalin" publicado en *La Vanguardia*, 14-06-98, ha suscitado una cadena de denuncias individuales y colectivas (en forma de "cartas al director" del periódico) muy enérgica dentro de "los niños de la guerra".

La génesis política, social e histórica de la categoría (condiciones que propiciaron o no su producción), no son incorporadas por los propios agentes cuando valoran el peso que tuvieron en la Historia de España. Los informantes hablan de la identidad de grupo como un hecho dado; desde un punto de vista en el cual la categoría es reificada por un proceso de generalización y homogeneización entre sus miembros. Sin embargo, no quisiera por mi parte, extrapolar esta actitud a todo el colectivo, ya que la práctica etnográfica ha demostrado que la pasividad, la atonía o la ignorancia no son características que les definan y ciertamente la preocupación por contribuir a escribir "algo valioso" (sin entrar a definir el significado del mismo) y la implicación personal, ha sido muy fructífera.

El contexto de la entrevista es también un espacio propicio para intentar explotar interesadamente su situación (de los agentes) cuando la imagen que se hacen de los entrevistadores está relacionada con el periodismo o los servicios sociales. Esto se traduce en un discurso cuya trama argumental se centra en el problema de la vivienda, el subsidio para vivir en España, la pensión que envían las autoridades de Rusia, la comparación con otras provincias españolas y otros colectivos de españoles marginados o más vulnerables, etc. Los términos de estas comparaciones se desarrollaron al hilo de las biografías, yuxtapuestas para hacer, de este modo, más patente las diferencias con las condiciones de vida en la Unión Soviética. Obtener unos resultados eficaces (interceder administrativamente), aprovechar la oportunidad de presentar quejas ante alguien que le escucha (aunque no pueda hacer nada por él), informar de la situación (aportando documentos que lo prueban), etc pueden ser algunos de los intereses y objetos que pone en juego el agente a la hora de construir su discurso autobiográfico.

El lenguaje es otro de los objetos puestos en juego dentro de la entrevista. Hay que tener en cuenta que la retórica del discurso varía mucho según el capital lingüístico, cultural, educativo, que posea el informante. Las diferencias culturales parten de la educación y formación (-capital-) adquirido tanto en España como de la socialización posterior en la Urss. El castellano es la lengua materna del colectivo, pero hay diferencias en cuanto al habla que apuntan al cruce de variables, como el tiempo de estancia en las Casas de Niños, años vividos en la Urss (regresaron a España en el 56-57, con la instauración de la democracia o recientemente), profesión (obrero, ingeniero, profesor de la universidad, traductor, etc), integración en la vida soviética, matrimonio (hispano-

soviético o endogámico). Un caso a destacar son aquellos que trabajaron de traductores en editoriales o se dedicaron a la enseñanza del castellano; éstos, además de un prurito clasista, tienen un lenguaje fluido, rico y "actualizado". En otra situación se encuentran aquellos que no han profundizado en el conocimiento de la lengua (a no ser por iniciativa propia) y hablan con un castellano propio de estos años, mezclando en ocasiones expresiones y palabras rusas. Durante lo años que vivieron en la Unión Soviética, practicaban y reproducían dentro del colectivo el castellano que habían aprendido en la escuela de la Casa de Niños; de manera que el manejo, riqueza, y flexibilidad del idioma se desarrolló sin ir paralelo a la evolución de la lengua en España. El idioma se enriquecía durante las estancias vacacionales en España -posibles tras 20 años de estancia en la Urss-, salidas a Cuba¹⁵ o gracias a las actividades profesionales en la Unión Soviética, centradas en la enseñanza del castellano. La facilidad de unos y las limitaciones de otros produce situaciones en las cuales el interlocutor debe amoldar su vocabulario, formulando preguntas sencillas o atendiendo a las "nuevas palabras" (hispano - rusas) utilizadas; entre los informantes, los silencios para "buscar una palabra" son corrientes y saltan al ruso con facilidad¹⁶. Estos factores causan distintos efectos sobre el discurso (construcción, desarrollo, duración, fluidez...) dentro del contexto de entrevista.

4. 2.- LAS CONDICIONES MATERIALES Y EL SENTIDO DEL PASADO.

¹⁵ Una parte fue como especialistas soviéticos enviados por el Partido Comunista de España durante los años 60 hasta mediados de los 70 (aprox. y según las circunstancias personales). Allí trabajaron y colaboraron con los rusos allí desplazados y con los profesionales cubanos en tareas de interpretación, docencia, construcción de obras civiles y militares, planificación económica, etc. Algunos recuerdan cómo el ir a Cuba parecía que era estar más cerquita de España, cómo los hijos cogían rápido el idioma, y de qué manera el acento cubano lo han conservado al hablar.

^{16...}trabajé de jefe de sección de trescientas y tantas personas tenia una sección de la cabeza del motor del automóvil, que hacíamos todas las piezas con máquinas abtomáticas todo. Y después ya trabajé allí desde el año 61, hasta el 66, y en el 66 me pasaron al texnologicheskii uprablenie, de enseñar tecnólogos, no quise trabajar de inzhenier naladchizk ¿sabes qué es? (...)una vez se rompió la válvula esa donde trabaja el kaplan y se salió el anillo y ya no puede trabajar la cabeza porque era de esas de bosmiabrasnii y digo yo pues vamos a ver, vamos para allá... el testimonio de este informante (hombre del 30', casado con rusa, vive en Moscú, ingresó en la tercera clase en la Casa de Niños y salió a trabajar como obrero a los 14 años, durante la Segunda Guerra Mundial) está salpicado contínuamente de vocabulario ruso que le falta en español, sobre todo términos relacionados con su profesión..

Los objetos materiales tienen mucha importancia en la construcción del discurso autobiográfico; no sólo por el papel que puedan desempeñar en reuniones colectivas vehiculando los recuerdos, sino porque como dice A. Radley, "cómo y qué recordamos se cosifica en formas materiales que están a veces (no siempre) preparadas para encarnar categorías y así marcar la significación de los objetos" (D. Middleton y D. Edwards: 1992).

A lo largo de esta tesis voy a ir presentando los distintos escenarios donde la gente rememora y conmemora experiencias que acometieron juntos, situaciones donde se pone en funcionamiento el proceso de recordar, donde se habla sobre el pasado. En estos contextos, objetos materiales como las fotografías, las medallas, los libros, documentos y últimamente los vídeos, juegan un papel dinámico en la activación del recuerdo; sirven como soporte visual sobre el cual reconstruir los hechos que recoge la instantánea, producir un discurso sobre aquél momento, reelaborar las imágenes que allí aparecen (la foto, el vídeo, los diplomas, etc se "comentan" y se ponen en común). Pero en otro sentido, los objetos materiales también son "objeto" de discursos, esto es, los informantes utilizan dichos "artefactos" (A. Radley) para hablar de temas paralelos, para cargar sobre ellos el significado de una acción, para expresar un sentimiento, para justificar un punto de vista, etc. Quiero decir con ello que, a veces, la "foto" es un pretexto que sirve como herramienta para montar un discurso sobre el pasado o hacer referencias al presente. Estos dos aspectos han de ser considerados al hablar de la importancia de los objetos en la construcción del recuerdo y la memoria, que como veremos pueden desembocar en despliegues discursivos de contenido y formas distintos.

Las celebraciones festivas anuales del colectivo son un escenario propicio para trabajar sobre el recuerdo. Es un espacio en el cual los objetos materiales circulan y se ponen en común, los agentes intercambian fotografias, documentos, objetos e información. Comentan las fotos matizando algunos aspectos sobre la escena recogida y los personajes que allí aparecen (que tienen que ver con el momento de producción o que aluden a sucesos ocurridos posteriormente). Es un proceso en el cual los informantes precisan las noticias que tienen, las amplían, satisfacen una curiosidad, contrastan sus puntos de vista, corroboran dudas y rumores, en definitiva, construyen un discurso colectivo sobre el pasado y el presente que tiene por objeto la historia de un individuo o del conjunto del grupo. Estos

agentes manifiestan también una relación estrecha con estos objetos materiales, les otorgan un valor especial, no ya por el hecho de que sirvan como soportes visuales en los recuerdos, sino que el hecho de "poseerlos" tiene gran importancia. Entre ellos se demandan las fotos de la Casa de Niños, de una fiesta, viaje o celebración, fotos en las que aparece alguien que tiene un valor sentimental (bien porque ya ha muerto, porque no se habían vuelto a ver hasta la fecha, por la relación que mantuvieron en el pasado, porque fue/es un personaje famoso dentro del colectivo o en la historia de España y de la Unión Soviética, porque no sabían de la existencia de esa foto, etc). Entre los objetos materiales puestos en juego en la producción del discurso, las fotos de los años vividos en la ex Unión Soviética son las más apreciadas ya que sirven además para "poner caras" a la gente, poder comparar éstas con las imágenes que se recordaban y/o con el aspecto que tienen en la actualidad.

Otro espacio donde estos objetos materiales intervienen en el proceso de recordar es cuando se organizan exposiciones fotográficas bajo la temática de "los niños de la guerra" y sesiones monográficas (seminarios, conferencias) donde el colectivo se halla representado como parte (protagonistas de las fotos, ponentes) y como público. En estos contextos, según tuve ocasión de comprobar en Madrid y en Asturias, la sucesión de fotos colocadas en un determinado orden (suele ser cronológico o subtemático) sirve como recurso para construir un discurso lineal, diacrónico, por etapas de vida, que acompaña las imágenes visualizadas. Los recuerdos van a caballo de la contemplación de estas producciones, se estructuran en función del orden secuencial de las mismas y el contenido del discurso se basa/reconstruye ampliamente el escenario oculto detrás del ojo de la cámara. En ambos contextos, tanto la forma de los recuerdos, su significado e importancia como su contenido, se negocian en el proceso de memorización - rememorización que conlleva la visualización de fotografias, un proceso dinámico y abierto, que año tras año se repite (en el caso de las celebraciones anuales), reforzando así la semántica de las representaciones puestas en juego.

En las entrevistas biográficas, las fotografías son consideradas parte de la historia personal y colectiva y parte del pasado; los informantes se muestran muy solícitos a enseñar las fotos que conservan, comentarlas y demostrar el valor insustituible que tienen. Una informante expresaba así su temor a desprenderse de estas "riquezas" en la aduana de Rusia,

cuando regresaba a España: tenía un miedo de que no me dejaran pasar las fotos de mis nietas, de todo, ahí está toda la juventud (EM, 1925). La capacidad "sintetizadora", evocadora, personificadora que este agente otorga a las fotografías como sustitutas de algo que no tiene (sus nietas viven en Rusia y ella en España), de un pasado (la juventud), de una vida...refuerzan el valor otorgado a estos objetos. De otro lado, hubo informantes que manifestaron su malestar y tristeza porque "perdieron", "desaparecieron" o les "robaron" estos recuerdos personales durante las evacuaciones que originó la Segunda Guerra Mundial, expresando así un sentimiento de pérdida agravado por el hecho de que no podrán restaurar estas fotografías.

Los vídeos de las celebraciones festivas son valorados como el recuerdo de un año tras otro, pero al reflejar una realidad más o menos actual, no es tan cotizado como las fotos "antiguas". Sin embargo, tienen eficacia vehiculando los recuerdos al tiempo que propician la conversación e incluso incitan a que los espectadores se pronuncien sobre sus imágenes (personas, lugares, anécdotas, etc) cuando se ven en una sesión conjunta; las críticas sobre las personas que aparecen en la película son más mordaces que las evocaciones y comentarios (combativos también, a veces) que suscitan las fotografías. Las asociaciones entre el presente y la imagen de la persona (conocida su trayectoria de vida, su personalidad, etc) frente al pasado y los personajes, objetos que allí aparecen (la Casa de Niños, la infancia, las connotaciones nostálgicas que provoca, carga emotiva, etc), pueden estar en el origen de estas diferencias cualitativas.

Otros objetos como las condecoraciones, medallas, libros, cartas, documentos, etc, tienen un valor simbólico porque son un reconocimiento, de prestigio, del honor y valentía demostrados, etc. Remiten a una situación cargada positivamente (la escuela, la educación que recibieron), sirven para constatar la adscripción e idenficación personal con el colectivo (documentos de salida, cartas, etc), son, en definitiva, la representación material de distintos acontecimientos históricos.

4. 3.- LA RETÓRICA DEL DISCURSO.

Por último y atendiendo a los recursos lingüísticos que caracterizan la retórica del discurso autobiográfico, he analizado los eufemismos, elipsis, exageraciones,

comparaciones, etc. propias del lenguaje y otros recursos que son específicos del material utilizado. En este grupo estarían los encadenamientos semánticos utilizados para asociar tanto aspectos positivos como negativos de su experiencia (infancia - felicidad; pan negro guerra; sociedad soviética - igualdad - educación), y las conexiones temáticas (Guerra Patria - Casa 9 - pueblo ruso; familia - amor - extrañamiento; España - nostalgia / admiración o desconocimiento / retraso¹⁷). Imágenes y representaciones que condensan un universo de sentido, sobre la Casa de Niños y los maestros, educadores y directores que allí vivieron; el reciclaje de anécdotas presentes en contextos y discursos muy variados, son algunos de los recursos lingüísticos analizados. Por su equivalente en ruso ("anecdoti") las anécdotas hacen referencia a una situación cómica que circula como noticia dentro del colectivo. En esta transmisión hay una "adaptación espacio temporal" del contenido ya que cada cual la cuenta traduciendo el contexto que le es más próximo. Su eficacia reside en la capacidad para no perder el mensaje central y adaptarse a la situación relatada; la misma anécdota es contada por unos y otros aún teniendo trayectorias diferentes (salida, barco, Casa, trabajo, ciudad). Constituyen parte de la formación de la memoria social y parafraseando a F. Reumaux, no son más que "re - invenciones" sobre el tema de una única metáfora¹⁸, que se producen en el contexto específico donde ésta se manifiesta.

Se han destacado en el análisis las variaciones semánticas sobre un tema que se produce cuando el agente busca el hueco y el momento para marcar un punto de inflexión entre su postura inicial testimonial y las que le siguen. Por ejemplo, en un primer pronunciamiento sobre las relaciones de amistad, familia y matrimonio, el agente deja entrever prudentemente el carácter de la misma con términos neutros, vagos, generales, pero a medida que el proceso discursivo se desarrolla, afloran directa o indirectamente otras características que las van redefiniendo. El informante comienza situando estas relaciones dentro de los marcos discursivos sociales generalmente aceptados (son "buenas",

¹⁷Es consecuencia del eje cronológico donde sitúe el discurso: si habla de los años de la Guerra Civil Española o posteriores.

¹⁸F. Reumaux "Les formes orales de la rumeur. Propositions pour une théorie de la transmission" en N. Belmont et J.F. Gossisaux, 1997. He añadido el prefijo "re" (re - invención) indicando que es un proceso contínuo pero no creo traicionar con ello el pensamiento del autor.

"estrechas", "dentro de la normalidad", etc) pero posteriormente entra en una dinámica de "apreciaciones" que terminan por modificar la imagen de partida. Estas variaciones han sido analizadas en el marco global del discurso, intentando desentrañar dónde, cuándo, con qué términos lingüísticos, en referencia a qué se produce este punto de inflexión que reconstruye la relación del individuo con su familia, grupo de amigos o pareja, cómo afecta al desarrollo posterior y cuál es la naturaleza del cambio; en definitiva, las distintas formas de insertarlas en el relato.

El desarrollo anterior es producto de una construcción teórico-metodológica necesaria para integrar los diversos contenidos de la tesis, y si no tenemos presente cuál ha sido el proceso de análisis, se corre el riesgo de llegar a un nivel de comprensión superficial. De ahí que me haya detenido a explicitar cuáles han sido las fases de dicho proceso.

5.- LAS ENTREVISTAS EN NÚMERO Y EN PAPEL.

En total han sido 120 los relatos de vida que componen el grueso del análisis discursivo autobiográfico. Además de las entrevistas biográficas, la reconstrucción de los relatos de vida se produjo en otros contextos más o menos informales o a través del material escrito (memorias, biografias, cartas, etc). La mayor parte de los encuentros personales (entrevistas en profundidad) fueron realizados en Asturias, País Vasco, Madrid, Barcelona, Valencia, Santander, Zaragoza y Moscú. Aunque desde un principio no se estableció el número de entrevistas que marcaría el "punto de saturación¹⁹", hay que reconocer que tras haber alcanzado la cantidad mencionada y haber desarrollado un trabajo de campo extenso durante periodos intermitentes (en dos años y medio), parecía que nos estábamos acercando... Pero no en el sentido que D. Bertaux define este "fenómeno" sino porque habíamos conseguido tener la suficiente representación numérica de variables y campos de producción para hacer un análisis del discurso en profundidad. Se trataba de reconstruir ampliamente las condiciones de producción y explicar quién (desde dónde), habla (como agente con una historia social), cómo (analizando el contenido de los actos de habla), dónde (dentro de qué contexto), por qué (cuáles son los intereses en juego), para

¹⁹D. Bertaux, en Marinas y Santamarina 1993: 156-157. define la saturación como "el fenómeno por el que, superado un cierto número de entrevistas (biográficas o no), el investigador o el equipo tienen la impresión de no aprender ya nada nuevo, al menos por lo que respecta al objeto sociológico de la investigación ".

quién habla (cuáles son los interlocutores) y cuándo (momento de la enunciación). Con este fin, multiplicar las entrevistas en profundidad fue requisito sine qua non para abarcar un despliegue discursivo que diera cuenta de la variedad de casos posibles. El número no dice más que el intento de cruzar variables de tipo "sociodemográfico" (edad, sexo, procedencia geográfica, social, nivel de estudios, profesión, matrimonio, tiempo de residencia en la Unión Soviética, años trabajados, etc) con otras más específicas y relacionadas con la historia del colectivo (Casa de Niños, lugares de evacuación, participación política y sindical, residencia próxima a Moscú, repatriación, domicilio en España, etc).

La duración media de las entrevistas fue de cuatro horas, aunque en ocasiones la conversación se extendió hasta las 8 horas, hecho que no es casual ni anecdótico sino consecuencia de los objetivos y premisas de la investigación. El tiempo es un recurso administrable en el proceso discursivo: los preámbulos (saludos, tomas de posición (física) del espacio), el "tiempo" necesario para ponerse en situación de "contar" la vida, la duración efectiva que dedican a esta actividad, las sesiones "intensas", acompañadas de una invitación a comer, tomar café, estar de tertulia...son algunos indicadores que demuestran cómo lo utilizan los agentes. La administración que el investigador hace estratégicamente del tiempo de duración de la entrevista es un factor a tener en cuenta en la recogida de la información; el seguimiento continuado de un relato de vida fue una técnica practicada en ocasiones, con informantes que mostraban un discurso estructurado, rico en tramas argumentales y fluido, de forma que la continuidad en las sesiones tenía un efecto de retroalimentación y trabajo sobre sus recuerdos, traducido en amplios desarrollos, fidelidad al hilo discursivo iniciado y una predisposición abierta a prolongar el intercambio.

Evidentemente son factores que no se repiten siempre y de la misma forma, de modo que la situación cambia con cada entrevista: hay personas que se centran directamente en responder aquello que perciben como el motivo de la visita, otros dejan constancia de su pertenencia al colectivo reconstruyendo su trayectoria según el modelo de la historia de "los

niños de la guerra", ciñéndose a un tiempo (del reloj) determinado²⁰, y en algunos casos, los informantes mostraban una relación con sus recuerdos y una predisposición a "contar su vida" bastante más distendida... e iban tejiendo un discurso fino, plagado de anécdotas, comentarios y explicaciones. Éstos incorporaban al testimonio todos aquellos aspectos que en mayor o menor medida (las relaciones temáticas nos llevaron a veces por laberintos insondables) tenían que ver con su historia de vida; se tomaban su tiempo, conscientes de estar contando retrospectivamente acontecimientos ocurridos hacía 50 años y que habían tenido una proyección hasta el momento (actual) desde donde narraban. Es el discurso de aquellos que valoran positivamente el hecho de que se esté trabajando su historia y la del colectivo, aportan infinidad de matices, puntos de vista y argumentos y nos abren un abanico de posibles interpretaciones. En general dentro de este grupo encontramos a personas con una formación superior, pero ésta no es una condición suficiente si no va acompañada de una actitud y una manera de relacionarse con su pasado, con la historia del colectivo y con sus recuerdos de forma estrecha. Los agentes acceden de este modo a responder las demandas de atención del investigador propiciando así un escenario (la entrevista personal) que les legitima como sujetos activos de la Historia y como "narradores reconocidos" dentro del colectivo. Como añadido estarían las cualidades personales que presentan al informante como un "libro abierto", con infinidad de anécdotas que contar, capacidad de síntesis y orden expositiva, condiciones éstas que fomentan la repetición de los encuentros. La evaluación que el informante hace "a posteriori" de la duración atención de la entrevista, influye sobre la misma en las sesiones siguientes, ya que podemos presuponer (en algunos casos) una labor de revisión sobre su desarrollo (tiempo, contenidos, actitud del interlocutor, etc.) por parte del agente.

En otras entrevistas, el discurso que caracterizó a algunos informantes con una formación media o básica (obreros) era un testimonio centrado en las líneas generales que marcaron la trayectoria del colectivo, argumentando que "conocido un caso los demás son

²⁰Esta situación se produjo con ocurrió con una mujer (con estudios superiores, miembro activo en una asociación relacionada con el colectivo) que según pudimos comprobar al hilo de la entrevista, había previsto (por su cuenta) la duración del encuentro. Tenía concertada una cita dos horas más tarde a nuestra llegada y desde el momento que nos recibió se lanzó a contar los aspectos que consideraba oportunos (¿para ella?, ¿para nosotros?), siguiendo un esquema diacrónico de su biografía, sin detenerse a profundizar o explicar determinados aspectos hasta desembocar en el "final de la historia", que lógicamente hizo coincidir con el final de la entrevista... dos horas más tarde.

iguales", sin más variación que el hecho de haber estado en una Casa y no en otra. Al partir de esta consideración, el informante ya se había "hecho la idea" del tiempo necesario para describir a grandes rasgos la historia del colectivo donde enmarcar la suya propia, cuestión que en algunos casos fue tan sólo un punto de partida salvado por parte de las intervenciones del investigador y por una actitud receptiva por parte del agente. Pero en ocasiones, (unidas sobre todo a una escasa formación) obtuvimos como resultado un discurso simple, reduccionista, general, corto y superficial, que no necesitaba -necesidad sentida por la situación, quizás por el informante y también por el entrevistador- de más tiempo para profundizar porque el agente volvía sobre las mismas cuestiones, no tenía los recursos suficientes para romper con la historia que había elaborado, de manera que el tiempo de la entrevista se acortaba inevitablemente.

Evidentemente la variable "estudios" no es el único factor que explica estas situaciones; con informantes que no habían llegado a niveles escolares universitarios, el tiempo de las entrevistas discurría (corto y) paralelamente a sus etapas vitales, pero en otros casos la sucesión de anécdotas, personajes que desfilaban, comentarios sobre sus conocidos y las relaciones personales, ocupaban un tiempo extenso. La temática central, distribución y forma de los recuerdos era cualitativa y cuantitativamente diferente a los anteriores (p.e. centrados en las relaciones laborales) de manera que esta variable despuntaba como importante para integrar algunos aspectos del análisis. En cambio hubo "intelectuales" que se enquistaban en tópicos y estereotipos (condiciones de acceso a la Universidad, p.e) que restaban valor a sus comentarios, sin entretejer el discurso más allá de lo inicialmente "significativo o importante" (para ellos) y sin llegar a fraguar complejamente los elementos que daban contenido a los recuerdos. De ahí que el tiempo no fuera una "medida estándar" sino circunstancial en función de cómo estructuraban ellos la entrevista y cómo lo hacía el entrevistador.

La forma como el informante ordena y controla su exposición varía y a veces el agente intenta mantener una dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo, entre lo "espontáneo" y lo "estructurado", entre los márgenes de libertad para ceñirse al "guión", valoraciones y consideraciones oportunas, que en realidad están apelando a una composición personal,

producto de una reflexión anterior (a tenor de las interpelaciones que aparecen en su discurso); el agente especifica si son o no pormenores o si es una cosa que merece la pena decir, lo que interesa al investigador o no, eso para vosotras, eso lo borráis (...) aquí vienen unos pormenores que no os interesan, establece el hilo conductor (me paso ahora pero lo digo (...) os tengo que contar una cosa pequeña cuando hable de otro sitio pero recordarme lo del...), como si entablara una conversación o un intercambio con "otro", "otros" (porque, vamos a decir la verdad), con el investigador (¿qué quiere que le cuente) o consigo mismo (¿porqué me recordé de esto yo ahora?). En la estructuración de su discurso autobiográfico parece hablar-se, sin necesidad de una participación externa; de hecho, el mismo agente retoma el hilo, se para donde considera oportuno, precisa o matiza y se muestra atento a su propio discurso (y aquí lo que os dije que me recordárais del...). controlando el desarrollo discursivo y hasta las cuestiones técnicas... (¿ya tienes que cambiar? -de cinta-). En otras ocasiones esta interacción no se hace evidente (aunque deslizan algunas sutilezas del tipo respecto a lo que me preguntabas...), o requiere un esfuerzo por parte del investigador para que el agente se implique en la narración (invitándole a retomar algunos cabos sueltos de su exposición, precisando anécdotas, nombres, etc). De ahí que en función de cuestiones como las aquí apuntadas el tiempo sea un recurso, un interés en juego y un elemento que interfiere en la producción discursiva.

Por otra parte, el tiempo para "madurar" los recuerdos y construir un discurso propio sobre el pasado, comienza en situaciones anteriores a la entrevista en profundidad (p. e. experiencia con otros agentes), propicias para la rememoración y el intercambio de información. En ocasiones los informantes conocen (previamente a ser contactados) las demandas del investigador²¹; durante este intervalo de tiempo, el agente entra (o puede entrar) en un proceso subjetivo de "ponerse en situación de", asume una "predisposición a" contar su vida, que puede desembocar en la construcción de un discurso ordenado, bien estructurado y la manifestación del entrevistado sobre "lo mucho que habría que contar" o por el contrario (con todas sus combinaciones intermedias) propiciar una actitud vacilante

²¹En relación a cómo se crea una cierta expectativa entre los miembros del colectivo y su influencia en el material discursivo D. Bertaux habla del "el efecto del canal" entendido como el mecanismo mediante el cual "antes de que se produzca el encuentro, el canal a través del que el informante ha sido contactado orienta profundamente el relato de vida". D. Bertaux, La perspectiva biográfica: validez metodológica y potencialidades en J. M. Marinas y C. Santamarina *La Historia oral: métodos y experiencias*, Debate, Madrid 1993: 160- 161.

que refuerza y aborta la posibilidad de romper con los cánones discursivos estereotipados sobre la imagen homogénea del colectivo.

Entre las formas más o menos factibles de traducir por escrito lo dicho²², respetar la literalidad del oral ayuda a paliar el sentimiento de pérdida que tenemos al enfrentarnos a un texto. Asi, en la transcripción de las entrevistas, además de los intercambios lingüísticos figuran acotaciones sobre cualquier ítem que enriquezca la información necesaria para reconstruir el contexto en el cual se produce: decoración de la casa, vestimenta, posturas corporales, gestos, muletillas, silencios, alteraciones de voz, desplazamientos, movimientos bruscos, etc. Pero estas medidas "paliativas" son en última instancia útiles (instrumentos) para recrear ilusoriamente la retórica del discurso oral; son niveles distintos y por lo tanto expuestos a un consabido empobrecimiento cuando pasamos de uno al otro. El "tempo" de cada uno de ellos es dificil de reconstruir; la dinámica, agilidad o parsimonia del hablante escapa a la sucesión lineal del escrito, las muletillas, dudas, repeticiones, saltos, simultaneidad o acoplamiento que se producen en una conversación, se filtran homogéneamente en la redacción escrita. Por otra parte, aunque puedan ser consideradas interesantes, un excesivo purismo por respetar las formas del lenguaje oral en el escrito podría entorpecer la lectura y arrojar un texto plagado de "uhmm", "eh", "pues", "claro", etc. tan usuales en el habla pero pesados en el papel; la retórica del oral y del escrito tienen lógicas distintas. El distanciamiento entre la literalidad del escrito y el ritmo y sonido del oral y la transformación uniforme del habla al papel oblitera la circulación de la entonación, la fluidez, el tono, la pronunciación de las palabras, el recorrido de una frase, las pausas o el silencio que el discurso oral encierra. El impacto de la lectura choca si la comparamos con las imágenes de la situación de habla; los atributos del informante en su manifestación verbal pierden fuerza expresiva, por tanto, debemos restituir el peso de la entonación y la puntuación sobre el escrito para no decapitar una parte del discurso que es su base y le da sentido.

Con una parte del material analizado en el apéndice (cartas infantiles enviadas desde

²²Considerando que las fronteras no terminan en el lenguaje oral sino que se amplían a otros elementos corporales, espaciales, ambientales, ocultos, que participan de la comunicación .

la Unión Soviética a España) la forma de proceder ha sido distinta porque el texto está constituido por breves párrafos (salvo algunas excepciones)²³. La caligrafía ha sido un obstáculo ya que muchos textos carecen de separaciones proposicionales, puntos o comas; otros no. Contrariamente a los trabajos de otros autores (Juberías et al: 1996) he transcrito las cartas copiando el original, sin corregir errores sintácticos o gramaticales. Las 180 cartas fueron reescritas manteniendo su forma inicial; faltas de ortografia, puntuación, separaciones, tachaduras se transcribieron y se anotaron otros elementos que aparecían en el texto (dibujos, firmas, fechas, etc). De vez en cuando tuve que ayudarme de la "traducción - imaginación" para aclarar ciertos símbolos ortográficos dificilmente reconocibles. En ocasiones, la morfología y la fonética no suelen coincidir, y la lectura de corrido resulta ser el único instrumento disponible para comprender el contenido y recuperar el sentido escondido detrás de una palabra mal escrita. Estos y otros elementos invisibles a simple vista, forman parte del original pero se pierden o se filtran en la reproducción escrita que hace el investigador; imponderables como, la escritura en voz alta, los comentarios entre dientes, la figura del niño que escribe, sus gestos... son evocaciones que traen a la mente (al lector) imágenes sobre el momento de redacción.

Efectivamente hay cosas que son irrecuperables sobre el papel pero invitan a volver sobre la fuente original una y otra vez. En este caso la caligrafia de los niños y los dibujos -por poner un ejemplo perteneciente al "mundo de lo material"- contienen una información que hay que reinsertar para leer las cartas desde una óptica distinta²⁴. Dicen mucho más de lo que una lectura lineal podría suponer, de ahí que haya sucumbido a una "lectura entre líneas", rica y sugestiva, donde lo que los autores dicen de los protagonistas, lugares, sucesos, etc, da contenido al análisis. Con las redacciones y biografías escritas por niños y jóvenes (maestros y educadores) evacuados, la situación es semejante. En este sentido han sido analizadas conjuntamente, atendiendo a su naturaleza y autores, como material que fue escrito en una fecha determinada, con una temática específica y por agentes concretos. El

²³Parte de este material ha sido utilizado en los capítulos de la tesis; en el apéndice figura el análisis completo del mismo, ya que sus características (allí expuestas) le confieren una entidad aparte (aunque necesaria para la articulación de este estudio).

²⁴En el apéndice se adjuntan algunas de ellas para compartir con el lector la riqueza del material e invitarle a enfrentarse a él con una predisposición de lectura, escucha y contemplación que escape a los formalismos de la escritura.

hecho de no considerar esta producción escrita como discursos autobiográficos sobre el pasado, ya que no son recuerdos elaborados por los informantes en el presente, ha jugado un papel importante para decidir incluir este material en el apéndice. No obstante, ello no significa una ruptura temática ni un desnivel valorativo con el conjunto de la tesis. El lector puede apoyar y retroalimentar su lectura acudiendo a este apéndice, ya que con esa finalidad ha sido analizado el material que sustenta su desarrollo.

6.-ABRIENDO PUENTES Y ESTRECHANDO RELACIONES...

A veces un suceso fortuito puede ser el preludio de una relación futura. En este caso sucedió en un avión que viajaba desde España a Moscú donde una investigadora del equipo ocupó el asiento contiguo a alguien que resultó ser "niña de la guerra". Las horas de viaje, proximidad, aburrimiento y otros conciliábulos propiciaron la comunicación. Las citas continuaron durante los meses siguientes en Madrid donde ambas tienen su residencia. A partir de ese momento se fue forjando una relación de participación activa dentro de la investigación que implicó a las dos mujeres. Del lado de la investigadora había un interés científico, pero la respuesta de aquella "pasajera" marcó decisivamente una línea a seguir. Nos introdujo en su red de amistad y a partir de ahí pudimos ir ampliando los contactos²⁵. Tirar del hilo que madejaba su círculo de amigos supuso un planteamiento crítico: el grupo de entrevistados tenía unas características homogéneas que podían "sesgar" la reconstrucción de la historia en un camino determinado. Salir de un colectivo definido (de intelectuales en este caso) era necesario para abordar la realidad en toda su riqueza.

Romper esta vía de acceso no fue complicado, la cantidad de ocasiones en las que una persona sacaba la agenda y comenzaba a lanzar nombres de aquí y de allá, íntimos y conocidos, parientes o compañeros de la infancia, advertía de la especial relación que tenían los "niños de la guerra" con el hecho de recordar nombres, disponer materialmente de sus señas y poder localizar a determinada persona. No es sólo una indagación sobre la

²⁵No fue ésta la única ni la primera red de contactos pero la traigo a colación por lo anecdótico de la situación.

trayectoria de esos que no volvieron a encontrar sino la acción de listar a quiénes allí estuvieron, contabilizarlos y ubicarlos en el presente como símbolos y referentes de un pasado, lo realmente significativo. Algunos informantes además, adoptaron el rol de personajes claves; por su desempeño como mediadores dentro de los grupos, por reconocérseles una "memoria prodigiosa", por el interés mostrado en construir la memoria colectiva, su propiedad en el habla, la articulación discursiva que demostraban, la propia relación que mantenían con su historia y con la del colectivo o por su función actual al frente de las asociaciones que los distintos colectivos han fundado en sus provincias de origen. Los contactos con muchos personajes partícipes en el estudio se han multiplicado y la relación ha ido cambiando de signo; las reuniones no tienen ya como fin "contar tu vida" sino charlar de otras cosas (aunque indefectiblemente se cuelen los retazos del pasado)... la complicidad parece presidir los encuentros, pero en el fondo, es muy dificil huir de la relación "laboral" (si se pudiera aceptar el término "asépticamente") que nos une con estos agentes (los informantes). Por otra parte, compartir casa con algunos de ellos ha sido una experiencia tan rica, que entrar a comentarlas sin agotar el tema puede ser pecar de reduccionismo. Tan sólo esbozaré las consideraciones aprovechables para explicar cómo se construye el discurso en este contexto.

La primera visita a los informantes con los que viví fue para entrevistarlos, en la segunda ya me encontraba tomado posición de un lugar en la casa. Dejando a un lado aquellas "interferencias" propias de la convivencia (afortunadamente el intercambio fue altamente positivo), mi presencia iba activando paulatinamente un proceso de rememoración que enriquecía las conversaciones. De otro lado, integrarme de forma progresiva en sus vidas²⁶ podía significar un distanciamiento o acercamiento por parte del grupo a medida que fueron conociendo mi trabajo. Entraban en juego imágenes, posibles intereses y actitudes en un terreno que no siempre era neutral ya que yo ocupaba la casa de un miembro del colectivo objeto de estudio; creo que al principio, cuando advertían mi presencia se sentían en la obligación de hablar de su experiencia en la Urss, justificando - ambas partes, informante e investigador- el porqué de mi estancia allí. En ocasiones unos y otros hacían de entrevistadores instando a los demás a comentar sus vivencias en la Casa

²⁶En este proceso, la adaptación y los cambios fueron sobrellevados por ambas partes con buen talante, generosidad y cariño,aunque por motivos de espacio me ciño directamente a cuestiones relacionadas con el análisis de la construcción de un campo de relación discursiva.

de Niños, pero el tiempo que compartí con los informantes (meses de verano) estaba destinado a recibir las visitas de aquellos que vivían lejos, de modo que el interés por la familia y otros avatares de la vida (incluyendo las referencias a otros amigos "niños de la guerra") copaban los encuentros y la conversación.

"De puertas para adentro" el comportamiento de las informantes que me acogieron fue a la inversa; al principio parecía que todo lo que tenían que contar (o yo saber) estaba dicho en la entrevista, y, en consecuencia, las conversaciones iban por otros derroteros. Pero poco a poco, los recuerdos eran evocados con mayor fluidez. Los intercambios, el compartir anécdotas, comentar la marcha del día fue la sustancia de una relación en la que a veces "mi persona" (entendida como un ser psicobiológico y social) parecía el látigo que azotaba la memoria. Otras veces, un objeto o una imagen era suficiente para reconstruir los recuerdos: la miel que comíamos traía a la memoria cierto momento de la evacuación durante la Segunda Guerra Mundial cuando una de ellas comió un kilo de una sentada, la foto de Isabel Pantoja hizo recordar el viaje en autobús para acudir al entierro de Dolores Ibárruri, el jersey que yo vestía servía de enlace para hablar de los dias que pasaron tejiendo punto en los años de adolescencia, etc.

En ambos casos la complejidad del discurso remitía a contenidos más o menos explícitos, los temas se iban concatenando y el marco ampliando: la miel simbolizaba la privación de alimentos, la comparación con la comida antes de la evacuación (en la Urss) y sobre todo el deseo de recuperar un hábito (en la Casa de Niños), el trayecto en autobús recondujo el discurso hacia el entierro de Dolores y se fue abriendo a imágenes sobre su persona, el protagonismo que tuvo en sus vidas y aspectos concretos de su actuación, la rebeca hizo recordar a la informante la habilidad que tenían tejiendo lana y cómo eso contribuyó a cubrir las necesidades durante la guerra. Ambas trabajábamos los recuerdos, ella reconstruyendo aquellos que había olvidado en el primer encuentro ("¿recuerdas que te conté tal cosa?, pues..." o "se me olvidó decirte que ...") y yo retomándolos para profundizar en su historia de vida. En este proceso de "recordar juntos" el papel fundamental como depositaria de la información lo cumplia la informante, pero el conocimiento que yo tenía de la historia del colectivo constituía el sustrato para propiciar los recuerdos del

agente y dar contenido (recrear) el escenario más amplio donde éstos se enmarcaban: son bazas que se juegan en el contexto de una intercomunicación activa y contínua como es la entrevista personal.

El trabajo de campo se centró también en distintos espacios de sociabilidad donde "los niños de la guerra" se reúnen para charlar, pasear, comer o festejar alguna fecha señalada. La fiesta que anualmente reúne al colectivo es el acontecimiento más esperado; un pequeño grupo asume las "funciones directivas" para organizar una comida con baile incluído. Es un día de convivencia instaurado para agrupar, recordar, homenajear a quienes fueron partícipes de ese episodio de la historia: se intercambian saludos, preguntan por aquellos que faltan y se interesan por los que acuden por primera vez o repiten como todos los años. Además de las noticias, es un campo abonado (por el ambiente festivo, reconciliador del momento) para contar los últimos chistes sobre el panorama político de Rusia, bromear con las anécdotas protagonizadas en la Casa de Niños o sacar a relucir "secretillos, novietes, travesuras" bien guardadas. Los informantes van rápidamente recomponiendo las redes de parentesco o amistad entre ellos, al tiempo que se interesan por sus trayectorias de vida (Casas de niños y de evacuación, residencia en la Urss, llegada a España). Poco a poco van circulando fotos llevadas expresamente para la ocasión que son compartidas con el resto del grupo, algunos bailan al son de la música y casi todos corean canciones rusas. La comensalidad está aderezada con escenas emotivas de reencuentros, canciones, imágenes (fotos), cartas, discursos (sobre el pasado glorioso de la Unión Soviética, el origen proletario de sus familias, la contribución siendo niños a la victoria del ejército rojo, etc) que funcionan eficazmente dentro del grupo creando vínculos que perduran y se reproducen en contextos como éste.

Otro de los espacios de sociabilidad es la intersección de las escaleras 8 y 9 del paseo marítimo de Gijón; simbólicamente el sitio representa dos de las Casas de niños donde vivieron parte de los niños asturianos²⁷ en Leningrado y es un punto de referencia para los que llegan en verano. En el País Vasco los niveles de la relación son distintos (aunque a nivel "micro", de amigos íntimos, sea extrapolable en ambos contextos); los repatriados viven en ciudades y pueblos de Euskadi más o menos alejados, no tienen un paseo como

²⁷ Estos niños fueron alojados en su mayoría en las Casas de Krasnovidovo y en las de Leningrado (número 8 y 9); la consecución de estas últimas y el importante papel que desempeñaron durante la Segunda Guerra Mundial ha conducido a que sea este lugar el elegido para encontrarse durante los paseos por el muelle de la ciudad.

el de Gijón donde poder caminar y encontrarse, por tanto no hay un sitio predeterminado para el contacto permanente. Ello no obsta para que los círculos de amigos se reúnan los fines de semana para ir al campo, en las degustaciones del barrio para jugar a las cartas o tomar café, ir los domingos a comer o visitarse en las casas. El trabajo en estos lugares me ha permitido no sólo acceder a otros niveles de complicidad y participar de ellos, sino comprender maneras de reconstruir su identidad de grupo de forma diferente a la observada en otras localidades.

La morfología de Madrid no es muy apropiada para localizar un centro neurálgico donde reunirse: las redes de amistad formadas por unos cuantos "niños de la guerra" funcionan de forma aislada y mantienen algunas costumbres como pasear por el parque del Retiro, acudir juntos a actos de interés, visitar museos o compartir un café. La residencia "El retorno" sita en Alalpardo (Madrid) acogió en determinados momentos (1993 -1995) a un colectivo de 35 personas (entre ellas matrimonios mixtos: españoles/as con rusos/as) que regresaron a principios de esta década y no tenían posibilidad de vivir por cuenta propia. Allí debido, por un lado, al tipo de institución (residencia, con habitaciones dobles, un horario de comidas, actividades y espacios comunes...) y por otro a las condiciones propias de la residencia (hay unos dos kilómetros de distancia para llegar al pueblo) la conviencia es diaria.

El Ayuntamiento de Gijón ofreció a los repatriados residentes en Asturias, la posibilidad de vivir en una residencia de la comunidad pero a diferencia de la anterior se halla situada dentro de la ciudad, las habitaciones - estudio son individuales o matrimoniales con cocina incorporada. Allí viven personas mayores oriundos de Asturias y parte del colectivo.

En otras ciudades como Barcelona el centro de reunión fue durante algún tiempo la "Fundación Hispano-Soviética" (en Bilbao se agruparon bajo la "Asociación de amistad Hispano-Soviética"), que funcionó como asociación cultural con programación de cine, conferencias, clases de castellano, etc. Ambas desaparecieron por conflictos de intereses

entre sus miembros y no se han vuelto a presentar iniciativas de ese tipo²⁸. A otro nivel funcionan las asociaciones de "niños de la guerra" de reciente creación (años 90') fundadas en Asturias, País Vasco y Madrid²⁹: se han unido para reivindicar una serie de derechos como ciudadanos ante la "indefinición jurídico - administrativa" en la cual se hallan³⁰, centralizar las tareas burocráticas en asuntos que les conciernen, hacer circular la información sobre cuestiones de su incumbencia, etc.

Por último una referencia a la ciudad de Moscú; después de la Segunda Guerra Mundial, se abrió un centro de reunión para los españoles. La sala de una fábrica (tradicionalmente la nº 45), el club Ckalov o el Centro Español han sido espacios para los encuentros tanto culturales como políticos y formativos³¹.

En la actualidad, miembros de la dirección del Centro Español coordinan las cuestiones administrativas relacionadas con el subsidio que el gobierno de España envía a los "niños de la guerra" que continúan viviendo allí, solucionan algunos trámites burocráticos, etc. Pero fundamentalmente es un lugar de reunión para charlar con los conocidos, celebrar fiestas señaladas, jugar a las cartas, al ajedrez, tomar una copa o un café

²⁸Según algunos testimonios recogidos, la Asociación del País Vasco ("Adamis") estuvo funcionando desde 1977 hasta 1985 más o menos y la ruptura llegó porque "éramos muchos, luego también se empezó a discrepar como unos eran de una parte y otros de otra, pues cada uno quería poner a su personaje ahí...". La asociación de Barcelona se rompió porque personas extrañas al colectivo metieron intereses económicos por medio de tipo comercial con la Unión Soviética. En ambos casos hay que tener en cuenta (y esto es extrapolable a todo el colectivo) que las simpatias políticas, reflejo a veces de las diferencias internas del Partido Comunista de España, marcaron la vida de estas organizaciones.

²⁹Este tipo de asociaciones tiene su homólogo en países como Bélgica y Francia, según los casos conocidos.

³⁰Siguiendo las noticias de prensa, vemos que se ha abierto una vía de solución administrativa y legal (*El Diario Vasco* 11 - 04 - 1995, *El Comercio de* 18 de mayo de 1995). No quisiera ahondar en este aspecto porque a pesar de que la investigación sobre el colectivo aborda y se basa en historias de vida completas, es necesario a efectos de la tesis, acotar temática, espacial y temporalmente este desarrollo teórico, separando otras cuestiones de interés.

³¹El carácter funcional del Centro ha ido cambiando con el paso de los años y de los acontecimientos: los informantes comentan que antes de la "Primavera de Praga" era la sede del Partido Comunista de España (el "desalojo" estuvo motivado por mostrarse -el PCE- en contra de la invasión por parte de las fuerzas soviéticas); otros hablan de éste como "la Casa de España", un edificio perteneciente a la Cruz Roja soviética cedido como centro cultural a los españoles, pero la separación de las funciones, denominación y espacio no parece clara ni determinante durante su existencia, y en sus salas, presididas de la hoz y el martillo (hasta 1992), fotos de Lenin, carteles de anís el mono, figuras de bailaoras flamencas... la mezcla de símbolos es manifiesta. El Centro Español o la Casa de España según algunos, es frecuentado de manera desigual por los agentes sociales; va asociado a momentos de la vida de la persona que posibilitan el hecho de que asistan o no (edad, situación matriomonial y familiar, lugar de residencia, convicciones políticas, requerimientos administrativos, culturales, sociales, etc); circunstancias éstas que aparecen representadas discursivamente.

y participar en cursos de castellano, de baile español entre otras actividades. Fue un lugar fértil para contactar con los informantes, aprender sobre el colectivo e intercambiar información sobre conocidos comunes. En ocasiones fue un lugar de entrevistas pero la mayoría de las realizadas durante el mes que estuve en Moscú se desarrollaron en los domicilios de los informantes. Las visitas por la ciudad y alguna Casa de Niños -como la Piragovskaya situada en el centro de Moscú- estuvieron acompañadas y "comentadas" por informantes de una calidad excepcional; no sólo por la cantidad de recuerdos que aportaron sino por la capacidad de hilar la historia, la sensibilidad que mostraban hacia el trabajo en curso, su condición humana y personalidad.

En este caminar las personas lo han sido todo; hemos construido una historia viva, cargada de compromisos, deudas y agradecimientos, que no ha podido escapar a la complicidad de relaciones mimadas más allá de este trabajo.

7.-EL AGENTE EN SU CONTEXTO SOCIAL.

Además del entrevistador, el informante participa de una manera activa, y lo hace incorporando y aprovechando las habilidades aprendidas en el proceso de socialización. De ahí que, además de tener en cuenta los condicionantes que definen la práctica sociológica en la entrevista en profundidad, intente restablecer en la medida de lo posible, la génesis social del agente que actúa en esta relación de comunicación. Las variables que ayudan a comprender los discursos son:

- 1 Año de nacimiento
- 2.- Edad de salida.
- 3.- Situación económica familiar en España.
- 4.- Compromiso político y sindical de la familia de origen.
- 5 Participación política.
- 6.- Nivel de estudios.
- 7.- Trayectoria laboral.
- 8. Integración laboral y social en la Urss.

- 9.- Fecha de retorno.
- 10.- Lugar de residencia actual.

Hay otros elementos relacionados directa o indirectamente con estas variables y las combinaciones son muy amplias, pero me centro en aspectos esenciales para este estudio, menoscabando lamentablemente algunos desarrollos analíticos. Concretamente, la edad es la variable principal; determina la trayectoria personal de los agentes y el tipo de discurso que elaboran puesto que las imágenes, representaciones y recuerdos son diferentes en función de los años que contaban "los niños españoles" al salir del país. He separado año de nacimiento/edad de salida porque, en ocasiones, ambos no se corresponden. El interés por ser admitidos en las listas de evacuación propició el aumento o disminución de la edad del niño/a; también se han dado situaciones en las cuales la persona ha confundido sus datos biográficos bajo la certeza de un nombre o fecha de nacimiento que resultaron erróneos; otros que habían sido inscritos en el Registro Civil con los apellidos de soltera de la madre, o incluso algunos cuya partida de nacimiento no existe. En todos estos casos los informantes incorporan estas anécdotas a sus biografias con significados muy variables que se extienden desde la rabia y el desprecio hasta la ironía y la jocosidad.

La edad está relacionada con el resto de variables, entre ellas, el **nivel de estudios** adquirido en España que influye, a su vez, en el tiempo de estancia en las Casas de niños. Asimismo, la fecha de nacimiento afecta a la construcción del discurso autobiográfico y la formación de los **recuerdos**: los mayores tienen un recuerdo muy positivo de la estancia en las Casas de Niños. La Casa es el espacio y el tiempo para la formación personal, madurez, paz y felicidad. En cambio, aunque los de menor edad destacan igualmente las condiciones de tranquilidad y abundancia, en algunos casos reconstruyen un discurso en el cual la añoranza de la madre, la soledad, los miedos infantiles... están muy presentes. A pesar de esta aparente oposición dual (mayores=felicidad / pequeños=añoranza), iremos viendo para cada desarrollo temático la intervención de la edad; pero para comprender los discursos hay que reintegrar otros elementos que afectan de un modo más determinante a la reconstrucción de los recuerdos. Estos factores han sido identificados en el apartado "fenomenología del discurso" y han de conjugarse con las variables aquí delimitadas.

Por otra parte, la experiencia de la guerra aumenta cualitativamente la distancia entre

los recuerdos que tienen como escenario la Casa de Niños y los años siguientes: en líneas generales, los informantes hablan de la guerra asociando imágenes dantescas del hambre, el frio, la muerte, el dolor... y las oponen a la vida de abundancia y felicidad de antes de la guerra en la Casa de Niños. Estos testimonios son más cruentos entre aquellos que estuvieron cercados en Leningrado, que evacuaron por el lago Ladoga y las montañas de los Peribales (...mientras evacuábamos el hambre la atacó (a una educadora), voy y levanto la sábana y no se sabía la piel de que color era, "hervia de miseria", si no tomamos medidas nos entra un tifus a todos que nos lleva³²...). Los informantes se recuerdan protagonizando hazañas (salvando vidas, atravesando rios a punto del deshielo...) y desgracias (inanición, muerte por congelamiento, mutilaciones provocadas por accidentes de tren, etc) y narran sucesos provocados por la desorganización en las Casas de Niños (...teníamos que robar para comer...) y las actuaciones del personal pedagógico (el director nos abandonó (Casa de Kiroba, Odesa). Los niños pequeños (en estos años) resaltan las condiciones de protección y seguridad que tuvieron durante la evacuación, la unidad del grupo y la solidaridad manifiesta, argumento éste que es utilizado por los niños mayores para criticar y hacer más patente la diferencia de trato y de situación entre ambos grupos. Las calamidades que vivieron (en mayor o menor medida) son aminoradas en el discurso al entender que "todos estaban en la misma situación y era comprensible tratándose de la guerra" pero es más frecuente oir esta diatriba entre los pequeños. La guerra ocupa gran importancia (cualitativa y cuantitativa) en los discursos porque desestabilizó las buenas condiciones anteriores y supuso una prueba que no todos soportaron; aunque en la actualidad se resalten valores como el tesón del pueblo ruso, el convencimiento sobre la victoria, la unidad y solidaridad del grupo en estos momentos, etc. en general (aún combinando distintas variables) hablar de la Segunda Guerra Mundial, significa -para todo el colectivo- recordar a sus muertos, representar la capacidad y paciencia del pueblo soviético para sufrir calamidades y sobreponerse a las adversidades, resaltar la contribución de los españoles en la defensa de Leningrado, apelar al compañerismo entre los niños,

³²EDA, 1915, Casa 9 de Leningrado.

criticar la gestión de los responsables mayores rusos y españoles, etc³³.

La edad marca también el contenido de los discursos respecto al **personal** que les acompañó y trabajó con ellos en las Casas de niños, pero las diferencias vienen no tanto por la edad en sí misma, sino por su combinación con otras variables (el nivel de estudios) ya que teniendo en cuenta el grado escolar alcanzado y los años de estancia en las Casas, convivieron más o menos tiempo con los adultos. Este aspecto tendrá un desarrollo más amplio en el capítulo seis, cuando veamos los recuerdos de las personas que participaron en la educación de los niños españoles durante su estancia en las Casas de Niños.

Para explicar y analizar en profundidad el sentido de los discursos hemos de introducir otra variable: la procedencia social de los sujetos. Según consta en los documentos consultados (AHN. SGC³⁴), era uno de los criterios evaluados para seleccionar a los niños que saldrían en la evacuación (hijos de obreros, de militantes políticos o huérfanos), aunque las características de las expediciones primera y última se definen, entre otros elementos, por estar formadas por "hijos o familiares de pilotos o militares". La variable apunta y define la alta representatividad de la clase social obrera del grupo, aunque la amplitud y variedad del colectivo alberga diferencias en su seno que rompen con esta imagen (hijos de militares, profesiones liberales, etc). A pesar de estas pequeñas distinciones (fueron una minoría), es relevante señalar que los niños pasaron por el mismo proceso de socialización en las Casas de Niños y las diferencias internas (a efectos de clase social) eran cubiertas (más o menos) por la aplicación de métodos educativos semejantes en condiciones de igualdad. De este modo, clasificar a los niños (cuando vivían en las Casas infantiles) por la adscripción a una clase económica o social puede carecer de efectividad; sin embargo no ocurre así cuando se procede al análisis del discurso, donde se aprecia que la "conciencia de clase" actúa como eje que marca cualitativamente la forma de percibir y representar el contenido de los recuerdos. En el momento de objetivar cómo influye la variable "clase social" en las condiciones de producción del discurso nos damos cuenta que su interés reside sobre todo en el uso que los agentes hacen de ella para construir

³³A este respecto consultar los libros: Daeb,B. *Huéspedes españoles en la patria de Sadkó. Resultado de una búsqueda periodística* (escrito en ruso,información y traducción facilitada por los informantes) y Serna Martínez, R. *Heroismo español en Rusia, 1941-1945*.

³⁴Las referencias explícitas figuran esencialmente en el capítulo dos, al estudiar las condiciones de la evacuación y la llegada a la Unión Soviética.

su discurso autobiográfico; es decir que a efectos del análisis lo más relevante es hablar de la "conciencia social" de los agentes, cómo la construyen, la utilizan y la ponen en juego, antes que introducir la variable situación económica familiar o posición social en el momento de la salida.

Si nos centramos en el compromiso político familiar estamos ante una situación parecida a la anterior; la capacidad explicativa de esta variable se agota una vez que han sido establecidos algunos elementos que les definen como colectivo y para aumentar su fuerza expositiva hay que conjugarla con otros elementos. En este caso, la edad junto con la participación -simpatías- y convicciones políticas de la persona en cuestión, vuelve a ser un factor determinante y el discurso remite a una trayectoria política personal que a veces, tiene su origen en el entorno familiar y otras no, pero siempre informa sobre el grado de conciencia política del agente en cuestión. Hay informantes que reconstruyen su "carrera" política paralelamente a la de sus padres (p.e. una mujer que estuvo en la cárcel en España durante la dictadura de Franco, narró este hecho identificando su caso con lo ocurrido a su padre hacía años, cuando fue encarcelado durante la revolución de Asturias...) y otros que comparan sus intereses actuales con la tradición (herencia) política familiar... Yo nunca fui del PCUS, dice una informante (1927), la única de mi familia que no fue comunista, en XX todos saben que soy hija de un comunista famoso...El agente anterior partía de la idea de que el investigador conocía la trayectoria política de su familia y por ello se apresuró a dejar clara su postura política, desmarcándose así de los posibles vínculos que el interlocutor pudiera haber hecho.

Reconstruir la trayectoria política individual a partir del compromiso político familiar condiciona el contenido del discurso de muy diferentes maneras: en ocasiones, este hecho es una simple anécdota sumada al espectro de imágenes que dibujan la salida de los niños de España (mi padre era de izquierdas, fue represaliado, murió en la cárcel, lo mataron en el frente, etc), en otras es un apoyo que justifica el interés político actual del agente que habla -como herencia política o tradición familiar- y, algunas veces es utilizado como argumento para desmarcarse de un grupo más amplio, defender su particularidad (mis padres no pertenecían a ningún partido), apostillar el desinterés político personal, romper

con una visión homogénea del colectivo, etc.

El contenido del discurso (tanto en sus temas, formas, significados y funciones) depende también de las condiciones de participación política de los agentes sociales: en situación éste variará si es una reunión de grupo con miembros que tienen distinta implicación o ideología política; si en la entrevista personal el agente valora positivamente (o no) el hecho de compartir con el interlocutor una ideología, afinidad por un partido u otro, simpatías por unos ideales, etc; si se presentan otras situaciones donde el compromiso político tenga un papel determinante en la imagen del grupo (acuerdos políticos - administrativos con instituciones públicas, actos de confraternización con determinados personajes o secciones políticas, presentaciones públicas en ámbitos cargados simbólicamente y políticamente, etc). El tiempo invertido en participar políticamente, el lugar donde se desarrolló la actividad (España, Urss, Cuba), la edad del agente, los acontecimientos macrosociales, políticos, económicos que acompañaron esta situación, etc. son otros factores que aparecen estrechamente imbricados en la producción discursiva.

Los elementos en juego, han de ser contextualizados espacial y temporalmente ya que a veces no hay correlación entre un mayor énfasis en el tema político (como trama argumental, eje discursivo) y militancia. El marco social donde se desarrollaron estas prácticas (sociedad soviética) generan situaciones que son incorporadas por el agente como pertenecientes al ámbito de la cotidianeidad-normalidad. Por ello, no es raro que los informantes se pronuncien en términos inciertos sobre su participación política o maticen sus comentarios con frases bastante repetidas que refuerzan la ambivalencia, el distanciamiento, a veces la dejadez, la separación -aunque no incompatibilidad- entre los ideales y la afiliación:... no pagaba las cuotas... ingresé pero luego me salí, y ahora digo, no quiero saber nada de política... la política, yo me estoy desengañando de la política mucho ...una cosa es tener el carnet del Partido y otra las ideas que tiene cada uno... etc.

De otro lado, el devenir de los acontecimientos tanto en la Urss (el descrédito de la política comunista, la valoración negativa del régimen va asociado a un distanciamiento personal traducido en la negación/ocultación/minimización de la participación política) como en España (la estima y alta consideración de aquellos que se definian como "rojos" defensores de la libertad, democratización, etc - y opuestos a la dictadura de Franco-propician una sobrevaloración de la militancia, participación o compromiso político

durante esos años) componen distintos escenarios que los agentes recuperan como fondo donde representar sus relatos de vida.

La política es un tema extenso e interfiere en muchas situaciones; para explicar las distintas posiciones discursivas de los individuos habría que reconstruir un plantel de variables en función de la contextualización de los hechos que rebasa el objetivo e interés de esta investigación. En este apartado (a modo de una línea por donde continuar en un futuro) he abierto un abanico de posibilidades que conjugadas entre sí pueden extenderse ampliamente en los casos registrados; por poner algunos ejemplos que sirvan para comprender la pragmática del discurso, recojo varios testimonios sobre la intervención del PCUS en los sucesos cotidianos:

Ia.- las elecciones generales te leen la lista "estos, estos, estos", llegamos, ponemos raya y por estos votamos todos, y por qué he venido yo a la reunión "Sin mí ya lo podíais haber hecho y sin aquel...", "No, es que tienen que estar presentes para votar", "Bueno, mañana por la mañana vengo al trabajo, me das la lista y firmo así, y se terminó, no hacen falta reuniones...", ah no, tenías que tirar al trabajo, a las 7 de la tarde una reunión, mientras tal y cual a las 10 de la noche... llegas a casa a las 11, para eso llego mañana al trabajo y que me de el papel, lo firmo y ya está, más ahí no van a pasar de esta lista, a nadie lo tachan, a nadie incluyen...(EV, 1927: ES)

Ib.-...no era fácil entrar en el partido, supongo que si me hubiese empeñado hubiera entrado porque [cumplía todos los requisitos]... había que tener muchos méritos para entrar y por otra parte que [preferían también por la política a los obreros] le era más fácil [entrar] a un obrero que era un buen trabajador...(EM, 1927:ES)

Ic.-.. las razones políticas pesaban mucho y había una organización del Partido, en la Universidad, que en definitiva tenía la voz decisiva, pero como todos éramos muy políticos... A mí me decian di: "Viva tal" y yo decia "Viva tal" y nunca he tenido problemas ni ninguno de nosotros ha tenido nunca problemas en la Escuela, pero si uno se pone ahí por las buenas: "Pues yo no estoy conforme con esto, con lo otro y tal y cual", pues ya verá usted como a los 3 años, a los 5 años, se va fuera... Eso existía, eso existía...el único en mi Cátedra que no era miembro del Partido era yo... Nadie me lo propuso. Como era español conmigo tenían cierta consideración... "Bueno, este es español, no es miembro del Partido de la Unión Soviética, a lo mejor es miembro del Partido Comunista Español", bah, yo me pasé sín eso...(EV, 1925; ES).

Id.- Bueno yo en la Unión Soviética llegué a ser ciudadano soviético, y era en plan de activista, cosa del Partido...(EV, 1926: obrero)

En todos los casos anteriores la afiliación política al Partido Comunista Español se había formalizado (según comentaron ellos mismos o comprobamos en los datos del Centro Español en Moscú), aunque faltan elementos para confirmarlo en relación al PCUS. Las citas que traigo a colación no pretenden apuntar las convicciones ideológicas personales sino reflejar cómo cada uno de los agentes (desde posiciones próximas al PCE en aquellos momentos) interpreta cuál era la participación y el funcionamiento real de la política en la Unión Soviética, aplicado a su situación cotidiana en la fábrica (Ia), la empresa (Ib), la Universidad (Ic) y la vida diaria (Id); es un intento por abrir esta representación a distintos ámbitos de actividad (aunque lógicamente sin agotarlas). Ia percibe la política del Partido como una mera fachada (ha seguido presencialmente los cambios y ahora se distancia física³⁵ e ideológicamente- del Partido), ya que, a su parecer, no había una participación real de la base y los dictámenes debían ser asumidos (elección de los responsables éstos, éstos y por esos votamos todos...) sin cuestionamiento alguno. Por otra parte, la segunda informante señala los desajustes ¿contradicciones? en la práctica, de la "dictadura del proletariado" que terminaban abocando en situaciones de "desigualdad" (le era más fácil entrar a un obrero...). Lasitud, abandono, indiferencia es lo que representa Ic cuando al poner juntos -y hacerlos depender- éramos muy políticos, como una cualidad altamente considerada, con la frase siguiente (a mi me decian "viva tal" y yo "viva tal"...) termina por arrancar su valor y deja a este comentario, desprovisto de contenido. El caso del tercer informante representa un discurso, según algunos, generalizado, entre los españoles que regresaron en los años 1956 - 57; habían vivido en la Unión Soviética durante los años del "esplendor comunista" una vez que el país, devastado pero victorioso, salía de una Guerra Mundial y emprendía un proceso de reconstrucción que tuvo sus frutos en la mejora de las condiciones de la población. Para otras potencias, Rusia era el paradigma y el ejemplo a seguir; esta idealización está presente en los discursos pero sin que se introduzcan los cambios y las transformaciones posteriores, sin criticar desde dentro las ventajas e inconvenientes del régimen y sus consecuencias prácticas. Estos informantes se mantienen,

³⁵Una expresión utilizada por el agente me sirve para jugar metafóricamente con las palabras; en la actualidad reside en Cantabria y comentaba así el tipo de control que ejercía el PCUS sobre los ciudadanos: ¿pero dónde vivimos, en un país o en un Partido?...

reivindican y reproducen (en determinados contextos) un discurso sobre la situación política, económica y social de la Urss anclado en el pasado, como si se les hubiera parado el reloj, en palabras de otro miembro del colectivo. El interés por mostrar una continuidad entre el pasado y el presente, la defensa de una trayectoria política personal consecuente e intachable analizadas como estrategias de afrontamiento de la propia historia de vida, elimina en el discurso autobiográfico, algunas de las posibilidades para incorporar elementos de crítica y comparación respecto a la situación. Esta imagen, que ellos enarbolan como representativa de un periodo, se extrapola a veces a toda una gente (los rusos), un país, un régimen, una persona (Stalin)... y se extiende (abarca) hasta nuestros días. No podemos, no obstante, pensar en un discurso carente de autocrítica, algunos de los repatriados (los nostálgicos) estructuran su testimonio en base a las transformaciones políticas sucedidas en estos años, sopesan los pros y los contras del cambio, pero la situación actual de la antigua Unión Soviética, parece ayudar a reafirmar sus posturas como defensores del régimen anterior. Por otra parte, las escenas representadas en los discursos, son interesantes porque los informantes expresan la dialéctica entre ideal-prácticaconvicciones, que no es planteado como un problema (Ic), sino como una cuestión de funcionamiento interno (Ia, Ic) o como un hecho ligado "por definición, por responsabilidad" a una categoría legal (Id, ciudadano soviético). En la actualidad han cesado en su actividad política pero ello no obsta para que manifiesten su adhesión a los ideales del comunismo en su expresión "más pura".

Las fechas de repatriación son también un factor a tener en cuenta, así tenemos que, la se repatrió en 1993, dejando un país (antigua Urss) sometido a los efectos de la perestroika; Ib en 1977, cuando España iniciaba su andadura en el proceso democrático; Ic permanece en Rusia, y continúa trabajando en la Universidad. Los dos primeros informantes critican y achacan el progresivo deterioro de la Unión Soviética (social, política y económicamente) a la degradación de los responsables en el poder (promoviendo persecuciones políticas, abusando de privilegios, la corrupción, etc), el segundo ironiza, con cierto distanciamiento, sobre el manejo diario de las cuestiones políticas en su trabajo (técnico y científico más que "ideológico", esto es, auspiciado por otros limites de control),

y por último, Id continúa su desarrollo discursivo defendiendo la necesidad de un régimen como el soviético, ya que según él... en los 20 años que he estado en la Unión Soviética lo mejor que he visto ha sido la dictadura del proletariado, lo mejor, porque para un pueblo como ese ruso tiene que ser un dirigente muy fuerte...

Otras variables como el número de hermanos evacuados a la Urss y la provincia de origen participan en la construcción del discurso autobiográfico. Tener familia en la Casa es valorado positivamente por los informantes por el soporte moral, afectivo y de cuidados que comportaba (que para nosotros la hermana mayor era siempre una autoridad y como éramos tantos y estábamos todos igual, pero yo tenía hermanas...EM, 1930); pero en este contexto discursivo surgen directa o indirectamente cuestiones que dicen mucho de la atención recibida en la Casa de Niños por el personal allí ocupado. Son dos temas que aparecen relacionados y contribuyen a explicar el contenido del discurso y las imágenes proyectadas. Tanto esta situación como las anteriormente estudiadas conforman el marco desde donde se construyen los recuerdos, pero a su vez forman parte de los mismos como "temas del recuerdo". Cada uno de estos temas va madejando imágenes que el agente enlaza con otros contextos en los cuáles pueden adquirir mayor relevancia otras variables. En los discursos autobiográficos se componen escenas del recuerdo con personajes distintos, varios decorados, con un mismo guión o con versiones diferentes, situados en tiempos distanciados...pero su agente productor es siempre el mismo aunque represente en la conversación una polifonía de voces que actúan. Estos actos de habla "plurivocales" (es él pero también los otros, conversa con sí mismo y con el interlocutor, se hace eco de la historia colectiva y protagoniza varios personajes, etc) conforman su relato de vida.

Por otra parte, cabe señalar que la multiplicidad de variables que intervienen en la trayectoria de cada informante complica el análisis al punto de poder perdernos en infinitas particularidades o vanas generalidades; son variables que aparecen en relaciones de interdependencia y resulta muy complejo poder objetivarlas y medir su peso en la elaboración discursiva. Estos son los elementos contextuales que han de ser incorporados al análisis de los recuerdos sobre el pasado, y aunque "sustancialmente" podamos identificarlos, hemos de tener en cuenta que han pasado por el proceso de objetivación que hace el individuo al filtrar al lenguaje (oral y escrito) sus experiencias subjetivas. Como resultado nos encontramos con imágenes y representaciones discursivas sobre el pasado,

cuya significación ha provisto el agente. De ahí la importancia del contexto de producción, el agente, los temas y formas del recuerdo así como las funciones que éste desempeña dentro de los discursos autobiográficos y las entrevistas en profundidad.

8.- ESTRUCTURA DE LA TESIS

El trabajo se halla organizado de la siguiente forma:

Hay un primer capítulo introductorio donde además de haber establecido los presupuestos teóricos de partida, he ido caracterizando a los agentes en función de elementos, variables, circunstancias, situaciones, etc, que forman parte de las condiciones de producción del discurso autobiográfico. Se ha ido esbozando también cuál es, desde mi posición teórica, la naturaleza de los recuerdos, el sentido del pasado, los procesos de memorización y demás factores implicados en la fenomenología del discurso.

En el capítulo segundo la narración de los diversos acontecimientos históricos que propiciaron la evacuación de los niños a la Unión Soviética está entrelazado con la recomposición de los agentes en función de su origen social, profesión y cargos a desempeñar, participación política, edad, sexo, estado civil, nivel de instrucción, fecha de salida, necesarios para restituir ampliamente el contexto y los partícipes de esta historia.

Los capítulos que siguen tienen como espina dorsal la Casa de Niños, ya que va a ser no sólo el espacio donde vivieron los niños españoles en la Unión Soviética y los parámetros temporales para delimitar el alcance de este estudio (con la Segunda Guerra Mundial estas Casas se van reagrupando y transformando en casas de evacuación), sino también el eje discursivo sobre el cual giran los años de la infancia. La Casa de Niños es por tanto es el lugar del recuerdo donde se condensan las imágenes representativas de esos años y donde el agente empieza a construir su identidad personal.

La estructura de la organización escolar en la Casa de niños y otros aspectos relacionados con su educación (maestros, educadores, materiales educativos, principios subjetivos y valorativos, etc.) centran los capítulos siguientes (capt. IV - VI). Para

comprender y enmarcar los discursos sobre la educación he prestado especial atención a la situación de la pedagogía tanto en la Unión Soviética como en España en los años treinta; sus precursores, aportaciones teóricas y posibles filtraciones de estos planteamientos en las directrices educativas de las Casas de niños españoles. El contenido de la "educación social", el marco de la enseñanza en España y la organización del sistema escolar en la Unión Soviética importantes para contextualizar los discursos, han sido desarrollados en el capítulo cuatro.

Dentro del capítulo cinco he reconstruido tanto el organigrama de la escuela como su funcionamiento práctico, las relaciones entre los miembros del equipo pedagógico, entre éstos y los niños, en el interior de cada grupo (maestros, educadores, auxiliares, niños, etc.), y algunas actividades de seguimiento escolar y agentes implicados. El recuerdo de las personas que participaron en la educación de los niños en la Unión Soviética centra el análisis; entre ellos destacan la figura del director, los maestros y educadores rusos y españoles así como el director de estudios. Este último es recordado por el puesto que desempeñaba y no tanto por los rasgos que definían su persona, de ahí que las imágenes estén focalizadas en la institución "dirección de estudios" y no en el personaje en cuestión.

En el capítulo seis y como cierre de la tesis, he tratado de analizar los relatos en función de varios aspectos de la educación de los niños españoles: la educación política, estética, artística, la enseñanza del idioma ruso, algunos aspectos de funcionamiento ordinario (útiles para conocer cómo los informantes reconstruyen esta etapa de su trayectoria y el proceso de socialización en el cual se desarrollaron), las imágenes que describen, los recuerdos y comentarios asociados, etc. Junto a estos aspectos, he estudiado los principios valorativos que sustentan los discursos sobre la formación en la Casa de Niños: la formación, la responsabilidad, la solidaridad, la igualdad, la capacidad y el trabajo son los ejes que articulan estos relatos. Dichos ejes sirven como pivotes para engranar los discursos sobre el proceso de socialización escolar en esta etapa y adquieren (en los discursos) la forma de una cadena de temas y de juicios valorativos centrados sobre su formación integral como personas. Los discursos sobre "ser ruso-ser español", la construcción de la identidad, su uso estratégico en diferentes contextos y las posibles variaciones de su contenido, cierran este trabajo. En esta investigación, la construcción del objeto de estudio pasa por la definición tanto del colectivo como de la persona, y el balance

que hacen los informantes en la actualidad (después de haber vivido 70 años entre España y la Unión Soviética) desemboca en una valoración de lo que fue su formación y de lo que han llegado a ser; las imágenes sobre su identidad. De ahí que el final se halle estrechamente relacionado con el principio de la tesis y deba ser leído incorporando los desarrollos elaborados en el estudio. Al final de cada capítulo se pueden consultar los documentos, informes y fotografías citados, con el fin de que sean "leídos" junto con el texto. Las conclusiones no han sido redactadas como un resumen de los temas tratados en cada capítulo, la intención es otra bien distituta; desde la estructura central del análisis del recuerdo discursivo he abierto ramas hacia los temas tratados que componen la biografía de los agentes.

Como apéndice he incluido las cartas enviadas por los niños desde la Unión Soviética durante los años 37' y 38', las redacciones escritas durante el primer curso escolar en la Urss y las notas biográficas de las educadoras y maestras redactadas con motivo de la visita del Inspector de Enseñanza español A. Ballesteros a las Casas de Niños españoles (1938).

En las cartas los niños cuentan el trayecto, la acogida, la llegada a Leningrado, la ubicación en las casas, el inicio de la escuela, etc. El análisis ha sido hecho teniendo en cuenta no sólo a un referente personal (autor) o colectivo (grupo) sino social. Ocupan un lugar importante porque insertando (en el análsis) la génesis social/familiar de estos agentes, contextualizando espacio - temporalmente los hechos narrados en las epístolas y analizando el contenido de las mismas³⁶, hemos ido conociendo determinados pasajes históricos y también cómo los percibieron los niños, las expectativas cumplidas o frustradas en el momento de la llegada, los planes para el futuro y las distintas actitudes de los autores ante las circunstancias. Sirven también como contrapunto para oponer los enunciados pasados (en el contexto de 1937-38), con los elaborados en el presente sobre aquel pasado (el "allí" narrado) y de qué forma el tiempo (como transversal) condiciona subjetivamente las valoraciones realizadas. En este apartado, además del análisis gramatical y lingüístico del material escrito, se propone un acercamiento particular al marco social, personal y

³⁶Otros factores importantes como la edad no han podido seguirse sistemáticamente, pero en la medida de lo posible éstos se han incorporado al análisis.

familiar que está detrás de las representaciones escritas para poder explicarlas y dotarlas de sentido.

Para completar el estudio de las cartas, redacciones y notas biográficas he adjuntado algunos datos sobre la descripción del material: cuadros y figuras sobre el número de cartas, distribución por edad y sexo, provincias de destino, etc. También figura en este apéndice un apartado con los nombres, la composición, la ubicación y los directores de las Casas de Niños españoles organizadas en la Unión Soviética. La bibliografía y un glosario de los términos rusos y las siglas utilizadas pueden ser consultadas al final de la tesis.

Con ello cierro este trabajo, pero abro otras perspectivas relacionadas con el tema que están dando contenido a las investigaciones en curso sobre los niños españoles evacuados a la Unión Soviética.

II.-Las Instituciones preparan la evacuación

2.-LAS INSTITUCIONES PREPARAN LA EVACUACIÓN DE LA POBLACIÓN CIVIL¹.

Estamos en el año 1937. Dentro de España los distintos bandos políticos luchan por hacerse con el poder y la población civil sufre, participa y observa el desarrollo de la guerra². En estos años tan revueltos, desde la dirección del Gobierno (hasta entonces presidido por el Frente Popular³ con Manuel Azaña a la cabeza) se creó el Consejo Nacional de la Infancia Evacuada⁴. Este organismo se hizo cargo de las gestiones y organización de la población civil para que pudiesen evacuar a otras provincias o fuera de España con el fin de alejarlos de los lugares de combate. En ese mismo periodo se creó la Conserjería de Asistencia Social, al tiempo que se fueron abriendo distintas Delegaciones en Asturias y León, País Vasco, Barcelona y Valencia. La Delegación del País Vasco, según tenemos constancia por el acta de constitución de la oficina en Bilbao⁵, la integraban representantes de los distintos partidos políticos de la coalición del Frente Popular, uno/a por cada partido y organización:

¹Todas las referencias literales de Fernández, J. que aparecerán a lo largo de la tesis, están tomadas de Fernández, J, 1990 (II).

²Numerosas campañas en favor de evacuar a la población civil y sobre todo a mujeres y niños se pusieron en marcha a nivel nacional e internacional. En el artículo de Pérez T, "Diario de un miliciano de la cultura y la infancia en la cartelística republicana de guerra" (Historia de la educación año), se recogen algunos de estos pósters.

³Frente Popular: coalición electoral de republicanos y socialistas que triunfaron en las elecciones de febrero de 1936. 4.838.449 votos favorables a la izquierda y 3.996.931 votos para la derecha. El eje político de la República fue la Izquierda Republicana de Azaña y la Unión Republicana de Martinez Barrio.

⁴"Cuyas competencias se refieren a la organización, dirección, régimen pedagógico y sostenimiento de residencias para niños evacuados, tanto en España como en otros países, así como la inspección de las instituciones de este tipo, realizada por entidades particulares y oficiales", cita J.M. Fernández Soria según aparece en la Orden 24 - 8- 1937 de la Gaceta de la República. J.M. Fernández Soria, Perspectiva histórica de la protección a la infancia en España en *Historia de la educación*, Revista interuniversitaria nº 3, 1984.

⁵AHN. SGC. PS Santander 0, caja 127, expediente 3.

- Izquierda Republicana.
- Partido Comunista.
- Partido Nacionalista Vasco.
- Solidaridad de Obreros Vascos.
- Partido Socialista.
- UGT.
- CNT.

Estas agrupaciones participan "cada una de ellas con atribuciones definidas y destinadas a avituallamiento, alojamiento de refugiados, transporte, etc". A esta oficina, sita en el Hotel Carlton (Bilbao), llegaron las solicitudes para la evacuación de los niños al extranjero que residían en ese momento en el País Vasco.

En Asturias, el otro foco de evacuación masiva de niños (junto con el País Vasco), también se encargó la Conserjería de Asistencia Social de la salida; en este momento Juan Ambou era Consejero del Ministerio de Instrucción Pública de Asturias y León y organizó la expedición contando con la aprobación de todos los partidos políticos del Frente Popular. De la expedición que salió de Valencia en marzo de 1.937 contamos con escasos documentos de archivo que amplien la información sobre la salida, y los datos que barajamos han sido completados con el material obtenido en distintas fuentes (informes, artículos de periódicos de la época, entrevistas, relatos de vida, publicaciones⁷...).

Sobre los preparativos de la evacuación de la población civil, De Castro afirma que "la desorganización llegó a tal extremo que se desconocía el número y, por consiguiente, los nombres de los niños evacuados en el extranjero⁸". En los periódicos vascos "Euzkadi Roja", "El Correo Español", "El Pueblo Vasco"...se publicaron días antes de la evacuación, varios avisos a la población civil indicando los pormenores y preparativos de la salida tanto

la salida de los niños al extranjero.

⁶Ibidem.

⁷El rigor y veracidad de las informaciones han de ser consideradas atendiendo a diversos factores: gran parte de los documentos se perdieron durante la Guerra Civil, la información aportada por los informantes ha sido muy vasta pero a pesar de que gran parte de los protagonistas han muerto, el acceso a la información existente en diversos archivos (Centro Ruso para la Conservación y Estudio de Documentos de Historia Contemporánea) ha sido dificil, etc.

⁸de Castro Marcos, Miguel, *El Ministerio de Instrucción Pública bajo la dominación roja*, Notas de un espectador imparcial. Librería Enrique Prieto, Madrid, 1939:194.

Conviene señalar que en el Archivo Histórico de Salamanca se encuentran casi la totalidad de las fichas de los niños que evacuaron a la Unión Soviética en la expedición organizada por el Gobierno Vasco en 1937. Hay errores y no está censada la totalidad del colectivo pero estos documentos son indicativos del esfuerzo por organizar y controlar

a Francia e Inglaterra como a la Unión Soviética, Bélgica o México⁹. Al personal que acompañó al colectivo evacuado se le comunicó por escrito las condiciones de la salida (publicadas también en periódicos de la época), de modo que comentarios como los anteriores (De Castro, 1939) han de ser considerados efectivamente en el contexto de la precaria situación de guerra, pero no por ello son generalizables a toda la población ni a todas las circunstancias.

En lo que se refiere a la expedición que salió desde el Puerto de El Musel (Gijón) la situación fue distinta, debido al avance de las tropas nacionales por el frente norte y a otras circunstancias como las citadas:

...nosotros llegamos organizados en grupos, con las listas, parte de los que se recogieron en la parte occidental de Asturias y Galicia que venían huyendo que también se recogieron y vinieron, a última hora como tardamos mucho en salir porque teníamos bloqueado el puerto de Gijón por un guardacostas ...el crucero España de los nacionales y no podía entrar el barco de la Cruz Roja Francesa que nos sacaba hasta Francia, pues estuvimos concentrados 15 días y Gijón bombardeándose entonces a muchos los padres los recogieron [a los niños] y al contrario, otros los metieron y esos son los que no teníamos controlados, que nos faltan datos...¹⁰

Los informantes comentan que el desconcierto y la poca información de los padres en el momento de la salida, dieron lugar a confusiones y la "pérdida" de muchos niños: pequeños que se extraviaron de sus familiares mientras evacuaban de una provincia a otra, padres que pensaban que sus hijos iban a Francia y no a la Unión Soviética, niños abandonados en orfanatos e inclusas y que nadie reclamaba...

En el "Informe sobre las Casas de Niños españoles en la U.R.S.S." que elabora el inspector de educación A. Ballesteros a su vuelta de la Unión Soviética (Barcelona 14 de

⁹Las fichas de solicitud para evacuar se conserva en el AHN de Salamanca, destaco las que tienen relación con la salida a la Unión Soviética: PS Santander 0, cajas: 11, 37, 60, 91, 92, 95-101, 305, 306. PS Gijón F, carpetas 26 y 86. PS Gijón K, números 40-86.

¹⁰EMA 1914.

febrero de 1938)¹¹, precisa que la primera expedición fue organizada por el Ministerio de Sanidad cuando regía el Departamento de Instrucción Pública la Sra. Federica Montseny. La evacuación estaba formada por 70 niños que procedían de Madrid, Málaga, Almería, Játiva, Oliva, Gandía y algunos pueblos de la comarca valenciana. En "El Socialista" del día 4 de junio de 1.937 aparece una nota sobre dicha evacuación: es una reseña sobre la llegada de los niños en la Unión Soviética y la cariñosa y fraternal acogida que el pueblo hermano dispensó a los expedicionarios. Como responsable de la expedición que fue organizada por el "Ministerio de Trabajo y Beneficiencia" se cita al "compañero Vicens" que regresaba en esos días de la Unión Soviética y contaba sus impresiones al tiempo que informaba sobre la situación de los chicos en el país de acogida. Salieron desde Valencia en el buque "Cabo de Palos" con rumbo a la Unión Soviética a finales de marzo (el dia 21 según diversas fuentes) y llegaron el 30 de marzo (sigo las redacciones sobre "las primeras impresiones de la Urss"12) al puerto de Yalta. Esta información concuerda con la recogida en el libro de E. Zafra et al¹³, y los autores añaden que los niños salieron desde España rumbo a Yalta y llegaron a finales de marzo de 1937. Por otra parte, D. Legarreta (1984: 156 - 173), cita que el barco "Gran Canarias" salió el 17 de marzo de 1937 desde Valencia con la población infantil a bordo. P. Marqués (1993: 202), basándose además de las fuentes bibliográficas citadas en J. Rubio (1977) y en el periódico Le Peuple, cifra la fecha de salida el 21 de mazo en el "Cabo de Palos", llegando al puerto de Yalta el 28 de marzo de 1937. La segunda expedición se organizó en el País Vasco: salieron unos 1.538 niños junto a 75 personas acompañantes (73 maestros y auxiliares y 2 médicos), el 12 de junio de 1.937 del puerto de Santurce (Bilbao). La tercera expedición partió del puerto el Musel (Gijón) el 23 de septiembre de 1.937 y estaba compuesta, en su mayoría, por niños asturianos y niños evacuados de otras provincias del norte de España. Junto con los 800 niños viajaban

¹¹Con motivo de la visita del Inspector general de Instrucción Pública, A. Ballesteros, hay registrados varios documentos en el AHN de Salamanca (PS Barcelona carpeta 87): un informe sobre las Casas de niños españoles en la URSS (fechado en Barcelona el 14 de febrero de 1938), la copia de un mensaje radiofónico (1-2-1938), una relación del personal de las Casas nº 1 de Moscú (Pravda), nº 2 de Leningrado y Krasnovidovo y algunas redacciones de los alumnos de 5º grado contando sus impresiones de la URSS. Existen además los manuscritos biográficos elaborados por el personal mayor que acompañó a los niños españoles a la Unión Soviética. Estos documentos servirán de base informativa y analítica a lo largo de este capítulo.

¹²Redacciones de los niños de 5° y 6° grado: AHN, SGC, PS Barcelona, 87. Ver apéndice.

¹³Ver Zafra y otros, 1989:42.

maestros, auxiliares y responsables nombrados por las autoridades Astur-leonesas que les acompañaron durante su estancia en la URSS. Sobre la organización y desarrollo de la **última salida** de niños a la Unión Soviética, el testimonio de uno de ellos fija la fecha y lugar de salida en octubre de 1.938 desde Barcelona hasta Brest y allí embarcaron en el barco ruso "Félix Dzerzhinsky" o en el María Ullianova? hacia Leningrado un total de76 niños¹⁴

Lo anterior sintetiza la información en cuanto a las expediciones infantiles que llegaron a la Unión Soviética, pero hemos de hacer alusión a otros grupos de españoles que llegaron como exiliados a la Urss; procedían de campos de concentración franceses y alemanes o de países donde se habían refugiado durante la guerra civil. Estos movimientos no tuvieron el carácter de los anteriores y no forman parte del colectivo de estudio, aunque hubo niños que llegaron con sus padres y se incorporaron (algunos) a las Casas donde vivían los niños españoles evacuados desde 1937. En este último caso, los relatos de vida recogidos (cuyas trayectorias coinciden con las del resto de "niños españoles evacuados a la Urss") han sido contabilizados en la misma manera que los demás miembros del colectivo.

TABLA ESTADÍSTICA DEL COLECTIVO DE NIÑOS ESPAÑOLES QUE EVACUÓ A LA UNIÓN SOVIÉTICA ENTRE 1937 Y 1939

Número de	Fecha de	Procedencia	Puerto de
niños	salida		salida
72	Marzo 37	Madrid y Valencia	Valencia
1765	12-06-37	País Vasco	Bilbao (Santurce)

¹⁴P. Marqués, 1993: 202 anota que salieron desde Barcelona y embarcaron en Le Havre 400 personas procedentes de Madrid, Valencia y Aragón, entre ellas 30 familiares de aviadores, por su parte, Zafra et al, 1989: 47 sitúa la salida en San Javier (Murcia).

800	23-09-37	Asturias	Gijón (El Musel)
76	Octubre 1938	Barcelona	Barcelona
130	1939		
52	Posguerra		

TOTAL:

2895

Fuente:

Cruz Roja Rusa.

La evacuación formó parte de un movimiento internacional de ayuda a los niños españoles que surgió en 1936¹⁵ y fueron muchos los que salieron a otros países. E. Pons Prades (1997: 34) aporta algunas cifras -advirtiendo de la posible inexactitud y de lo "infladas" que pueden estar- sobre la salida de la población infantil:

DESTINO	<u>EVACUADOS</u>	<u>REPATRIADOS</u>
Francia	17.489	12.831
Unión	5.291	34
Soviética		
Bélgica	5.130	3.798
Inglaterra	4.435	2.822
Suiza	807	643
México	3880	56
Norte de	335	24
Africa		
Dinamarca	120	58
Total	37.487	20.266

Los datos de salida corresponden a 1936 - 37; el número de niños evacuados a la Urss es bastante elevado y es probable que en esa cifra se hallen contabilizados no sólo aquellos que llegaron con sus familias sino también parte de sus miembros (padres ,abuelos,

¹⁵Comisión Internacional para la Ayuda a los Refugiados Infantiles de España formada por asociaciones de Gran Bretaña, Suiza, Estados Unidos y Canadá; Basque Children Committee inglesa, Socorro Rojo Internacional, Solidaridad Internacional Antifascista y diversas organizaciones de Francia, Suecia y Noruega colaboraron en la evacuación.

hermanos, etc), ya que la diferencia con los datos que manejo es considerable. Sobre el número de niños evacuados D. Legarreta escribe:

In all, it appears, that between three thousand and five thousand children from Spain went to Russia. Jesús Hernández, communist minister of instruction in the Republican governmen gave the higher figure en 1953, ten years after he had left the Soviet Union. Others, including historian Comin Colomer and Rafael Miralles a Cuban diplomat in Moscow from 1944 - 45, report a total of four thousand. One Basque teacher, who taught the children in both Kiev and Moscow, contends that about three thousand children arrived from Spain, well over two- thirds being Basque. Valentín González, who lived in Moscow from 1939 - 49 uses the figure of 5.863 children arriving in 1937¹⁶.

- G. Arrien (1987:212) habla de 6.000 evacuados. Entre los informantes no hay una cifra consensuada, algunos la sitúan alrededor de los 3.000 niños, otros en torno a los 4.500.
- J. M. Fernández Soria contabiliza 3.500; haciéndose eco de otras informaciones escribe:

Por su parte, Pedro P. Altabella afirma que a Rusia llegaron 1.700 niños <Sólo de las Vascongadas, porque de toda España se citan aproximadamente en más de 13.000>>; es más, este mismo autor asegura que del País Vasco fueron evacuados más de 15.000 niños (El catolicismo de los nacionalistas vascos, 1939); obviamente, a las aportaciones de este autor conviene concederles un generoso margen de duda. José M. García Escudero dice que salieron de España 34.037 niños, de los cuales 5.291 fueron a la Urss (Historia política de las dos Españas, Editora Nacional, Madrid). Muy recientemente, en el Primer Encuentro sobre el <Exilio Español de la guerra>> organizado por la Fundación Sánchez Albornoz (Madrid 6-8 de Mayo 1987), Luis ? afirma que, según sus estadísticas, fueron a la Urss 4.143 personas, de los que 1.248 eran adultos y 2.895 eran niños. Sin embargo concede la posibilidad de que, como aducen otros, los adultos fueran 1.400.

"La asistencia a la infancia en la guerra civil. Las colonias escolares", *Historia de la educación* nº ?, año ?, p. 118-119.

La disparidad en este aspecto no hace sino mostrar la manipulación de los datos en función de intereses y posiciones ideológicas distintas y lo "movedizo" del periodo y las circunstancias investigadas.

¹⁶D. Legarreta, 1984: 156 - 173. Los libros citados son: J. Hernández, Le grande trahision, París, 1953 y R. Miralles, Españoles en Rusia, Madrid, 1947.

2. L- PERFIL DE LOS ACOMPAÑANTES EN LAS EXPEDICIONES.

Por el carácter no sólo auxiliador sino también pedagógico que inspiró la evacuación de los niños, el Ministerio de Instrucción Pública fue poco a poco, tomando las riendas de la misma. La sección pedagógica la dirigía en 1937 Regina Lago García, profesora de la Escuela Normal, comunista y miembro del Consejo Nacional de la Infancia Evacuada creado el 28 de agosto. En mayo de 193,7 con el vacío institucional y político provocado por la caída de Largo Caballero, el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes pasa a llamarse Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad, interrelacionando así los campos educativos, sanitarios y culturales. Este Ministerio, al cargo de las instituciones escolares y las colonias, tuvo que dotarlas de recursos humanos (personal sanitario, educativo y auxiliar) y materiales (comedores, bibliotecas, juegos, etc), necesarios para su puesta en marcha.

La política del Ministerio de Instrucción Pública es ampliamente discutida y criticada por De Castro en el libro citado. En el capítulo XXII, dedicado a la infancia evacuada, el autor arremete contra los intereses que estaban detrás de los lineamientos políticos del Gobierno, y considera que "Los niños servían de mercancía de exhibición y de pretexto para muchas cosas indignas...para obtener una serie de consideraciones de tipo político en el exterior, que llegó a conseguir, llamando más al corazón que al cerebro de las gentes...". Comenta la actuación de la dirección y las medidas que adoptó "...eran muchos los que con el pretexto de acompañar a los niños, cuando partían para el extranjero se unían a las expediciones". La regulación de las condiciones necesarias para partir acompañando, en el viaje (auxiliares) o en la estancia (maestras/os), a los niños españoles fueron fijadas por el Gobierno. Las bases eran:

- 1.- Los inválidos de guerra que se encuentren aptos para este servicio.
- 2.- Excombatientes del ejército popular.
- 3.- Padres, viudas o hijos de antifascistas muertos en la lucha.
- 4.- Padres, mujeres e hijos de combatientes.
- 5.- Conservarán el cargo que desempeñan y además de los gastos de viaje percibirán un sueldo y una gratificación mensual¹⁷

¹⁷Opus. cit. 195 y siguientes.

Para organizar la evacuación al extranjero del personal civil (me centro en la salida de niños), las distintas agrupaciones políticas y sindicales abrieron listas de personal dispuesto a acompañarlos en el trayecto y en el lugar de destino prestando sus servicios. Según un documento que conserva el Centro Español en Moscú, además de los niños y personal acompañante (auxiliares y maestros/as), formaban parte (entre otros) de la expedición: Director: Pío Ibarra Samper, médico: Julio Maeso, practicante: Adolfo Gómez. En este documento del Departamento de Asistencia Social del Gobierno Vasco se especifican las condiciones físicas, materiales y psicológicas que caracterizan la evacuación:

"CONDICIONES EN QUE VA EL PERSONAL AUXILIAR A BORDO DEL BUQUE QUE TRASLADARA A LOS NIÑOS.

Deia, 9 de abril de 1980.

Según consta en archivo¹⁸, el Sindicato Provincial de Trabajadoras del Hogar y de la Limpieza (UGT) envió al Secretario General de Asistencia Social, una relación de las

^{1.-} Los niños recibirán el trato exquisito a que tienen derecho procediendo de acuerdo con las indicaciones de la Dirección, del médico o del practicante, según los casos.

^{2.-} Cualquiera anormalidad que observen en los niños, la pondrán en conocimiento del la Dirección inmediatamente.

^{3.-} Teniendo en cuenta que de la conducta que observe el personal depende en parte el crédito de nuestro pueblo, aquella será irreprochable, en todos sus aspectos.

^{4.-} La jornada de trabajo será la que las circunstancias haga precisa.

^{5.-} El Departamento de Asistencia Social, designa al personal auxiliar unicamente para el acompañamiento durante el viaje a bordo, salvando su responsabilidad de cualquiera otra determinación que pudiera adoptar dicho personal.

^{6.-} Los niños que se asignan al personal auxiliar serán cuidados guardando el orden numérico establecido, y ejerciendo sobre ellos la vigilancia necesaria en evitación de cualquier accidente".

¹⁸AHS (SGC). PS Santander 0 cajas 127 y 128.

jóvenes disponibles para prestar los servicios asistenciales junto con el nombre de otras mujeres interesadas en esta labor. Las cartas remitidas desde los sindicatos al Secretario General de Asistencia Social se cifra en estos términos:

[han acudido a este sindicato]...deseando acogerse al decreto publicado por el Ministerio de la Gobernación para la evacuación de la población civil al Extranjero y deseando acompañar a la expedición de niños evacuados"

[y se ofrecen] "como modista encargada de ropero o lo que tenga por conveniente", [para] "el cuidado de los niños evacuados y en calidad de institutiz o maestra" o "en calidad de asistenta".

A su vez, las distintas secciones sindicales de la CNT y UGT (del Ramo Vestir y Tocado, Hosteria, Trabajadoras del Hogar y de la Limpieza), partidos políticos y organizaciones como el Hogar de la Mujer Moderna, certificaban la afiliación de las solicitantes dejando constancia de ello con sello y firma del secretario o representante sindical. Al llamamiento general hecho desde el Ministerio, respondieron las organizaciones proponiendo a sus miembros la colaboración y movilización para trabajar; en el caso de la evacuación a la Unión Soviética el personal auxiliar que acompañó a los niños provenía de estas organizaciones, aunque algunas se presentaron voluntariamente sin tener una determinada militancia político-sindical. Según sus testimonios, simpatizaban con el gobierno del Frente Popular o con organizaciones de izquierdas. Empujadas por la necesidad de salir (penurias provocadas por la guerra, viudas que mandaban a sus hijos a la Urss...), por las propias convicciones o por la influencia de amistades del entorno que también se apuntaban, se prestaron para desempeñar los servicios auxiliares¹⁹. Allí fueron empleadas en Casas de Niños, y aunque este caso se dió en las evacuaciones de 1.937, hay que señalar que fueron mucho más numerosas las familias que se exiliaron en años

¹⁹Al proceso de toma de decisiones, acompañado por este clima militar, político, social, habría que sumar el beneficio económico que el trabajo reportaría a mujeres y hombres que partieran en las expediciones como personal de apoyo: la obligación del personal auxiliar, según comentan los propios agentes, consistía únicamente en acompañar a los niños durante la travesía a cambio de un salario de cinco pesetas diarias. Según se desprende del documento de Asistencia Social:

Aparte la manutención, el Departamento de Asistencia Social abonará la cantidad de CINCO PESETAS por dia que se harán efectivas en Bilbao a su vuelta.

Una auxiliar expresaba con estupor los motivos que concurrieron en su salida:

^{...}me abisaron y yo no queria por no dejar ami madre sola porque ya etenido hocasion de haber hido a Incalaterra o ha otro sitio pero nunca quise marcharme nunca; pero haqui con la ilusion de ber rusia hipensamos que solo seria un mes o mes v medio haqui me tienes.

posteriores y sobre todo al finalizar la Guerra Civil Española. En una de las cartas²⁰ de estas auxiliares "se cuent<u>a" que "me mandaron del Socorro Rojo Internacional al cual pertenezco</u> pues yo estaba trabajando en el tayer de <u>Unio Femenina de Izquierda Republicana</u> ropa para los milicianos y despues de las hora solia hacer pantalones para los fuerfanos del miliciano del socorro rojo¹²¹.

Las demandas para evacuar al extranjero con las colonias de niños fueron numerosas; la guerra hacía estragos entre la población, los parapetos de las ciudades eran flanqueados y la población civil huía de estos centros de combate. Los servicios auxiliares eran necesarios para "evacuar Madrid o Bilbao²²ⁿ; por otra parte, este trabajo no sólo se consideraban una labor social, moral o sindical sino que estaba remunerado, de ahí que algunas mujeres solicitaran el puesto "por creerme con derecho a trabajar" o porque "me mandaron por las Juventudes Comunistas que yo pertenecia a las Juventudes y estaba trabajando en un taller que tenía para coser ropa para el frente" ²³. Estos hechos influyen en la construcción de distintas disposiciones, afectaban a la forma de percibir la imagen de "la Unión Soviética", a las expectativas creadas e intereses en juego y a determinados comportamientos según el agente y las circunstancias que rodearon su salida (aquellos que fueron mandados por Instituciones u Organizaciones o los que salieron voluntariamente). La diversidad del colectivo en cuanto a la edad²⁴ (entre los 18 y los 30 años), estado civil

²⁰AHN, SGC, PS Barcelona carpeta 87.

²¹CA: 1-6-37 escribe a una amiga. Seguramente está confundido el mes de la fecha ya que el primero de junio no habían salido desde Bilbao, es más probable que fuera el 1 del 7 de 1937 cuando la escribió. El subrayado es de la autora, así como las faltas de ortografía.

²²Carteles propagandísticos de la época arengando al pueblo en favor del abandono de la ciudad.

²³EEA, Palencia 1915.

²⁴El caso de maestros que fueron con 50 años aproximadamente extrema la media del colectivo, pero fueron situaciones aisladas. En las páginas que siguen presentaré un cuadro pormenorizado del personal que acompañó a los niños en la evacuación.

(solteras, casadas, viudas), afiliación política y sindical, formación escolar (estudios primarios, medios, superiores), procedencia social (nivel medio - bajo, medio, alto), junto con la información sobre la Unión Soviética que circulara en las ciudades de origen (y su acceso a ella) contribuyeron, entre otros factores, a formar las representaciones sociales sobre este país y las respuestas ante las diversas situaciones que se fueron presentando.

A tenor de los datos contrastados y de la información que aportan los informantes, nos encontramos con índices de participación social y política juvenil muy altos. Los agentes muestran en sus anotaciones²⁵ no sólo la motivación personal que les mueve a participar²⁶ sino que presentan a una sociedad muy activa e ideologizada en términos generales. Algunas chicas cuentan que marcharon como acompañantes porque fueron llamadas desde esferas institucionales, fui destinada por la Conserjeria de Instrucción Pública para la expedición de niños que evacuaron a Rusia a fin de que desempeñara en ella los servicios del comedor para la distribución de las comidas, citando además, que anteriormente había prestado sus servicios al Gobierno Republicano cosiendo ropa para los milicianos²⁷. En Asturias, la Agrupación de Mujeres Antifascistas organizó la salida de algunas modistas y mujeres que trabajaban en labores domésticas en el orfanato Alfredo Cotos, del que salieron muchos niños evacuados a la Unión Soviética. G. Arrien (1983 bis: 211) dedica en su libro sobre la generación vasca del exilio, un apartado a la evacuación de niños vascos a la Unión Soviética; allí además de reseñar escuetamente algunos datos sobre este episodio²⁸, aporta el documento del nombramiento de una de las enfermeras que partió en la expedición. En el documento expedido por el Departamento de Asistencia Social del País Vasco y firmado por D. Joaquín Bustos (Secretario General) se especifica que la convocada "ha sido designada para tomar parte del personal que ha de acompañar durante el viaje a bordo de los niños que forman en la expedición que, organizada por este

²⁵AHN. SGC. PS Barcelona, carpeta 87.

²⁶Las auxiliares destacan que *fueron mandadas*, dejando entrever el acatamiento a la disciplina de partido.

²⁷Biografia, auxiliar 1910.

²⁸ Señala el autor, y no sin parte de razón: "Varias veces aplazada, esta evacuación pudo realizarse el 12 de junio, en un momento en que en Bilbao reinaba una gran confusión, debido a las últimas circunstancias bélicas, poco favorables a la causa vasca. Pero este motivo quizás, o por otros motivos, la prensa no consiga detalles importantes sobre el embarque mismo y sobre el número y conformación del personal pedagógico y auxiliar que fue con los niños" (pág 210).

Departamento, se trasladaran a Rusia (...)".

Como cifras totales, podemos decir que el número de **educadores** que trabajaron en las casas de niños asciende a 78, de los cuales 21 son varones y 57 son mujeres. Como **auxiliares**, en la estadística elaborada²⁹ aparecen 32 personas, 10 de ellos varones y 22 mujeres.

Una de las maestras que partió con la expedición de Asturias comentaba a propósito de la provisión de maestros y educadores tanto en su evacuación como en la de los vascos:

Ellas [las educadoras] no venían nombradas, como yo tengo nombramiento [nombramiento oficial para la salida], como tenía AA y como tenían las asturianas todas, porque ellas [las educadoras]venían a acompañar el grupo y dejarlos aquí. Ni tenían maestros, porque nosotros traiamos treinta y tantos maestros, eran unas 50 personas del servicio auxiliar y a última hora quedamos unos 15 o 16 porque algunos, como tuvieron que esperar mucho [para que la expedición partiera a la Urss], salieron con las familias, no esperaron a que evacuaran los niños y salimos menos de los que teníamos que haber salido. Pero ellos [los vascos] no traian maestros, entonces eran por ejemplo esta MM que era modista, en fin, mujeres jóvenes que se brindaron para acompañar a los niños...(EMA, 1914).

Aparte de la comparación intrínseca sobre la composición numérica del personal que acompañaba a los niños, la informante señala algunos factores que influyeron (negativamente) sobre la decisión de salir. Pero además, establece las diferencias de rango, clase y función entre los dos grupos de personas mayores que evacuaron con los niños: maestros con nombramiento oficial del gobierno y aquellos que salieron como acompañantes. La justificación de la evacuación de los maestros parece trascender la voluntad individual (frente al "ofrecimiento" -se brindaron- de las jóvenes que les acompañaron) y situarse a un nivel elevado ("oficial"). El motivo principal que dinamizaba esta decisión oficial -acatada personalmente como una especie de "comisión de servicio" o "cumplimiento del deber"- fue la necesidad de dotar las Casas de Niños españoles de personal educativo especializado. En cambio, las chicas jóvenes que partieron como

²⁹Estadística propia, elaborada a partir de datos recogidos en el Centro Español de Moscú. Ver anexo.

auxiliares no "fueron llamadas para", su participación en la evacuación no se sustentaba sobre una "relación de necesidad", era un grupo numeroso y las tareas encomendadas no requerían especialización o preparación. El colectivo de mujeres jóvenes y "voluntariosas", adquiere así un papel y una imagen distinta de las maestras (podríamos decir "disminuído"), por el carácter del mismo (acompañar a los chicos) y porque la abundancia de demandas para salir parece restar valor a su trabajo en la evacuación³⁰.

2. 1. 1.- CIRCUNSTANCIAS QUE CONDICIONARON LA SALIDA DEL PERSONAL AUXILIAR Y SU POSTERIOR ESTANCIA EN LA UNIÓN SOVIÉTICA.

Para el personal que acompañó a los niños, debieron ser muchos los factores puestos en juego antes de tomar la decisión de evacuar. Francia, Inglaterra y Bélgica estaban más próximos a la península, allí se refugiaron muchos españoles entre los que se encontraban familiares de estos auxiliares y docentes. En otros destinos probables, como Méjico y algunos países de América Latina, vivían los llamados "indianos", naturales de Galicia y la zona norte de España y entre los que se encontraban algunos parientes y conocidos del grupo de acompañantes. La Unión Soviética quedaba más lejos, pero diversas circunstancias propiciaron la salida: el interés de muchos por conocer el país "en el que venció la revolución proletaria" y el régimen con el cual algunos se identificaban ideológicamente; los rumores sobre el periodo de estancia (corto); las noticias de los periódicos de la época incitando a la evacuación, estaban entre los barajados.

En cuanto a los artículos de prensa cabe destacar la carga emotiva y el tono de los comentarios; son arengas a favor de la evacuación de la población civil para que "no haya un problema sentimental que turbe nuestra acción (combativa)" y para que Bilbao quede "exclusivamente con los que sean útiles a su defensa". En un tono poético-épico, los editoriales incitan a las mujeres, niños y ancianos a salir para cortar los lazos sentimentales que les unen a sus seres queridos. De esta forma, continúan las reseñas, los milicianos endurecidos por la rabia y el dolor de la separación, pelearán por conquistar la tierra

³⁰ En el capítulo seis, se analizan los contenidos discursivos que dan juego a la diferenciación entre "categorías y clases sociales" dentro del personal educativo y de apoyo que vivía en las Casas de niños.

invadida³¹; los medios de comunicación se posicionan ante la evacuación defendiéndola como una "necesidad" no sólo para salvar a la población civil sino también para poder "conquistar la tierra". Fines, medios y justificaciones aparecen perfectamente hilados en el discurso periodístico sobre la situación del País Vasco en esos años de guerra civil.

En España circulaba por aquellos años (1937) una revista que se llamaba La Urss en construcción; según cuenta una informante era conocida entre la juventud española y probablemente por el personal que les acompañó. Los artículos sobre la mecanización del campo, las condiciones de trabajo de campesinos y obreros, fábricas y el progreso del país, despertaba en ellos inquietud y muchos quisieron ir a conocer la Unión Soviética. Esta ilusión por ver "ese paraiso terrenal" donde no había embusteros, ni ladrones, sino campesinas amazonas montando a caballo³² propició la toma de decisiones. El tiempo vivido en la Unión Soviética sirvió como contrapunto para madurar esta visión idílica del "país del proletariado" y, según comentan en la actualidad quienes trabajaron en las Casas de Niños españoles, poco a poco han ido adoptando posiciones críticas con la realidad del país; un proceso en el que los hechos se observan desde la óptica personal, y se reconstruyen de distintas formas, como si el tiempo, las condiciones de vida, los acontecimientos históricos, fueran el motor de un catalejo que a cada vuelta muestra una imagen distinta de la realidad.

Según los testimonios recogidos, cuando desde las Delegaciones del País Vasco y de Asturias se planeó la evacuación de los niños al extranjero siempre se pensó que sería "hasta que la guerra terminara"³³; los informantes dicen que en aquellos momentos estaban tan convencidos de la victoria del Frente Popular contra los insurrectos que la separación

³¹El Socialista, 11 de junio de 1937.

³²EMA: Oviedo 1913.

³³Esta frase se repite idéntica en las entrevistas realizadas cuando hablan de la salida. Es uno de los "tópicos colectivos" sobre las características de evacuación.

y la estancia fuera del país se consideró una medida oportuna pero transitoria, visto el peligro de los bombardeos:

...en Leningrado nos dijeron -si usted baja del barco no se puede echar atrásentonces pensamos, la guerra termina pronto, medio año, vemos Rusia y nos quedamos y el otro personal marchó para España³⁴.

El Gobierno vasco expidió la documentación necesaria para ir y regresar, pero cuando los hombres y mujeres que viajaban en el barco supieron que Bilbao había caído, los temores sobre el futuro en sus provincias de origen y el avance de la guerra empañaron el futuro. ¿Por qué se quedaron una vez que llegaron a Leningrado, si las auxiliares tenían los documentos para llegar y regresar porque el gobierno vasco no daba la autorización para quedarse alli²⁵?. Es una cuestión que dependió más de las circunstancias del momento y de la presión de una opinión generalizada sobre el panorama en España, que de una decisión personal. En el documento anteriormente citado³⁶ se enumeran las condiciones en las cuales se organizó la evacuación y con respecto al personal es explícita la siguiente anotación:

...el Departamento de Asistencia Social, designa al personal auxiliar unicamente para el acompañamiento durante el viaje a bordo, salvando su responsabilidad de cualquiera otra determinación que pudiera adoptar dicho personal.

Según relatan los informantes, esta cuestión fue tenida en cuenta a la hora de decidir si regresaban a España o no, pero casos como el desconocimiento del paradero de los familiares influyeron a favor de la segunda opción³⁷. La desazón es manifiesta en las cartas que escriben las auxiliares nada más llegar a Leningrado:

...hemos solicitado venir aqui nosotras hasta saber donde se encuentra nuestra familia para volver a España porque el no saber donde se encuentran ha sido la causa de no volver como pensabamos pues el barco volvio a los 3 dias pero no nos quisimos aventurar porque nos dejaba en el primer puerto francés. (Carta. AX a una amiga, 29-6-37.)

³⁴ Ibídem

³⁵EEA: Bilbao 1913.

³⁶Deia, 9 de abril de 1980.

³⁷Al entrar las tropas "nacionales" en Bilbao, la población civil huyó hacia lugares más seguros dentro y fuera de España (Barcelona, Valencia y Francia...).

Además de la situación de Bilbao había otros motivos humanitarios, sentimentales y afectivos que decantaron la toma de posición a favor de la estancia en la Unión Soviética...

...en el barco llegaron 2 o 3 aviadores rusos y nosotros les dijimos que teníamos que volver y entonces nos empezaron a decir-joh; volver a España, no os da lástima de los niños, son pequeños...¿quien les va a cuidar?, el idioma no lo saben, son jóvenes, la vida la tienen ustedes por delante, ¿porqué no se quedan en Rusia?- chicas jóvenes la vida funciona de otra manera y nos quedamos en el barco. (EEA, 1913)

A la opción "elegida" se unía la predispoción para acatar la decisión mayoritaria y algunas reconocían que no sabían por qué motivo no podían regresar: por causas que yo irnoro me e tenido que quedarme aqui a unque mi gusto no era ese³⁸. El desarrollo de la guerra pudo inclinar la balanza a favor de la estancia pero ello no obsta para que las muchachas que evacuaron se pregunten, intentando acallar los inquietantes remordimientos que las asaltan, cuál es la situación de su familia y cuándo se volverán a encontrar. Las cartas escritas a familiares (tíos y primos) y amigos (¿novio?) ponen de manifiesto el estado de ánimo y las explicaciones que encuentran a la situación que viven³⁹:

...pues bien [vine] con una expedicion de niños con intencion de cuando entregariamos los niños bolber para Bilbao pero embista de la crabedaz de Bilbao nos dijeron para quesi queriamos quedarnos y yo para nopoder alomejor juntarme conmi madre hepreferido quedarme aqui por una temporada.

...una vez vistas las cosas he decidido quedarme y lo mismo puedo estar aqui 3 meses que 5 años; todo dependera de las circunstancias.

Pero las noticias desde España no eran muy halagüeñas y con el paso del tiempo, los lamentos por la separación y por la suerte que pudieron correr los suyos se extendieron a todo el colectivo: si se que los fascistas entran en Bilbao yo no hubiera venido porque

³⁸Carta de auxiliar a sus tios el 29 de junio de 1937, una semana después de su llegada a la Urss.

³⁹Tres cartas de una auxiliar: 1-7-37 (b), 30-6-37 y 1-9-37.

ahora no tendriamos que estar como estamos tan lejos el uno del otro (carta de una auxiliar a su novio, 30-06-37). Nadie en estos momentos podía imaginar el desarrollo de los acontecimientos, como tampoco que la vuelta a España se dilatara al menos 20 años⁴⁰.

2. 2.- LOS MAESTROS.

El colectivo estaba formado por maestros llamados por el Ministerio de Instrucción para acompañar las expediciones, responsabilizarse de un grupo o ejercer como personal laboral en las colonias y Casas de niños; la aceptación del nombramiento era voluntaria, según los testimonios recogidos. Al igual que las educadoras, los maestros/as recibieron un documento acreditativo para la salida, en el que además del nombre y la autoridad designataria, figuraban los derechos del beneficiario/a:

"El Consejero de Instrucción Pública de Asturias de acuerdo con la dirección de la primera colonia de niños al extranjero ha tenido a bien nombrar a usted maestro de la colonia citada en cuyo cargo conservará usted todos los derechos económicos y administrativos que le corresponden como maestro de la Escuela Nacional de Gijón.

3 de agosto de 1937".

La citación corresponde a una maestra que salió con la expedición desde Gijón y ejerció en la Casa de niños de Krasnovidovo; en la entrevista, nos mostró otro escrito que decía:

"La compañera XX maestra nacional de Gijón figura en la expedición de huérfanos que como colonia escolar marcha al extranjero lo que se hace constar para los efectos consiguientes.

Gijón 3 de septiembre de 1937, el Consejero de Instrucción Pública de Asturias y León"(EMA, 1914)

Respecto a la afiliación política, destaca el elevado número de sindicación

⁴⁰Hubo algunos que salieron nada más terminar la guerra civil a países de América Latina o del norte de Europa, para allí encontrarse con sus familias, pero la repatriación masiva se produjo entre 1956-57 cuando fueron organizadas varias expediciones de vuelta a España. En ocasiones ha sido confirmado por los informantes este hecho, además, P. Marqués (1993: 203-205), cita las intervenciones hechas en 1939 por la Cruz Roja Internacional para la reunificación familiar, de los niños en Francia (130 según el "Rapport complémentaire sur l'activité de la Croix Rouge, Stockoholm 1948" y Legaretta 1984: 230) y para la salida en 1946 hacia México y Uruguay de 21 niños. Son datos que no han podido ser corroborados por los informantes, ya que "recuerdan" que algunas maestras salieron, pero no en cantidades tan grandes como las reseñadas. Se trata probablemente de niños que llegaron junto con el contingente de exiliados políticos y emigrados procedentes principalmente de campos de refugiados en Francia y que fueron reclamados por familiares o por los padres que se encontraban en América Latina o en países europeos.

(inscripción y/o participación activa) entre los maestros; la militancia en un partido era poco frecuente pero este hecho no puede ser interpretado, según los informantes, como una falta de ideología o escasa simpatía por un partido político. Siguiendo los datos biográficos disponibles⁴¹, podemos apuntar que los maestros pertenecían, en su mayor parte (7 de 10), a la Asociación de trabajadores de la enseñanza (ATEA); dos de ellos pertenecen al Partido Comunista, uno al Socorro Rojo Internacional y 3 casos se dan en las Juventudes Socialistas. Señalo -por lo que tiene de excepcional dentro del colectivo- la militancia múltiple de uno de sus miembros (mujer); esta persona descata en su nota biográfica que estuvo como activista en dos partidos (Juventudes Socialistas e Izquierda Republicana), un sindicato (UGT) y una asociación (Socorro Rojo Internacional)⁴².

La afinidad política con los partidos de izquierdas se convirtió no sólo en el "pasaporte" de entrada sino en una constante que remarcan (en el escrito) para justificar, asegurar o aprovechar su situación en la Unión Soviética. Los datos biográficos llegan a ser un aval, una carta de presentación y nombran, incluso, a las personas que pueden dar crédito sobre su participación política o profesional. Estos individuos de "referencia" suelen ser militantes políticos, miembros de asociaciones sindicales o colegas de profesión (Inspectores de educación de zona en el caso de los maestros); las anotaciones van acompañadas a menudo de apreciaciones como la siguiente: Espero que como perteneciente al Partido Comunista no me tengan en olvido⁴³.

⁴¹AHN. SGC. PS Barcelona, carpeta 87. Los documentos (biografías) constan de: datos personales, como nombres y apellidos, fecha y lugar de nacimiento, profesión y/o título, estudios, sindicatos y partidos a los que pertenece; familiares que residen en Rusia, motivos por los que salieron, personas que pueden dar referencias sobre su persona en España y notas personales en las que solicitan información sobre el paradero de familiares y amigos o peticiones particulares.

⁴²En comparación con el grupo de auxiliares, el personal docente acusa una participación política menos activa; éstas y otras diferencias van a caracterizar tanto la imagen de sus miembros como las formas de relacionarse unos con otros, cuestiones que serán consideradas en el capítulo seis.

⁴³Biografia Educadora, Asturias 1913.

La autoridad que representaba A. Ballesteros (Inspector de Educación), el país donde se encontraban (la Unión Soviética), la finalidad y posible uso de la información (por parte del Inspector) y el motivo de su visita (revisar la situación de las Casas de Niños) podrían explicar el interés de los "biógrafos" por destacar la trayectoria de vida en España en el más amplio sentido profesional y político.

Además de la pertenencia a los sindicatos y partidos políticos, en algún documento encontramos un amplio desarrollo de la trayectoria de vida y participación política:

[pertenecí al]...Partido Comunista, donde desempeñaba el cargo de secretaria femenina del Radio Oeste de dicha capital; Juventudes Socialistas Unificadas; S.R.I. y Sindicato de T. [trabajadores] de la Enseñanza (U.G.T.).

Durante el movimiento subersivo militar-fascista, desempeñé distintos servicios para contribuir al aplastamiento del fascismo. En Bilbao, donde me sorprendió la sublevación, estuve cosiendo prendas para los milicianos, en el P. de Izquierda Republicana, al cual pertenecía en aquella fecha.(...) propuesta por la FETE y nombrada por el Estado Mayor, presté servicios de censura en Correos.

Formé parte en las brigadas de fortificación y realizé labores de propaganda y contra-espionaje, encomendadas por las J.S.U. y por el P. Comunista: ayudando también a la Directiva de la F.E.T.E en cuanto estuvo de mi parte, para el alojamiento de compañeros evacuados de otras provincias. (Biografía, Maestra, Morelos (México), 1908).

La extensa, simultánea y "arriesgada" participación política de esta mujer es un caso excepcional por la cantidad de frentes donde milita y las acciones que lleva a cabo; no así la densa filiación política y sindical, que en comparación con el colectivo está dentro de los márgenes (elevados) apuntados. Por otra parte, los factores arriba señalados pueden estar propiciando un testimonio un tanto "exagerado" o sobredimensionado de su currículum político. La maestra precisa en la narración los partidos y sindicatos donde participó y apoya discursivamente esta actitud y su militancia con criterios valorativos que definen su posición ideológica: Durante el movimiento subersivo militar-fascista, desempeñé distintos servicios para contribuir al aplastamiento del fascismo. Además de destacar la participación política personal, quienes escriben son pródigos en alabanzas tanto a la Unión Soviética ("gran pais del proletariado") como a todos los combatientes que luchan igual en la retaguardia que en la banguardia y por la libertad de España. Las despedidas son "cánticos" de amor a España, vivas y gritos a España libre, a España

Comunista y a Asturias Roja⁴⁴. El discurso autobiográfico de un "maestro-educador (1908)⁴⁵" es muy semejante al anterior; durante la entrevista, nos mostró un documento que le enviaron desde el Archivo Histórico de Salamanca en cual constaba su participación militar en la guerra y su afiliación política al Partido Comunista de su Avuntamiento:

...casado y natural de esta población (...) que era de extrema izquierda, pertenecía al Partido Comunista, activo organizador en manifestaciones y gran propagandista. (EDO 1908).

Su testimonio daba muestras de cómo la militancia política y sindical y la participación en la guerra fueron "consecuencias inevitables" en su juventud porque muchas circunstancias le empujaban a ello:

...ingresé en la UGT (...) mi padre y mi madre por cierto también lo veía con buenos ojos, y claro, luego yo, pues en X..formé la Casa del Pueblo, el ramo de la madera, el ramo de albañiles, el ramo de la construcción...

Probablemente, y debido a estas circunstancias estos agentes sociales fueron incorporando en su forma de ser y estar, el capital cultural-político aprendido en los círculos sociales y familiares; estos hechos sirven, en el análisis, para comprender no sólo el contexto que enmarca la historia personal y colectiva, sino las apreciaciones políticas, culturales, personales... que fueron dando contenido a las prácticas educativas desarrolladas por el personal docente y auxiliar en las Casas de Niños.

Otro grupo de maestros que trabajó en las Casas de Niños fueron los llegados en el año 39¹, cuando el éxodo de la población española fue masivo. Dentro del grupo de exiliados en la Unión Soviética, hubo una selección para cubrir las necesidades docentes en las Casas de Niños, el resto se incorporó a otras actividades políticas, manuales

⁴⁴Biografia Auxiliar: Valladolid, 1917. Existe otra idéntica y escrita por la misma persona. Lo mismo ocurre con otras biografias en las cuales únicamente cambian los datos autobiográficos pero la redacción es la misma.

⁴⁵Como dijimos, en el capt. seis tendremos ocasión de comprender el uso de esta doble terminología por los agentes sociales.

(obreros), agrícolas (en diversos koljós), etc. Los maestros cobraban quincenalmente; una cantidad ("como aportación simbólica" comentan) estaba destinada a la manutención personal dentro de la Casa de Niños (comida, servicios de lavandería, alojamiento...), del resto podían disponer como quisiesen. Uno de ellos contaba que todos los fines de semana marchaba a Moscú para acudir al teatro, al cine, a la ópera ... gastaba parte de su salario en actividades culturales y viajes por la Unión Soviética. Otros, aprovechando la visita del Inspector manifestaron por escrito el expreso deseo de donar su sueldo a organizaciones españolas:

...encontrándome en este gran país del proletariado, rodeada de cuanto moral y materialmente necesito, y como demostración de mi inmenso cariño y constante recuerdo hacia los heroicos combatientes de ese noble pueblo español y de los queridos niños que en ese mismo suelo viven la tragedia de esa cruel guerra; quiero que los haberes que como maestra nacional me corresponden, sean empleados por ese Ministerio de Instrucción Pública para educación y cuidado de esos niños y para el S.R.I. (Biografia, Maestra, Morelos (Méjico) 1908.)

De la misma opinión y "en idéntidos términos" se expresa otra maestra, soltera igualmente. Ambas residían en la misma Casa de niños (Leningrado nº 8) y habían evacuado juntas desde Gijón; por la generosidad de su gesto es de suponer que no tenían a su cargo responsabilidades familiares directas. Sin embargo, no era el caso de un maestro que habiendo dejado en España mujer e hijos, pide que En caso de tener derecho a esas mensualidades desearia las entregaran a mi esposa. Los informantes comentan que la vida en la Casa de niños españoles era "rentable" económicamente, los productos de la Unión Soviética en aquellos años tenían precios bajos, el sueldo era elevado y tenían por tanto, recursos para mantenerse y ahorrar algún dinero.

Hasta aquí he presentado algunas características del grupo que trabajó en las Casas de Niños españoles y he reconstruido los distintos escenarios de la evacuación según diversos agentes: educadores, auxiliares y maestros. Seguidamente veremos el grueso más importante del colectivo: los niños.

2. 3.- TRÁMITES Y SOLICITUDES PARA LA EVACUACIÓN.

La salida de los niños al extranjero estuvo controlada por la Central de Evacuación y Asistencia al Refugiado y el Departamento de Asistencia Social; aquellas Comunidades

que tenían competencias propias organizaron la evacuación de la población en colaboración con el gobierno autónomo, tal y como vimos anteriormente. De las 4 expediciones a la Unión Soviética, la segunda y tercera están documentadas, pero de las dos restantes no se conservan datos o información que ayude en la reconstrucción de los hechos. Estas (primera y última) fueron las menos numerosas (unos 180 niños) y los relatos de vida son, en comparación a la totalidad, escasos, también las circunstancias de salida fueron distintas, la primera por lo precipitado del momento y la última porque con el fin de la guerra llegó la desbandada, ocasionando el desconcierto. Los resultados de una búsqueda infructuosa me llevan a pensar que o se perdió la documentación generada en la organización de la salida o simplemente no la hubo. La expedición de los niños asturianos y vascos contó con recursos materiales, humanos y con apoyo logístico que garantizó el éxito de la operación. En el momento de encajar las piezas de este rompecabezas, lo más enriquecedor han sido las aportaciones de los informantes, base del análisis discursivo. En ocasiones las hemos utilizado como "fuentes de información" que ayudan a situar cronológica y espacialmente la historia del colectivo. Pero si atendemos a la multiplicidad de variables que influyen en la reconstrucción de los recuerdos, la "ilusoria" trayectoria lineal de la historia del colectivo sufre importantes alteraciones. De ahí que haya centrado el análisis del discurso en función de los temas, formas y funciones que adoptan los recuerdos sobre el pasado en los relatos de vida. Con ello, la memoria colectiva sobre la historia de los "niños de la guerra" se abre y se cierra por la acción que proporciona el abanico de trayectorias individuales.

La noticia de la evacuación se fue extendiendo por las distintas provincias a medida que los frentes antifascistas iban siendo derrotados; las publicaciones de los diarios, las organizaciones políticas y sindicales, los colegios y los organismos públicos, comentaban los pormenores de la salida. A juzgar por la correspondencia establecida entre dirigentes, miembros, afiliados y simpatizantes de estas asociaciones -catalogada en el AHN de Salamanca- los rumores sobre la evacuación calaron bien entre la población civil. Sirva como ejemplo una carta en la cual el secretario del Comité Comarcal del Partido Comunista

de España (de Castro-Urdiales) se pone en contacto con el representante del Comité Provincial de Santander, para hacerle llegar la petición de uno de sus afiliados que desea evacuar a sus hijas. En ella se piden las orientaciones necesarias para poder enviar (...) al extranjero niñas de 11 y 6 años respectivamente, hijas de un militante de este Partido que se encuentra desde el primer dia del movimiento fascioso defendiendo a la Republica en el frente⁴⁶. Además de esta solicitud, desde las distintas secciones políticas y sindicales se extendieron certificados de afiliación de aquellos padres que querían evacuar a sus hijos, por si eran de utilidad en el momento de confeccionar las listas. Los requisitos fueron establecidos por cada una de las asociaciones individualmente y se constata que, del total de niños evacuados (2.895), una minoría eran "hijos de dirigentes destacados de partidos y organizaciones⁴⁷". Ahora bien, según se desprende del análisis, la mayoría de los familiares de este colectivo, participaba (directa o indirectamente) "de/en" las ideas políticas antifascistas próximas a la izquierda (se juntaban los socialistas aquí en un monte, él era algo del Partido Socialista, bueno, que yo me acuerde, yo tenía 8 años..., sería como todos los mineros, digo yo, como toda la clase obrera... que pertenecían, más bien a izquierda, i no van a pertenecer a la derecha!, digo yo...comenta uno de los informantes⁴⁸). Los testimonios se centran en estas circunstancias y en los determinantes políticos que pudieron motivar su evacuación, a pesar de que, haciendo un balance de su vida, no sean capaces o no quieran valorar tajantemente el peso de estos factores:

Tuve la desgracia o la suerte -no sé lo que fué- que una prima mía había estado en Rusia, cuando la Revolución de Octubre en el 34', había estado en Rusia y un día me pregunta -XX, ¿quieres ir a Rusia?- "¡Sí, claro, como no voy a querer!". Si yo estaba rabiando con mi cuñada que ma daba palizas, por una parte, y por otra, había tenido a dos gemelas que las odiaba, eran malas, lloraban, lloraban, y todo el día tenía que estar yo con aquellas crías...Ni mi madre y ni mi padre, no sabían que yo estaba por allí por "las Rusias". Se enteraron cuando terminó la guerra y todo esto, mi hermano y mi cuñada vinieron a casa -¿dónde está

⁴⁶AHN. SGC. PS Santander 0. caja 51.

⁴⁷AHN. SGC. Gijón K, 52: "Asociación de amigos de la Urss", Asturias dirigida al partido socialista de Gijón. "...Esta asociación patrociona el envio de 100 niños a la Urss hijos de dirigentes destacados de partidos y organizaciones obreras y antifascistas. Los niños de ambos sexos han de estar comprendidos necesariamente entre la edad de 5 a 12 años..."

⁴⁸EV, 1930

la niña?- "La niña está en Rusia!"...(EM, 1927)49.

Llegado el momento de evacuar, los niños tuvieron que separarse de sus familiares, parientes o amigos; unos marchaban solos, otros acompañados de hermanos, vecinos o conocidos; algunos felices porque se alejaban de los bombardeos, otros llorando por lo que dejaban atrás...

...yo padre no tenía, mi padre murió en el año 33' con 42 años y dejó a mi madre con 7 (...) yo me recuerdo a mi madre abrazada a los 4 llorando como una magdalena, ella por el miedo por la aviación y el hambre que ibamos a pasar... nosotros por una gana que teniamos de marchar..., decíamos -¡y si ahora dice que no nos manda¡-, un miedo que teniamos...

P: ¿ustedes estaban contentos de marchar?

R:hombre, ¡deseando!, no a Rusia...marcharse de la guerra, del miedo, de los aviones...había muchos días que no había pan, se esperaba un barco soviético siempre...(EV, 1927)

El testimonio destaca las condiciones en las que se encontraba la población civil antes de evacuar: bombardeos contínuos, carencia de las necesidades básicas, etc, un panorama desalentador para una mujer viuda con muchos hijos a su cargo. Por otra parte, el informante acude al "imaginario social" sobre la representación de la Unión Soviética como "el paraíso terrenal" antes comentado (se esperaba un barco soviético siempre... que les llevara "pan", que les sacara de los bombardeos). En la expresión que utiliza, deja este deseo en la indeterminación (se esperaba un barco soviético siempre...), pero al contextualizarlo en una frecuencia poco habitual (siempre) la magnificación del poder, cualidades y características de aquel país se hace más presente y recurrente, como si fuese una imagen común en los días de guerra y no una situación excepcional vivida por el agente.

⁴⁹Las referencias a personas que estuvieron a principios de los años treinta en la Unión Soviética son abundantes; los informantes, al hablar de las condiciones particulares que motivaron su salida a la Urss se remontan a estas fechas y a estos hechos, dando continuidad a la trayectoria política familiar y contextualizando los vínculos ya establecidos entre las secciones de izquierdas en Asturias y País Vasco y el partido comunista soviético. Sobre esta cuestión: Elorza, A y Bizcarrondo, M (1999).

Según comentaba otro informante, una segunda separación se produjo a bordo de los buques: por causas dificiles de precisar, el nucleo familiar (hermanos, primos) se rompió antes de llegar a la Unión Soviética y los niños "aparecían" en lugares que no eran el destino fijado:

...mi hermana tenía 3 y él tenía 6, y no me acuerdo, yo aparecí en Rusia y él apareció en Bélgica, después los chicos jóvenes eran los que cogían a los niños, yo estuve en Aranda [Quinta Arango?] y los pequeños seguramente los llevarían... no me acuerdo, no sé, yo iba a cumplir 10, mi hermano 11 y mi hermano HH 12, a nosotros nos llevaron para Rusia (...)cuando evacuábamos a los pequeños les ponían un cartel en la muñeca yo lo sé porque cuando llegamos para llevarlos, eran 3 chicas jóvenes que dijeron esos son pequeños y nos llevaron a nosotros". (EM, 1927)

Francia, Bélgica, Inglaterra... fueron otras ciudades de acogida y de evacuación; en el barco que salió desde Santurce (Bilbao) iba un grupo de niños con destino a Francia; la confusión, el descuido o la desorientación propiciaron que los niños (algunos iban muy pequeños y sin hermanos o familiares que cuidaran de ellos) equivocasen su lugar de destino, por ello desembarcaron más de los previstos...

...<u>yo me acuerdo</u> que nos pasaron de una manera rápida, por una pasarela, la mitad... yo, allá, vete a saber si alguien se fue... porque aquello era corriendo, <u>yo me acuerdo</u>, corriendo por la pasarela, las educadoras se ponían así resguardadas haciendo de pasamanos...(EV, 1928)

Estos comentarios son objeto de críticas por parte de unos y otros que culpabilizan a las autoridades españolas encargadas de la evacuación, de la "pérdida" (fisica, temporal, espacial por el distanciamiento, afectiva, etc) de estos niños. Los agentes utilizan con frecuencia, sobre todo en situaciones donde se ponen en juego aspectos importantes y graves de la historia del colectivo (en este caso la organización de la salida y "pérdida o extravío" de personas) tanto el verbo "recordar" como la primera persona (yo me acuerdo) para reforzar la "veracidad" de sus palabras y la reconstrucción "objetiva" de los hechos.

Para ordenar la evacuación, las secciones departamentales de Asistencia Social expidieron fichas personales. Los impresos de la expedición del PaísVasco recogen escasos datos biográficos sobre los niños mientras que las extendidas en la conserjería de Asturias en colaboración con el Frente Popular, proporcionan más información⁵⁰. En estas últimas

⁵⁰Anexas al final del capítulo.

no sólo hay datos del niño en cuestión (nombre, apellidos, fecha de nacimiento...) sino también las huellas digitales, referencias de los padres y estado psico-físico de los candidatos ("salud", "púber", "indicaciones sanitarias", "anormalidades")⁵¹. Haciendo un recuento de las escasas fichas de los niños que evacuaron desde Asturias⁵², vemos que entre las profesiones de los padres recogidas con más frecuencia se halla la de minero; las familias pertenecían al Sindicato Minero Asturiano y residían en los pueblos de la cuenca (Moreda, Aller, Sama, etc.). En el apartado reservado a las "observaciones" hay anotaciones para autorizar a sus hijos para que se trasladen a Rusia mientras duren las circunstancias en este país ¿firmadas o escritas? por la madre y un caso en el cual los padres apuntan que "Es deseo de sus padres, quede prohijado en Rusia" (evacúan tres hermanos).

En el momento de la organización de la evacuación en España, las listas se abrieron hasta cubrir el cupo; edad (4 a 12 años), "situación de riesgo" (huérfanos, abandonados) y deseo expreso (hijos de políticos, padres que habían tomado esa decisión, niños que querían evacuar) serían probablemente algunos de los criterios de selección barajados. Los momentos de confusión, la precipitación e incertidumbre de la salida, los bombardeos, los antecedentes políticos familiares, las expectativas sobre la Unión Soviética, las pocas posibilidades de buscar otros destinos (Francia, Bélgica, Inglaterra, etc habían cerrado el cupo), todo pudo contribuir para que las causas que motivaron el embarco de los niños fuesen distintas en cada caso. Según recoje Rosalía Crego (1993) tenían preferencia los huérfanos de milicianos⁵³, pero tanto este requisito como el aval y autorización de los

⁵¹De haberse conservado estos documentos, hubiesen sido muy útiles para reconstruir la procedencia socialfamiliar del colectivo, aspecto que analizo desde otra óptica atendiendo a la naturaleza de las fuentes que manejo.

⁵²Sobre esta expedición las fichas que se conservan son muy pocas; además de las ya citadas, en Gijón K-43/1 y Santander CU 11/9 (AHN. SGC) hay fichas de evacuación y listados elaborados por la organización de los orfanatos sobre los niños que salen a la Urss.

⁵³Quizás estas afirmaciones estén basadas en algunos documentos hallados en el AHN de Salamanca, pero los resultados de la investigación (según los relatos de vida y otras fuentes documentales) inducen a pensar que el colectivo formado por estos huérfanos no es la parte más significativa del mismo y por tanto otros requisitos fueron

padres, debido a la rapidez de los acontecimientos, a la lucha de los padres en el frente, la oferta de plazas, las presiones para incluir a unos y otros, etc, fueron a veces pasadas por alto.

Las citas que siguen son una muestra de las posibilidades que se cruzaron (azarosamente a veces) en el momento de la evacuación:

I1: Pues mira, mi madre era apolítica cien por ciento, una mujer no muy creyente, era creyente pero..., quizás le tiraba un poco el nacionalismo, pero no era política del todo... y mi hermana, yo estudiaba aquí el bachiller y tenía unos amigos que luego se casó con uno de ellos, que eran socialistas y un pariente de un amigo de mi hermana era ministro del gobierno vasco, Aznar, ¿te suena Aznar? y alguno más estaban metidos en el asunto y le inculcaron a mi madre que nos llevase mientras la guerra, además no es que ella expresamente eligiera la URSS, no, no, además nos cogieron de los últimos ya, si nosotros entramos casí por enchufe, además mi madre lloró como una madalena, la pobre "Si es más de un año, hijos míos, ahora mismo volvemos para casa", nosotros con un miedo que mi madre dijese que no, "que nos quedamos, que no vamos"...(EV, Bilbao 1925)

Pregunta: ¿Pero fue usted la que lo decidió?

Respuesta: Yo, yo... yo era la que contínuamente a mi madre le estaba... y ella "Pero hija, pero ¿qué te pasa?, pero hija, ya se solucionará..."[pánico a los bombardeos], pero veía que no vivía y cuando oía yo "hay una expedición a esto", "hay una expedición a...", aunque sea para Francia, para lo que sería y ya iba yo donde mi madre "¿Por qué no va a apuntarme?, por qué no va a apuntarme, entérese a ver dónde..." y yo fui yo misma la que insistí, ella cómo iba... la única hija que tenía al fin y al cabo y el hijo...(EM, Bilbao?).

En los testimonios, los informantes intentan desmarcarse de una opinión que culpabilice a sus padres en la decisión; las circunstancias de la guerra, la idea de que sería para una estancia corta, son algunas justificaciones que permiten diluir entre agentes, causas y azares el sentimiento de "culpa". A los agentes no les queda -de este modo- más remedio que presentarse como sujetos activos, cual si se tratara de una decisión "consciente" y deseada, sin objetivar lo que de reconstrucción presente y mediada, tienen sus recuerdos sobre el pasado. En ocasiones, el mismo informante, a medida que va construyendo su discurso, pasa de una actitud dubitativa sobre determinado aspecto que no ha contrastado con otras versiones, justificado o conocido (en este caso la afiliación política de sus padres), a ir poco a poco reafirmando y reafirmándose en la posición y la argumentación esbozada al principio, es como si necesitara reforzar (ante el investigador, en su propio discurso) una

igualmente considerados. Sobre este punto consultar la referencia citada de De Castro Marcos, 1939.

imagen que no termina de perfilar...

... mi padre yo no sé si era socialista, si era comunista, si era republicano, pero luchó y murió con la república.

P: Ay por eso les evacuaron a ustedes?

R: me parece que los que evacuaron a la Unión Soviética eran más de izquierdas, me parece que eso fue organizado por la Cruz Roja de España. Y en aquellos tiempos mi madre se quedó sin marido, éramos 7 y mi madre se quedó sin trabajo y a mi hermana, a mi hermano y a mi, a tres, nos metieron en la casa de huérfanos, allí en Bilbao que es al lado del ayuntamiento, y me parece después de allí de la casa de huérfanos, la Cruz Roja que si querías mandarlo a otro país, y puede ser que a Inglaterra, a Argentina o a otro país, puede ser que mi madre escogió la Unión Soviética porque mi padre sería más de izquierdas, mi padre murió en el 36, después de la guerra⁵⁴.

El informante anterior produce su discurso a base de recuerdos "tirados por los pelos", incidiendo a cada frase en la fragilidad de los mismos (*me parece*) y desconfiando ciertamente del acercamiento a la realidad de los hechos que nos presenta. Pero las explicaciones aportadas por los agentes sobre la salida suelen coincidir y se concentran en una justificación que borra a una persona como responsable; en caso de recomponer los hechos de manera que aparece la "cabeza visible" (madre, prima, él/ella misma, padre), los informantes se muestran condescendientes y buscan rápidamente la causa que pudo motivarlo:

...mi madre estaba desesperada porque la situación...entraban los nacionales, mi padre estaba en el Frente, mi madre no podía con nosotros...como todos los vecinos estaban inscribiendo a los muchachos para ir para Rusia mi madre por inercia hizo lo mismo...Además nuestros padres...yo hablé con mi madre...todos nos mandaban para acá creyendo que era por unos meses...el que se apunta para venir para acá soy yo, yo mismo voy a la Cruz Roja, a Gijón...yo tenía nueve años, pero yo fui con mi primo, un primo que también vino para acá, que tenía cuatro años más que yo y él fue el que me engatusó... (EV, 1928).

⁵⁴EV, 1929. Las reconstrucciones parcheadas son frecuentes en los discursos autobiográficos, pero es este mismo contexto (sin menoscabar otros posibles) el que permite que el agente busque su trama argumental que le servirá como hilo conductor en la narración de su trayectoria de vida.

Las estrategias de afrontamiento y reforzamiento de un argumento que el agente va perfilando como verdad, son incorporadas al relato (yo hablé con mi madre) para sostener la propia retórica discursiva. El informante va desmigando cada una de las escenas que componen el acto de la salida (entraban los nacionales; mi padre en el frente; mi madre desesperada; rumor de la salida; primo que se apunta...) -prácticamente de cada renglón podemos entresacar una causa-, para refundirlos en una decisión tomada, diríamos que "arbitrariamente", aunque mediatizada por la presión de la opinión pública y los rumores lo social- (como todos los vecinos estaban inscribiendo a los muchachos para ir para Rusia mi madre por inercia hizo lo mismo) y de lo familiar (fue mi primo quien me engatusó). Finalmente no conseguimos desentrañar quién fue el autor de la inscripción, pero analizando el desarrollo de la estructura discursiva quizás sea eso lo menos interesante; es destacable, sin embargo, el "ambiente" que queda reconstruido y recogido en las citas. También hubo niños que procedían de la Casa de huérfanos de milicianos y no tuvieron la opción de decidir personalmente, pero es algo que queda relativizado en los discursos.

...algunas lloraban porque se ve que habían dejado sus madres, sus padres...[ella era huérfana y vivía en un orfanato. Continúa diciendo:] todas las que salieron lo hicieron con el permiso de sus padres, en mi caso fueron mis hermanas...(EM, 1924).

En Asturias, después de la experiencia de la Delegación del Gobierno Vasco, la evacuación se organizó de tal manera que tenían prioridad aquellos cuya situación futura era bastante crítica; los niños que vivían en los orfanatos fueron concentrados para salir⁵⁵. Hubo niños que huyendo de la guerra en las provincias cercanas, llegaron sin sus padres hasta Gijón; allí permanecieron hasta que salieron a la Unión Soviética sin fichas o documentación alguna. Una de las informantes relataba así su experiencia cuando, durante un bombardeo en Bilbao, se perdieron de sus padres y llegaron a Santander:

...una vecina le dijo a mi madre "en un camión ví a dos niñas con un abrigo rojo y con piel", nosotras teníamos un abrigo rojo que entonces cuando vas a... te pones todo ¡y eso que era verano!, "...con un abrigo rojo y piel blanca, seguro que eran tus hijas", se ve que a nosotras nos montaron en el último camión que salía de Bilbao para Santander, entonces ya mi madre ya no podía salir para Sandander y

⁵⁵En la relación de huérfanos evacuados (AHN. SGC. Santander CU. legajo 11) se especifican las condiciones de cada uno de ellos: datos biográficos del niño y de los padres, fechas de entrada y de salida, causas y observaciones. En el último apartado queda detallado si "evacuó con su madre" o si lo hizo a la Unión Soviética.

nos quedamos así solas, llegamos a Santander, me imagino que andábamos por la calle y nos recogieron los de Socorro Rojo Internacional y nos metieron en un eso... había una marquesa que recogía a los niños que había por ahí sueltos, los tenían en algún sitio y bueno... yo me acuerdo de Santander, es más, yo creía en Rusia, cuando era pequeña que vo era de Santander, vo no me acordaba de Bilbao (...) Y resulta que llegamos a Santander, nos recogieron y nos pusieron unos bucitos, me acuerdo que aquí ponía las letras Socorro Rojo Internacional SRI. [en la solapa] de eso me acuerdo como si lo fuera viviendo, los niños se acuerdan siempre de detalles. verdad?, entonces de Santander nos llevaron a Laredo, de Laredo estuvimos en... con la marquesa esa que tenía niños recogidos, de Laredo nos llevaron a Liérgames, estuvimos en una finca buenísima que hoy la hemos visitado varias veces, muy bonita y después de allí ya nos evacuaron a Asturias, también con unos niños de Santander que también evacuaban, ya íbamos varios y en Asturias estuvimos en uno de los orfanatos que había allí, también estuvimos repartidos en casas particulares, que yo..., estuvimos cerca de... no se cómo se llama el pueblo y después a la hora de salir embarcamos en Gijón...(EM, Bilbao 1932)

En el proceso de reconstrucción del pasado, el agente anterior va deteniéndose en cada uno de los mecanismos que activan el recuerdo de las cosas⁵⁶ (el abrigo rojo, el camión, la casa de la marquesa, el bucito con el cartel...); se lo hace ver al investigador y consensúa con él las formas de actuación de la memoria (los niños se acuerdan siempre de detalles ¿verdad?), buscando implícitamente la complicidad con el mismo. La informante conoce el principio y el final de la historia, pero no la expone como si se tratara de una narración cerrada y bien articulada, abre sin embargo una vía de participación en la reformulación de sus recuerdos al interlocutor y a sí misma, con la cual parece dialogar, al tiempo que va atando las hebras de las imágenes que construye en su discurso.

A la confusión generalizada, se unió el retraso de la salida que provocó alteraciones en las listas de evacuados, ya que los padres, familiares, miembros de la organización y expedición, anotaban y desapuntaban a sus hijos y a los niños; una maestra comenta al respecto:

⁵⁶En un apartado del capítulo siguiente (sobre la Casa de Niños) profundizaremos sobre este tema y forma del recuerdo y su función en el discurso autobiográfico.

...en Asturias se tomó como norma sacar a los niños que estaban en el orfanato minero(...) nosotros llegamos organizados en grupos, con las listas, parte de los que se recogieron, parte de occidental de Asturias y Galicia que venían huyendo, también se recogieron y vinieron, a última hora como tardamos mucho en salir porque teníamos bloqueado el puerto de Gijón por un guardacostas... el crucero "España" de los nacionales y no podía entrar el barco de la Cruz Roja Francesa que nos sacaba hasta Francia, pues estuvimos concentrados 15 días y Gijón bombardeándose, entonces muchos los padres los recogieron y al contrario, otros los metieron y esos son los que no teníamos nosotros controlados, que nos faltaban datos ... (EMA, 1914)

Finalmente fueron otros acontecimientos fortuitos los que determinaron la composición definitiva del colectivo evacuado, algunos de ellos no censados desde el principio.

Había niños de Nava, una casa de niños [orfanato, casa de acogida en España] que la hermana de la directora era diputada en las Cortes de febrero, socialistas claro, otro en el palacio de los Figaredo que es una reproducción de la Magdalena en el barrio de Gijón, ahí teníamos otros 150 niños, y la directora era socialista, el colegio de las monjas de San Vicente de Paul que tenía un edificio pequeño se convirtió en escuela nacional y luego eso se convirtió en un refugio que llevaba el nombre de Alfredo Cotos, fue un maestro asturiano del orfanato minero que lo fusilaron los nacionales, después había otro en Gijón, eran 5 o 6. Los que tenían madre o tenían padre y madre estaban ahí por las condiciones que fueran de las familias sabían que venían sus hijos [a la Urss] y los otros eran niños que no tenían quien los reclamara (ibidem)

La maestra anterior es pródiga en datos e información sobre los acontecimientos. Salió cuando era muy joven en el cargo de maestra responsable de un grupo de niños, y como tal ha seguido manteniendo "el deber" de conservar y alimentar la memoria histórica sobre el colectivo. Su relato de vida (el más extenso de los recogidos -junto con el de un informante "niño de la guerra" que reside en Moscú-) no se ciñe solamente a su trayectoria individual; bien es sabido que ésta se inscribe dentro de los marcos sociales y colectivos que dan contenido a los hechos, pero con ello quiero resaltar la predisposición personal de esta maestra a "contar la Historia" en toda su amplitud y riqueza. A lo largo de la tesis, veremos el juego que proporciona su discurso en distintos contextos y situaciones, la fina y abultada prosa que da cuerpo a su relato, la precisión de sus representaciones, la ironía y mordacidad de sus comentarios, y en definitiva, la alta competencia cultural y lingüística de la autora.

Entre los orfanatos de procedencia de los niños evacuados se encontraban el Alfredo

Cotos, Félix Bárcena, Rosario Acuña, Fundación Pola, "La Estrada" (Infiesto) dirigida por Beneranda Manzano⁵⁷ y uno de Nava cuyo nombre desconozco; todos situados en Asturias. La actividad desempeñada en los orfanatos antes de salir a la Unión Soviética es un aspecto recogido en las notas biográficas de las maestras y auxiliares, que se expresan en los siguientes términos:

...alli permanecia dia y noche, con ellos, desempeñando el cargo de maestra y al mismo tiempo de madre, proporcionándoles cariño y ternura, ya que estas tiernas almas infantiles, tenían reciente el estigma del dolor, producido por la orfandad⁵⁸.

...en Sama de Langreo y en Infiesto que estuvimos prestando servicios en el Orfanato Miliciano "Alfredo Coto" desde diciembre de 1936 hasta el momento de la evacuación⁵⁹.

Junto con los niños procedentes de familias, orfanatos u organizaciones asistenciales, salieron otros que estaban pasando las vacaciones estivales en Salinas (Asturias), colonia escolar universitaria de la cual era director Pablo Miaja Fernández. El colectivo se vió sorprendido por la proximidad de los combates y evacuó casi íntegramente a la Unión Soviética. Según recoge el diario "La Nueva España", sección de Avilés,

Pablo Miaja, hermano del célebre general republicano; él fue, de forma no voluntaria, protagonista, junto con más de una treintena de niños menores de 12 años, de la odisea de una evacuación que comenzó como veraneo y finalizó en la Unión Soviética.

La última de las expediciones de colonos enviados por el Ministerio de Educación republicano llegó a la colonia el 18 de julio de 1936, estaba compuesta por una treintena de niños de Oviedo y otros tantos de las cuencas mineras¹⁶⁰.

⁵⁷La Voz de Asturias, 24-5-88.

⁵⁸Datos biográficos: maestra, Langreo 1908.

⁵⁹Biografias Auxiliares, 1910.

⁶⁰La Nueva España, Domingo, 22 de septiembre de 1991.

Don Pablo Miaja⁶¹ en sus notas biográficas escritas al Inspector A. Ballesteros dice (en opinión distinta a la recogida en la prensa) que salió "al frente de la primera expedición de niños asturianos por designación del Gobierno de Asturias y León y por mi aceptado voluntaria y gustosamente" Los niños que formaban esta colonia terapéutica de verano pasaron no sólo las tres semanas que duraba su turno sino 14 meses más hasta que salieron hacia la Unión Soviética⁶³. Los que procedían de la cuenca minera regresaron a sus casas, pero los que llegaron de Oviedo no lo hicieron porque la ciudad ya había sido tomada por las fuerzas leales al General Franco⁶⁴. Después de salvar todas las peripecias protagonizadas antes de la evacuación, las expediciones (salvo la primera) llegaron a Leningrado y desde allí, los niños españoles siguieron distintas trayectorias, fueron distribuidos y reagrupados en Casas infantiles habilitadas con el fin de alojar al colectivo.

2. 4.- LLEGA EL MOMENTO DE EVACUAR.

Las películas, documentales, fotografías de la época recogen escenas de la evacuación⁶⁵: son imágenes desgarradoras de la separación, con niños serios y con los rostros desencajados por la confusión, posando ante el foco fotográfico, caminando deprisa para subir al barco, sin apartar la vista del objetivo de la cámara, como si fuese la última visión de España, agarrando la mano de su hermano, arrastrando un peluche o la talega con sus cosas. Algunos marchaban con el puño en alto, los mayores delante con los pequeños en hombros, otros solos, aferrados a sus pertenencias. Fondeado en el puerto, el barco que les alejaría de la guerra, del hambre

⁶¹EMA, Condado de Laviana 1913: nosotros llevamos un director, Pablo Miaja, pariente del general Miaja, este señor, ya muy mayor, con una barba blanca solemne, era una autoridad pedagógica en Asturias, hasta el extermo que había un grupo escolar que se llamaba "grupo escolar Pablo Miaja", los mejores maestros más progresistas habían salido de sus manos y éste iba como director de la colonia.

⁶²Biografía maestro. Los matices entre la salida "voluntaria o no" se refieren al suceso (guerra en Asturias) que propició la evacuación completa de la colonia infantil de verano cuando su finalidad no había sido esa.

⁶³Sobre las colonias escolares en España ver: J.M. Fernández Soria, La asistencia a la infancia en la guerra civil. Las colonias escolares, en Historia de la educación, 1984. El autor ofrece también la relación de las "colonias de niños españoles en el extranjero"; respecto a las organizadas en la Urss cita el nombre de algunas de ellas (con bastantes errores), el número de niños (3.500) y algunos datos tomados de otros escritores sobre el baile de cifras en esta cuestión.

⁶⁴La Nueva España, 22 de septiembre de 1991 y Fraser, R, 1979: 186, 187.

^{65&}quot;Sed Bienvenidos" y "Nuevos Amigos" (1937) se conservan en la Filmoteca Nacional.

y la miseria; apiñados en el muelle, los familiares que lloraban la separación; en las pasarelas, las chicas que velarían la estancia, y en medio de todos, apabullados por la multitud, la crispación del momento, la mezcla de sentimientos encontrados, la soledad, el abandono, la curiosidad de lo desconocido... estaban los niños.

Los informantes reconstruyen las escenas del embarque pensando en ellos mismos como niños que vivieron esos momentos sorprendidos por el desconcierto, entre miles de rostros extraños con muecas de dolor y alegría, incapaces de asimilar el significado de todo aquello. Los más pequeños recuerdan hoy la escena apelando a la "intuición sensible" (Halbwachs, M 1950: 18) para expresar lo "inexplicable" de sentimientos que no se pueden definir, para situar los recuerdos y las percepciones en un lugar inaccesible para los otros en tanto que "seres en el mundo" (Ricoeur. P, 1987 (I); Bourdieu, P, 1991) diferentes y diferenciados. Otros objetivan sus recuerdos en algo material, en este caso el número o el color asignado para el embarque: estábamos cada una en un color, yo estaba en el azul, otros en rosa, teníamos un cartoncito con un número y un color⁶⁶...mi número de evacuación era el 1596 y en un saquito de tela mi madre metió un poco de ropa, me dio cinco duros, unos consejos⁶⁷...Las maestras y auxiliares recuerdan ese momento como algo trágico, pero es ahora en el presente, cuando miden y valoran el alcance del suceso. Los niños se "separaban temporalmente" de sus madres, sesenta años después, aquella separación es reconstruida con los componentes dramáticos, inevitables que llevaron a su fin: era terrible el quitarle los niños a las madres⁶⁸, las madres lloraban, abrazaban a sus hijos y los besaban⁶⁹...

La reconstrucción inmediata de la salida queda recogida en las cartas que los niños

⁶⁶EM, 1930.

⁶⁷Memorias sin publicar, mujer, Bilbao, 1923.

⁶⁸EAUX 1913.

⁶⁹EMA, 1913.

enviaron nada más llegar a Leningrado⁷⁰:

Madre el dia que fuimos a embarcar es sabado por la noche no nos toco asta la una de la mañana onde se despedio usted de clemen y nosotros dos avelino y linos nos tuvimos que poner en otra casa y despues llamaban por numero empezaban a si del 1 al 100 asta que llamaron del 1500 al 1600 que nos toco a avelina a linos a los hijos de nebreda a los hijos de mi padrina. (Lenin Grado 24-5-1937, cno 37 a su padre.)

Nada mas embarcar en el Abana segun hibamos entrando en fila nos daban una tarjeta para comer tubimos que dormir en el suelo solo había unas pocas camas para los de Francia... (Bilbao a 24 de junio de 1937, cno, 37 a sus "Queridos padres y ermanos".)⁷¹

En la actualidad, pocos recuerdan el viaje como un momento alegre. Para algunos la salida fue "una liberación", no sólo de los bombardeos y las privaciones sino también de las cargas familiares; huérfanos de padres, tenían que estar al cargo de los hermanos pequeños, ayudar en las tareas domésticas, vivir con familiares que les resultaban "extraños" o alojarse en orfanatos. Otros hablan de la separación familiar desde la experiencia posterior, cuando al regresar a España han tenido que dejar hijos y nietos en Rusia, Ucrania, etc. esta vez bajo otras condiciones, pero nunca con la certeza absoluta de volver a verlos.

En la reconstrucción de los hechos, los informantes introducen, en ocasiones, un juego dialéctico entre los datos objetivos y la información subjetivada por experiencias posteriores, haciendo derivar consecuentemente una situación de la otra; otras veces no se entabla esta dinámica y lo que tenemos es la última reformulación de los recuerdos como única imagen posible.

...llegamos el cuatro de Octubre, precisamente hacía un año que <u>había</u> <u>muerto mi padre...Y del recorrido</u> yo recuerdo que fue horrible, para mi fue horrible...me acuerdo que un amigo, que iba con sus hermanas (...) venía a por sus

⁷⁰En el documento publicado por el diario *Deia* con fecha 9 de abril de 1980, se especifican las condiciones de la evacuación que debía respetar el personal que acompañara a los niños:

⁻ A bordo del buque están obligadas a tomar nota de los Dptos que corresponden a los niños cuya custodia se les encarga, para su debido acomodamiento. Durante las comidas ayudarán así mismo a la tripulación en el desempeño de su cargo.

⁻ Los niños que se asignan al personal auxiliar serán cuidados guardando el orden numérico establecido, y ejerciendo sobre ellos la vigilancia necesaria en evitación de cualquier accidente.

⁷¹AHN. SGC. PS Santander O 51/5.

hermanas y a por mí, nos llevaba hasta el servicio, porque yo no podía ni moverme, era, yo creo que tendría una deshidratación tremenda de tanto vomitar y vomitar, casi sin comer, nadie se ocupaba de nosotros, nadie...(EM, 1925)

...yo claro, escuchándole tanto de este país [a su padre que había estado en la Unión Soviética en 1934], bueno, que este país y yo decía, madre, debe ser la gloria aquello y quería venir para acá y así lo hice...yo era la más pequeña, la más mimada, sobre todo por mi madre y yo lo pasaba fatal sin mi madre, eso que me gustaba mucho todo eso de los pioneros, los juegos y todo pero yo cuando me quedaba sola así por la noche "Ay, mi madre..." yo lloraba, la echaba en falta muchísimo... (EM, 1929).

Claro que, en el momento de sopesar, por una parte las ganas de marchar a Rusia, la ilusión y el protagonismo de los informantes-niños, como personas que toman una decisión "adulta" y, por otra, cómo eso afectó a la obligación de la separación, la imagen de las relaciones familiares y los sentimientos de una hija/o hacia su madre/padre son puestos en juego. De este modo, los informantes articulan un discurso en el cual la ambivalencia justifica y da cuerpo al "sí pero no" (yo lo pasaba fatal sin mi madre y eso que me gustaba mucho todo eso de los pioneros) que define el impetu infantil con las relaciones de afecto; lo que están reconstruyendo, en definitiva, es la relación que mantuvieron -y sobre todo que mantienencon sus padres, volcada en el recuerdo del pasado. Para otros en cambio, expresar francamente que no sintieron añoranza y no sufrieron la separación, no es causa de "conflicto personal" (que se vea reflejado en el discurso) ya que lo explican en función de hechos que sucedieron inmediatamente después y que apagaron los posibles brotes de melancolía. Los motivos que justifican esta "insensibilidad" que parece cargar como culpa (imagen de una niña que no echa de menos a sus padres) por no haber sufrido, están en otro lugar:

...yo era muy artista y me gustaba mucho bailar y hacer teatro y en la Casa de Cultura teniamos una maestra que era comunista que fue la que nos apuntó y había estado ella en el 34 aquí en Rusia y como ella sabía que yo era tan bailarina y tal me decía "Tú si te apuntas vas a irte a Rusia y allí vas a bailar, porque allí todas las niñas bailan..." y yo llegué un día para casa más encendida, a mi madre "Yo me marcho para Rusia"(...)y yo ta contenta, yo era la que me gustaba...

{P: ¿Entonces usted no habrá sentido la separación de su madre?

R: Pues no, no creas, no me parece que sentí así mucho más..., es que fue un cambio muy grande, porque claro, llegamos allá y nos acogieron tan bien, como señoritos y que si sombrero, que si zapatos, ibamos en un barco allí con un lujo, unos comedores, con mantequilla, con pollo...}(EM, 1925).

Además de expresiones sobre el caos, el dramatismo o la fatalidad, los informantes utilizan diminutivos ("llevábamos unos cartoncitos", "íbamos agarraditos", "con un saquito", etc) que parecen buscar la recreación del mundo infantil (los niños, la desprotección, la pequeñez de las cosas, la sumisión):

...fue la fatalidad, ese mismo día que salimos nosotros, fue el 12 de junio del 37 el barco zarpó la noche del 12 al 13, pero el 12 de junio por primera vez los fascistas canganearon Bilbao y ya pensaron en suspender la expedición... pero dijeron que no, que no se suspendía, cada uno íbamos... nuestras maletas era la funda de almohada, un saquito, cada uno con muestra ropita y la estación de Portugalete, no se si conocen Bilbao, en la estación de Portugalete hay un tren que va hasta Santurce, es eléctrico, sigue todavia y en ese, a la misma estación a los padres ya no los dejaron entrar, ahí los despedimos, fuimos a Santurce, una campa enorme en el puerto, estábamos todos allí, con nuestros cartoncitos, "Expedición a la URSS", allá en cola, en fila, fuimos entrando al barco, en cola, al Habana, antes que nosotros entraron no se cuantos, pero igual que iban a Francia o a Bélgica, pero nosotros entramos los últimos...(EV, 1927)

Los niños, acompañados por sus padres, se dirigían desde Bilbao al muelle de Santurce; bajo la pesadumbre rancia de la separación, el convencimiento de que todo terminaría pronto parecía flotar en el ambiente...

<<Todo era cotidiano, como en la estación de tren, como si a las dos de la tarde fuéramos a estar de vuelta. Ni lágrimas ni discursos⁷²>>

2. 5.- SURCANDO LOS MARES.

Los recuerdos sobre la travesía parecen recalar en tópicos muy generalizados dentro de los discursos: cambios de barco y de condiciones en la estancia, el mal tiempo y el oleaje, la tripulación "vietnamita o china", la comida, los mareos, los llantos, agotan las imágenes del pasado. Las escenas de la travesía son negativas y en ellas sobresalen los tonos oscuros y grises: la oscuridad de la noche, la suciedad del carbón, las tormentas, el color de la mar revuelta, como sardinas en lata...las bodegas tenía colchonetas allí tiradas y como un rebaño

⁷²J. Fernández 1990:5.

de ovejas ibamos en las bodegas⁷³.El transbordo en Francia supuso un salto cualitativo hacia mejores condiciones, aunque no fuesen las idóneas:

...en Francia nos dieron pan y esas cosas y entramos en el Sontay, la comida muy buena, eran chinos franceses de la región de Francia porque el barco era francés Sontay y una comida especial, muy buena era un francés de carga pero para nosotros era muy difícil porque los niños estaban abajo, habia ratas, no era un barco de pasajeros...tenía colchones y todo eso y a todos los niños los teníamos que colocar abajo en la bodega...(EDA, 1914).

En una de las cartas enviadas por los niños al llegar a Leningrado, el autor describe minuciosamente el horario de comidas y el menú, y remarca, al igual que otros muchos, la diferencia entre las comidas: pan negro (tan presente en España antes de salir, asociado a las privaciones anteriores) o blanco (representativo de la mejoría de la situación en los barco) se erigen como símbolos de calidad⁷⁴:

...ienel barco abana dormiamos enel suelo teníamos que estarenlacola ipara al morzar cafe conpan negro comiamos alubias iestaban duras para la noche cafe pero enel otro barco estabamos mejor porquenos daban patatas estabanbien cocidas inosdaban panblanco paraalmorzar nosdaban chocolate icafe ipan para cenar arroseco isopa deestrella conberza. (Rusia 23 de junio 1937, cno a su padre.)

... nos han dado muy bien de comer: a la mañana cuadno nos levantabamos nos aseabamos; tras de esto el desayuno que consistia en café con leche, pan blanco abundante y chocolate a eso de las diez en Bilbao eran las doce, ynos daban la comida que era un caldo o bien sea pasta o de verdura, despues o lentejas o patatas con lo mismo a las tres que en esa son las cinco nos daban la merienda siendo esta galletas con caramelos y a las seis que en esa eran las ocho nos daban lo mismo o parecido que

⁷³EV, 1926

al mediodia con postres y salchichon(SF, cna 37' a sus padres y hermana.)

El discurso de los informantes -tanto en el oral como en el escrito- es un desarrollo en el cual progresivamente, las buenas expectativas (reales e imaginadas sobre la Unión Soviética) que circulaban entre los niños en aquellos momentos, se traducen en una comparación crítica entre los barcos y el cambio de situación: su aspecto físico, la comida que tenían, los camarotes, todo iba elevando el tono de ilusión y la proximidad al país soviético:

...en Francia nos dieron unos bollos de pan blanco con, no sé si era con mantequilla o algo, era una cosa increible y tan rica... Y luego, había un barco ruso esperando, que era grande, tan bonito, parecía una gaviota allí, y empezamos a pasar al barco, pero yo, como me mareaba tanto y tal, total que otra vez me quedé sin camarote, porque los más vivos siempre... Y entonces, pues luego el barco llegó a Londres, y en Londres había un tercer barco esperando, otro barco ruso, también blanco, muy bonito, y entonces a los que nos habíamos quedado sin sitio nos pasaron al tercero, y en ese barco fue en el que llegamos a Leningrado...

Los informantes abundan en cosas que nos pueden parecer sencillas, como el pan blanco y la mantequilla, y es precisamente esa simplicidad relatada con expresiones de magnificencia, asombro y anhelo, la que actúa sobre el contexto discursivo recreando una escena cargada de contenido: el pan sabe "distinto", es un pan blanco, se come con ansias, se paladea la mantequilla, se disfruta del momento...Hablan de la antesala de lo que estaba por venir, un barco ruso esperando, que era grande, tan bonito, parecía una gaviota...blanco, inmaculado...antes de entrar en Kronstad, tiraron todas las bolsas de ropa, " que nos van a dar todo nuevo, camarada, que todo lo que llevamos no nos sirve en Rusia" [comenta una maestra haciéndose eco del clamor de los niños]. Eso fue de película, todo el equipaje se tiró al mar...

La comparación entre ambas expediciones en relación a los buques donde viajaron⁷⁵, se establece tanto al nivel material (avituallamiento, descanso, etc) como representativo (organización, imágenes sobre el barco, etc). Las representaciones son aderezadas con expresiones que remarcan el bienestar; el color blanco, lo inverosímil y la sorpresa de tener comida debajo de la almohada reflejan recuerdos de niños, de lo que los informantes, siendo niños, pudieron experimentar.

...nos metieron en los camarotes y debajo de la almohada teníamos allí frutas,

⁷⁵Los vascos en el Habana y luego el Sontay; los asturianos pasaron del Deriguerina al Kooperatzia.

habia bananas y dulces, me recuerdo muy bien de eso...

...pusieron unas mesas de estas largas con un mantel blanco y siempre había comida...

...(en el Sontay) nos dieron unos papeles de varios colores: los había de color verde, rosa y amarillo (...) la comida estaba mejor organizada que en el Habana. Por lo menos íbamos a comer juntos los de un mismo color...

La tripulación tampoco escapa a esta forma de recrear un ambiente de asombro, encanto y sorpresa; el exotismo de unos camareros *chinos*, *vietnamitas o japoneses*, pone la nota de "color" en el cuadro que los agentes dibujan. El recuerdo de la comida sirve como metonimia de una situación que poco a poco, a medida que se acercan a Leningrado, se va concretando y reforzando en imágenes de libertad, algarabía y lujuria...Sin embargo no es tan sólo la evocación de los productos lo que genera esta imagen, sino que son además la abundancia, la satisfacción y la calidad, los elementos representativos de este significado:

El: Pollo era lo de menos, que comías caviar...

Ella: Y salmón y de todo... Y a lo primero estuvimos en un hotel, aquellas escaleras..., ibamos al restaurante, con la banda de música alli tocando, entonces, fijate, cómo ibas a echar de menos aquella pobretud que teniamos en casa, que cenábamos castañas y si las había, aquello fue, pues fijate...(EV, 1924; EM, 1925).

La segunda escala de la expedición que partió de Asturias fue Londres; allí les esperaba el barco (transatlántico) Félix Dzerzhinski⁷⁶. Los niños se acomodaron en los camarotes, ahora mejor instalados que en los vapores anteriores. Estallando en los discursos autobiográficos, los aspectos menos agradables se superponen a los positivos en las situaciones de crisis; durante el trayecto, los peores momentos (mareos, vómitos, hambre, suciedad...) son más intensos que los buenos, se narran con expresiones catastrofistas, negativas, grandilocuentes. La contenida mezcla de "sentimientos" no da tregua para el

⁷⁶Felix Edmúndovich Dzerzhinski fue dirigente del Partido Comunista y del Estado soviético, presidente de la Comisión Extraordinaria de Rusia para combatir la contrarrevolución y el sabotaje (A. Makarenko *Poema Pedagógico*, Madrid: Akal, bolsillo, 1985: 724).

disfrute y la recreación poética del paisaje, lo novedoso de la situación, las emociones de alegría, lo positivo de la situación está muy difuminado en esta parte del relato; son retazos que profundizan en elementos negativos de la salida, la guerra, la separación familiar, la falta de comida... todo viene a sumarse en la escena del trayecto. Sólo uno de los autores, en el momento de contar a sus familiares los pormenores de la evacuación, llevado por la acción narrativa reposada sobre el papel, se pone en disposición de ...relatar lo mejor que pueda el viaje ... y lo hace de esta forma lírica, poética, novelada...:

El día 22 por la mañana apareció a nuestra vista una de las puntas de Finlandia que está a la entrada del golfo de su nombre; dejamos a la izquierda esta parte de tierra y despues vimos a la derecha los montes de Lituania, seguimos por el golfo adelante distrayéndonos en ver la tierra que a uno y otro lado nuestro se veia (...) apareció a nuestra vista... parecia una ciudad en el agua... banderas que descendian desde su cumbre hasta el sitio donde estaba el barco... (CNO 37 a su tios y primos: 22, 23 de junio de 1937.)

Pero el párrafo anterior no es generalizable en las cartas analizadas ni en los discursos autobiográficos. Los hechos narrados se desarrollan a través de un cristal opaco que no permite filtrar la luz del día; las imágenes nocturnas destacan sobre el resto y el único acontecimiento que rompe la monotonía de los "vómitos" es la llegada a puerto. Las apreciaciones sobre las condiciones del viaje son distintas en función del agente de la enunciación. La edad (niños o adultos) y la situación particular en aquel momento influyen (acompañados de hermanos, con algo de comida en la talega, sin mareos, etc) en la reconstrucción de los hechos. Los niños mayores reconstruyen más nitidamente (aportando datos objetivos y apreciaciones subjetivas) los acontecimientos y coinciden en el tono casi "melodramático" del trayecto, sin embargo los más pequeños se apoyan en los recuedos de los otros o corren un tupido velo, sin que puedan rescatar imagen alguna del momento. De otro lado, una de las maestras que evacuó desde Asturias expresa una opinión distinta respecto a las críticas sobre la incomodidad del viaje y las posibles/implícitas "acusaciones" sobre la atención que el personal responsable dispensó a los niños:

Los niños se mareaban aunque <u>tenían buenos camarotes</u> y venían muy bien atendidos, pero con el mar del norte fatal (EMA 1914).

Los comentarios del grupo de maestras y educadoras contrastan con los del resto del

colectivo (del recorrido yo recuerdo que fue horrible, para mí fue horrible), sin embargo se centran igualmente en una figura (personificada) que va ser un recurso constante en los discursos: el mar del norte y las aguas de los alemanes. Las "aguas alemanas" forman parte del imaginario social sobre el viaje y ésta aparece acompañando y dando sentido a diversas circunstancias:

...en vez de traernos por los canales, como por los canales había que pasar por Alemania pero nos trajeron por toda la península de Finlandia, parriba y pabajo, y el barco era como una cáscara de nuez. (EMA, 1914, Asturias).

... pero ¡hija mía! en Londres me pasaron a otro barco más, y allí empezó madre mía!, cuando pasamos por el mar del Norte, estaba tan malo el mar como los alemanes, desde luego, ¡que mareas!, ¡qué mareas!, ¡qué manera de vomitar! Creí que me iba para el otro mundo, qué horror!...(EM, 1927, Asturias).

Los alemanes se presentan como la expresión "viva", exagerada (exclamaciones) y concreta de varias situaciones en la experiencia de los agentes: las relaciones de Franco con Hitler, el incumplimiento del pacto de no agresión con la Unión Soviética, la invasión de Leningrado han ido dando contenido progresivamente a los recuerdos de la infancia. Los bombardeos de Guernica, Durango y Castro Urdiales perpetrados por la aviación italiana y alemana habían sucedido hacía poco tiempo (26 de abril de 1937) y en localidades origen de parte del colectivo. Los informantes reconstruyen estos hechos pasados sin una aparente conexión que justifique la sucesión de los recuerdos, pero el análisis discursivo revela y restablece la unión significativa entre ambos:

<Un día abatieron un avión alemán. El aviador se tiró en paracaidas y cayó en la campa del Jaro. Le cogieron vivo y por cada calle que pasaba, a pesar de estar custodiado, las mujeres le pegaban. Lo mismo le pasó en mi calle>> (Memorias no publicadas, Mujer 1923).

Unas páginas adelante continúa...

<Uno de los episodios que más se clavó en mi memoria durante la travesía fue la terrible tempestad desencadenada en aguas alemanas. Fueron 3 dias en que el barco parecía hundirse en las profundidades del mar o se elevaba queriendo tocar el cielo>>.

Siguiendo con el escrito tenemos que en las cartas enviadas por los niños desde Leningrado, las características de las fuerzas de la naturaleza son atribuidas a los acontecimientos; en las bodegas de los cargueros, los niños aguantaron las inclemencias de un tiempo que parecía ponerse en su contra: la niebla, la marea revuelta hizo dificil la travesía, sobre todo cuando pasaron por "las aguas alemanas". Las "tempestuosas" y "alborotadas" aguas tienen un significante que los niños fijan en un lugar -y por derivación en unas personas-determinado: las aguas alemanas son tan malas como los símberguenzas que las habítan. Estos sucesos están narrados en 18 cartas⁷⁷ escritas al poco de arribar a puerto. En las cartas fechadas ocho meses después de su llegada aparecen los mismos términos de la comparación: en las aguas Alemanas que parecen que son tan malas como ellos, había un oleaje muy grande⁷⁸.

Los autores unen en el texto otros elementos que refuerzan las connotaciones negativas asociadas a Alemania y los alemanes: justo al llegar a la costa de Alemania bimos al traidor el Almirante Cervera -escribe uno de ellos-. Los ejes de la narración (Alemania y el barco) no coinciden en lugar y en tiempo pero aparecen estratégicamente unidos porque ambos vienen a significar lo mismo, porque inciden en la idea y representación (ambos, los alemanes y el Cervera son "enemigos") que quieren transmitir. Los "acorazados", "torpederos", "submarinos", "puerto aviones Alemanes" y un "idro fascista" son recreados, magnificados, por la imaginación infantil. Junto a toda esta flota aparece el Cervera, con el que pasaron algo de miedo porque coría detras denosotros pero como veníanaparatos nuestros nouvo novedad nínguna. Los niños, según se recoge en los relatos, tuvieron que "echar cuerpo a tierra".

<< Durante la travesía la aviación fascista voló sobre nuestro barco. Hubo un momento que nos mandaron echar cuerpo a tierra. Como nos custodiaban barcos de guerra de la Marina Inglesa, los aviones no pudieron llevar a cabo ninguna acción>>. (Mem. no publicadas, mujer 1923).

⁷⁷Lo significativo no es tanto el número (18 de 178 en total) sino el hecho de que todos asocien la tormenta al paso por Alemania y utilicen las mismas expresiones (idénticas en algunos casos) para describirlo, además, pone de relevancia las connotaciones negativas con las que identifican al País.

⁷⁸CNO a su hermano, 12 de Febrero 1938 URSS.

⁷⁹CNA a su padre, sin fecha.

...hubo dos barcos fascistas que querían apresar este barco y se hacían señales con luces y los niños que veían las señales decían que qué bonito y les decíamos -si, es que están de fiesta- para no decirles la verdad, la travesía fue horrible⁸⁰...

La gravedad de la situación tiene un alcance distinto en el discurso de las maestras y educadoras, conscientes de lo que estaba en juego⁸¹, no ocurre así en el relato de aquellos que lo vivieron siendo niños, a pesar de haber conocido con posterioridad los hechos. Estos últimos informantes se detienen con mayor frecuencia a destacar otros aspectos del viaje, vividos más de cerca o con los cuales se identifican mejor.

A partir de aquí, la reconstrucción de los recuerdos sobre la llegada a Leningrado cambian de rumbo y se llenan de emoción, colorido y júbilo; son imágenes muy queridas por los informantes que no se cansan de repetir en un mismo desarrollo o como enlace con otras tramas discursivas, como estrategia retórica y de afrontamiento de los distintos pasajes de su trayectoria de vida⁸².

⁸⁰EMA 1915, expedición de Asturias.

⁸¹El marco político que explicaba la situación fue reconstruido por una maestra de esta forma:...ibamos a ir a el Havre pero nos llevaron a Saint Nazaire porque parece ser que se descubrió que se había publicado que iban a llegar los niños que habían evacuado a Rusia y se organizaron dos manifestaciones antifascistas en donde ibamos y tenían que venir a buscarnos dos buques rusos porque aquí entonces había una línea de transporte marítimo Leningrado - Londres, que tenía 4 barcos, era una línea regular porque los contactos que tenían eran muy grandes entonces, y dos de esos barcos tenían que venir a recogernos, pero cuando el gobierno francés se enteró que existia todas esas manifestaciones, un comité de no intervención y todas esas cosas y los portuarios de el Havre querían organizar un acto - eso fue lo que sacamos en limpio de lo que nos dijeron en el barco-... Y entonces le dieron la orden de que no entrara en el Havre sino en Saint Nazaire, y los buques soviéticos vinieron a buscarnos, y cuando vino el primer buque, el segundo vino unas horas más tarde, entró un señor, entraron en un grupo de gente, estábamos observando que no habían puesto nada para desembarcar y nos dijeron que no ibamos a pisar tierras francesas porque el gobierno francés no quería complicaciones. Le interesaba que pasáramos de barco a barco sin pisar tierra...(EMA, 1914).

⁸²cuando llegamos, fue todo un [cuenta una informante]...Mira, yo me lo he contado a mí tantas veces que tengo como un retrato, porque aquello fue emocionante...

2. 6.- LA LLEGADA A LENINGRADO. "RECONOCIMIENTO DE MANOS, BOCA Y OIDOS EN LA SALA HIGIÉNICA".

Los niños españoles fueron recibidos multitudinariamente. La ciudad de Leningrado se echó a la calle para saludar a los "niños del heroico pueblo español" con música, flores, banderas y pancartas. Esta imagen es reconstruida por los informantes en un tono entusiasta y eufórico, chispeante de anécdotas divertidas. Las impresiones recogidas en las cartas se centran en el fantástico y apoteósico recibimiento, con bandas de música, reflectores muy grandes de colores, banderas y flores. Los elementos que configuran la identidad de un colectivo que es homenajeado (los niños españoles) están presentes tanto en los recuerdos inmediatos (cartas) como en las reconstrucciones del pasado (discursos autobiográficos). Estos elementos son, por una parte aquellos factores que tienen que ver con lo político y por otra, con la reacción del público. En cuanto a lo político, los símbolos y signos de la España Republicana (el igno de riego, el puño en alto, cantando la Internacional, el gorro de miliciano...) tienen una presencia destacada. Los niños españoles representaban el heroísmo del pueblo español en lucha contra "el fascismo" que amenazaba a Europa. Desempeñaban el doble papel de víctimas y de héroes:

...nos recibieron como si fuesemos unos heroes que benimos de la guerra y hubiesemos hecho tremendas azañas...(CNO a su padre, ODESSA 31-1-38.)

...había lo menos 300 personas esperando con banderas nosotros contando la internacional el igno de riego con el puño en alto ...estaban llorando todas las personas ausiliares y estaban llorando y nosotros cantando y una banda de musica tocando... (CNO a ? Bilbao a 24 de junio de 1937. Escribe desde Leningrado y no desde Bilbao como aparece en la carta.)

El otro aspecto que contribuye eficazmente a recrear este escenario es la forma de actuación del pueblo soviético (que no sólo les acoge positivamente, sino que lo manifiesta efusivamente) porque ellos los han "salvado" y porque se compadecen de los sufrimientos de los niños... hubo mucha gente que al vernos de sembarcar se quedaban muy tristes y pensativas⁸³. El ambiente de exaltación era "increíble", cuentan los

⁸³CNO a ? Rusia a 1º de julio de 1937.

informantes, hasta el punto que muchos soviéticos se emocionaban al ver a los niños desfilar:

<Todos desfilabamos con el puño en alto, haciendo el saludo del frente popular. Los policías haciendo cadena impedían a la multitud acercarse a nosotros. La gente que nos recibian al vernos unos lloraban, otros nos decian algo que no entendiamos otros nos animaban y algunos pudieron pasar la cadena de policias y nos abrazaban, besaban y acariciaban con las lagrimas en los ojos.>>(memorias no publicadas, hombre 1928).

En el párrafo están presentes ambos componentes; el del efecto de "reconocimiento" se puede identificar por su semejanza con imágenes de cualquier personaje famoso que es aclamado por la multitud: una cadena de policias, el "trance" de las personas que esperaban su aparición (nos abrazaban, lloraban, nos besaban, nos acariciaban) y las escenas de júbilo y exaltación. "El puño en alto y el saludo del frente popular" restituyen simbólicamente la identidad del colectivo. El narrador describe "sus" momentos de gloria, como miembro del grupo, pero también como individuo agasajado por personas que querían "acariciar" y tocar a los jóvenes de la España republicana, como parte de ese pueblo heroico.

Después de todos estos saludos y discursos, los niños fueron conducidos a la "sala higiénica" y allí fueron reconocidos por los médicos. Llegaron en condiciones sanitarias "lamentables" dicen los informantes; llevaban tiempo sin ducharse (la travesía duró unos 12 días), iban mal nutridos desde España y soportando las inclemencias del viaje en barco. Algunos recuerdan que les vacunaron al llegar pero no saben muy bien de qué, otros llegaron enfermos y los hospitalizaron, a buena parte de ellos les cortaron el pelo porque tenían miseria. El personal sanitario repartió material para el aseo: nos an dao un cepillo con una caja de polbos para los dientes y una jaboneta para cada uno⁸⁴. Después nos llevaron a los baños para ducharnos, desinfectarnos un poco y darnos ropa mueva. Recordando estos hechos, los informantes citan anécdotas y situaciones divertidas que sucedieron al llegar; algunos (niños que salieron con 12 años) advierten (al investigador) que

⁸⁴CNO 37: Leningrado a 25 de junio de 1937.

había que tener en cuenta de dónde veníamos, llegamos con muchos prejuicios de España⁸⁵. Tenían que desnudarse y las "mocitas" no querían hacerlo porque algunas iban ya desarrolladas, hasta el punto que una de ellas comenta: <<...yo me veo duchándome con sostén, braga y enagua⁸⁶>>. Los tópicos de una "España atrasada" unidos al periodo de la prepubertad reaccionan en el discurso subrayando de este modo los agentes el pudor, las diferencias culturales y el atraso del país (España).

El estilo de "baña" rusa (sauna) no era conocido en España; los informantes la describen multiplicando los efectos que causó entre la población infantil: "vapores" por todas partes que impedían la visibilidad, las "mujeres desnudas, gordas", frotándoles bien el cuerpo, el agua hirviendo, los niños solos y ante desconocidos...todo era nuevo, extraño...

...nos llevaron a la ducha, al baño y pasé un miedo terrible porque las mujeres estaban todas desnudas, con una bata blanca y nos bañaban y nos lavaban... (EM, 1930)

...nos llevaron a duchar, una mujer que se veía todo...desnuda ¡era una cosa!... yo nunca vi a una mujer desnuda y me acuerdo que me extrañé (...) las duchas no eran en el hotel, había muchas duchas(...) a las chicas las duchaban en una parte y a los chicos en otra.(EM, 1927)

...había allí unas señoras (...) bañándonos y nada, yo que digo, que miro y que todos los que estaban eran chavales, y yo digo yo: que no, y yo tapándome mis partes, diciendo que yo no entraba, que yo no era chico, pero como era tan pequeñita, [tenia el pelo corto dice más tarde para completar el cuadro] tenia doce años, pero para ellos, el sentido del pudor allí no lo tienen tan...doce años allí es una niña, y nosotros no, nosotros éramos otra cosa, ya teníamos que sé yo, más picardía, más eso...Bueno, total que yo me eché a llorar, y entonces se dieron cuenta, y me bañaron aparte. (EM, 1925).

Los informantes reconstruyen la escena a base de epítetos, recurriendo a sensaciones olfativas, visuales, tactiles muy poderosas (mujeres desmudas, con batas blancas, la ceremoniosidad y el orden del desfile para entrar...). Con ello recrean el momento como si sucediera en el mismo momento de la enunciación. Los comentarios sobre "el pudor" de las chicas españolas frente a la "libertad y moral rusa" agravan la comparación, la imagen y la representación de una y otra sociedad. Una maestra recordaba así cómo sucedió con el personal mayor de la expedición:

⁸⁵EM 1923.

⁸⁶Memorias no publicadas, Mujer, 1923.

Nos llevaron a un centro de desinfección, nos quitaron toda la ropa, nos metieron en las duchas, allí hubo episodiosgeniales, [los rusos] están acostumbrados a desnudarse tranquilamente y claro... desnudarnos allí era muy violento y un maestro de una escuela de Gijón que tenia cerca de 60 años no quería desvestirse y los enfermeros se metieron con él en la ducha, <u>le quitaron la ropa, lo lavaron, con</u> los chicos (...)nos quitaron toda la ropa para desinfectarla y había en una sala un montón de faldas, de blusas, de cosas y cada uno cogía lo que le parecia, yo era muy delgadita y me tocó una falda y tuve que pedir un imperdible porque se me caía, y en cambio una blusa de seda natural preciosa, y a los niños los vistieron con ropa de alli, les dieron lo mejor que tenían en el país, el trajecito de marinero que era el traje de gala en aquella época y les pusieron un gorro, porque era septiembre, un gorro con un pompón aqui y cuando salimos vestidos, había unos autobuses llenos de niños pero no los reconociamos con aquella ropa y -¡camarada, señorita, estamos aquíj- y se dio el caso de la madre de dos chiquillas que era muy bajita y creyeron que era una niña y le pusieron un traje de marinero y un pompón, estaba divertidisima...(EMA, 1915)

...al llegar al baño, como tenían que pasar una desinfección por si venían enfermos, si traian algún parásito, les hacian quitarse toda la ropa quedarse desmudos y meterse en la sauna, les desinfectaban las ropas y se las devolvían, pero ellos [los niños] se creían que les querían quitar toda la ropa y no se querían desmudar, (rie) y luego querían obligar a los maestros y al personal auxiliar que se lavara con los niños, y como en la sauna entran el papa y la mama y toda la familia... pues dijeron que no. (EMA, 1914).

Como vemos, las maestras dan las mismas claves que los otros informantes para comprender el momento en el cual llegaron los niños españoles: además del recibimiento, los mejores presentes fueron para los "niños del heroico pueblo español", ropas, atenciones, etc. Apuntan también cómo las diferencias de edad cortocircuitaron las relaciones pero sobre todo, señalan los informantes, porque los españoles las hacían evidentes (citado en el episodio entre el maestro de unos 60 años y el personal soviético, entre las niñas y las mujeres mayores, etc). Hay tres aspectos que se repiten: la idea de la "higiene" en la Unión Soviética condensada en la desinfección de la ropa (las quemaban) y del cuerpo (si traian algún parásito). La centralidad que ocupa "la desnudez" en todos los discursos ya que el baño no era un acto íntimo sino público, de ahí la evidencia de exponer el cuerpo, de quedarse desnudos. El

sentido del ridículo, tanto por las escenas protagonizadas (con un traje de marinero y un pompón), como por el sentimiento personal al tener que compartir baño con los demás (querían obligar al maestro y al personal auxiliar que se bañara con los niños). Estos tres aspectos, refuerzan como en los casos anteriores, las abruptas separaciones entre los países, las formas de ser y comportarse, contextualizadas a mediados de los años treinta, pero podríamos decir, que son extrapolables hacia todo un periodo que finaliza en el presente.

Al recordar estas escenas los agentes aportan información sobre la "baña rusa"; son baños públicos, saunas colectivas, espacios de sociabilidad donde se intercambian recíprocamente la acción de frotarse la espalda, los enseres para la higiene, el vodka mientras se charla... Esta actitud de predisposición al rechazo para compartir el baño fue modificándose con el tiempo y la incorporación de otras prácticas más acordes con las normas de la sociedad soviética, el aprendizaje de este "rito" y el reconocimiento de sus significados ha llevado a los informantes a crear una opinión favorable de la misma. La valoración de estos hechos ha ido redefiniéndose (aumentando positivamente) y se expresa de distintas formas en sus discursos (restando importancia al hecho de bañarse juntos, de enjabonarse unos a otros, justificando los beneficios de la sauna, resaltando los orígenes de esta tradición tan antigua en la Urss mientras que comparativamente, en España, las prácticas higiénicas dejaban bastante que desear...), en los gestos y en las "maneras de estar" ante los otros (distendidos, sin excesivo recatamiento...). Son consideraciones y formas de actuar que deben ser leidas desde el presente, tras la experiencia de vida en la Urss. El espacio íntimo de la higiene se ha ampliado al nivel de la colectividad y cuando los agentes recuerdan, lo hacen distanciándose de imágenes que puedan interceptar el sentido que quieren dar a estas representaciones:

...en Achuri donde está la estación de San Sebastián y en otra hay en las escuelas de la Concha nos encontrábamos todos los repatriados, fueras sábado fueras domingo, porque como todos éramos de familias que no tenían perras pues no teníamos donde bañarnos....teníamos que ir a los baños públicos a los baños de la Concha, que incluso allí no dábamos importancia, mira eso no me importa que lo grabes, allí no dábamos importancia a que te vieran ¡pero aquí!...(EM, 1925)

El informante se desdobla en su acto de habla, en más de un personaje: es ella, que toma una posición frente al tema (defiende los baños públicos); es la investigadora, de quien se ha hecho una imagen previa; y es "los otros" a los que ella supone que sí debe importar el hecho de bañarse juntos.

La extrañeza que muestran los sujetos -no sólo de las costumbres en la Unión Soviética

sino de las condiciones materiales descritas-, dicen mucho de la situación de los niños en España antes de evacuar y de la imagen de aquel país:

...yo lo que me acuerdo .. .no sé si te lo habrá contado alguien lo primero que nos llevaron es a ducharnos y nos lavaron la cabeza con petróleo, y nos dieron a cada uno un jabón de dibujos y a mi me dieron uno de zanahorias y yo empecé a comerlo...(EM, 1931).

La composición de la indumentaria también es un recuerdo que han ido enriqueciendo poco a poco en los distintos procesos y contextos de producción de la memoria colectiva. "Los trajes de marinera", gorros, bufandas, pañuelos de pioneros, etc constituían el armario de la Casa de Niños, pero frente a la neutralidad con que describen (enumeran) las prendas exteriores, la ropa interior es recordada por lo fea e incómoda que resultó, sobre todo para los niños de la expedición de Asturias que llegaron en octubre y tuvieron que llevar leotardos largos poco usuales en España. Otros recuerdan ufanos de qué forma con el nuevo vestuario se iniciaron socialmente a la madurez; en las memorias escritas o en las cartas enviadas nada más llegar a la Unión Soviética esta escena es descrita con precisión.

<<La chaqueta llevaba botones dorados, con galones en la bocamanga. El pantalón, largo. Mi primer pantalón largo. La gorra era de paño azul, con visera charolada.>>(J. Fernández 1990: 13.)

<Nos vistieron a todos con pantalón largo, yo nunca lo vestí, por lo tanto me encontraba muy incómodo, pero al mismo tiempo me pareció que ya no era un niño.>>(Memorias no publicadas hombre, 1928.)

...despues nos dieron pantalon canzonzillo camisa y camiseta un par de calcetines y sandalías (Cno 37: Rusia, "Leningrado" puerto Crostan 24 de junio de 1937.)

...despues nos uniformaron, con un pantalon de color lila, una camisa interior blanca, una camisa verde y calcetines azules, sandalias no me dieron porque me estaban prietas y me tuve que poner los zapatos: (Cno a su padre:Leningrado 24 de junio 1939?.)

Para mayor asombro de los recién llegados a la Urss, el desembarco coincidió con las

"noches blancas de Leningrado"; el día y la noche eran todo uno y los informantes recuerdan que no querían irse a dormir porque no oscurecía cuando debía ser de noche. Curiosamente este hecho no aparece narrado en las cartas, la importancia de otros temas como la comida, el viaje o las ropas que recibieron, y la insistencia en "lo que nos dieron", centran el interés principal de las epístolas. Sin embargo algunos lo citan en sus memorias:

<>En Leningrado me chocó que no había noches. Todo era de día. Eran las noches blancas de Leningrado⁸⁷.>>

La sucesión cronológica de los acontecimientos continúa en el comedor, cuando los niños españoles bajaron al restaurante del hotel y pusieron una orquesta y estaba tocando para nosotros, para animarnos y tocaba la cucaracha, recuerda una informante. De golpe, algo familiar se colaba por las rendijas de una realidad nueva, como una discontinuidad que rompía con lo cotidiano para construir otro espacio vacío, aún sin definir...

En este lugar del recuerdo, la sucesión de los acontecimientos está claramente contrastada con los sucesos pasados, y el tiempo se hace más denso; de la monotonía del barco pasaron a experimentar sensaciones nuevas, paisajes, alimentos, rostros, todo les era extraño. Los días pasados en el barco (12 días más o menos) tienen en los discursos autobiográficos, una importancia cualitativamente y cuantitativamente inferior que las imágenes de la estancia en Leningrado (unos 3 días aproximadamente); el tiempo, las cosas, la gente, ellos mismos iban adquiriendo otro contenido y significado, sufriendo una trasnformación sin definir, era algo que aún estaba por aprender...

<<p><<De un mundo, en el que todas las cosas se hallaban lógicamente concatenadas y en el que cada cosa llevaba implícita su propia explicación, pasamos directamente a otro, plagado de hechos inaprensibles y de enigmas indescifrables. Yo tenía que volver a interpretar todas las cosas de nuevo y además con urgencia, porque en ese mundo yo no me hallaba de visita, sino que iba a habitarlo, ya lo estaba habitando⁸⁸...>>

En los capítulos siguientes nos centraremos en el discurso autobiográfico. La Casa de Niños va a ser el núcleo sobre el cual giran las imágenes y representaciones que hacen los agentes, como recuerdos del pasado contínuamente actualizados por la memoria individual. Este tronco temático se abre en ramas con contenidos distintos, donde el recuerdo adquiere

⁸⁷Memorias no publicadas, mujer 1923.

⁸⁸ J. Fernández, 1990: 14.

formas variadas y se representa en elementos diferenciados. Los agentes hablan de la Casa de Niños, de su educación en la Unión Soviética y de las personas que les acompañaron, pero hacen sobre todo, una reconstrucción de su pasado desde el presente, presentando las distintas etapas y acontecimientos que tuvieron que ver con su formación como personas, con lo que fueron y con lo que ahora son.



GOBIERNO DEL PAÍS VASCO

DEPARTAMENTO DE ASISTENCIA SOCIAL

EUZKADI

GIZARTE-LANGUNTZA ZAINGOA

Soli	cit	ıd r	١.٥	7	l i	,
_			• ,			

Registro n.º 168

Casa de Huérfanos de Milicianos

Isabel Amilibia Prieto					
natural de San Sebastian provincia					
de de 2 años de edad					
hijo de Ignacio y de Carmen					
Nació el 5 de Marzo de 19 35					
INGRESÓ					
•					
el 7 de Abril de 19 37					
el 7 de Abril de 19 37 SALIDA					

DATOS FAMILIARES

Su padre	miliciano	del	Batallór	1
M.A.O.C.	de Renteri	a	***************************************	falleci
e120d	e Octubre	,	də	19 36

PARIENTES MÁS CERCANOS

"BIT DEC	. Marzana 2-2	************
##9@#Y**********************************		1010ggy pa k <i>i</i> dl

*****) *** ********



PAIS VASCO

DEPARTAMENTO DE

ASISTENCIA SOCIAL







Expedición a U.R.S.S.	
Apellidos SOLER BELAUSTEGUI	
Nombre MARIA DOLORES	'
dad 6 años, fecha del nacimiento 28-12-30	
Yaturaleza SAN SEBASTIAN	

'Nombre y domicilio de los padres o tutores SEBASTIAN Y JOSEFA
FLAZA ELIPTICA (REFUGIO LA AURORA)
Lougar de residencia BILBAO
\cdot
Familia que se hace cargo del niño



RENTE POPULAR DE ASTURIAS

CONSEJERÍA DE ASISTENCIA SOCIAL

sumero

spellidos Oslouso Ofulliz

ldad

19 años vacido el & y de Decesserate 1. Y v f

Saturaleza

Moreda, afler ozso

)über: alud

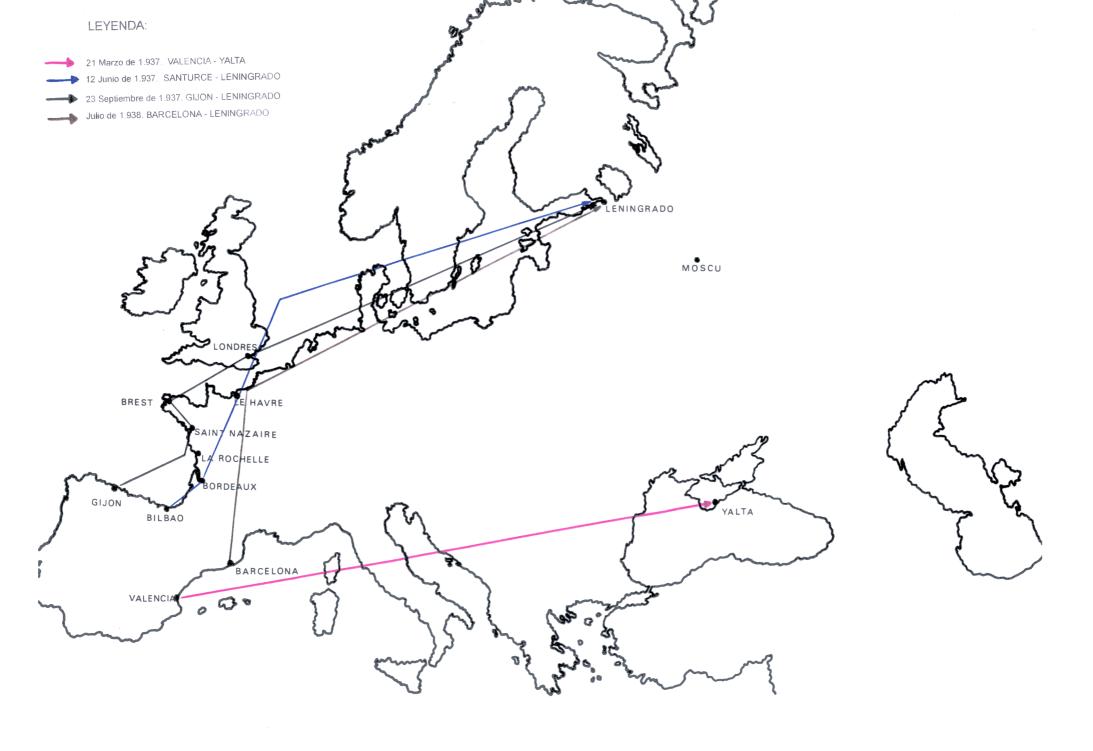


HIJO DE

HULLLAS DIGHALES DEL NIÑO Mano derecha			Domicilio habitual Oforeda Otal
Pulgar	Indice	Medio	Profesión Deou ausquia
			Pertenece al sindicato Miliero Miles

indicaciones sanitarias	. w ann a early grad accompanie on a	and the second second
Anormalidades del niño		
Organismo oficial que organiza	y controla la salida de	España
Salida de	el día	
Para		
Elegada a Francia el	y entregado en	. a
Residencia definitiva en la actua	alidad – en Francia –	
OBSERVACIONES		
Es deles de sus	badre quece	, prohijaas, w.
Es deses de sus		





III.-Las Casas de Niños Españoles.

3.- LAS CASAS DE NIÑOS ESPAÑOLES EN LA UNIÓN SOVIÉTICA. 3.1.- CÓMO CUENTAN LA HISTORIA: LAS DIVERGENCIAS DEL DISCURSO.

Las campañas de propaganda en favor de la evacuación de los niños, (carteles, tarjetas postales, sellos, etc) con el mensaje de salvar la infancia y protegerla de la guerra propició una especie de "consenso emocional"², ya que la guerra de España era considerada "de interés general" entre las fuerzas políticas de izquierda; la unión del Frente Popular representaba el ejemplo de la lucha contra el fascismo incipiente en Europa y abanderaba ideales democráticos y libertarios. Por este motivo las peticiones de ayuda a la población civil, y sobre todo a la infancia, encontró eco en organizaciones extranjeras concienciadas con la causa española. Los niños tampoco eran ajenos al movimiento internacional de ayuda a España; parte del material consultado en el AHN de Salamanca (SGC)³ parece indicar que algunas actividades escolares eran de contenido político. Estos documentos son 3 cartas firmadas por "camaradas escolares" de pueblos de Asturias; están mecanografiadas y aunque en una de ellas queda explicitado que los que os escribimos somos niños de 10 a 12 años, el contenido, expresión, redacción y estilo de las cartas (grave, con palabras inusuales, altamente ideologizada y con referencias históricas...) hace pensar que más bien fuese el maestro el autor material de las mismas. Las tres tienen formas y contenidos semejantes: están estructuradas en cuatro bloques:

- Una presentación del pueblo desde donde escriben: Carbes, San Román y Arriondas (Asturias).
- Noticias sobre la situación de guerra en España (por vuestras emisoras de radio tendreis noticias de la cruel guerra civil que estamos presenciando y sufriendo y que han provocado los militares fascistas con ayuda de Hitler y Mussolini que quieren implantar en España el fascismo para destrozar

¹Mensaje de Jesús Hernández, pronunciado en 1937 antes de la evacuación cuando era Ministro de Instrucción Pública que recoge Comín Colomer en el artículo Españoles esclavos en Rusia, *Temas de España*, Madrid 1952 (14): la patria del proletariado amparará a los pequeñuelos, librándoles de los horrores de la guerra y haciéndoles hombres útiles para la República española del mañana", la cursiva es del autor.

²P. Marqués, 1993,pág 107.

³AHN (SGC). Sección Político Social. CU Santander 21/16. Las cartas están fechadas el 27 de febrero y 9 y 15 de abril de 1937 y tienen el matasellos del Gobierno General de Asturias y León. Departamento de Instrucción Pública. El grueso total de las cartas analizadas figura en el apéndice 1.

con sus garras atroces a nuestros padres y hermanos los obreros y campesinos).

- Agradecimientos y reconocimientos a la Unión Soviética por la ayuda moral (Sabemos que vuestro pueblo que ha sabido ser libre y grande es nuestro modelo y nuestro eficaz apoyo//Sabemos que Stalin ha dicho que "la causa de España es la causa de toda la humanidad avanzada y progresiva").
- Despedida dando "vivas a la Urss", viva la democracia universal y la solidaridad internacional.

En España, la organización de la evacuación fue considerada años más tarde, bajo la dictadura de Franco, como "el expolio de los niños", "un maquiavélico plan concebido a costa de nuestras criaturas", "la maquinación comunista sobre los niños robados a España" y toda una serie de descalificativos contra la actuación de las organizaciones, que encubría en realidad una exacerbada oposición política⁴. "Los niños"no son, a veces, más que el pretexto para desacreditar al Partido Comunista y de paso a la ideología de izquierdas (arrasando a cualquier organización que simpatizara con esta corriente) bajo la legitimidad del "Régimen", "la Patria" o la "verdadera España". En la historia del colectivo se entremezclan anécdotas, casos, leyendas construidas en el límite entre la realidad y la ficción, los datos son usados a discreción por los distintos sectores de la población. Comín Colomer (1952: 14) desarrolla los argumentos que explicarían (desde su punto de vista, que coincide con la propaganda oficial franquista) las veladas motivaciones que impulsaron el proyecto de la evacuación:

La complacencia de dirigentes políticos sumisos a los deseos y apetencias del comunismo ruso facilitó extraordinariamente aquella labor, realizada en cuanto a las criaturas a bombo y platillos y a base de slogans tan arteros y estúpidos como el deseo de arrancar a los niños inocentes de los horrores de los bombardeos y del hambre.

Durante el gobierno de Franco los movimientos culturales, de las artes, la literatura,

⁴E. Comin Colomer, 1952 (14).

⁵Ibidem. En el artículo, el autor recoge únicamente las versiones de los comunistas disidentes.

el cine, etc pasaban por el filtro de la censura y tan sólo veían la luz aquellas obras afines al régimen o que eran escritas con el fin de hacer contra-propaganda al comunismo. De ahí que el caso de "los niños de la guerra" fuese utilizado como arma arrojadiza en los discursos de ambos sectores de la población⁶. En una línea discursiva completamente contraria se sitúan no sólo aquellos que aún permanecen fieles a la doctrina comunista, sino muchos de los agentes de ese episodio de la historia de España⁷.

En la actualidad, las publicaciones sobre la política del Partido Comunista Español y la Unión Soviética no pasan desapercibidas para los protagonistas de esta historia. Nuestros informantes elaboran discursos (a veces dogmáticos) caracterizados por un excesivo entusiasmo; parecen estar movidos por el interés de desmarcarse de opiniones negativas y quieren presentar una visión distinta de la historia para "lavar la imagen" que otros han manchado: la desinformación, la parcialidad, incluso la inquina manifiesta, es

⁶Alonso J, y Mayoral, M. La repatriación de los niños del exilio: un intento de reafirmación del régimen franquista 1937-1939, en Tusell, Alted Vigil y otros *El régimen de Franco 1939-1975*, Congreso Internacional sobre el exilio, Uned, 1991. En los años de dictadura fueron publicadas, entre otras, las siguientes obras que tratan directamente el tema de los niños españoles: Comín Colomer, opus cit; Ettore Vanni Yo comunista en Rusia, Destino Barcelona, 1950; Valentín González Yo escogí la esclavitud, (en el ejemplar de la Biblioteca Nacional la página de la editorial y año de publicación está arrancada); General <<El Campesino>> La vie et la mort en U.R.S.S. (1939-1949), París, Les Iles d'Or; E. Castro Delgado La vida secreta de la Kominter. Cómo perdí mi fe en la Urss, 1950; P. Conde Magdaleno En busca de la verdad soviética. ¿Porqué huyen en baúles los asilados españoles en la U.R.S.S.? publicado en Argentína 1951?; Revista Fotos, agosto 1937 y "Los niños que arrancaron los rojos de su patria", 2-2- 1948; Juan Blasco Cobo, Un piloto español en la Urss, Editorial Antorcha. Madrid, 1960; Vidal, César, "Los juguetes rotos de Stalin", en La Vanguardia, 14-06-98.

Además de las historias de vida recogidas cabe nombrar las memorias no publicadas de los que fueron partícipes de la historia. Entre los libros publicados que recogen este episodio podemos señalar D. Ibárruri El único camino, Editorial Castalia, Madrid, 1992; J. Fernández Mi infancia en Moscú. Estampas de una nostalgia, Ediciones del Museo Universal, Madrid, 1990 y Cuando el mundo era Ablaña. Estampas de una nostalgia. Madrid: edc del museo universal, 1990. L.Estévez, La vida es lucha, A - Z ediciones, Madrid 1993; Tatiana Pérez, Memorias de Lara Editorial Magisterio Español, Madrid, 1977; Zafra et al, opus cit.; Varios autores Nosotros lo hemos vivido. Homenaje de los "niños de la guerra española" al pueblo ruso, Madrid 1995, Imprenta Garso; R. Fraser Recuérdalo tú y recuérdalo a otros. Historia oral de la guerra civil española, Editorial Mondadori, Barcelona 1997. Serna martinez, Roque, Heroismo español en Rusia, 1941-1945. Madrid, gráficas Cañizares, 1981.Legarreta, D. The Guernica Generation. Basque Refugee Children of the Spanish Civil War. University of Nevada Press, Reno, 1984. Daeb, B. Huéspedes españoles en la patria de Sadkó. Resultado de una búsqueda periodística. Publicado en ruso; la traducción ha sido facilitada por una informante. Berger, G. "Les enfants de la guerre civile espagnole". Trabajo de fin de carrera: Escuela de Intérpretes Internacionales, Universidad de Mons (1990-91), Bélgica, Arrien, G. Niños vascos evacuados en el 1937. Bilbao, 1988. Delmont, L. "Los niños de la guerra: un aspect méconnu de l'emigration espagnole en U.R.S.S.". Memoria de fin de carrera: Escuela de Intérpretes Internacionales. Universidad de Mons 1990 (Bélgica). Rubio, J. La emigración española a Francia. Barcelona, Ariel, 1974. Labajos, E. y Vitoria, F. Los niños españoles refugiados en Bélgica (1936-1939). Asociación de los Niños de la guerra en Namur (Bélgica). Impreso en Oliva (Valencia), 1997. Pamiés, T. Los niños de la guerra. Barcelona: Bruguera, 1977.

bastante patente en el discurso de "otros" que presentan una cara diferente de la moneda. Éstos últimos cuentan historias dramáticas, desapariciones, muertes, etc. en los límites de lo creible. En ocasiones, las repeticiones sobre determinados hechos que propiciaron "una infancia feliz" (los mejores años de nuestra vida, estaban a capricho, dice una educadora), pueden incitar al investigador a desconfiar de estas afirmaciones por lo estereotipadas que resultan, y a considerarlas como una estrategia defensiva contra las duras críticas dirigidas hacia el colectivo. Los informantes aportan infinidad de casos y pruebas con el fin de contrastar (y contrarrestar) las opiniones contrarias y construyen una "historia alternativa" que para ellos es la verdadera historia, los hechos reales, objetivos que exportan fuera del grupo.

A diferencia de otras expediciones a países como Francia, Inglaterra o Bélgica, donde los niños españoles fueron hospedados (mayoritariamente) en familias o residencias (mixtas, con niños de los países de acogida) a instancias de organizaciones laicas y religiosas⁸, los llegados a la Urss permanecieron unidos y sin mezclarse con la población

⁸Pierre Marques (1993), comenta que las condiciones económicas, y de organización, unido a la aparente facilidad del proceso propiciaron el hecho de que desde los Comités de acogida franceses y belgas (laicos y católicos) se pensara en el alojamiento familiar como una elección posible, a pesar, dice P. Marqués (págs 125-140), de que el gobernador español había manifestado el expreso deseo de que los niños permanecieran en colonias. Estima que fueron muchos los niños "adoptados" en Francia y sobre todo en Bélgica y analiza pormenorizadamente el alcance político, económico, familiar... del proceso así como las consecuencias psicológicas y educativas (entre otras) en los niños. Cita las disposiciones sobre este asunto que redactan conjuntamente el Comité de acogida y la subsecretaria de Sanidad de Valencia donde se específica que las familias de acogida tenían que rellenar una encuesta sobre su situación económica, moral y de higiene antes de alojar a los niños.

La investigación documental del autor tiene resultados extraordinarios; los datos sobre organismos, instituciones, organizaciones y comités de ayuda y acogida de los niños, así como la correspondencia entre ellos, localización de las colonias, personal y organigrama de las mismas, análisis de las dimensiones del proceso de evacuación y alojamiento de los niños, junto con la bibliografía detallada componen un libro de gran interés para el estudio de la evacuación y refugio de los niños españoles durante la Guerra Civil, movimiento del cual participó el colectivo de los niños dirigidos a la Unión Soviética. Labajos, E y Vitoria, F. (1997), hacen, en la primera parte del libro, una presentación general pero precisa de la emigración a Bélgica (unos 5.000 niños según sus datos); en la segunda aportan testimonios individuales, escritos por "los niños españoles refugiados en Bélgica". La situación en aquél país se caracterizó tanto por la participación (en el asilo de los niños) de la iglesia católica (Obra del cardenal Van Roey) como de los movimientos obreros, sindicales y la Oficina de la Infancia Evacuada. Al final se incluyen "listas no exhaustivas" de los hogares y colonias en España, los hogares en Bélgica y las organizaciones de acogida. La evacuación de niños españoles a Morelia (México), estuvo impulsada por el "Comité de Ayuda a los Niños del Pueblo Español", patrocinado por la esposa de Lázaro Cárdenas. Fueron unos 454 los niños españoles evacuados, según los estudios de D. Pla (1985, 1988) y Matesanz (1980); los alojaron en dos antiguos caserones que habían sido propiedad de la Iglesia y que pasaron a llamarse "Internado España-México". Más tarde se crearon dos Escuelas

infantil soviética. Las autoridades responsables agrupaban a los hermanos en una misma Casa, ya que la mayoría partió acompañado de algún familiar. Al parecer la adopción de niños no estaba permitida⁹, pero es un tema que da lugar a ciertas especulaciones dentro del colectivo; algunos informantes comentan este hecho asociado a (y mezclado con) momentos de desorganización y desprotección iniciales, como fueron la llegada a Leningrado (con imágenes de los niños pasando del reconocimiento médico a las duchas, a los autobuses, al comedor, al hotel...) y los años de guerra y posguerra (evacuaciones contínuas, separación de grupos, organización y caos...). Por otra parte, los años de la infancia y la adolescencia, entre "la paz y la guerra", el desorden y las penurias, contextualizan las justificaciones y los rumores sobre los casos de adopción. Un maestro de Pravda que dirigió la sección de los sindicatos dedicada a los españoles en la Unión Soviética comentaba cómo las funciones de "padre" que desempeñaron algunos directores de las fábricas donde trabajaban los "niños españoles", ayudaba a resolver con rapidez los problemas; el maestro relata el caso de un chico que fue prohijado durante los años de la posguerra.

Había verdaderos padres, yo he tenido directores de fábrica que han sido verdaderos padres, que me han acogido [a los españoles, habla en posesivo sobre el colectivo que tenía bajo su responsabilidad] como si fuera un hijo de él, tenemos aquí uno que fue...estudió para marino en una escuela naval, lo apadrinó un comandante de la Marina, un jefe de la Marina soviética, lo tenían como hijo, y había directores de fábricas que algunos tenían como auténticos, que les aconsejaban como padres, que les trataban con todo el cariño (EMO,?)

Industriales España-México, auspiciadas por el gobierno y "Casas Hogar", gestionadas por exitiados españoles. De ellos, se calcula que un 12% regresó a España. E. Pons Prades barriendo un periodo histórico que abarca 59 años, expone en Las guerras de los niños republicanos, una cuidada y documentada información sobre los movimientos de la población infantil durante la Guerra Civil Española. Además de recorrer diferentes escenarios de la geografia de España donde tuvieron lugar los acontecimientos narrados, el autor aporta comentarios de quiénes protagonizaron la estampida dentro y fuera de España. Para más información sobre el tema (aquí hemos querido recoger los exponentes de las distintas evacuaciones a Francia, Bélgica, México y Gran Bretaña), consultar la bibliografia indicada en la nota anterior.

⁹Sin embargo no ocurrió así con la evacuación de niños españoles a países como Francia o Bélgica donde, según cuenta Luis de Castresana en *El otro árbol de Guernica*, Barcelona: Ediciones Internacionales, 1996, la adopción como forma de acogida y residencia fue frecuente. En el libro hay evocaciones nostálgicas de la infancia, el dolor por la separación familiar, la añoranza de la patria, escenas de la vida cotidiana con los "padres adoptivos" y en los internados escolares donde pasó los años de la evacuación. Labajos, E y Vitoria, F. (1997: 63) hacen referencia a estos hechos y se remiten a lo publicado en el Journal de Charleroi "los camaradas que piden la adopción definitiva de un niño no deben hacerse ilusiones: 1. Hay normas legales que rigen las adopciones; 2. Los niños más pequeños son la excepción entre los refugiados; 3. En su mayoría, los niños ignoran si son huérfanos y las autoridades no siempre pueden saberlo".

Las informantes siguientes dan testimonio de la adopción de un conocido que estuvo en la misma Casa de Niños que ellas, Pushkin:

...era un chico muy guapo muy guapo, más bien pequeño de estatura pero muy guapito de cara, incluso lo prohijó después y se lo llevó con él... XX..., no recuerdo el apellido.

P: ¿Pero él era ruso...?

R: Si, XX era ruso.

P: ¿Y le adoptó entonces?

R: Sí, y se lo llevó.

R2: Sí, pero después ya de la guerra (EM 1926, EM 1928).

Para ellas, la precisión es importante porque (como apuntábamos), resalta las condiciones de "protección y vigilancia" que tenían en la Casa de Niños frente a una posible laxitud de los responsables en los años de guerra y posguerra. De otro lado, conocimos -a través de un informante- la historia de un hombre (evacuado en la expedición de Asturias) que había sido recogido por una familia y más tarde integrado y asimilado las costumbres soviéticas hasta el punto de llegar a olvidar el español¹⁰; de visita en España y después de conocer la historia del colectivo (los datos sobre la agrupación en Casas de niños, fábricas, residencias, ciudades, centros de reunión, etc.) comentaba con asombro lo aislado que había estado y la acusada desinformación que tenía. Para explicar el caso, esta informante nos contó que el señor conoció en los años noventa y de manera fortuita la existencia de españoles en la Urss y rápidamente inició los trámites para conocer detalles de su historia y poder venir de visita a España.

3.2.- NOTAS ACERCA DEL TÉRMINO "CASA DE NIÑOS".

Es interesante conocer la importancia de las Casas de Niños españoles tanto por ser un tema del discurso autobiográfico, como por el carácter intrínseco de la propia **institución**. Como institución creada para el alojamiento y educación de los niños españoles, estuvo gestionada por el Comisariado de Instrucción de la Unión Soviética y

¹⁰Zafra et al. pág 47 cita otro caso que no llegó a consumarse.

contaba no sólo con un equipo pedagógico y laboral responsable, sino con financiación para llevar a cabo la enseñanza y las actividades escolares y lúdico-festivas programadas¹¹. Los niños españoles vivieron en régimen de "internado" junto a hermanos y conocidos (vecinos, maestras, familiares); las visitas de Casas cercanas era frecuente y la enseñanza era en español. Asimismo tuvieron contacto con los niños rusos en el Palacio de pioneros de la ciudad próxima a la Casa, en los campamentos de pioneros de Crimea o en la escuela. El énfasis puesto en las características que definen la Casa de Niños frente a otras instituciones que funcionaban (o funcionaron) en la Unión Soviética (lo veremos a continuación), sirve para poder explicar y entender la representación que adopta en los discursos como "organización formal", pero también como "casa familiar".

La revolución orquestada en 1917 en "el país de los zares" significó un cambio en todos los órdenes de la vida cotidiana. Respecto a los temas educativos, el Ministerio de Educación Pública pasó a manos del Comité de Educación hasta que el 28 de marzo de 1919 se creó el Narkompros (Comisariado del Pueblo para la Instrucción Pública) dirigido por A. V. Lunatcharski y apoyado por Krupskaya (esposa de Lenin, "el alma del Narkompros" según S. Fitzpatrick¹²). Este destacado organizador de la cultura soviética impulsó una política educativa inspirada en los educadores europeos y americanos de la época. Creía en la educación antiautoritaria, poco academicista y autoadministrada. Muy influenciado por corrientes pedagógicas y filósofos americanos y europeos que conoció cuando estudiaba fuera de Moscú, A. V. Lunatcharski potenció la creación de "escuelas activas¹³" (impulsadas por Dewey) adaptadas a la pedagogía soviética (que emerge como disciplina autónoma): la escuela única del trabajo. El pedagogo soviético la define como:

¹¹Al parecer, en palabras de A. Ballesteros "la organización, el sostenimiento y la dirección de las Casas ha sido (fue) encomendado al Comisariado del pueblo para educación de Ambas Repúblicas" (Rusia y Ucrania). Este Comisariado está citado en alguna ocasión como NARKOMPROS, las siglas en ruso que designan al Comisariado Popular de Instrucción (Narodni Komisariat Prosbieshenie).

¹²S. Fitzpatrick, Lunatcharski y la organización soviética de la educación y de las artes (1917 - 1921), siglo XXI, Madrid, 1977: pág 51. En esta exposición seguimos su libro.

¹³<El término escuela activa es una versión francesa hecha en Suiza hacia 1918 (Ferrière "L'ecole active", 1922) del vocablo alemán Arbeitsschule o "escuela del trabajo", el cual a su vez, es una reinvención del pedagogo alemán J. Kerchentsteiner, quién lo empleó por primera vez en 1907>>, explica L. Luzuriaga en el libro *Escuelas activas*, Madrid, 1925. El autor considera que la escuela activa tiene dos aspectos esenciales, uno es el psicológico, basado en la tendencia al movimiento del niño y el sociológico, ya que <<la sociedad es ante todo una comunidad de trabajo, en la que cada hombre tiene una función que realizar>> (págs 11-13).

...todo el sistema de escuelas normales desde el Kindergarten hasta la universidad una única escuela ininterrumpida. Todos los niños deben entrar en el mismo tipo de escuela y comenzar su educación de la misma forma y todos tienen derecho a ascender por la escala hasta los últimos peldaños.

Son escuelas autogestionadas por los maestros y los alumnos que alcanzaron gran auge en los años 20', pero las bases para su organización y puesta en práctica sufrieron varias reformulaciones por parte del Narkompros. G. Fullat (1972: 147) llama a este periodo (1917 - 1922) la "revolución romántica" porque introdujo medidas en favor de la laicización de la escuela: <<...la escuela tenía que desaparecer como formalismo cultural y ser sustituída por la acción ambiental de la sociedad comunista de la fábrica>>.

Las escuelas - comunas eran colonias infantiles donde se combinaba la enseñanza teórica con la práctica; funcionan de forma altruista, con el espíritu de proporcionar una "educación integral" que fuese capaz de formar personas desde un punto de vista moral, práctico, político, artístico, etc. Tolstoi patrocino algunas de estas escuelas experimentales ("La Buena Vida", "El reino de los pequeños"), situadas en su pueblo de origen (Yasnahia Poliana) y le siguieron Makarenko con las colonias para reeducar a jóvenes marginales e Isadora Duncan con una escuela especializada en arte. Makarenko tiene un interés especial para este estudio porque desarrolla su labor pedagógica en colonias infantiles¹⁴; fueron escuelas de educación social nacidas con vocación reformadora, cuyo interés era educar al "hombre nuevo, al ciudadano soviético". A estas colonias llegaban chicos que habían perdido sus hogares y sus familias, delincuentes comunes, organizados en bandas de ladronzuelos y viviendo al margen de la sociedad. En las novelas Poema Pedagógico y Banderas sobre las torres, A. Makarenko narra su experiencia pedagógica en estas colonias; en ellas asentó las bases metodológicas de la educación comunista que había puesto en práctica. Makarenko es -en el momento donde nos situamos- el máximo exponente de la praxis pedagógica soviética y la educación comunista. De otra parte, M. Montessori había fundado en Italia casas y escuelas infantiles, donde practicó los

¹⁴Colonia Gorki, situada a 6 Km de Poltava, en Jarkov (Ucrania) fue fundada en 1920; más tarde fundó la comuna Felix Dzerzhinski, que llamó colonia "Primero de Mayo" (Jarkov).

planteamientos pedagógicos que caracterizaron su método¹⁵. En España, según L. Luzuriaga, este tipo de educación se aplicó en la Casa de Maternidad de Barcelona, respondiendo a la iniciativa de la Diputación y el Municipio de la ciudad de enviar a Roma varios pensionados para aprender el método de M. Montessori. Las "Casas de niños" adquieren, en este momento, una significación social como escuelas hogares y una significación pedagógica como lugares de educación.

Actualmente el término tiene distintas acepciones entre los miembros del colectivo. Hay quienes se refieren a ellas como "colonias", "internados" o "colegios", y otros que tratan de dejar claras las diferencias de significado entre estas instituciones ya que afectan a la imagen e identidad del grupo con el cual se reconocen.

...las colonias de niños rusos eran colonias especiales, por eso en ruso hay una disgresión, si se dice "casa de niños" es Casa de Niños huérfanos y si se dice "Colonias" fueron las primeras que formaron colectivos de niños sin familias que por x circunstancias, o porque los padres habían desaparecido, o porque los padres no querían hacerse cargo de ellos como los hay aquí...pero la denominación de casas de niños para escribir de España que algunos padres lo recuerdan era Ispanskie dieti dom, porque ya era la denominación de que no eran niños huérfanos, eran niños evacuados (EEA, 1916).

Los informantes reparan en la diferencia (colectivos de niños sin familias) por las posibles identificaciones erróneas originadas al asimilar las "colonias" de Makarenko con las "Casas de Niños españoles", cuyas circunstancias diferían sustancialmente.

Los archivos consultados en el Centro Ruso para la Conservación y Estudio de Documentos de Historia Contemporánea (RTSJIDNI, sección de la Internacional de Jóvenes Comunistas) guardan un conjunto de cartas y anotaciones del responsable español en el Betshespes sobre la organización de las Casas de jóvenes¹⁶. En este sentido se mencionan los movimientos de población infantil de una Casa a otra con el fin de reorganizar la educación (escolar y política) de los jóvenes; para referirse a la "Casa de niños" utiliza el término "Casas infantiles", reservando el término "Casas - internados" para aludir a las "Casas de jóvenes". Estas Casas internados estaban destinadas al alojamiento de los chicos con edades comprendidas entre los 14 y 16 años, que completaban 10 grados

¹⁵En el año 1932 dentro de las Publicaciones de la Revista de Pedagogía se edita *Ideas generales sobre mi método* de Maria Montessori con un estudio preliminar de Lorenzo Luzuriaga.

¹⁶En ese momento firma los documentos Federico Pita; parte de los archivos han sido consultados en enero de 1998 (Moscú), y aún no hay un acceso público a la información completa.

de su formación para entrar después en la Universidad, estudiaban en escuelas de aprendices o acudían a los técnicos. Sin embargo, dentro del colectivo los términos utilizados son "Casa de Niños" y "Casa de Jóvenes".

En los discursos que tienen como contenido presentar cuál era la función "institucional" de la Casa de Niños, los informantes se centran en términos que adquieren en el contexto del relato el valor de "institución de educación" (colegios, internados), desmarcándose así de las colonias especiales, cuyos objetivos eran la reintegración social (a Makarenko no le gustaba el nombre de "reformatorios" y los llamó colonias) y el aprendizaje especializado (en artes, en literatura como los de Tolstoi e Isadora Duncan), etc. Otro de los sentidos implícitos en la palabra "internado" es el de ser una institución semejante a los orfanatos; esta apreciación aparece en los discursos de aquellos que vivieron en Casas de huérfanos u Hogares infantiles en España antes de salir. En ellos queda explícita la comparación y manifiestan la preferencia a utilizar el término "colegio", en su opinión, menos peyorativo.

En España, la Institución Libre de Enseñanza potenció las colonias escolares de verano impulsando con ello el espíritu vitalista, armónico e integral característico de su proyecto educativo. Las colonias estaban ubicadas en el campo, en contacto directo con la naturaleza "donde todo se aprende y se asimila a través del medio"; posteriormente hicieron más hincapié en el aspecto higiénico. R. Llopis define las colonias escolares como:

<una institución de higiene preventiva en favor de los niños débiles de las escuelas, de los más pobres entre los débiles, de los más aplicados entre los pobres. Tienen el carácter preventivo y no curativo, son instituciones donde predomina el sentido higiénico>> (Llopis, R. Pedagogía, 1931: 100).

Algunos de los niños españoles que evacuaron a la Urss estuvieron en estas colonias; en Salinas (Asturias) bajo la dirección de P. Miaja, en la colonia "la Estrada" (Infiesto, Asturias), dirigida por Beneranda Manzano y en "la Quinta Arango" (Gijón, Asturias), que tenía como responsable a José M. Arregui¹⁷.

¹⁷ Pablo Miaja y José M. Arregui, partieron también con los niños y con el personal maestro y auxiliar que les acompañó en la travesía hacia la Unión Soviética.

3. 3.- DISTRIBUCIÓN Y ADMINISTRACIÓN DE LAS CASAS DE NIÑOS ESPAÑOLES.

"Los niños llegaron en un lamentable estado sanitario" comenta A. Ballesteros en su informe, pasaron por enérgicas medidas de profilaxis, y aquellos que estaban en peor situación (con tuberculosis, sarna, con problemas de corazón o delicados) quedaron hospitalizados en Leningrado o fueron trasladados a sanatorios y casas de reposo a orillas del Mar Negro, en la península de Crimea. Antes de ser destinados a las Casas de niños donde iniciaron los estudios, pasaron varios días en Leningrado, alojados en diferentes hoteles, en espera de ser trasladados a los sanatorios del sur o a las Casas infantiles. En la llegada, hubo hermanos que se separaron, bien porque necesitaban atenciones médicas o porque se despistaron entre la multitud y se unieron a otros grupos que no eran el suyo:

Al llegar a Leningrado los perdí... si, cuando salimos del barco nos llevaron para un sitio para bañarte, te bañaron y de después comías ibas al comedor y después que comías a los autobuses. De los autobuses te llevaban a hoteles y yo no sé cómo fue, el caso es que fui a bañarme y al bañarme vi entrar a la puerta que se iba para el comedor y me fui a la otra puerta del autobús sin comer ¿comprenden? entonces caí para el otro sitio, caí en Leningrado en un hotel de Leningrado pero que desde que caía allá llora que te llora me traían juguetes y llora que te llora, ni comer ni nada ni había traductores, entonces solamente cuando pasó un día y medio vino el traductor. Se ve que había muchas casas de niños donde no había traductores y vino el traductor y a ver a ver que pasa, le dije que había perdido a mis hermanos, que había perdido a mis hermanos y entonces al final me dijeron - "¿dónde?"- pues mira cuando entramos ahí en el barco salimos juntos... y me dijo -que están en Leningrado, que están en Leningrado¹⁸-...

Otros informantes nos cuentan de qué forma protegían a los hermanos menores; los llevaban cogidos de la mano, subidos en los hombros y estaban a su cuidado porque algunos eran muy pequeños y podían perderse. Recordando su caso una mujer decía que nada más llegar la llevaron a un hospital y su hermano corría detrás de las enfermeras gritando jque tú no te llamas chatina [diminutivo utilizado por su familia] que tu nombre

¹⁸ Ella había salido desde Gijón con 12 años; su hermano tenía 8 años (los cumplió en el barco) y ambos estuvieron en la Casa de Pravda. A lo largo del discurso autobiográfico, repetía los recuerdos con la misma construcción sintáctica y semántica, de manera emotiva, dramática, como desprendiéndose de la "malaresponsabilidad/culpabilidad" que pudiera ser atribuida a su conducta personal y del peso simbólico de estas imágenes.

es María...; ¹⁹ ante el temor de que ella no recordara su nombre y pudiera perderse. Las divisiones familiares se debieron -en parte- a la composición de las Casas (salvo errores de organización); algunas no contaban con infraestructura suficiente para albergar niños pequeños sin escolarizar o a niños de grados superiores, de manera que éstos eran reagrupados hasta formar un grupo completo en una Casa.

Nos llevaron a Pushkin, [a ella y a varios miembros de su familia] que está a los alrededores de Leningrado, porque alli había una casa de párvulos, de niños y como estos, XX, YY... eran pequeñitos, no iban a la escuela todavía entonces nos llevaron alli, porque la escuela en Rusia empezaba a los 7 años entonces, ...después empezaba a los 6 pero entonces era a los 7. Y ellos tenían 5 añicos entonces, creo yo, no podían ir a la escuela y había una casa especial para niños pequeños, había más pequeños que ellos incluso. No eran muchos..., era una casita como de cuento, preciosa, allá en Pushkin y luego había otra casa para mayorcitos donde fuimos ZZ y yo y MM y NN estuvo en la de pequeños todavía.(EM, 1926)

La organización de cada Casa se preocupó de reunir a los hermanos dándose el caso incluso de alguna descoordinación entre ellos que originó "viajes de ida y vuelta" ya que los hermanos se cruzaban en el camino sin encontrarse.

R: Ay, con mi hermano pasó una historia muy célebre porque claro cuando llegamos como nos metieron ensegida así, sin mirar las listas y todo eso, a mi hermano le llevaron a Moscú con un grupo una Casa de Niños de Moscú, de aquí de Pravda y a mí me dejaron en Leningrado, bueno, en Pushkin y luego cuando empezaron a buscar a los hermanos yo también dije "que tengo un hermano que me separaron de él" y entonces empezaron a buscar y lo encontraron en Moscú, en la Casa esta de Pravda y entonces decidieron, claro, juntaban a los hermanos... y ¿ qué pasó?, a mi hermano lo llevaron a Leningrado y a mí me llevaron a Moscú (Risas), cruzamos así fijate..., no quedaron de acuerdo y de qué manera que llego yo a Moscú y mi hermano está en Leningrado, pero bueno..., por lo menos vi Moscú, porque fui con un educador y claro él también quería conocer Moscú y entonces aprovechamos e hicimos muchas cosas estuvimos en la Plaza Roja, estuvimos en el Mausoleo de Lenin, estuvimos por aquí, por acá y luego yo llegué a Leningrado y bueno, contando todo, para dar envidia, que qué bien resultó el viaje y luego me reuní con mi hermano y nos dicen, "bueno, ¿ qué queréis?, ¿ los dos ir para Moscú o los dos quedarse en Leningrado?" y mi hermano tuvo allí unos conocidos, unos chavales que conocía de España y dice "bah, me quedo yo aqui, en Leningrado"... y nos quedamos, yo en Pushkin y él en Leningrado...[cada uno en una Casa, ella en la de "los pequeños" y el hermano en la nº 8 de Leningrado].

¹⁹EM 1927.

P.: A Y se veía a veces?

R: Si, si, si y luego cuando fuimos a Eupatoria me llevaron a mi, pero luego para no separarnos se lo llevaron a el también y fué conmigo a Eupatoria...[1939]. (EM 1929).

El relato ha sido escogido para ejemplificar el caso citado con anterioridad y poder analizar otros elementos que ayuden a situar la forma y el contenido del discurso; la informante narra la historia como una anécdota muy célebre por la trascendencia que tuvo para ella protagonizar el viaje del "desencuentro" (yo llegué y bueno contando todo para dar envidia). Las referencias discursivas a su hermano son escasas; la distancia y el tiempo franquean los recuerdos de alguien (su hermano) que tuvo una trayectoria bastante diferente a la suya, tanto por la fecha de repatriación (1956 y ella en los años setenta), estudios (obrero/estudios superiores), lugar de residencia en la Urss (Moscú/otras repúblicas), como por los años compartidos en la infancia (solamente los anteriores a la Segunda Guerra Mundial, durante la estancia en Eupatoria). En la reconstrucción que la informante hace de su autobiografía, tienen mucho peso aquellos acontecimientos que trazan una relación con la Unión Soviética -su matrimonio con un hombre ruso, la familia de éste, el trabajo "entre rusos", su admiración por las artes soviéticas, etc.- y que la ayudan a definirse como "muy rusa". Otros pasajes sobre su familia en España, la relación mantenida, los recuerdos de amigos repatriados, etc. también están presentes, pero al igual que la imagen del hermano, quedan difuminados entre los pasajes de su trayectoria de vida.

Para profundizar un poco más en el funcionamiento de las Casas de Niños hemos de citar la existencia en el mencionado archivo de la Komintern (RTSJIDNI), de una sección española de casas infantiles del Comisariado de Instrucción Pública y a la camarada Eskotnikova, que es la designada por el CC del Konsomol para intervenir en las cuestiones relacionadas con los niños españoles²⁰ pero no hay referencias en materia de

²⁰Archivos Komintern,(RTsJIDNI) Moscú 6 de agosto 1940. El contenido de los fondos consultados hace referencia a la organización de las Casas de jóvenes (Casas - internados según el documento) y contempla algunas cuestiones que tienen que ver con el sostenimiento, administración y gestión (educativa) de dichas Casas - internados. La cita está sacada del "Proyecto de plan para la commemoración de la fecha del 18 de julio en los campos de pioneros de niños españoles" (junio 1940) donde se lee: El presente plan para la commemoración de la fecha del 18 de julio de 1936 será comunicado a la sección española de casas infantiles del Comisariado de Instrucción Pública, con fin de que por la misma sean hechas las observaciones oportunas y se autorice la permanencia de los camaradas que sean asignados en las casas infantiles a que vayan". No hay más detalles que puedan explicar la gestión de fondos y financiación de las mismas.

administración. Del Comisariado de Instrucción Pública podemos apuntar que era una Institución educativa, tenía bajo su supervisión a las Casas de niños españoles y se apoyaba en otros organismos e instituciones (sindicatos, el Partido Comunista de España...) para su gestión. En un apartado de su informe se lamentaba el Sr. Inspector (A. Ballesteros) de la falta de colaboración entre el gobierno de España y el de la Unión Soviética y comentaba, en un apartado al efecto, las "dificultades del Gobierno soviético para organizar las Casas":

"Hay que destacar, porque es un hecho evidente, que el Gobierno y las autoridades soviéticas han tenido que resolver por su solo esfuerzo e iniciativa todos los problemas, algunos de verdadera gravedad, que la organización y el funcionamiento de las Casas han planteado y continuamente plantea. Por nuestra parte, debido a los graves problemas que la guerra plantea, no hemos prestado ayuda suficiente a las autoridades soviéticas..."

En este sentido, y como representante del Ministerio de Instrucción en España, propone una serie de medidas para intentar paliar la situación: elaborar un fichero con los nombres de los niños, los maestros y el personal auxiliar que reside en la Unión Soviética; enviar material escolar a cada una de las Casas existentes (mapas, libros de preparación para los maestros, fotografías de España, antologías de literatura española, y banderas de la República española); establecer una oficina de relaciones entre ambos países que sirva de enlace entre las familias de los niños y las autoridades de la URSS puesto que, según dice, "el Comisariado de educación reclama la existencia de un organismo con quien entenderse para estos fines", y por último aconseja "estudiar la conveniencia de expresar directa o públicamente la gratitud de nuestro país por esta magnifica obra de solidaridad", al reconocer la labor del Gobierno soviético, "admirable por su generosidad, por su orientación acertada y por las garantías que toma para que cada Casa funcione como institución educativa modelo".

El gobierno soviético tomó bajo la jurisdicción del Comisariado del Pueblo para la Educación (Narkompros) la dirección de las Casas de niños, pero de la responsabilidad de las autoridades españolas poco se conoce²¹; en la Urss, cuando el colectivo de exiliados

²¹ R. Crego en su tesis doctoral (1993:342) apunta que la financiación era compartida entre los gobiernos de las repúblicas soviéticas (Ucrania y Rusia), el español y Cruz Roja Internacional.

políticos se organizó, participó en las actuaciones y decisiones junto al Narkompros respecto a los "niños españoles²²".

3. 4.- LOS RECUERDOS DE LA CASA DE NIÑOS: LA "CASA" COMO CONDENSACIÓN DE SENTIDOS²³.

Cuando los informantes hablan de la Casa de Niños no lo hacen en un único sentido ni en los mismos contextos; aquélla no tiene una correlación semántica unívoca y preestablecida. La "Casa", como eje discursivo, tiene un valor polisémico; hablar de la Casa de forma univoca, supondría quedarnos solamente con una parte del universo de significados desarrollados en los testimonios. Los diferentes discursos autobiográficos recogidos han sido analizados aquí desbrozando las formas y temas del recuerdo de la Casa, así como las variadas funciones que cumplen tanto el discurso como las imágenes en él reconstruidas. El discurso de los informantes nos ha servido, en ocasiones y a lo largo de esta tesis, para "informar" sobre determinados acontecimientos, personas y situaciones que componían la "historia del colectivo", pero ahora se trata de tomar el relato de vida no como una fuente de datos sino a partir de la construcción y uso estratégico que cada persona hace de su experiencia de vida (principalmente). La Casa de Niños es el eje argumental sobre el cual giran las distintas imágenes sobre las cosas, las relaciones con las personas, la representación de uno mismo (el que habla), la experiencia del pasado, los hechos presentes, etc. Es un discurso autobiográfico, en el cual la Casa es vivida y pensada de múltiples formas y alrededor de variados temas; el informante elabora los pasajes de su vida, su experiencia de la infancia y lo hace apropiándose imágenes que luego redibuja, dándoles forma con las palabras, contenido con los sentidos que éstas guardan ("estructura interna y significado", Van Dijk 1998: 31).

²²En este sentido, contrasta la injerencia de otras instituciones, sindicatos y partidos políticos (exiliados en México, iglesia católica en Inglaterra y Bélgica), así como las autoridades republicanas (gobierno nacional y autonómicos) y la actuación de los Comités, Juntas y organismos creados a su efecto, en las cuestiones relativas a la organización, financiación, alojamiento, educación...de los refugiados en otros países europeos y en México.

²³En este apartado voy entresacando y ordenando (a modo de presentación teórica que más tarde se verá completada con la etnografía) términos, elementos, categorías, imágenes, etc que se repiten en los discursos bajo aspectos (significados, formas, verbalizaciones, etc) comunes.

Los diferentes tipos de recuerdos no caracterizan únicamente a una persona (a modo de "caso" o "tipo de discurso"), los informantes al hablar construyen y modelan momentos discursivos dispares, simultáneos, que responden a intereses variados y variables en función del objeto en juego²⁴. En este sentido, diremos que la imagen resultante del relato de vida es un hojaldrado de discursos políticos, informativos, subjetivos, emotivos, descriptivos, etc. reconstruidos y activados en la situación de entrevista. Los recuerdos de la Casa de Niños, las imágenes de la infancia allí vivida, es la etapa más propicia para la evocación nostálgica del pasado. Los informantes relatan estos pasajes dejando ver cómo la emoción nos embarga, llorando de tristeza por los que han muerto, festejando las anécdotas más divertidas con risas y llantos; añoramos aquello, dice un informante, desde un punto de vista melancólico. Por otra parte, recordar la Casa de Niños es una acción utilizada por algunos para aportar información sobre algunas etapas de la historia del colectivo y abrir así el extenso abanico de trayectorias de vida que ésta encierra. Dentro de la variedad de discursos analizados, hemos señalado que un grupo de los actores sociales se hacen eco de la historia de los "niños españoles" y relatan sus episodios manteniendo, en ocasiones, un distanciamiento respecto a los hechos, narrándolos desde el punto de vista del "informador o historiador". Como extensión de la "historia personal", la composición de las Casas de Niños, la caracterización de sus miembros, los motivos que impulsaron determinadas decisiones, las cuestiones de funcionamiento ordinario, etc. son algunos de los recuerdos que estos agentes aportan para completar la historia del colectivo. A veces, se produce una tensión dialéctica entre la trayectoria individual y la del colectivo, y los informantes van saltando de unos episodios a otros, intercalando los comentarios más subjetivos con la narración "objetiva":

nosotros en la Casa de Niños teníamos..., se llamaban Casas de Niños

²⁴El nivel pragmático necesario para el estudio lingüístico del discurso del que nos habla Van Dijk (1998:31), no sólo es integrado aquí porque "proporciona las condiciones decisivas para reconstruir parte de las convenciones que hacen aceptables las expresiones", sino también porque el análisis de la acción discursiva, permite poner de relieve el juego de intereses que genera el desarrollo de la trama. Pero quizás la diferencia respecto al planteamiento anterior, está en que el contexto no se "halla supeditado a" o cumple con el papel de "proporcionar un marco para", sino que es en sí el contenido, aunque transfigurado por las reglas gramaticales necesarias para la comunicación.

Especiales, dependíamos de NARKOMPROS, que entonces se llamaba así "Narodnui Komisar Prosbieshenie" (Comisariado Popular de Instrucción) y teníamos el rango de casas "Espetsialnovo naznachenie", o sea, de designio especial, y teníamos un presupuesto muy bueno, bastante mejor que para las casas de niños rusos, nosotros estábamos bien y claro, esos chicos, acostumbrados a una determinada...luego les sacan solos, iban a parar solicos y claro, bastantes de esos chicos se perdieron, se dieron a..., a robar o a buscarse la vida y eso yo creo que fue en todas las Casas de Niños igual, que después de la guerra, eso fue al final de la guerra...(EM, 1926).

Además, la experiencia en la Casa de Niños supuso, entre otras cosas, la incorporación de distintas formas de afrontamiento de los hechos vividos: el peso de los acontecimientos posteriores (las desapariciones y muertes durante la Segunda Guerra Mundial, la dureza de las condiciones de vida durante la postguerra, la ruptura que implicó la repatriación, la vida en España, los avatares políticos, etc.) relatados desde el presente, se explican por lo mucho que hemos aprendido en la Casa de Niños, la vida nos hizo aprender mucho...La Casa es una escuela de aprendizaje de la vida, al tiempo que es el lugar donde se construye la identidad personal y grupal. En este sentido, los recuerdos de la experiencia en la Casa de Niños actúan uniendo al agente con el pasado, con la historia amplia que relata y que da sentido, en cierta medida, a su representación como persona.

...por la noche a eso de las 4 de la mañana una chica vasca fue a hacer sus necesidades y vuelve <u>y vo oí cómo</u> "Ahí viene un ejército que no son rusos" <u>y vo me</u> puse en guardia y el director..., el caso es que XX iba en un caballo delante, pero quedaba ZZ, esta que estaba en Gijón que murió hace dos años... y luego oigo, el revuelto, el tiroteo y <u>yo me sabia el camino,</u> un sendero y este sendero iba hacia arriba y recuerdo que aqui había un árbol muy grande y aquí abajo un bosque, pasaba el río, en este momento no recuerdo cuál es, llevaba mucho caudal... llego ahi y siento el tiroteo, en ese momento miré para... porque habia oido que en el momento en que te disparan que no lo notas, porque la sangre está caliente..., miro para atrás, soldados corriendo para aquí con ese traje de bosque, de camuflaje..., entonces yo, ras tiro abajo, yo tenia miedo que fueran por allí... y veo a dos chicas. llorando y no se qué... <u>v vo "Venid conmigo"</u>, vinieron conmigo, venga andar y correr, hasta que llego a un sitio que veo mi caballo, porque los de alante, al oir los disparos se fueron, pero yo para alante..., hasta que llegamos a un sitio... había un madero, de un diámetro digamos así y a través de ese había que ir y el rio venía con mucha velocidad, el caballo no podía pasar, entonces una auxiliar nuestra..., dice esta NN..., ah llego allí y veo un ruso que tiene no se qué... "Eh, trae para acá...", era mío, yo sabía que era mío y se lo quité y lo metí en la esa... y bueno "A ver quién puede pasar a ZZ", ZZ iba atrás, pero XX iba allá con los alemanes... Estamos todos? y digo, "La paso yo" y yo la cogi, pero tuye que mirar de frente, poco a poco, porque si miras el agua te puede llevar, bueno, vo me decidí y la pasé a la otra orilla...(EV, ?, Leningrado Casa nº 9).

El informante narra esta epopeya como parte de la historia de su grupo (la evacuación por el lago Ladoga de la Casa nº 9 de Leningrado), pero el carácter que imprime al contarlo la convierte en una etopeya de sí mismo; el heroísmo, la valentía, la tragedia y el éxito de sus intervenciones son el eje central del discurso. El agente se apropia del pasado, de los hechos, y se erige con legitimidad para contar la historia. El interés por dar cuenta ante el investigador (entrevistas), el público (reuniones, celebraciones, actos televisados) o los lectores (memorias, novelas, autobiografias), del capital de conocimientos sobre la historia de los "niños españoles", se traduce en un deseo de notoriedad y reconocimiento manifestado en el discurso. No sólo las travesuras y anécdotas divertidas de las Casas de Niños, sino los episodios más abruptos de la vida en la Unión Soviética (cifr. supra), son subjetivados por los agentes, relatados en primera persona, aportando elementos objetivos y "verídicos".

La Casa no es sólo el edificio arquitectónico, un lugar donde vivieron y estudiaron los niños o una unidad ("fórmula") de organización y administración del colectivo. La Casa es una unidad básica de pensamiento, de recuerdos y de memoria individual y colectiva. A nivel individual "la Casa pensada" produce un abanico de sentidos que tienen como referente metafórico las raíces, "el hogar", "la familia", un espacio de relación social donde se ponen en juego las señas de identidad de grupo, se activan los lazos de parentesco, vecinales o personales, íntimos...La Casa es vivida de forma que los individuos aprenden e incorporan unas disposiciones culturales, afectivas, intelectuales, operativas que utilizan en función del contexto de actuación. Hablar de la Casa es, para estos agentes sociales, emocionarse, imaginar, soñar, inventar, reivindicar, añorar, celebrar mil y un momentos vividos por el autor que son recordados en el presente.

Iré analizando estos y otros elementos, productos de la investigación. El estudio obliga a separar dentro de la genealogía de un proceso (discursivo), aspectos que se presentan unidos: de ahí que distinga por una parte, aquellos campos semánticos relacionados con la idea de Casa; por otra, el objetivo motor que permite construir estas relaciones, y por último, el marco contextual que funciona proporcionando a estos

elementos la oportunidad de jugar ventajosamente. Este apunte se enmarca dentro del marco teórico-analítico que sustento en la introducción, pero considero necesario señalarlo para mostrar que tanto este procedimiento como las funciones que desarrollo a continuación, son producto de una determinada manera de relacionarme con los discursos que estudio. Desde esta perspectiva, los discursos, más que informar, están diciéndonos algo de alguien; cómo, qué y cuándo recuerda, cuál es la imagen que quiere presentar (de los hechos, de los conocidos, de sí mismo...) y bajo qué condiciones entra en el juego de la comunicación.

Analíticamente he separado las correspondencias de la categoría Casa en tres funciones:

- 1.- Una función instrumental -útil para el investigador, para el lector- como dato material, objetivo, utilizado para ilustrar, constatar... los hechos narrados (tablas de composición, números, nombres, adjuntas en el anexo).
- 2.- Operativa: dentro del colectivo la Casa actúa como elemento identificador, clasificador por grupos.
- 3.- Una función generativa productora: que actúa como elemento del recuerdo, de la reconstrucción subjetiva, de la experiencia. Es un factor detonador en el discurso autobiográfico.

1.- La función instrumental.

La función instrumental hace referencia a la Casa como significante; es la representación "material" de unos hechos, da cuenta de una realidad supuestamente construida de forma "natural" ya que tuvo una existencia "objetiva".

Hacer un listado de las Casas, ordenarlas numéricamente, nombrarlas, situarlas por repúblicas, etc. es poder responder -entre otros factores- de una parte de la historia enmarcada espacio-temporalmente. Para los protagonistas de esta historia se trata de "estar", disponer de un elemento -número- que imprime "veracidad" a los relatos, mostrar fidelidad a lo que "realmente ocurrió", defender una pertenencia, poder llamarlas por su nombre, identificar (se) con ellas, haber sido partícipes, contar una realidad vivida...son agentes que pueden, en definitiva, erigirse como "narradores legítimos" de la historia del colectivo. Los informantes clasifican las Casas de Niños españoles según su numeración

y nombre, a tenor de las referencias de aquellos conocidos que allí vivieron, y/o a partir de las experiencias que sucedieron dentro de la Casa. Para ellos, ésta es también un elemento identificador de las personas; este hecho quedaba patente en los contactos entablados con los informantes cuando nos ofrecían direcciones y nombres seguidos del "atributo" Casa de Niños ("fulanito de tal que era de la Casa X, que estuvo en mi Casa de niños", etc.).

La Casa de Niños proporciona continuidad dentro de la discontinuidad, ya que a través de las trayectorias en las Casas podemos seguir los cambios de lugar del colectivo sin que la composición de las mismas, sufra grandes alteraciones. Hubo reagrupaciones de niños en una sola Casa, idas y venidas, abandonos temporales (sobre todo durante la Segunda Guerra Mundial); sin embargo hemos de apuntar que, a nivel individual, la historia personal es a veces elaborada por los agentes a través de y siguiendo el itinerario de Casas de niños donde vivieron como si de una dirección contínua se tratara.

```
-ella.: Que le digas en todas las Casas de Niños que estuviste ... A ver, echa
la cuenta, a ver ¿en cuántas estuviste...?¿en Pravda...?
-él: Es la primera... la primera...ésta, la 8...
-ella: La de Leningrado...pero/cuántos días estuviste ahí?.../ pocos?
-él.: Estuvimos 2 meses lo menos...
-ella.: ¡Ah sí!, yo pensé que ahí dias...
-él.: Oué va...
-ella.: Después de la ocho, Pravda...
-él.: Sí...
-ella.: Luego...
-él.: Obninskoye...
-ella: Dos. [la mujer va contando las Casas de Niños donde vivió su marido].
Obninskoye, Obninskoye ¿allí cuánto...?
-él.: No se si tres meses...
-ella.: Tres... luego, ¿después de Obninskoye...?
-él.: Otra vez Pravda...
-ella.: Cuatro... sigue...
-él: Y luego ya a Saratov...
-ella.: Saratov... cinco /y luego...?
-él.: Y luego ya a Bolshevo...
-ella.: ¿Najavino...?
-él.: No, a Bolshevo...
-ella.: A Bolshevo, seis ¿y después de Bolshevo...?
-él.: A...¿cómo se llama?, a la fábrica Telman...
```

-ella.: Ah, al trabajo ¿y después...? ¿Y a Najavino cuándo fuiste...? -él: En el año cuarenta y...seis (EM, 1928, EV, 1927).

En este caso la trayectoria de vida y el recorrido por Casas de Niños, sigue el hilo expositivo de la enumeración; a partir de ahí, el informante ("ayudado" por su esposa en la tarea de reconstruir sus recuerdos de la infancia), fue desarrollando y rellenando los capítulos de su historia de vida cronológicamente, a tenor de la sucesión de Casas antes explicitada.

En principio, podríamos suponer que el interés de los agentes por "fijar detalles mínimos" relacionados con su historia, se refleja en el recuerdo de un número: el de la Casa de Niños. Pero a medida que el análisis de los discursos se fue haciendo más denso, nos fuimos dando cuenta que es algo más que un deseo (muy "purista" en algunos casos, algo más "relajado" en otros) de perfilar rica y detalladamente el relato. El número es un recuerdo que liga al actor a un pasado objetivo y es también una prueba subjetiva de sentirse parte de un pasado. Citar el número adjudicado en el guardarropa, el que figuraba en la cartulina de identificación personal durante la evacuación, los colores asignados a cada compartimento en el barco procedente de España²⁵, el número de la fábrica o la calle donde vivieron, es hacer uso de una forma de recordar en la cual el agente se identifica con algo que le pertenece, le es intransferible y unipersonal.

Una de las formas que adopta el recuerdo son los encadenamientos: en este caso he retomado aquellos pasajes donde la informante (EM, 1925) se apoya en el dato numérico para tejer algunos momentos de su vida. En el cuadro, se ha hecho una clasificación por funciones y formas del recuerdo y los campos semánticos de la categoría "número" que el agente utiliza en la reelaboración de sus recuerdos.

Para enriquecer la información que	yo recuerdo que cuando ibamos
aporta:	todavía no era tal orfanato, yo tenía el número catorce recuerdo, según ibamos
	llegando nos daban un número, y allí vivían muchas familias evacuadas de Oviedo

²⁵Algunos ejemplos figuran en el capítulo dos.

Como expresión de la nostalgia del pasado; es un recuerdo agradable, feliz, evocador. La informante manifiesta el celo de haber conservado en la memoria un detalle imborrable, necesario para reconstruir las escenas donde este elemento (el número doscientos cuarenta y dos) tiene sentido: el lavado de la ropa, los días de muda, el vestuario asignado a la llegada, etc. Establece además, una identificación con el número asignado.	primero nos dieron el número de la ropa, o sea, la ropa siempre, todos los años que estuvimos allí la teníamos marcada, cada uno sus prendas, yo tenía el doscientos cuarenta y dos, siempre me gustó mucho mi número, doscientos cuarenta y dos
Para designar objetos, instituciones, personas:	la Casa número siete, la Casa número doce, las de la Casa número uno la célula tal, la célula número dos, la ocho
Como aposición dentro de una frase:	cuando en Cuba, cuando murió Cienfuegos, el número dos, un jefe muy querido allí por el pueblo
Es utilizado para definir una caracterísitica, un atributo:	en el trabajo era siempre el número uno, se le daba bien todo

Como vemos, la autora acompaña la narración con datos numéricos, pero aquí el número es, a veces un sustantivo y otras un adjetivo que califica a las personas, las sitúa dentro de una escala de valores, describe las características de un objeto, etc. La polisemia del término (número) es bien aprovechada por la informante en contextos diferentes, ampliando así el plantel de registros que dispone para articular su discurso.

En otros casos, el recuerdo de un número es el detonante necesario para contar un episodio de la experiencia personal desde el cual reconstruir la trayectoria de vida. En el siguiente relato, "la familia" como referente, es el eje de la memoria: separación [su hermana y ella estaban viviendo con familias distintas antes de salir de España] / encuentro [barco] / unión [Casa de níños, "toda la vida"].

...en el barco nos metieron...llevábamos un número y yo estando a la cola hablando con una conocida de allí de Bilbao, en esto que mi hermana la que estaba detrás de mí, que éramos dos números seguidos dice "Ay, XX" y era mi hermana VV, la pequeña que estaba detrás de ella se puso toda loca de contenta porque estábamos las dos allá y ya no nos hemos separado más, así fuimos a la Casa de Niños, nos encontramos allá en el barco, a la cola para entrar...(EM, 1924).

Respecto a la función que desempeña el número en el recuerdo de la Casa de Niños, hemos visto que los informantes lo usan para guiarse en la descripción cuantitativa de las mismas: la Casa número uno, la Casa número cinco, etc...y así con un total de 14 o 16 según los casos, hasta poder completar la lista de Casas de Niños españoles que se abrieron en la Unión Soviética²⁶. En una sociedad como la soviética cuya ordenación numérica impregnaba los estamentos de la sociedad civil e imponía un "modus operandi", no es de extrañar que los agentes desarrollaran y fijaran cierta disposión a recordar los números con los que cotidianamente se manejaban.

La Casa de Niños tiene, además, una función instrumental de ordenación interna del grupo (y externa de cara a su objetivación) que es puesta en práctica, por los agentes, en el contexto discursivo de la entrevista; de ahí que hayamos incluido este aspecto dentro de la función operativa de la categoría (punto número dos). Ahora bien, tanto el contenido (la forma, los medios, significados), el contexto de producción y funciones de esos datos como la génesis social del agente (informante), es la parte más importante del análisis (desarrollado en el punto número tres)

2.- La función operativa.

Atendiendo a la función operativa del concepto, podríamos decir que pertenecer a una Casa significa, en cierta medida, no sólo haber participado en el proceso de retroalimentación contínua que es la socialización, sino "apropiarse" de unas características identificadoras con las personas que allí vivieron. Dichas características tienen una carga simbólica tal que, aun comparando el tiempo relativo que pasaron en las Casas de Niños con la duración de sus vidas, se erige como una seña de identidad enarbolada por encima de cualquier otra que marcara la vida de los agentes. Los encuentros anuales (por poner un ejemplo) son uno de los escenarios sociales (discursivos) donde esta "carga simbólica" se

²⁶A propósito del dato consensuado sobre "el número real" de Casas de niños que existieron ver el apéndice 3 v las tablas que allí figuran.

activa. ¿Por qué lo primero que se preguntan es "en qué Casa estuviste", se intercambian fotos, cantan "himnos" de la Casa, coplas rusas, siguen manteniendo y llamándose por el apodo recibido en la Casa de Niños, etc?. La Casa de pertenencia es una tarjeta de presentación que además une, identifica y cataloga a unos grupos frente a otros. En estas reuniones festivas, el discurso sobre la Casa es la conmemoración misma; las idas y venidas de una mesa a otra para conocer a los compañeros de la Casa 5, de la nº 1, de la Casa 7, etc. son contínuas, y los agentes muestran sorpresa, alegría y expectación por el reencuentro. Es un discurso retórico, en el cual se repite una (misma) fórmula de presentación (¿de qué Casa eres?), preámbulo de recuerdos generados sobre elementos comunes (el edificio, los maestros, las anécdotas más famosas, la organización y administración de las Casas, las situaciones de abundancia y escasez, etc, tal y como veremos en el siguiente apartado).

En las memorias de una informante se lee:

De todos los años de mi vida en la Unión Soviética mi infancia y parte de mi adolescencia, transcurrida en Jersón, jamás la he olvidado y creo que me la llevaré con mi muerte.

Cuando nos encontramos anualmente en la comida, los de Jersón somos una piña. Somos como hermanos. Sentimos un algo especial que no lo he notado entre las personas de otras casas de niños. Nosotros éramos como una familia, con todas nuestras virtudes y defectos²⁷.

La Casa opera aquí poniendo de relieve (en el recuerdo) el tipo de relaciones y vínculos producidos dentro de la misma y mantenidos (o no) con el paso de los años: relaciones especiales entre los niños pertenecientes a la misma Casa y metafóricamente a una misma familia²⁸ (somos como hermanos). Por lo observado en estos encuentros, podríamos señalar que las apreciaciones subjetivas de la autora (sentimos un algo especial que no lo he notado entre las personas de otras Casas de Niños) -difíciles de medir en lo que al "sentimiento" se refiere- tienen una correspondencia práctica, tanto en los discursos -los distintos agentes expresan "este algo especial" con palabras de regocijo, emoción y

²⁷Memorias no publicadas, mujer 1923. En su discurso, la Casa condensa una cantidad de sentidos que agravan el tono de la escritura; en adelante tendremos ocasión de desmigar algunos de ellos.

²⁸Las connotaciones semánticas de la Casa como mi familia están explicadas en las páginas siguientes.

alegría (*¡mira ésta era de mi Casa de Niños¡*)- como en los gestos, abrazos, besos, caricias, intercambio de fotos, etc.

Tomando como referencia la totalidad del colectivo, la Casa divide. Designar un grupo por el nombre o número de la Casa a la cual perteneció es distinguirlo frente a los demás y operar una identificación en el interior del mismo. Los criterios de organización logística (dentro del colectivo) permiten no sólo operar con grupos diferenciados por el lugar de adscripción, sino que aportan al investigador, información sobre su composición: la procedencia geográfica, número de personas que componían la Casa, localización geográfica de la misma, tiempo de funcionamiento, etc. son datos que permiten caracterizar diferencialmente a unas y otras. Desde esta perspectiva, la Casa de Niños clasifica y divide, pero no de una forma estandarizada numéricamente (relativa a la función instrumental) sino atribuyendo a cada grupo elementos propios. Este uso operativo de la Casa se pone de manifiesto en los discursos sobre los momentos iniciales de la llegada de los niños españoles a la Urss, cuando los localismos idiomáticos (asturiano, "al estilo bable²⁹") o el empleo del castellano frente al "euskera" marcaba diferencias intragrupales. El informante siguiente muestra cómo la homogeneidad del grupo era algo aparente. En este caso las diferencias superaban las fronteras regionales y las variaciones idiomáticas internas minaban la convivencia:

...si, los Eibarreses, aquellos hablaban el euskera, estábamos los bilbainos con los eibarreses con los de San Sebastián estábamos también un poco piquillas ... si, estaba el grupo de los eibarreses y estaba el grupo de los vizcainos que eran esos, los de San Sebastián, los de Guipúzcoa también hablaban mucho "el castellano" 30.

El agente, de origen vasco, ha pasado desde su repatriación (1956) por diversas experiencias con los idiomas: siguiendo su relato de vida, se puede decir que el castellano ha dominado siempre en sus relaciones familiares (casado con una "niña de la guerra"). El ruso ocupó en su momento (los primeros años de la repatriación) un lugar importante en la convivencia social (vive en un barrio obrero, muy politizado, donde hay muchos repatriados que también llegaron a mediados de los cincuenta), pero progresivamente el uso

²⁹En páginas anteriores vimos cómo en la actualidad uno de los informantes se expresaba con el acento asturiano (terminaciones de las palabras en "e", utilización del "ye", etc).

³⁰EV 1925.

de la lengua rusa ha ido dejando paso al castellano. El ruso es utilizado en contextos particulares, cuando llega una visita de la ex-Unión Soviética; en las celebraciones anuales; entre los repatriados, cuando quieren hacer comentarios sin que los demás sepan qué quieren decir; cuando repiten literalmente una frase célebre para el colectivo de "niños españoles", un refrán, un slogan, un lema, etc. Por último, el autor, no es ajeno a los cambios que se producen en la sociedad vasca sobre el creciente auge del "euskera" (más acentuado en las generaciones siguientes). El extracto discursivo anterior, aparece sin embargo, como un suceso más o menos destacable dentro de una etapa de la infancia, sin proyección en el futuro y sin referencia expresa en el/al presente. La seña de identidad del idioma ("euskera" frente al castellano) es reconstuida como una anécdota o/y elemento diferenciador dentro de un grupo "aparentemente" homogéneo: la Casa de Niños. Para los niños procedentes del País Vasco, la pronunciación, la entonación, las variaciones idiomáticas y las expresiones que utilizaban los asturianos (abundan en las pocas cartas de asturianos que se conservan³¹), chocaban con su forma de hablar y se mofaban del sonido que tenía "esa especie de bable". A uno de ellos lo apodaron "el calcetu" (es de los más nombrados) y cuando recuerdan estas anécdotas, salta este "personaje" a escena; los informantes lo citan en repetidas ocasiones pero no siempre en alusión a la misma Casa (normalmente Pravda). Algunos se apropian de esta anécdota y la utilizan para reconstruir parte de la historia de la Casa donde vivieron, pero otros la citan para ejemplificar ciertas diferencias entre los niños vascos y asturianos en general (simplificando así, la heterogeneidad y la interculturalidad), independientemente de haber presenciado el suceso o no.

Los asturianos por su parte, evocan la tradición política de lucha obrera de la cual el pueblo vasco no participó. Estas señas de identidad fueron eficaces al principio ya que se trataba de reafirmar la identidad no sólo dentro de un grupo más amplio de españoles de la Casa de Niños (vascos / asturianos) sino en el contexto de un país extranjero (la Unión Soviética / Rusia). Según los informantes, las discusiones políticas eran frecuentes entre los

³¹AHN (SGC). PS SANTANDER 0 51/Expediente 5 y 0 51/Expediente 7.

niños de mayor edad porque defendían su parte de "protagonismo heredado" en las revueltas sociales acontecidas en España antes de salir:

...cuando llegamos a Rusia fue cuando hubo los jaleos, después nada porque decíamos <me cago en la madre que os parió, me cago en la ostia y vosotros en el 34 nos vendísteis,[se refiere a los vascos] nosotros hicimos la revolución nos teníais que apoyar y os quedásteis ahí en casa> y nos pegábamos y todo...³²

El informante anterior hace uso de este elemento divisor para mostrar algunas de las causas de los conflictos intragrupales originados en los primeros momentos de la convivencia en la Casa de Niños: la política, más que ninguna otra causa, tiene gran relevancia en este pasaje, pero no es una anécdota aislada. Los ideales políticos de izquierdas (defendidos y conservados), el funcionamiento de los partidos, los cambios a nivel nacional e internacional, el régimen de la Unión Soviética y, en definitiva, el engranaje de estos asuntos en la práctica cotidiana, fueron temas centrales en el discurso autobiográfico del agente.

Otras de las divisiones a la cual da lugar el recuerdo de la Casa de Niños, es la separación por edad y la clasificación por grados.

...al poco de llegar nosotros unieron a nuestra colonia una colonia de niños vascos que estaban en Crimea y los unieron a nuestra colonia, y en un pabellón estaban los pequeñitos y en otro los mayores, y estos 3 o 4 chicos vascos que tenían hermanos pequeños se negaron a que los separaran estaban en el mismo territorio y armaron grandes follones... (EMA 1915).

Aquí los protagonistas (en una Casa formada por asturianos principalmente) son los "niños vascos" porque llegaron a alterar la vida cotidiana de tal manera que son representados como el exponente de las "revueltas" infantiles. Pero el episodio más álgido del discurso (con mayor densidad significativa y metafórica) fue el relato, protagonizado por ese mismo grupo de chicos vascos, cuando emprendieron acciones en contra de la decisión de separar a los hermanos:

...entraban por la parte baja para coger a los hermanitos y uno que tenía un aspecto muy cómico, los niños los llamaban Mustafá, era pequeño, gordo, muy moreno y este cogió a un grupo de chicos vascos y cogieron una bandera y se fueron al bosque, plantaron la bandera y como guerrilleros, no volvieron a la colonia, o les entregaban a los hermanitos o bueno... (Ibidem).

³²EV, Sama de Langreo (Asturias) 1925.

En estos momentos de enfrentamiento a lo desconocido, la importancia de la unidad familiar, o incluso de una manera general, el grupo de los conocidos que constituye el referente para el niño, adquiere un protagonismo (protección, seguridad, supervivencia...) que recaerá con el tiempo en otro tipo de relaciones (de amistad, Casa, edad, etc), y en gran medida, serán concebidas discursivamente como "familiares". Además del "instinto de protección", el comentario dice mucho sobre la imagen del "carácter español" (fuerte, combativo, de sangre caliente) y sobre el contexto en el cual se criaron los niños (Guerra Civil Española). Pero también sobre la informante; utiliza un lenguaje "bélico" muy "del momento" y traslada la imagen del origen social y familiar de los niños (en su vertiente política) a la explicación de sus acciones. En el proceso de rememorar los pasajes de la infancia, la Casa desempeña un papel fundamental como operador del recuerdo; a veces tiene un efecto "dominó" sobre las imágenes y la sucesión de acontecimientos relatados. En otras ocasiones, la interiorización de la imagen de la Casa, su número, las personas que la formaban, etc. responde a una descontextualización y una de-historización espacio-temporal de la misma, que es reconstruida por los agentes en función de y unida a, las circunstancias de enunciación del discurso. La Casa opera como un elemento articulador de los relatos que componen la biografia del informante; su polisemia y multifuncionalidad permiten que ésta adopte diferentes y variadas formas en los discursos y que constituya, en última instancia, uno de los cuadros (lugares) de la memoria más importantes aquí analizados.

3.- La función productora-generativa.

Pensar sobre la Casa tal y como fue vivida, imaginada, soñada, recordada y hablar de ella significa para los informantes, reconstruir una identidad personal que se actualiza en cada momento del discurso. Es, activando el recuerdo de la Casa de Niños, como se generan las imágenes del pasado que dan contenido a los capítulos de la vida contada. Estos capítulos están encabezados por un tema desarrollado de una y mil formas; el contraste entre el pasado (España) y el presente (Unión Soviética), la fascinación al llegar a la Casa y su traducción en el presente ("el agradecimiento"), los recuerdos de las cosas (los juguetes, los vestidos, el piano, los baños, el billar, la biblioteca...), la importancia del

espacio "dentro/fuera" en la Casa, el carácter "fantástico" de la misma expresado en "la abundancia", la prosopopeya como definición de la Casa de Niños, el deseo por saber qué ha sido de ella, son algunos de estos temas. Uno a uno los iré desarrollando en las páginas siguientes.

3. 1.- El contraste entre la situación anterior y la llegada a la Unión Soviética.

Entre la fascinación, el agradecimiento y la deuda.

La experiencia de la Casa de Niños no ha sido, evidentemente, la misma para cada persona. En líneas generales, podríamos decir que los recuerdos sobre la Casa adoptan formas y contenidos alegres, de expresión de libertad, de entusiasmo, de añoranza y grandilocuencia, aunque también es cierto que hay otros discursos en los cuales se manifiesta lo contrario. Este último tipo de recuerdo es, en comparación al total poco significativo, pero no menos importante de cara a mostrar cómo la experiencia de vida en la Casa es diferente y responde a unos determinantes que hay que reconstruir comprehensivamente. Inicio este apartado con el discurso de la fascinación y el agradecimiento porque sin duda el contraste entre la situación anterior y la que vivieron los niños al llegar a la Unión Soviética, se define en base a esas categorías y porque, como decía una maestra...porque nosotros...los chiquillos que eran de familias muy humildes, de las minas, eran la mayoría asturianos, de las minas, que no habían visto nada en su vida y iclaro, al verse con este confort...! (EMA, 1915). Los informantes (en este caso, la maestra que habla hace causa común con "los niños españoles" y se identifica con ellos) transmiten y/o quieren decir con ello al interlocutor que se encontraron de pronto con unas condiciones materiales muy distintas a las que estaban acostumbrados; eran de procedencia social obrera (en su mayoría) y el disfrute de estas posibilidades al alcance de sus manos, irrumpió violentamente en comparación a su experiencia en España. La "salud", "la comida", "la higiene", "los juguetes", "los bosques", "los ríos", "la música", "el baile", "los mimos" y "las atenciones", todos estos elementos configuran la escena del "paraíso soviético".

Pasaje tras pasaje, los informantes van hilvanando una mantilla de encajes con los recuerdos; un juguete, los dulces y caramelos, manjares como la mantequilla, el sonido del piano, las noches de baile en la terraza de la Casa, el paseo en coche, la caja de polvos para

los dientes y el jabón, etc. simbolizan, en el discurso autobiográfico, el paso de un estadio a otro, pero también desencadenan la construcción de recuerdos sensacionalistas que son magnificados, engrandecidos y recreados por el agente. Los motivos de esta fascinación remiten no sólo en aquello que les rodeaba, sino en todo lo que "recibieron". Analíticamente es necesario poner de relieve el énfasis que hacen los informantes sobre "lo que nos dieron" en la Casa de Niños³³ porque, ya desde el inicio de los relatos, esta categoría va dando textura a otros temas. El reconocimiento hacia la Unión Soviética y hacia las personas que les cuidaron y educaron no puede entenderse sin que sea puesto en relación con este aspecto (lo recibido), a pesar (y precisamente por ello lo destacamos aquí) de que aparezcan alejados en el desarrollo del discurso (principio y final de la biografía). Por otra parte, las imágenes de la fascinación y las muestras de agradecimiento se reconstruyen, en ocasiones, yuxtapuestas/unidas/distanciadas o separadas al discurso de "la deuda", como si de un caleidoscopio se tratara, en el cual las figuras adoptan múltiples formas y sentidos. Normalmente, las dos caras de esta moneda de cambio ("el agradecimiento y la deuda") se presentan en la misma correlación (agradecimiento a la Unión Soviética y deuda de España para con ellos), pero si introducimos algún determinante, el significado de esta relación puede cambiar. Por tanto, no estamos ante el mismo tipo de discurso cuando el informante incide en lo que "nos quitaron" (será citado en apartados posteriores) que cuando resalta "todo lo que nos dieron". El peso de la relación se invierte respecto a la proposición inicial (deuda de la Urss que les quitó la religión, la patria, la familia...), pero no es la única situación donde esto ocurre. En otros epígrafes tendremos ocasión de analizar varios contextos, ya que son múltiples las variables imbricadas en la construcción del discurso y que están afectando a esa especie de configuración caleidoscópica del agradecimiento y la deuda.

Cuando los informantes inciden en los aspectos "negativos" que supuso la ruptura entre la situación anterior (España) y la que se encontraron (Unión Soviética), aparecen

³³Esta cuestión volverá a aparecer en el apéndice, centrado en el análisis de las cartas enviadas por los niños españoles al llegar a la Urss.

discursivamente unos elementos directamente relacionados con la elaboración de este tipo de recuerdos. En este caso, la variable clase y el contexto temporal interfieren en la construcción del discurso autobiográfico introduciendo variaciones que difieren de los relatados por el resto del colectivo. Desde el inicio, los informantes que mantienen esta posición, "advierten" explícita e implícitamente al investigador (aportando información sobre su familia, presentando su caso -hay gente que te contará que hemos estado como reyes, que en la Casa de Niños nos daban ésto...¿a que te han contado?, yo no te voy a contar eso, yo munca he estado en la Casa de Niños como una reina) que está ante un caso "distinto", ya sea por su condición diferenciada del resto de "niños de la guerra" (clase social elevada, educación exquisita, buena situación antes de salir, fuerte personalidad, etc.) como por el contenido de su relato autobiográfico (el informante rememora "a sabiendas" sus experiencias -negativas-; bien opuestas a los recuerdos de la infancia -felices, alegresque ocupan la mayor parte de los discursos de otras personas). En estas páginas iremos viendo de qué formas la experiencia en la Casa de Niños, como colectivo, como microcosmos de la sociedad rusa, como forma de socialización individual y en definitiva, como metonimia de la Unión Soviética aparece -frecuentemente- en los discursos autobiográficos.

La mujer que habla a continuación, va reconstruyendo los hechos comos si ya, desde el principio, estuviesen abocados a la "tragedia". Hacia la mitad de su relato, se detiene a hacer un balance de lo que fue su vida desde que salió de la Casa de Niños hasta la actualidad; el pasaje siguiente sirve para presentar a la informante:

...pero gracias a Dios me casé [en la actualidad es católica practicante], y si dices si quería o no quería... pues no lo sé...yo tenía que casarme [tenía 16 años], no tenía otro remedio, ha sido muy bueno siempre conmigo [marido ruso, unos quince años mayor que ella], me ha querido mucho, me ha ayudado mucho toda la vida, he tenido tres hijos, cuando me ha tenido que sacar para adelante me ha sacado, cuando ha podido me ha tenido en casa y cuando ha ganado menos he tenido que trabajar, pero he trabajado mis treinta años, también como todo el mundo [tiempo necesario para la jubilación de la mujer en la Urss], me ha dejado hasta estudiar y trabajar [cursillos de administrativa, trabajó en la editorial del Ministerio de Asuntos Exteriores en correción de textos], y la abuela miraba por los niños cuando yo estaba trabajando, y bueno... económicamente de las españolas he sido una de las que he vivido bien, bien, he tenido todo, cuando salí de allí tenía coche, tenía cada unosu piso [cada hijo], teníamos un terreno de 13 hectáreas que teníamos de todo, todo lo hacía mi marido y mi nuera que es un sol, buenísima, entre ellos hacían casi todo y a mi siempre me apartaban -tu mama nos preparas la comida,- y entonces

yo vivía bien y 20 años yo he venido a España [de vacaciones; en 1990 regresó definitivamente] y cada vez que venía compraba muchas cosas y ya levanté la cabeza y he vivido con mi marido como dicen 46 años que vivía detrás de una tapia, solo estaba mi familia...(EM 1934).

La sensación de asfixia dentro de la sociedad rusa, el matrimonio como única salida (no tenia otro remedio), y los intentos por reconocer que "después de todo" de las españolas he sido una de las que he vivido bien, marcan un discurso en el cual ella es agente pasivo-receptivo. La informante reconstruye su biografia basándose en el comportamiento que "los otros" han tenido con ella (los españoles, su marido, su suegra, su muera); sus sentimientos no aparecen claramente objetivados, sino difuminados en actitudes y comentarios puestos en boca de los demás. Finalmente, en este pasaje, la metáfora de la tapia marca la separación del agente en la sociedad y la aísla en su mundo interior y familiar. Pero son figuras retóricas que se repiten en el relato: la primera experiencia nada más salir del barco, la forma de contar la llegada a la Casa, la inmediata sensación de abandono y la indefensión...van arrastrando al agente hacia un desarrollo en el cual las imágenes negativas se suceden y multiplican, hasta que éste desemboca en una "confesión" abierta de su carácter, de lo que para la informante ha significado y ha supuesto vivir (sobre todo vivir en la Unión Soviética), como si fuese una explosión de rencor y angustia por haber sido separada de sus raíces, de su familia y de su patria. El contraste con lo que dejó en España y lo que vivió en la Urss, alcanza gran fuerza discursiva no tanto por los paralelismos que hace el informante entre una situación y otra, sino por la idealización de la figura del padre (teniente de la aviación republicana, capitán), de sus antepasados (mi abuelo era teniente general, mi abuela era una dama de alta sociedad, siempre estaba con la reina), de su casa (vivía en el barrio de Velázquez), y en suma, de todo aquello que refuerza la oposición entre España y la Unión Soviética, entre sus primeros años y los vividos en la Casa de Niños.

...nada más salir del barco nos llevaron para los baños, para hacernos una limpieza, tomar una ducha, allí lo llaman baño y yo como era de una familia que vivía bien, de alta sociedad, pues entonces ... llevaba alguna ropita, que me dejaron el último día que me llevaron una maleta, -que esto te lo dejó tu mamá-, son cosas que quedan mucho... y llego allí y me lo quitan todo, a mi hermana a la ducha, a los

pequeños nos separaron enseguida, veo como sale después mi hermana de la ducha, que tenía el pelo largo, trencitas, y tenía el pelo cortado, le quitaron toda la ropita, iba vestida... bueno de una manera que nosotras no nos figurábamos... (EM, 1934)

El agente, se detiene en detalles muy significativos para oponer y resaltar el choque entre una situación y otra: la ropa, el cambio de aspecto corporal, la separación física de la hermana...El énfasis que la autora pone en "el quitar" refuerza el sentimiento de pérdida y de deuda no saldada; en las distintas etapas de su discurso alude a lo que "le quitaron" pero no sólo en el aspecto material sino también en otros constitutivos de su "ser persona" (nos metieron el comunismo y nos quitaron la religión; me quitaron la familia, la patria). A lo largo de su relato, las comparaciones, insinuaciones, desviaciones de sentidos son frecuentes y están estratégicamente utilizadas (nos llevaron a tomar una ducha, alli lo llaman baño). Cuando la autora recuerda la Casa de Niños³⁴, las imágenes se centran en el tipo de educación, la forma de vida impuesta en el colectivo y su vivencia personal de los hechos. La oposición entre "estar bien" y su experiencia, reconstruida en el presente, remite a una representación del pasado en el cual los aspectos negativos se ven realzados. El impacto psicológico de la separación (lloraba muchísimo porque me separaron de mi hermana), es revivido como momentos de crisis y desestabilización sentimental, "trágicos", "traumáticos" (llegué a tener crisis de nervios) que poco a poco, según la autora, se fueron enraizando en su personalidad y en su "salud física y mental" (así estoy ahora a la vejez, que no...). Los sentimientos de dolor y rabia se entremezclan de tal forma en sus palabras, que la informante recompone una historia de vida ajena a los paraísos de alegría y felicidad relatados por otros agentes.

...en Leningrado estábamos bien, aunque yo lloraba muchísimo porque me separaron de mi hermana y como lloraba muchísimo y estaba todo el tiempo llorando no sé quién me dijo:- tú tranquilízate, que mira, te acercas a la valla y cuando venga un autobús azulito, es que viene tu madre- pues yo me pasé estuve un año y medio en Pushkin, que es un pueblo a las cercanías de Leningrado, pues estuve un año y medio mirando, en cuanto venía un autobús azul chillando ¡mamá viene, mamá viene! y mamá no venía...¡si yo llegué a tener ataques de nervios! así estoy a hora a la vejez que no...y tuve de todas las enfermedades que se podían tener, yo tuve de todo, o sea que el infierno, pero nos daban muy bien de comer, estábamos muy bien cuidados...

³⁴Hemos de apuntar que tanto este relato como el que sigue (EV 1927) están contextualizados en Obninskoye, Casa que recibió parte del grupo de "hijos de los pilotos" y que, al parecer, fue un hervidero de enfrentamientos entre los chicos en los primeros momentos.

...los pequeños lo hemos pasado muy mal, nos han estado trasladando toda la vida de una Casa de Niños a otra según salían los mayores a trabajar en fábricas o de profesionales, de torneros y eso, iban saliendo... las Casas de Niños iban siendo más pequeñas, las tenían que transformar y o sea, los pequeños para aquí, los grandes para allí y así 10 años estuve...

No hay aquí una idea de "Casa" que focalice las experiencias positivas como en otros discursos; aparecen algunas referencias positivas de lo que "les dieron" (estábamos bien, nos dieron unos vestiditos...) pero son tan escasas y superficiales que se pasean ocultas por el relato. Por otra parte, no hay un recuerdo de la "Casa" como centro de referencia en la infancia, sobresale por el contrario, la imagen de unos niños "pequeños" (persiste en esta idea) que soportan el traslado contínuo de una ciudad a otra.

En los mismos términos se expresa otro informante que comparte algunas características con la mujer anterior: ambos salieron en la última expedición (1938), sus padres eran militares, vivieron en la Casa de Obninskoye y evacuaron con más hermanos. Les diferencia la edad (EM, 1934 - EV, 1927) pero podemos hallar lugares comunes (temas, formas, funciones) en los recuerdos de la infancia.

...nos costó un poco asimilarnos, yo pasé tres o cuatro meses muy malos con otro compañero contínuamente llorando y hubo dos intentos de fuga una vez nos escapamos en un tren nosotros queríamos ir de camino a Leningrado, añorábamos...caimos en una colonia de 500 niños donde no conocíamos a nadie, donde el trato era medio cuartelario porque iban en grupo de 30 a comer, a dormir, a jugar y eso a nosotros que veníamos de estar en nuestra casa...(EV, 1927).

En el relato anterior, los esfuerzos del agente por presentar la existencia de un "verdadero" grupo, diferenciado del resto de la Casa de Niños, de tomar conciencia de un "nosotros", le llevan a incidir en determinados aspectos como por ejemplo el origen social; insite en la idea de la asimilación (nos costó un poco asimilarnos) y en la procedencia tanto física como simbólica (nosotros que veníamos de estar en nuestra casa). Con su discurso parece abrir -aunque quizás haya una sobreinterpretación en mis palabras- la representación a un colectivo (el resto de los niños españoles) que llegó a la Urss desde orfanatos o desde otros lugares más recónditos, desde el abandono y la soledad, mientras que ellos lo hicieron desde "sus casas", desde el "calor familiar". Además de la oposición Casa de Niños/nuestra

casa (familiar), los lloros, los intentos de fuga y el cambio brusco están muy presentes en los recuerdos de esta etapa y en el discurso de estos informantes. Al igual que en el caso anterior, el régimen cuartelario, los castigos y la disciplina impuesta dan contenido a los recuerdos:

yo fui muy pegada, a mi me pegaron mucho, pero yo era mala, ¡eh!, eso hay que decirlo que yo nunca he sido de esas niñas estudiosas...

...lo primero que con eso de madrileños que si señoritos, claro yo nací allí en el barrio de Salamanca, no, el barrio de Velázquez y los señoritos,... y todos sabían que mi abuelo era teniente general, mi abuela era una dama de alta sociedad, siempre estaba con la reina, tengo fotografías de ella, si, entonces pues ... pero mi padre dio la casualidad que mi padre se casó con esta valenciana y esta valenciana era ... mi familia no la quería... y bueno pues allí ya me vi un poco más difícil en todos los sentidos, las educadoras, la manera de...

La informante cit. supra (EM, 1934) recurre una y otra vez a su clase social para reconstruir el pasado y reinvindicar una "posición social" y las "expectativas de futuro" que un suceso repentino y azaroso (como fue la evacuación a la Urss) coartó. Pero según he expuesto, los recuerdos de la infancia arrastran su relato hacia un presente comparativamente mejor: qué es (y ha conseguido "llegar a ser"), cómo ha ido cogiendo la vida y algunos rasgos de su personalidad (dinámica, de fuerte carácter, cariñosa...) aparecen en su discurso. El agente habla de una "vida individualizada" que se forja fuera del contexto del colectivo de los "niños de la guerra", enfatiza lo individual, la acción personal en todo lo que cuenta. Con esta forma de recordar, nos habla de sí misma, pero al tiempo justifica, critica, compara, juzga... hechos (los niños pequeños lo hemos pasado muy mal), un régimen (el de la Unión Soviética), un colectivo (educadoras españolas, compañeros de la Casa), su familia, "su patria" y en definitiva, relata una experiencia totalizadora del pasado y del presente.

... yo he terminado lo mío, he estudiado ya siendo mayor, estudiaba, trabajaba, criaba niños, ya fui cogiendo la vida como pude, pero trabajé de traductora, primero estuve como corrector, corrigiendo en ediciones las traducciones de español y ruso, después fui a los cursos de ruso-español, o sea que yo estudié. No terminé una universidad pero terminé cursillos, estaba en escuelas de idiomas, pero trabajando, ya trabajaba en ediciones, y entonces ya estaba casada, porque me casé a los 17 años, bueno a los 17 ya tenía el primer hijo, o sea que yo estudiaba, trabajaba y los niños, todo, pero tenía a la suegra entonces, la suegra me ayudaba con los niños...

La informante cierra su biografia en el mismo punto donde pareció abrir su biografia:

en la etapa de la infancia y que concluye ahora en la madurez, de forma concéntrica, cuando sus recuerdos regresan a la Casa de Niños:

Mi vida ha sido muy dificil...y salí de la miseria, porque me sacaron de la Casa de Niños porque ya no podían conmigo, ¡era una niña mala! pero mala cómo decirte... traviesa, desobediente (...) aunque nos daban muy bien de comer, eso si, nos hacian fiesta, nos vestian, pero algo había allí que ha quedado muy clavado aquí que era muy, muy dificil para mi... es que yo era pequeña, no sé, algo tengo de la Casa de Niños...

Dejando al margen la historia de vida de estos dos informantes, me centro en otros aspectos discursivos sobresalientes del contraste entre la situación en España y la llegada a la Unión Soviética. La salud es uno de los ejes discursivos utilizados para recordar "las maravillosas condiciones" que disfrutaron al llegar a la Unión Soviética. Los relatos de quienes fueron alojados en "sanatorios" situados en la costa del Mar Negro (Ay Panda, Bandera Roja, Revolución de Octubre, Komunist) inciden en las series de cuidados que recibieron, los hábitos "saludables" (gimnasia) e higiénicos (aseo diario) y la alimentación como elementos determinantes para recuperar la salud que habían perdido en España.

En el Sur de la Urss (Crimea) se situaba el sanatorio Ay Panda donde estaba descansando un grupo de chicos que más tarde pasó a la Casa de Kiev. En una de las cartas escritas desde allí, el autor cuenta que gozan de todo cuanto moral y materialmente necesitan (en oposición complementaria): las actividades de verano junto al mar, los cuidados alimenticios y médicos del personal, los enseres recibidos y sobre todo, la salud que habían perdido en España. Las representaciones sobre la salud que parecen desprenderse de estas palabras apuntan a una definición que integra aspectos biológicos, sociales y psicológicos de la misma. La salud es percibida como un estado completo³⁵ o integrado, que se activa "alimentando" tanto el cuerpo (en su función orgánica) como la mente (cuando citan la necesidad moral). Hablar aquí de moral no quiere decir un conjunto de normas pautadas, doctrina o reglas a cumplir, más bien, se está haciendo referencia a los apoyos, ánimos y el clima de optimismo descrito por los niños a su llegada. Dentro de lo

³⁵Como veremos más adelante, las corrientes filosóficas y pedagógicas de la época dan mucha importancia a la "integralidad" de las acciones, corolario que es llevado a todos los órdenes, sobre todo en lo que se refiere a la educación y la salud.

que podría ser el "protocolo médico", el "todo" nombrado por los informantes, actúa como si fuera un fármaco eficaz para devolverles la "salud perdida". En algunos casos, la salud -definida en negativo- se presenta asociada a la aparición de enfermedades (tuberculosis, diarreas, pulmonías...), pero en otros no tiene una concreción específica y es utilizada como metáfora de las condiciones de vida en la Casa de Niños españoles. "Perder la salud en España" como una situación de deterioro físico, psicológico y social ("perder la guerra", "perder a los padres", "perder la casa", etc), comprende un conjunto de significados que enriquecen la categoría. Los primeros días pasados en el sanatorio fueron (continuando con el lenguaje médico) una buena terapia personal, entendida ésta como una medida que actuaba sobre un ser biopsicosocial. Con frecuencia fueron relatados ejemplos de algunas intervenciones médicas con la intención de exponer los avances tecnológicos y de conocimientos científicos que tenía la Urss en aquellos momentos en comparación con España:

yo era algo nerviosa, me llamaban "jolina jopela qué asco" o sea que a nada que hacía decia "Jolina jopela qué asco" y si sé que me curaban ¿sabes cómo?, me metían en un cuarto con una ducha y tan pronto me daban caliente que fría, y lo expliqué yo aquí a un doctor y me dijo que si, que era cierto, y yo chillaba y me los aplacaron, era para los nervios...(EM, 1931).

El contraste entre una situación y otra, es más acentuado -se detienen más a recrear estas escenas- entre aquellos que pasaron unos días en los sanatorios del Mar Negro y entre los que vivieron en Casas de Niños próximas al mar o a un río. El asombro, las expresiones de admiración, las reconstrucciones de escenas emotivas, maravillosas e impresionantes, la enumeración de las cosas recibidas, la descripción de las atenciones (médicas, del pueblo, de los responsables, etc.) están presente en casi todos los discursos. No obstante, llama la atención la superposición que existe a veces en los recuerdos de los informantes, alcanzando las estampas del sanatorio una fuerza evocadora-discursiva (cuantitativa y cualitativa) que está por encima de los recuerdos de la Casa. Quiero decir con ésto que el tiempo transcurrido en la casa de descanso fue más corto (meses de verano) que el disfrutado en la Casa de Niños, y sin embargo los recuerdos perduran vivamente tanto por su intensidad como por la profusión de detalles mencionados por los informantes.

...había sido un parque botánico grandísimo y detrás del parque estaba otro territorio que era de la NKBD soviética, estaban los altos mandos de la NKBD criaban perros de estos para adiestrarlos que les robábamos nosotros las crías, y

luego pues en otra parte pues estaba en un sanatorio que hacían curas para los que estaban de nervios, te metian en unas duchas frías que sale agua por todas partes...
...no dejaban entrar a los rusos solo los españoles y ya te digo para que no te contaminases de enfermedades y cosas de esas (...) nos tenían siempre mirándonos los médicos dándonos invecciones³⁶...

Las diferencias cualitativas entre los recuerdos de las Casas de reposo y las de la Casa de Niños (en el mar, los baños diarios [el mismo tema y prácticamente las mismas palabras que en la cita anterior] tomando el sol, con juguetes, comiendo 5 veces al dia...) representan el salto de unas condiciones precarias a una situación holgada en cuanto a las necesidades básicas. En el discurso que sigue, el informante reconstruye cuál era la situación en un valle de la cuenca minera de Asturias antes de salír a Rusia: condiciones casi de "subsistencia" en España frente a la voluptuosidad y derroche de la Casa de Niños. El agente, recuerda haciendo una mezcla entre lo que le han contado -que él incorpora como parte (real, propia) de sus recuerdos- y las imágenes conservadas y reconstruidas a posteriori:

...yo acuérdome, claro, yo era el mayor de casa y era el que me tenía que preocupar de todo... "Mamá..." porque ibamos a la cola, donde daben, porque daben a lo mejor un kilo de azúcar o daben pan y claro... y "Mamá, qué hora es...?" y a lo mejor a las 5 de la mañana ibas allí a la cola, pa darte no se qué, o un kilo de azúcar o un kilo de pan... o un kilo... y cuando yo marchaba pa Rusia..."Mamá, mamá, ¿qué dan en el Economato?"...¡fijate de qué hablaba yo!, de qué me acordaba yo, eso me lo dijo mi madre...que claro el hambre que se pasaba eso pasábanlo todos y nosotros éramos 4... mi padre acuérdome estaba en el monte, los pinos, había caído herido y eso era ya en septiembre, octubre, ya había avellanes y piñes y me acuerdo que vino del frente de allá y trajo unes piñes, date cuenta, piñes que tienen pa comer y avellanas, comíamos algarrobas comíamos de todo, quitábamos a los caballos (EV, 1930).

En el discurso aparecen representadas algunas de las causas que motivaron la salida de los niños (el hambre, los padres luchando en el frente, el número de hermanos...) y el perfil del colectivo (varios hermanos evacuados, padre combatiendo, zonas desfavorecidas, lugares de combates, etc). Las piñas, algarrobas y avellanas contrastan con los alimentos

³⁶EV 1925, Recaldeberri (Vizcaya). Según las informaciones recogidas era un sanatorio donde curaban el reuma y algunas parálisis, tenían una playa particular para los niños españoles y estaban bajo vigilancia médica.

que recibieron en el barco... pasamos al barco ruso y bueno allá parecía que era... que era el cielo abierto. ¡Madre mía! una mesa de comida, había todos los manjares que te lo imaginaras, después de esa bodega, esa suciedad y esas ganas de comer [está haciendo una comparación entre los barcos de la travesía hasta Leningrado³¹] y luego aquellas mesas blancas con unos manteles blancos y todo lleno de frutas y de mantequilla, bueno aquello era...[1.-] con las que les esperaban en las casas de descanso, aún mejores que el pequeño "anticipo" del barco....en el sanatorio nos daban 3 platos para desayunar, o sea... nos ponían queso, mantequilla, paté, lo que fuera, luego nos ponían un plato caliente, para comerlo con tenedor, un puré con unas salchichas o unas croquetas, luego te ponían papilla o arroz con leche...o la situación de las Casas de niños... para los niños los más pequeños nunca faltaron golosinas³8 [2.-]. Estos elementos de contraste (situación en España/Rusia; suciedad/mesas blancas; ganas de comer/todos los manjares; tragedia/el cielo abierto; escasez/abundancia) complementan y acompañan a los discursos sobre los sanatorios de reposo y las Casas de Niños, reforzando el valor positivo, benefactor, que los informantes otorgan al cambio producido con la llegada a la Unión Soviética.

Como vemos, la nueva situación que irrumpió en la vida de los niños españoles cuando llegaron a la Urss ha de comprenderse en función del agente que habla y del contexto espacio-temporal desde el cual reconstruye su autobiografía. Algunos consideran que han salido ganando con el cambio, otros sin embargo, se aferran a la imagen de una historia³⁹ (familiar) para contrarrestar el valor y los costes de cada una de las etapas vividas (España - Urss).

En los testimonios anteriores había bastantes desarrollos que ponían de manifiesto una experiencia negativa del pasado, sin embargo parecían responder a funciones ubicadas

³⁷En el segundo capítulo hemos aportado los datos sobre el viaje.

³⁸Discursos de dos informantes (mujeres) que llegaron a la edad de 13 años [1.-] y 7 años [2.-] en expediciones distintas (Asturias y País Vasco) y residieron en Casas de niños diferentes (Leningrado 8 y Obninskoye), pero estas variables no afectan al contenido del discurso, ya que sobre este eje encontramos imágenes, términos y anécdotas similares y/o iguales.

³⁹En ocasiones, las raíces, los antepasados, la historia de la familia, la figura del padre o de la madre son rodeados de unos rasgos sublimes, idealizados hasta el punto de alcanzar la categoría de "mitos". Las formas como son tratados estos temas resultan eficaces dentro de este tipo de discurso comparativo, metafórico y reivindicativo, ya que se trata de "hacer valer" la pertenencia a una clase y de establecer las diferencias que separan al actor social del resto del colectivo.

en el ámbito de lo "estrictamente personal y subjetivo" (podríamos decir de lo "psicológico"), en las cuales las tácticas para afrontar el pasado, enfrentarse al futuro y asumir serenamente el presente marcaban la pauta discursiva. Pero estos objetivos no son los mismos en todos los relatos de vida. La pragmática del discurso -objetivada en un juego de intereses individuales y colectivos- ha sido analizada desde la base (contexto) que revelan: la trama desarrollada, las capas que componenen el testimonio y el abanico de posiciones que el agente despliega en el mismo⁴⁰. En esta línea, podemos decir que dentro de un mismo discurso, las funciones de los distintos temas que el autor desarrolla, pueden ser múltiples y variadas, sin que esto suponga una contradicción desde el punto de vista del informante. La elaboración de un "discurso político", que media entre las imágenes del pasado en la Casa de Niños y las representaciones del presente (actualidad) es una de ellas. Las categorías y representaciones que he identificado como símiles o referencias políticas pueden ser más o menos transparentes, de ahí que haya hecho un desarrollo extenso dentro del contexto de la Casa de Niños e incluso bordee, a veces, sus límites del recuerdo.

En ocasiones, los informantes se valen de los recuerdos de la Casa de Niños para insertar algunas consideraciones que tienen que ver con el papel de los "niños españoles" en el marco de la política internacional (los españoles éramos unos supermanes en la Unión Soviética, una categoría tremenda en ese sentido...un cariño extraordinario). El valor en juego, tal y como apunta este informante, era "la categoría ser español"; simbólicamente elevar la identidad "ser español" al estatus de categoría, o más aún, a ser una categoría grandiosa, es un recurso discursivo explotado por los agentes. La categoría "niños españoles" valía, entre otros, como carta de presentación entre el pueblo soviético que "veneraba" a los niños hijos de la guerra, España, huérfanos, pobrecillos...niños, sin padre,

⁴⁰En una primera impresión, las entrevistas pueden resultar "engañosas" al investigador, ya que, a veces, detrás de un discurso bien articulado suelen esconderse palabras hueras y altisonantes que responden a la propia retórica del discurso y que aparecen desprovistas de sentido. Por el contrario, ocurre que a la luz del análisis del texto, se descubre una elaboración fina y pulida de las ideas e imágenes que el informante quiere mostrar, aunque en principio pudiera parecer (al investigador), un discurso insulso, pobre o sin interés. De ahi que, aunque he intentado mantener la tensión entre cantidad y calidad, esto es, entre presentar el amplio despliegue de discursos manejados en la investigación junto con el análisis en profundidad, ha sido necesario seguir pormenorizadamente algunos discursos en los cuales, la condensación de representaciones y funciones del recuerdo era notoria.

ni madre, educarles asi...

...ser español, "ispaniets" era una categoría, era un privilegio, los niños se metian en el metro diciendo "Ya ispaniets" (Soy español) y te dejaban pasar, ibas a las colas del "Bolshoi Teatr" donde había cola de semanas, llegaba un niño "Ya ispaniets", sin cobrar nada le daban entrada para el teatro, era una categoría grandiosa (EMO, 1912).

Los puntos de inflexión donde este tipo de discurso se activa, siguen una sucesión cronológica: los informantes comienzan por los primeros momentos de la llegada de los niños españoles a la Urss, cuando recibieron una apoteósica bienvenida, con reflectores, bandas de música y multitud de gente esperando en el muelle; durante la Segunda Guerra Mundial, cuando a las Casas de niños españoles se les facilitaban alimentos para no pasar hambre (...viviamos en la Casa de Niños, te daban un cacho de pan transparente, era el cerco, no había de comer, pero para los niños españoles siempre hubo ese trocito de pan siempre hubo para nosotros algo...EM, 1925); en los años de postguerra, cuando las autoridades soviéticas daban oportunidades a los jóvenes españoles para que estudiaran (a los españoles que estábamos fuera de las Casas de niños, y teniendo en cuenta que no teníamos familia que pudiera ayudarnos, nos daban un estipendio superior [beca] al que recibían normalmente los estudiantes rusos o de cualquier nacionalidad soviética, EV 1926; cuando un estudiante fallaba me bastaba ir a mí a hablar con el Director del Centro o el profesor y "Si, sí, comprendemos"...como español, como diciendo "Soy representante de la juventud española", era una autoridad, cuando estaba en los Sindicatos podía llamar a una fábrica "Tal chico colóquemelo a trabajar", o "¿Cómo está, cómo se porta?" EMO, 1912); durante los primeros años de la revolución cubana, cuando mandaban a los españoles como expertos "de confianza", para colaborar con los dirigentes cubanos y con el personal soviético desplazado⁴¹; en los años de "acomodo" a la vida soviética, en el trabajo, la vivienda, la educación, etc. cuando los españoles disfrutaron, de cierta consideración entre el pueblo y los dirigentes de la Unión Soviética. Pero, frente a esta aparente homogeneidad sobre un discurso de bienestar, cuidados y reconocimientos, las

⁴¹Los informantes justifican la salida a Cuba como una llamada desde las autoridades soviéticas para que "ayudaran" a los militares rusos desplazados; como prueba de la "ayuda" prestada, los agentes cuentan sus relaciones con los altos mandatarios (Fidel, Raúl Castro, el Che -llamados por su nombre para reforzar la idea de unión y confianza con estas personas-), su actuación en los momentos críticos ("la crisis de los misiles" y los conflictos de "bahía de Cochinos") o el prestigio que alcanzaron como profesionales cualificados. No entro, sin embargo a profundizar en estas cuestiones y ss. ya que escapan a los campos temáticos que definen la tesis.

críticas también aparecen en los discursos de los informantes.

Una de las características de los discursos autobiográficos, es que los informantes enmarcan los hechos que recuerdan en el contexto más general de la memoria colectiva (Halbwachs, M: 1925 (1994) y 1968); de este modo, el análisis revela cómo los recuerdos de la Casa de Niños (en su vertiente de "discurso político") sirven para ejemplificar las acciones del Partido Comunista y de sus dirigentes (desde distintas lecturas), para abrir un rosario de situaciones que derivan en บท único interes (desacreditar/justificar/valorar/alabar...) o para atar el principio de una historia con un final "irremediable", que se repite y actúa cerrando el círculo. El complicado juego de restituir las variables que componen el contexto desde el cual habla el informante, queda temporalmente- subsumido en el interés por tipificar y clarificar (en varias estrategias políticas) las polaridades de los discursos recogidos.

En líneas generales, y teniendo en cuenta que nos movemos a nivel del análisis teórico (menoscabando la rica representación de los relatos de vida), podemos catalogar las variaciones políticas del discurso en dos ejes, con sus respectivas variantes:

Por una parte, tenemos un tipo de discurso que establece una separación entre infancia-juventud en la Unión Soviética y la situación actual. Y por otra, encontramos una trama discursiva que une a modo de círculo concéntrico la infancia con la situación actual, en un intento por reforzar los argumentos políticos que subyacen a este planteamiento.

Respecto al primer postulado, hemos de señalar, que los posicionamientos sobre la situación actual son muy diferentes según el año de repatriación; los que regresaron en 1956-57 y han consolidado su estatus (como obreros cualificados, técnicos superiores, directores de teatro, profesores, etc), están más alejados de los debates políticos-administrativos actuales respecto al colectivo. Las matizaciones serían interminables, pero "grosso modo" podríamos decir, que los agentes se decantan entre las críticas a la represión franquista y la "neutralidad" respecto a esa etapa, y la indiferencia (distanciamiento) sobre los debates de las pensiones, manteniendo ambos inmutable la imagen idílica de la infancia en las Casas de Niños. Por otra parte, los que han ido regresando desde mediados de los 80'

se muestran recelosos de la situación actual (pensiones, vivienda, etc) pero sostienen la opinión ya analizada sobre la infancia ("maravillosa", "fantástica"). Es decir, establecen una separación que fortalece los dos polos de la comparación: entre los años vividos en la Unión Soviética (como reinas, estábamos protegidinas, los mejores años de nuestra vida) y los años en España, sin que el uno se halle supeditado al otro. La infancia es el cariño del "pueblo soviético" (Es que aquí en la República a la Unión Soviética sólo faltó abrir la boca y ayudarnos...EM, 1928 / Yo sólo os quiero decir que nosotros caímos como el ratón en la harina, en el queso, de lo bien que hemos caído allí, de la simpatía que nos han cogido los rusos...EM, 1928); unas personas (los rusos) que son dibujadas como luchadoras, honradas, trabajadoras; es el país, exponente de un régimen político y de un sistema (madre la que pare a su hijo, pero también es madre la que te educa, calienta y da cariño, como lo hicieron los rusos dándonos oficios, estudios, carreras, títulos, yo creo que es de estar agradecidos y orgullosos de este país, EV 1926). La infancia es también "Stalin", el padre protector de los niños españoles y son los años de la "revolución del proletariado", de la dictadura del proletariado, porque cuidado, una cosa son los ideales y otra muy distinta sus dirigentes...EMO, 1912).

Los años en España alcanzan menos valor "emotivo", que aquellos vividos en la Urss, de ahí que la neutralidad (salvando aquellos implicados en la resistencia -activa o pasivacontra Franco) o la desidia, cromatice la escena. El carácter de los recuerdos de la Casa de Niños (destacando la "abundancia", "protección", "educación elitista", "la solidaridad", "responsabilidad") se abre a modo de paraguas sobre los años vividos en la Urss⁴², instaurando un corte en la trayectoria personal (Urss-España); los calificativos multiplicadores y engrandecientes de las imágenes fantásticas aparecen como la metonimia de una etapa que se alarga más allá de la experiencia en la Casa de Niños (muy variable según la edad de salida de los informantes).

En segundo lugar, tenemos los discursos que se centran en presentar la trayectoria de los niños españoles como *un hecho histórico* ("hilvanado en redondo") y como tal tiene unos antecedentes, un desarrollo y un final. Pero en este tipo de elaboraciones discursivas, el interés estriba en demostrar que *los Niños de la Guerra simbolizan un algo*, y no vale por

⁴²Yo a Rusia la quiero mucho, la riño pero la quiero, tengo derecho, a España no tanto porque yo aquí no hice nada pero allí dimos mucha guerra...EM, 1927.

tanto contar la historia como si fuera *una página de la historia que se lee y se borra*⁴³...La unión entre el principio y el final de la historia del colectivo gira sobre un eje retórico que tiene como moneda de cambio a "los niños españoles". Siguiendo esta vertiente discursiva, el análisis da cuenta de dos tipos de elaboraciones: un discurso centrado en la reivindicación de reconocimiento histórico, derechos, revalorización simbólica, etc. del colectivo, y otro en el cual la "historia de los niños españoles" es el "pretexto o el ejemplo" de una política y de un régimen objeto de descrédito. En ambos casos, la circularidad de los relatos de vida (sin la separación antes mencionada) agrupa los hechos y los presenta filtrados por un mismo fin: la denuncia. Sin embargo, las diferencias entre los dos tipos discursivos estriba en que para algunos (denunciantes de la situación actual), la infancia en las Casas de Niños es un paréntesis que no añade nada a su estrategia discursiva (más bien supone una contradicción frente a las reivindicaciones), mientras que otros (críticos con el régimen) utilizan esta etapa como preámbulo "esclarecedor" de los acontecimientos posteriores.

Para mostrar estas dos divergencias estratégicas (y una misma función políticodiscursiva) he seguido el relato de un informante (EV, 1927) y de un educador italiano que trabajó en la Casa de Niños de Kuibishev⁴⁴. El primer autor⁴⁵ (EV, 1927) hace una lectura de la infancia, como un todo compacto, en negativo;

...una persona, solamente por haber sido sacado de España, expulsado de España, ya solamente por eso, por no vivir en su tierra, que es lo más sagrado que puede tener un niño, a esa corta edad, de 8, 9, 5, 10 años, en ese ambiente donde tú te has criado, donde tienes los familiares tíos, primos, padres, todo lo que sea, te arrancan las raíces de toda una generación y te mandan a un país en el cual es muy

⁴³He seguido -haciendo las reconstrucciones oportunas- el discurso de un hombre que salió a los 10 años de España, participó en la Segunda Guerra Mundial y regresó en 1971. En páginas siguientes ampliaré su desarrollo discursivo.

⁴⁴Ettore Vanni 1950, en su libro autobiográfico, memorias, o biografía novelada... en el cual narra su experiencia de la Casa de Niños españoles de Kuibishev y los años vividos en la Unión Soviética hasta 1948. En ambos casos he hecho una recomposición de los relatos según la trama argumental que guía este desarrollo teórico.

⁴⁵Regresó en 1971, trabajó 30 años en la Unión Soviética y 15 años en España. En el momento de la entrevista recibía la pensión mínima y completaba sus ingresos con trabajos esporádicos de traducción e interpretación.

distinto las costumbres, el idioma, el clima, todo...

Los niños españoles fueron sacados de España, expulsados, condenados a vivir en un país que no era el suyo; este comentario, que responde a una visión de los hechos muy particular, estructura el desarrollo del relato. La "manipulación de los niños" (por parte del gobierno), la "ausencia" (de los padres), la "desposesión" (de la patria, de los derechos como españoles) son imágenes que el autor reutiliza para presentar la continuidad entre el pasado y el presente. La Casa de Niños, dentro de su discurso, es una cuenta más del rosario de infortunios que narra; en este sentido, la experiencia allí es mínimamente recordada y si aparece es siempre en su variante negativa... en el año 42 ya expulsaron a los niños de las Casas de Niños, con 14, 13, 15 años, a trabajar en las fábricas de guerra a ayudar al frente. El informante continua tocando las teclas más agudas, para componer la cantinela que repite una y otra vez...

...un colectivo de cuatro mil y pico niños que salieron de aquí... que salieron no, eh, que a veces se equivocan, que ya ahora casi los califico, les pongo el adjetivo no ya de emigrantes, de marginados...los Niños de la Guerra, los marginados, los expulsados niños de España...

El tipo de lenguaje que utiliza, las escenas que reconstruye, las variaciones respecto a la cifra total (2.895 frente a los *cuatro mil y pico*), componen un mural ciertamente alejado del resto de discursos autobiográficos. La Casa de Niños no es ya aquel "paraíso de reinas y princesas" sino el preludio de años de horrores:

...centenares de niños fueron sacados de las Casas para trabajar y colaborar junto con el pueblo soviético a la derrota del fascismo y muchos niños no aguantaron con el peso ese, que les impusieron y entregaron la cuchara...que se morían como moscas...

El informante ha ido ensartando aquellos recuerdos de la infancia que explicarían y justificarían su posición actual, aunque no se aleja del interés por relatar la "Historia del colectivo":

...yo estaría orgulloso [expone como una proposición adversativa] siempre y cuando bien asumido ese acontecimiento histórico que es un eslabón...es un eslabón de aquellos acontecimientos...[porque]es una cosa en la cual el gobierno tenía que oir, pues efectivamente se cometió una injusticia o no se cometió una injusticia...[evacuación de los niños] quisieron hacer un bien y les salió el tiro por la culata, "porque nosotros ahora no asumimos la responsabilidad"...eso es lo que a mi me indigna cuando dicen "los Niños de la Guerra" [lo dice con "rentintín"]...y eso es una parte que quieren tapar y borrar todo el daño que han hecho con los

niños de la guerra en la Unión Soviética y lo que están haciendo en España hoy día, ya no con los niños, ¡los ancianos marginados de la guerra!, <u>pues son historia</u>, son acontecimientos que yo para mí, me los llevaré al otro mundo ya logicamente, con esa indignación...pero yo no me puedo, comprendes conformar...

Los acontecimientos son puestos en perspectiva, y el informante juega con la ambivalencia que un término como "historia" puede plantear: ¿los "niños de la guerra", forman parte de la Historia con mayúsculas (son un acontecimiento histórico) o son en realidad, según la situación actual, "historia", es decir "restos del pasado" (ancianos marginados de la guerra)?. Las dos partes de la demanda tienen importancia, puesto que ambas se pesan en una balanza donde se apuesta su valor simbólico y social. Pero el informante reconoce que plantear la cuestión en base a una oposición (se cometió una injusticia o no se cometió una injusticia; son o no acontecimientos históricos) no es efectivo; abre, eso sí, el campo para el debate, pero en última instancia lo que está detrás de la reflexión crítica del agente, es la necesidad de un reconocimiento y de una asunción de "la culpa". Los resortes argumentales del discurso no han sido escogidos al azar, persiguen una eficacia (va dirigido a un determinado interlocutor: investigador que trabaja sobre la historia) que el informante trata de hacer operativa en su desarrollo.

Por otra parte, tenemos el relato de un educador que trabajó en la Casa de Niños de Kuibishev; los comentarios sobre esta etapa son de un realismo dramático. Los pasajes que analizo pertenecen a los primeros años de la llegada de E. Vanni a la Urss; el autor descata los momentos de "sensación de abandono, angustia y soledad" que experimentó en Kuibishev, y tal como vimos anteriormente, presentando el "mal augurio" de lo que sería su vida en la Unión Soviética:

La Casa nº 14 para muchachos españoles se entcontraba en Poliana Frunze, a 14 kilómetros de la ciudad de Kuibishev. (...) Alrededor de nosotros no había más que nieve. Tuve por primera vez una sensación de abandono, de soledad y de amargura y la impresión de estar separado del resto del mundo, al cual hubiera sido en vano intentar regresar. (E. Vanni, 1950: 57)

La forma de describir la escena no está carente de intencionalidad: las cosas en las cuales se fija este autor, los adjetivos que utiliza para reforzar una determinada imagen buscan conformar una opinión en el lector que persista y pueda ser extrapolable

analógicamente a un país, un régimen, unos dirigentes políticos, una política, "la comunista"...El edificio de la Casa, las condiciones de vida, la situación de los niños son algunas de las imágenes que reconstruye para ir introduciendo los términos de la comparación con la vida en la Urss:

Los dormitorios eran fríos y hediondos. Había una sola estufa en el pasillo, donde una mujer, cada noche, hacía lo que podía para secar los calcetines o los trapos y los *valinki*.

La comida era escasa. El desayuno consistía en un poco de *kasha* siberiana - especie de mijo negro-té con caramelo en lugar de azúcar, pan negro y, de vez en cuando, un trocito de manteca. El almuerzo: sopa a base de pepinos, coles y algunas patatas, *kasha* y a veces media albóndiga. Por la noche, de nuevo té, pan y una microscópica ración de manteca y raramente un *aladi*, especie de buñuelos mojados después en leche agria que los rusos llaman *smetana*. (ibidem)

La Casa de Niños es el pequeño universo donde poco a poco, este educador, va cociendo sus críticas al régimen comunista; denuncia los privilegios del buró político, la burocracia del partido, la moral, los ideales, la honra de sus dirigentes y de los "rusos", la mentira, etc. El libro fue escrito después de haber abandonado la Unión Soviética (1948); E. Vanni, desde una postura de enfrentamiento abierto contra el sistema y contra el régimen comunista, narra retrospectivamente el proceso de transformación ideológica que experimentó. Pero la evolución desde posiciones afectas al comunismo hasta el rechazo frontal, es apenas visible en el texto: "La mayor parte de nosotros ponía pie en la Urss por primera vez y el que no sea comunista dificilmente podrá comprender lo que esto significa" (E. Vanni 1950: 30), ya que desde el principio del libro, la narración está filtrada por la situación presente (muy crítico), y las pequeñas concesiones que hace a su etapa de "comunista entusiasta" cuelgan como consecuencia de una "ingenuidad" irónica.

Cuando Díaz [José Díaz], informado de aquella situación, exigió se averiguara por qué razones habían instalado en aquella zona una Colonia de niños españoles, intervinieron las autoridades y el secretario del Partido de Kuibishev. Comisiones, encuestas, reuniones, promesas. Se descubrió, sin embargo, que el director y el administrador habían hecho vender en el mercado negro de la ciudad carne y otros géneros.(...) En este aspecto, los rusos son de una amoralidad desconcertante.(...)De estas pequeñas miserias está llena la vida cotidiana de los rusos. (E. Vanni, 1950: 63)

La vida de los niños españoles se va entrelazando con la suya, de manera que aquellos benditos niños españoles que parecían atraidos por la pobreza, la miseria y el dolor, no son sólo unas "víctimas" más -igual que él- del régimen comunista, sino que sirven como

acicate al autor para presentar -denunciar- los hechos ocurridos desde 1938 hasta 1948, cuando abandonó definitivamente aquel país. Sin embargo, los recuerdos de los informantes que estuvieron en la Casa de Kuibishev, no son tan amargos y crueles. La etapa en aquella Casa se recuerda como un tránsito, un paréntesis⁴⁶ y, en ocasiones, se pasa incluso por alto dentro de la biografía del individuo. En otros casos, se citan o se enuncian las causas que intervinieron en su cierre, pero sin carácter valorativo explícito:

...entramos en nuestra segunda casa. Allí empezamos una vida muy distinta a la nuestra. [describe los tres edificios que la componían]. La educación, tratamiento, alimentación era la misma que en la otra. (...) Lo malo de aquella casa fue la cantidad de grandísimas ratas. Eso fue el motivo de las quejas de los maestros y educadores. Después de un año nuestra estancia en aquella casa, regresamos de nuevo a nuestra casa anterior. Así se anuló la casa nº 14. (Memorias hombre, 1928).

No sólo la calidad y cantidad de los recuerdos son diferentes, sino los intereses y funciones puestos en juego (de ahí las variaciones entre la densidad y el carácter de las imágenes representadas). Para algunos se trata de reconstruir estratégicamente los recuerdos y para otros, este ejercicio de memoria y redacción sirve para exponer, narrar o describir los hechos sin buscar, en este caso, una pretensión de denuncia política explícita como las analizadas anteriormente.

3. 2.- Recuerdo de las cosas⁴⁷.

No podemos leer este apartado sin darle continuidad con el anterior, pero lo he separado para mostrar con mayor claridad que el discurso sobre las Casas de Niños, como ocurre con tanta frecuencia en los recuerdos de la infancia, se centra en muchas ocasiones sobre objetos materiales. Son a veces cosas nimias que tal vez no han tenido efectos en el desarrollo de acontecimientos, pero que en el recuerdo parecen formar como núcleos subjetivos, a modo de guión-estructurador del discurso, articulando el desarrollo del relato con anécdotas, recuerdos,

⁴⁶Estuvo abierta un año y allí fueron niños de las Casas de Obninskoye y Pravda, entre otras. Los motivos de estos cambios no están claros (salud, descongestión de las Casas más numerosas, reordenación...) pero lo importante es de qué forma se habla sobre aquellos años y cómo son utilizadas estratégicamente las imágenes del recuerdo para abrir un tipo de discurso (en este caso político).

⁴⁷En "las condiciones materiales y el sentido del pasado" (introducción) esbozamos algunas líneas teóricas puestas ahora en práctica.

imágenes y personas que forman parte de ellos. A menudo, el recuerdo de las cosas es el recuerdo de acciones que tienen como protagonistas a los objetos y se disponen discursivamente como en un escenario. Hay muchas cosas que contar...[dicen los informantes] nos metimos en el circulo, en Naturaleza, de animales, hicimos casitas, teníamos cerditos, teníamos conejos, teníamos gallinas... Este recuerdo adopta una forma acumulativa; el desfile de objetos materiales, los círculos, la variedad de juegos, las ropas, los enseres, etc. es propia de una manera de recordar en la cual, el agente, va sumando descriptivamente las condiciones materiales que tenía a su alcance. El poder simbólico de estas yuxtaposiciones interminables actúa eficazmente en la reconstrucción del pasado (sobre la identidad del individuo, la infancia, el contexto de socialización, etc). El recuerdo de las cosas propicia un discurso sobre lo que "les dieron" y lo que "les quitaron" cuya significación va más allá del objeto material; se inserta en un discurso metafórico sobre las condiciones de vida en la Urss, que se inicia con la llegada a Leningrado y se inscribe como una metonimia del país y del régimen soviético en toda su amplitud (ideología, dirigentes, educación, prestaciones sociales...).

El destino de las ropas y enseres que los niños españoles llevaban de España es motivo de especulación dentro del colectivo (¿qué habrá sido de...?, se preguntan los informantes), y es interesante analizar el sentido que otorgan a esta pérdida en los discursos que elaboran. Para algunos, la desaparición de los enseres personales (un vestido, pantalón o cinturón, unos pendientes, una gargantilla, la maleta, etc.) viene a sumarse a otras pérdidas: los padres, los hermanos, la casa, la patria... y este sentimiento sigue aún latiendo en sus recuerdos:

[A]...es que ¿sabes qué?..., cuando llegamos a Leningrado nosotros, no a Pushkin, nos recogieron muchas cosas que trajimos de España, nos daban uniformes, vestidos y lo nuestro yo no se dónde lo llevaron..., yo creo que mi madre me dió cantidad de leche condensada, no se por qué...,leche condensada, cocida, para el viaje, creía que íbamos a pasar hambre y eso nos lo quitaron todo..., la leche condensada, qué vas a hacer tú con ella, nos lo quitaron... y, por ejemplo, el vestido, que me lo hicieron de eso que era como... así como...

P: ¿De nido de abeia...?

R: Eso de nido de abeja, que estaba muy de moda entonces y ya me hicieron un vestido que estaba yo tan guapa con él..., me parecía bien ... un vestido que nunca lo tuve tan guapo... y de repente me dan como a todos y ese vestido ya no lo vi más...

P: ¿Y le pesó...?

R: Si, lo recordé muchas veces, aquél vestidían que me lo hicieron ¿dónde andará...?, pero bueno...(EM, 1929).

El recuerdo de esta mujer (EM, 1931) representa la nostalgia de la ausencia; el vestido

es/era un símbolo de unión entre el presente y el pasado. "Lo recordé muchas veces", dice, como si la recurrencia al mismo pudiera devolverle ese pasado que le pertenece. El agente recuerda con una especie de "ilusión esperanzadora" del presente, como si la frecuencia del recuerdo (lo recordé muchas veces) tuviera capacidad, actuara eficazmente, para saber dónde andará... El vestido de España, aparece como símbolo de su identidad, de su pasado (en España) y de su presente (española viviendo en Rusia). En otro contexto (memorias escritas) una mujer recordaba el diccionario ruso-español que le dieron en la Casa de Niños y la pena que le causó el haberlo extraviado junto a una cajita de fotografías durante la evacuación en la SGM. La ternura con la cual ambas informantes recreaban aquellos momentos revela la importancia de los objetos no sólo por las "cosas que se recuerdan", sino porque el recuerdo de los objetos era para ellas una motivación discursiva donde volcar sentimientos, imágenes y opiniones.

La variación de los discursos recogidos sobre el tema (recuerdo de objetos) no se correlaciona directamente con unas variables o con otras, y las mismas asociaciones o significados pueden presentarse en agentes de distintas edades, niveles de estudios, provincias de origen o sexo. Los matices y visiones encontradas parecen estar unidas a cómo el agente valora en términos generales la etapa de su vida vivida en la Unión Soviética, el interés que quiera ganar ante el entrevistador o la imagen de conjunto que se ha fabricado, sin fisuras ni espacio para disgresiones que no encajen con la representación ofrecida, esto es (a nivel analítico), la función del discurso (reivindicativo, evocador, informativo, nostálgico, denunciador, culpabilizador, etc).

[B] Mamá nos hizo unos <u>vestiditos negros</u> cuando murió mi padre... Llevamos muy pocas cosas pero lo que más rabia me dió fue que mamá nos compró unos <u>impermeables</u> porque no teníamos dinero para unos abrigos, y que nos quedamos sin ellos...pero eso no merece la pena... <u>la única Biblia que teníamos</u> nos la hicieron romper...(EM, 1926).

La cita anterior pertenece a una informante que salió de la expedición del País Vasco con una hermana mayor; su padre acababa de morir cuando marcharon y ella destaca como importante no el hecho de que sus objetos personales (a pesar de la carga simbólica y sentimental que pudieran tener los vestiditos negros o el impermeable) desaparecieran (eso no merece la pena), sino el motivo que yuxtapone a su comentario (la única Biblia que teniamos nos la

hicieron romper), porque eso sí tiene un valor personal. Eran de familia protestante y esta "peculiaridad" dentro de un colectivo de niños más o menos desligados de la religión, que marchaban a un "país ateo", tuvo sus repercusiones. La poca importancia que "parece dar" esta mujer a sus palabras tienen un efecto contrario; ella cita "como de pasada", el hecho, restándole valor, pero cierra el comentario con un acontecimiento anecdótico, que tiene una carga simbólica por sí mismo aunque desde su punto de vista no merece la pena recordarlo. Finalmente, la sola exposición de los hechos ha tenido el efecto consciente o inconscientemente pretendido.

Lo que para unos fue una demostración del "espíritu de igualdad" que reinaba en la sociedad soviética... ibamos vestidos de la misma forma, la ropa de España nos la quitaron a todos, para que no hubiese ninguna desigualdad y nos dieron ropa rusa, uno llevaba un pantalón negro, la camisa blanca, pero nos vistieron a todos iguales[C, EMU, 1925], para otros, como el relato de la informante [A:1929], se tradujo en una pérdida de singularidad y una brusca homogeneización dentro del colectivo (de repente me dieron uno [un vestido] como a todos...) que estaba lejos de su ánimo. Para la informante de Asturias [A: 1929], la importancia no reside ya en averiguar qué hicieron con la leche condensada (cit. supra) sino en conocer las circunstancias que motivaron la desaparición [por ejemplo -dice ella- aunque este ejemplo no sea casual ni arbitrario] del vestido que le habían hecho para la ocasión: los términos de la comparación entre ambos objetos están en el nivel de lo cualitativo, de la estimación y significado que tiene para ella (en este momento) el hecho de no haber podido conservar un recuerdo de su familia, de su madre, de España. Son por tanto, una objetivación de experiencias subjetivas del pasado. En cambio, el comentario de la informante [C:1925] se inscribe dentro de la linea argumental desarrollado en su testimonio; los niños españoles siempre fueron unos privilegiados, la autoridades soviéticas se esforzaron por mantener unos criterios de igualdad en las Casas dando uniformes a los 2.895 niños españoles que componían el colectivo, defiende la filosofia y política del régimen, muestra una imagen de la Urss en el esplendor y apogeo comunista, etc. El "ardor" y fidelidad política de ésta (salió con 12 años, se repatrió, ingresó en el PCE en 1964) contrasta con la "desidia" e indiferencia de aquella (evacuó con 8 años, actualmente reside en Moscú y no militó en ningún partido) que compone su discurso autobiográfico distanciándose de las determinaciones políticas de la Unión Soviética. Es al reconstruir y reincorporar estos elementos cuando las relaciones categoriales adquieren sentido, pudiendo dar cuenta de que los factores apuntados influyen en la representación discursiva

(cuantitativa y cualitativamente distinta) de ambos agentes sobre un mismo hecho, tal y como acabamos de ver.

El informe del Inspector de educación A. Ballesteros presentado en el Ministerio de Instrucción Pública Española tras su visita a la Urss es muy halagüeño y optimista con las cosas que recibieron o recibirían los niños españoles en la Urss⁴⁸:

Tarea del Gobierno soviético fue adquirir equipos completos para todos los españoles. Maestros y auxiliares fueron llevados a los almacenes soviéticos y en ellos invitados a elegir cuando necesitaran para su uso. Los propios maestros españoles me enseñaron sus maletas -regaladas también- repletas de ropa interior y de vestir de todas clases. Al llegar el invierno todos los niños han sido provistos de abrigos de pieles, de gorros de felpa, de altas botas de caucho o goma, de guantes guatados, de bufandas, etc. Y lo mismo los maestros. No hay petición que no sea rápidamente atendida.

En los discursos autobiográficos aparecen los mismos objetos (botas⁴⁹, gorros, bufandas, chanclos⁵⁰, napoleones⁵¹ y trajes de lana), aunque los agentes no precisan tan finamente en sus detalles y composición (abrigos de pieles, de gorros de felpa, de altas botas de caucho o goma, de guantes guatados, de bufandas). Asimismo, tanto en el comentario del Inspector como en el de los informantes, vemos distintas formas de valorar positivamente la gestión soviética (equipos completos; posibilidades de elegir; maletas regaladas; no hay petición que no sea rápidamente atendida (A. Ballesteros)) y la abundancia de enseres y las reacciones de los soviéticos ante el derroche de los niños (ejemplos siguientes: informantes). El recuerdo de las cosas dadas ("lo que nos dieron") es, en el discurso autobiográfico el pretexto para poner de manifiesto las excelentes condiciones materiales que gozaron y la "flexibilidad" de los responsables de la Casa de Niños con los niños españoles, "consentidos", "mimados" e incluso "malcriados" (dicen algunos). Estos discursos tienen un tono "positivo" (de agradecimiento) en los que se refuerza el orgullo ("valor

⁴⁸AHN (SGC) Salamanca: PS Barcelona, carpeta 87.

⁴⁹"Balinkis", unas botas de fieltro para la nieve.

⁵⁰Zapatos de goma para caminar sobre la nieve derretida.

⁵¹Estilo de leotardos de lana, como "...verdaderos calzones, cerrados más arriba de la rodilla" los describe E. Vanni, 1950: 50.

de la identidad de grupo") por el trato recibido: los informantes cuentan que estaban rodeados de "excelentes condiciones materiales", y esto derivó en distintas formas de relación con "la propiedad". Para algunos la toma de conciencia sobre la "propiedad colectiva" propició una actitud cuidadosa hacia lo compartido, adjudicado o repartido:

...venían a tomarte las medidas para hacerte otro vestido, y decías tú: pero no, si a mí me gusta el que tengo, y además me sirve, porque te acostumbras a la ropa, no, si además está nuevo, porque lo cuidábamos, los mayores nos enseñaron, en eso éramos muy cuidadosas, por lo menos nosotras, yo no sé en otros sitios, pero en mi colegio... Y unos trajes de marinero que teníamos...pero si está bueno...no, es que, no lo vamos a tirar, a ti te hacemos uno nuevo y éste lo mandamos a una casa en ...(EM, 1925).

Otros sin embargo, adoptan un tipo de discurso de denuncia y explican cómo la posibilidad de disponer y explotar aquello que no les pertenecía supuso un relajamiento en las costumbres que derivó en situaciones poco recomendables. Pero, este tipo de discurso está indicando igualmente (caso Inspector y cit. supra) la "generosa gestión" de la administración y la aquiescencia de los soviéticos (nadie nos negó unos zapatos, comenta una informante). Los informantes cuentan anécdotas sobre los "abusos" (jugando con la ambivalencia de abusar de su generosidad) que esta situación provocó en la Casa de Niños. En los discursos aparecen más o menos los mismos ejemplos: los niños mayores y los traviesos desdeñaban el calzado que tuviera algo roto o descosido (hecho en ocasiones por ellos mismos), y pedían que se los cambiasen por unos pares nuevos. A veces, comentaba un informante, guardaban los zapatos "viejos" para venderlos y poder comprar algunos caprichos (turrón, golosinas o incluso tabaco para los niños en edad púber). El recuerdo se transforma aquí en representación de una imagen (la de la Unión Soviética) producto de la idealización sobre el respeto a la educación por parte de los responsables soviéticos y el trato con los niños españoles:

...Un niño al lado del río empieza a dar vueltas a las botas y las tira al río y le dicen -¿qué haces?- es la Unión Soviética, aquí no hay problemas contesta el niño. A las Casas de Niños españoles les prestaban una atención bárbara y gastos, comparadas con las de niños rusos, por ejemplo, para jugar al ajedrez, el director de la Casa de Niños tenía en el banco, que podía comprar lo que quisiera sin límites ni nada, las chicas decían- no me gusta este vestido-. En un principio, luego ya pasó, habían caído al paraíso, y había en los años 30 cuando el país vivia demasiado modestamente, después de la guerra civil. Uno de los nuestros, no eran botas de lujo, eran botas para andar por la calle y además que nos daban chanclos también, algunos había que claro el material no era de cuero cuero y había una tirita finita y de vez en cuando empezaba había algunos que cogían la navaja, lo cortaban todo y venían -cámbieme los zapatos;- las botas y eso, o sea que en ese

plan52...

El autor relata estos hechos no como simples anécdotas⁵³, aisladas y descosidas en el tiempo, sino más bien como "práctica habitual" en la Casa de Niños, con las implicaciones que de ello puedan derivarse. Abriendo el abanico de significados hacia otros desarrollos, nos encontramos con testimonios que otorgan mayor importancia al destino de sus pertenencias (expresan sus dudas sobre lo ocurrido, demandan una respuesta, afirman o niegan otros comentarios) que a la enumeración de las prendas recibidas.

...allí nos quitaron los pendientes, ya no los ví nunca más, ¿eso nadie os lo contó? (...) Me quitaron los pendientes, me quitaron el medallón y me quitaron todo, ya no vi nunca más eso...(EM, 1930)

Además del valor material (económico), estos objetos tienen un valor sentimental, simbólico que estas personas han ido conservando en el recuerdo. Por el significado que adquieren en el discurso, parece que al desprenderse de ellos perdieron el símbolo material, no así el significado emotivo, de fuerte vínculo entre lo que podían representar estos objetos y las expresiones, estados de ánimo y "sentimentalismo" que manifiestan los agentes. Esta circunstancia particular es reconstruida bajo una escala de medición que varía mucho de un extremo a otro: desde la denuncia, pasando por las dudas o el convencimiento de que las autoridades rusas actuaron correctamente. En algunos testimonios, caracterizados por cuidar al detalle la descripción de sus objetos personales, vemos esta última pragmática del discurso:

la gabardina la tiene guardada una camarada española que se llama alejandra (...) tenemos unos abrigos de pies y unos goros de pies iguantes de cuero ylos abrigos so de piel de oso...

tanbien tedigo quela ropa española la tenemos enmaletas de

⁵²EV, 1924 (Bilbao). El autor estudió en la Casa de Krasnovidovo pero el mismo comentario estereotipado puede ponerse en boca de alguien que vivió en cualquiera de las Casas refiriéndose a los primeros años (antes de comenzar la Segunda Guerra Mundial) de su llegada a la Unión Soviética.

⁵³A veces los informantes utilizan este término en el sentido de "chiste", según la traducción de la palabra rusa "anecdoti" y ligan a los relatos breves, curiosos e interesantes el carácter humorístico.

saco⁵⁴ ...

Recuerdo que yo iba con mi saquito y estuvo en el almacén de la casa de niños hasta 1940. (memorias no publicadas, mujer 1923).

En ocasiones los informantes extienden a un hecho colectivo una situación particular; presentan la escena usando el plural mayestático, dejando una puerta abierta a la duda, pero produciendo, en resumidas cuentas, un discurso categórico sobre un suceso generalizado:

...nos lavaron a todos, nos quitaron toda la ropa que traíamos española, que estaba muy sucia, la ropa que traíamos española, nos vistieron a todos de pies a cabeza con ropa nueva rusa y... esa ropa [si no me equivoco creo] que la quemaron... lo poco que podíamos traer pues un par de camisas, cada uno cogió las fotografías que traían de la familia, algún recuerdo, lo otro lo quemaron...(EV, 1926).

... cuando llegamos de los barcos nos quitaron toda la ropa que llevábamos y ya no la vimos más, las metieron en unas maletas y quien llevaba bolsas en unas bolsas y te la llevaron luego ellos hasta las Casas de niños donde ibas tú pero no la vimos más, te metieron en la ducha, chin, chin, casi nos ahogamos, lloramos y todo, ¿te acuerdas? [a su mujer] que no habíamos visto duchas nunca...

M: además las duchas era como un tubo que ibas pasando además muchos iban con sarna, con piojos, con...

H: luego según salias te ponían una camisa de mangas cortas pero de hilo, luego unos pantaloncillos de así como de deportes, los que eran más mayores les ponían pantalones largos, calcetines, zapatillas y una gorra española como llevábamos los milicianos aquí, y al comedor...(EV, 1925, EM, 1927).

En este último párrafo interviene un matrimonio, él de la Casa de Odesa (Kirova, 1925) y ella de Leningrado (nº 8, 1927); las diferencias discursivas internas (desacuerdos en el contenido) fueron muy escasas. En determinados pasajes presentaron visiones uniformes de los hechos, en sintonía con las situaciones que narraban⁵⁵; la llegada a Leningrado, las duchas, el vestuario, la comida, etc. fueron ejes discursivos que discurrieron por caminos homogéneos, siguiendo la misma trama argumental. Las variaciones en relatos como el anterior, adoptan la forma de matices, detalles o anécdotas que no alteran la imagen de conjunto que los agentes quieren presentar. El primer informante (EV: 1926, reside en Moscú) alude, en su comentario sobre el

⁵⁴ cno a su madre, odesa, febrero de 1938; cno dirigida a su padre sobre y escrita a su madre.

⁵⁵Aunque vivieron en Casas diferentes, salieron en la misma expedición (Gijón 12 de junio 1937) y pasaron por los mismos "rituales de bienvenida" en Leningrado. Sujetivamente la reconstrucción de aquella experiencia puede ser distinta, pero en este caso destaca la armonía de los comentarios e imágenes, debido -entre otros- a factores mencionados en el texto (matrimonio, complicidad en la pareja...).

destino de la ropa, al origen social del colectivo, el estado sanitario de la población infantil, e indirectamente a la situación de guerra en España; lo poco que podíamos traer, [las ropas] las quemaron... Esta llamada de atención se une a la sorpresa/desconocimiento manifestada por el segundo ante las duchas que no habíamos visto duchas nunca, aposición que es precisada por su mujer al apuntar que fueron las características de las mismas el motivo de asombro -además las duchas era como un tubo que ibas pasando-. Las opiniones varían entre sí; los responsables soviéticos quemaron las ropas, las tiraron al mar o las guardaron en las Casas de niños; los deslizamientos en el significado que atribuyen a estas categorías (precariedad/insalubridad - dejadez - interés por conservarlas) nos remiten a las distintas formas de ver/recordar el mismo hecho en función de las condiciones de producción del discurso autobiográfico. En este hablar sobre el pasado, las cosas materiales son, por tanto, "objeto" del discurso así como una "herramienta" para pensar/recordar/rememorar otros aspectos relacionados con la historia personal y colectiva.

Hablar de los objetos materiales es una acción en la cual, las interferencias políticas, reivindicativas, no son tan explícitas como en otros ejes (el trabajo, la repatriación...) y los relatos parecen caracterizarse por la combinación sumatoria de elementos descriptivos representativos de una situación:

...jugábamos a la pelota vasca...teníamos una orquesta y tocábamos conciertos

...allá [Palacio de los pioneros] tenían organizados muchos círculos y allá teníamos todo (...) [nos reuníamos] con los pioneros rusos, incluso venían ellos, venían igual a una fiesta a hacer representaciones... teníamos contacto con los rusos...

... en invierno nos habían hecho como un campo pequeño de patinaje, que era donde salíamos a patinar en patines de hielo, ahí si tenía pero parque y eso no teníamos...

...estaban los que andaban con los perros, yo andaba con las palomas, éstos les ataban y les ponían un cacharro de cuero y con los patines que se cambiaban

con los rusos, allí iban que se mataban...56

Las habitaciones, las pertenencias personales, la música en "la gramola" o en "la placa", el piano de la Casa, el billar de la sala de juguetes, la poesía, el teatro son igualmente recordados como propios de una situación vivida en el pasado:

- ...en la habitación, teníamos una mesilla y las camas...
- ...poníamos nuestros vestidos ordenaditos, al pie de la cama...
- ...teníamos el bolnick [cajitas a modo de cofre] donde guardábamos nuestras cosas...
 - ...después de preparar los deberes, cenábamos y luego el baile...
 - ...los bailes, pues eso, agarrados, fox-trot, el vals, todo eso...

Los anteriores son comentarios recogidos entre miembros de las Casas de Obninskoye, Eupatoria, Krasnovidovo y Leningrado nº 9: la edad (tanto en este ejemplo como en el anterior) no es un factor diferenciador en el contenido de los discursos ni en la forma del recuerdo. Las cosas se recuerdan con mayor o menor intensidad según: la edad del informante y la lejanía en el tiempo (hubo niños que marcharon con cuatro años); si están asociadas al papel del agente en la Casa de Niños (participación en los círculos, en el grupo de pioneros, responsabilidad en el aseo y limpieza de la habitación, ocupaciones con los animales, etc.); diversos sucesos que marcaron la trayectoria de vida de los informantes.

El interés por la lectura se manifiesta abiertamente y en estrecha relación con las condiciones materiales y con la educación en la Casa de Niños; en el mismo contexto de Pushkin coinciden comentarios acerca de la biblioteca que tenían y las inquietudes literarias de los niños:

-en una semana no vas a la biblioteca- [era una amonestación sobre su comportamiento] y para mí eso era un castigo, porque yo terminaba de comer y corriendo iba a la biblioteca (EM, 1930).

...estaba en un rincón de la biblioteca, siempre calladita, calladita, haciendo las tareas, siempre lo sabía todo se me daba bien el ruso... (EM, 1927)

Los relatos anteriores tienen el hilo común de la "denominación": cosas que había en la Casa de Niños. Sin embargo, las funciones que el recuerdo de los objetos desempeña en el discurso es bien diferente. Siguiendo el desarrollo que hicimos en la introducción a la tesis (apartado 7. 2), decíamos que las formas y temas del recuerdo ("qué y cómo recordamos") se suelen materializar en cosas (consideradas no simplemente como objetos sino como "artefactos"

⁵⁶Informantes de las Casas de Obniskoye, Kiroba, Leningrado nº 9, Leningrado nº 8 y Krasnovidovo con edades de salida variable entre los 9 y los 13 años.

con una carga "explosiva", "detonadora" implícita) que son categorizadas y dotadas de significado por el agente que habla. En este sentido, vemos que los ejemplos sobre la "enumeración" de los círculos de aprendizaje, las instalaciones, las actividades lúdicas y festivas, el mobiliario de las habitaciones, etc. hacen referencia a discursos que tienen una función enunciativa-descriptiva, de aportar información. En cambio el recuerdo de los baños lleva al agente a extrapolar esta imagen a otros contextos de la vida en la Unión Soviética, fuera ya de las Casas de niños españoles; el informante hilvana la escena de la infancia con otras más alejadas en el tiempo pero unidas por la continuidad generada por la costumbre. La imagen de la biblioteca es recreada por los agentes en un momento discursivo en el cual hay un aporte de información mínima; el recuerdo de la biblioteca desecandena comentarios en los que el objeto en sí (la biblioteca como edificio, sus libros) es relegado a un segundo plano. No se trata de apuntar la existencia de algo, sino que los informantes están reconstruyendo su (¿primera?) experiencia con los libros (verlos y tenerlos en grandes cantidades ordenados en las estanterías, de muchos temas y autores, etc.) y paralelamente (de modo implícito), la implicación que este hecho, tuvo para su desarrollo personal. En los relatos hay una "presentación de la persona", intima, que aparece estrechamente relacionada con la lectura y con lo que esta acción suponía dentro del contexto de la Casa de Niños (terminaba de comer y me iba corriendo a la biblioteca... estaba calladita en un rincón, leyendo...).

Los informantes, sobre todo las mujeres, comentan las llamadas de atención que recibieron de los educadores rusos al ver éstos cómo las niñas, en invierno, se bajaban los leotardos de lana hasta la rodilla. La escena es recreada no sólo para comparar la "moda española" de la soviética o las diferencias de gustos estéticos, sino como demostración de los cuidados, mimos y atenciones recibidas. Los varones tampoco querían perder el estilo de vestir a la española (como un símbolo de identidad), según recoge J. Fernández, 1990:46.

...todos pedimos los pantalones a la moda española, acampanados y anchos, no los tubos de la moda rusa⁵⁷.

⁵⁷Parece ser que la "elegancia" de los españoles (discurso más acentuado entre las maestras y educadoras que vestían tacón alto, *estilo Luis XV*, medias de seda y faldita corta...) fue un símbolo de distinción del colectivo; las jóvenes estudiantes sobresalían por los jerseys de lana que se hacían, el corte y el estilo en el vestir, según cuentan los informantes.

Al analizar los discursos en función de las cosas que había en la Casas de Niños y que se recuerdan, hemos querido mostrar cómo las formas de recordar un mismo objeto varían en función del agente. El objeto recordado sirve para unir bajo una misma categoría todo un conjunto de imágenes, sentimientos y experiencias que tienen su base de contenido en el presente, lugar desde el cual estas reconstrucciones se elaboran. Por otra parte, los discursos autobiográficos que han dado contenido a este análisis son muy ricos por las formas, contenidos y funciones que adopta la memoria. Nos encontramos, por tanto, con muchos y variados tipos discursivos donde los objetos materiales y los recuerdos de las cosas se traducen (verbalmente) en metáforas y metonimias. Metáforas de una situación (comparación entre las condiciones materiales antes y después de la evacuación se una situación (comparación entre las condiciones materiales antes y después de la evacuación se una situación de un objeto por un país (la Urss), de la experiencia de la infancia por toda la experiencia de vida, etc.

3. 3. - El espacio. Dentro/fuera. La comparación con otras Casas de niños españoles.

El discurso descriptivo sobre la Casa de Niños actúa como elemento productor de imágenes sobre el espacio, ayuda a ubicar cosas, personas, hechos y hace referencia a la organización interna del colectivo. La amplitud de las Casas (Casa grande-pequeña, en cuanto a la cantidad de niños y a las dimensiones) es un eje temático que condensa otros muchos sentidos. Cuando los informantes dicen que era una Casa grande (miembros) o que éramos muy poquitos, estábamos como en familia, están otorgando un sentido al número que apela a las relaciones interpersonales dentro de la Casa y en menor medida, a la importancia concedida por el tamaño⁵⁹. "Ser pocos, estar como en familia" es considerado un valor positivo; con este comentario, se consigue predisponer al interlocutor (implícito en el interés del agente) para que comprenda, imagine, suponga...que las relaciones funcionaban a nivel de compañerismo, camaradería y

⁵⁸Este aspecto será desarrollado principalmente en el análisis de las cartas enviadas por los niños españoles a sus familiares (ver apéndices 1 y 2) ya que en ellas, las primeras reacciones (plasmadas en el papel nada más llegar a la Urss) frente a las condiciones materiales, ocupan gran parte de las mismas.

⁵⁹La creación de grupos se da tanto en unas como en otras Casas, independientemente del tamaño, pero la cantidad pequeña (total de miembros) puede haber facilitado la idea de "familia".

acercamiento, e incluso protección y afecto, dentro de la Casa de Niños⁶⁰. Tanto la separación espacial como fisica coloca/colocaría a los individuos en una posición de extrañamiento (desconocimiento) del resto del colectivo y -en consecuencia- como poco receptores (por frecuencia) de los cuidados del personal; este aspecto es manejado estratégicamente en la forma expositiva del discurso de los informantes.

Por otra parte, cuando los informantes hablan de Su Casa como "una Casa grande", implicitamente están contrarrestando las posibles ¿deficiencias? (de un trato menos personalizado, con mayor sometimiento a una disciplina de grupo -los educadores hacian que el régimen alimenticio, el régimen del sueño, el régimen del paseo se cumpliera a horas determinadas-, dice una mujer que estuvo en Pravda) con los beneficios reportados: más recursos materiales, campos de fútbol, bosques, grandes salones, bibliotecas y muchas actividades (visitas, actuaciones, fiestas, etc).

También es importante para los informantes dejar constancia de la ubicación espacial de la Casa. Recrear las dimensiones de la Casa es un ejercicio de memoria con un componente subjetivo muy fuerte⁶¹. Los informantes las describen con más o menos precisión, pero en cierta medida, algunos son conscientes de la existencia de determinados factores que pueden estar interviniendo en la reconstrucción de sus recuerdos....tenía un salón grande, grande nos parecia a nosotros...(EM, 1931, salió con 7 años). La misma situación de reconstrucción espacial de la Casa se produce cuando los informantes retroceden en el tiempo hasta los momentos antes de salir de España: recordar su casa familiar, la calle donde vivió, el número del inmueble es una forma de apropiarse del pasado y de unas raíces que resulta eficaz cuando el informante logra hacer una descripción de la misma. Los informantes hacen el paralelismo entre su casa en España

⁶⁰En las memorias de una mujer (1923) se lee a propósito de la salida de la Casa de Jersón de un grupo de chicos/as para estudiar (técnicos, aprendices): éramos como parte de la familia. Yo no me daba cuenta entonces que un poquito de tu vida se iba dejando en el camino cuando te despedias de un ser querido, porque en los momentos de frío nos dábamos calor, en la necesidad repartíamos lo que teníamos y porque la soledad de familia unía a los que no tenían a nadie.

⁶¹La modelación subjetiva de los recuerdos en función del contexto espacio-temporal y los intereses que están detrás de la elaboración de un tipo de discurso sobre el pasado (hecho en el presente), es una premisa que cubre el planteamiento epistemológico de la tesis. En este caso me detengo en las dimensiones de la Casa como uno de los ejes discursivos productos de esta forma de recordar.

(hogar) y su Casa en la Urss (hogar), las recuerdan acudiendo a los mismos elementos de referencia para la memoria (distribución espacial, número, ubicación).

Hasta ahora me acuerdo de las señas de donde vivía, yo vivía Zorroza, calle el Arsenal, piso 5°, mano izquierda, 103 escaleras desde el bajo hasta mi piso, el último, era un ático, tenía en un sitio las ventanas así... Al volver estuve allí, pero cuando yo salí toda mi familia salió a Francia y cuando ellos quisieron volver al piso estaba ocupado, porque era un piso de alquiler...cuando llegué a España fui a buscar la calle y yo decía -¡si yo tenía una plaza al lado grande!, volvimos y la plaza me cabía en la mano, no la había visto, ¡tan pequeña!, había una fuente, me la imaginaba grande-...(EM, ?).

Como temas asociados a la localización y dimensión de la Casa de Niños vemos que el escenario donde discurren los hechos y el contraste entre el campo/ciudad/costa está ampliamente recogido en los discursos. Los agentes resaltan los "idílicos bosques" que rodeaban la Casa, el río que la circundaba, los huertos que ellos mismos cultivaban, la posibilidad de tener animales o la proximidad del mar.

Krasnovidovo era simplemente un pueblo, una aldea...[dice un informante], porque la producción del soljós era para nosotros, ¡claro! nosotros también trabajábamos ... teníamos caballos, vacas ... unos huertos con todo, traíamos de... o de Moscú azúcar, galletas, lo que no se producía allí, pero todo lo demás lo teníamos fresco de la tierra (...) además ecológicamente, como dicen ahora, ecológicamente puro ... y vivíamos como reyes, para decirte que después, cuando ya empezó la guerra, yo me di cuenta que todos los que pasamos por nuestra Casa de Niños en salud ganábamos a muchos...(EV, 1928).

La situación de la Casa (*Krasnovidovo era simplemente un pueblo, una aldea*), las ventajas de vivir en el campo, y sus repercusiones en la "salud" son, para este informante, comparativamente mejor que la vida en la ciudad. Las imágenes de buena salud, felicidad, fortaleza, son el remanente de la experiencia en la Casa de Niños que se expresa aderezado con la frescura de los bosques, "paraísos naturales", paisajes "selváticos"...

...eran todo colinas, coniferas, bosques de estos mixtos, el rio Moscú pasaba por allí...

...con muchos árboles frutales, eran edificios pequeños, de un piso, como las casas que hay aquí de verano, a las afueras de Moscú...

Lo edificios que constituían las Casas eran cuerpos (pabellones⁶²) que a veces estaban separados del edificio principal y otras se comunicaban a través de pasillos interiores. Según se

⁶²La palabra utilizada por los informantes es el término ruso "korpus" en el sentido de estancias separadas entre sí pero comunicadas dentro de la misma estructura del edificio.

desprende de los discursos, eran construcciones muy grandes, al estilo de la edificación zarista (los antiguos palacetes) o de las grandes obras de la arquitectura comunista.

...pues eran edificios de esos, con muchas habitaciones cada uno y en las habitaciones vivíamos grupos de 4, 3, 5 personas en cada habitación... solamente para dormir allí, el comedor lo teníamos en [un edificio aparte, el club en otra parte, la casa de círculos esos técnicos en otro edificio aparte, la escuela en un edificio]. (EV 1926, Casa de Kiev.)

Era una Casa preciosa, pequeña con una terraza arriba y unas escaleras que llevaban hasta el Volga, y todo ancho, preciosa, y todo rodeado de verde y todo eran casas de descanso, de militares...(EM, 1923, Kuibishev)

...[era muy grande] porque todo lo haciamos en la Casa, éramos 500 niños, maestros, educadores...Hacía una forma muy rara; tenían corredores, en el primero estaban los mayores, en el segundo era de los más pequeños, en un ala apartada estaban los que no iban a la escuela...también había duchas y teníamos el comedor, las clases estaban dentro de la Casa (...) Los alemanes, cuando empezó la guerra, [Segunda Guerra Mundial] los alemanes la usaban para orientarse porque estaba cerca de una estación y el ferrocaril era el que iba hacia Ucrania. (EM, 1923, Obninskoye)

En estos relatos, la enumeración de los cuerpos (el dormitorio, el comedor, el club, la casa de círculos, etc), los grandes corredores, las dimensiones de la Casa, están reforzando la imagen de amplitud y ordenación arquitectónica; el primer autor se vale de la cuantificación de los edificios para incidir en la idea de la representación numérica ("un edificio aparte" repetido varias veces) más que espacial ("grande"), utilizada por otros informantes anteriormente, y consigue el efecto de dibujar una Casa que parece -a tenor del comentario- un complejo arquitectónico con departamentos funcionales, independientes pero comunicados (los informantes describen *los korpus* a modo de martillos⁶³).

En los relatos siguientes al citado, los informantes se valen de adjetivos que describen el tamaño de la Casa (anchos, grandes, un ala apartada) para mostrar la sensación de "espacio" que tenían; además, aportan información sobre la "ubicación estratégica" de la misma (estaba cerca de una estación), información aplicada a un contexto que sobrepasa, el contexto discursivo en

⁶³En realidad las fotos parecen confirmar la idea que el lector se hace al respecto, basta apreciarlas para valorar el grado de acercamiento entre el discurso y la imagen.

el cual se enmarca (está hablando de la distribución de la Casa, su composición y las actividades que desarrollaron y pasa a citar un suceso de la Segunda Guerra Mundial), pero que hemos de reinsertar -en este caso- dentro de la "historia del colectivo", desde la cual, el agente recuerda.

Las comparaciones de estilos, dimensiones, decoración, espacio y habitáculos entre las distintas Casas aparecen muy a menudo como tema del recuerdo. Los informantes, hayan o no pasado por varias Casas (el hecho de pertenecer al colectivo les confiere -se otorgan- el carácter de "narradores legitimos" de la historia) mencionan la situación en otras Casas para imprimir fuerza (evocadora, convincente, comparativa) a sus palabras. Una informante (EM, 1929) establecía en su discurso la siguiente diferenciación:

la de Eupatoria, era un sanatorio para el ejército, para los oficiales del ejército y entonces era una Casa completamente distinta, ya hecha después de la Revolución, no era una Casa como aquella, que era de años, en fin, de la aristocracia, esto no, ésto era un sanatorio, que llamamos nosotros, hecho ya especial para que descansaran oficiales del ejército y entonces cuando llegamos nosotros anularon ya ese sanatorio como servicio al ejército y nos metieron a nosotros, a los niños y era una Casa buena, pero ya era otro estilo, las habitaciones eran más pequeñas, aunque había también así de 6 personas...pero había también más pequeñas, era completamente distinto...

Los ejes para la comparación suelen ser elementos arquitectónicos del interior de la Casa o de fuera:

La nueva colonia [Kuibishev] se componía de tres casas separadas en un territorio cercado con vallas [vuelven a aparecer los mismos elementos semánticos en la descripción de las Casas de Niños]. La casa principal de dos pisos fue una finca de un terrateniente, en ella teníamos los dormitorios, otra era la escuela y el otro el comedor.

Lo que no teníamos era aquel divino bosque y la casa aquella [Obninskoye], sin embargo teníamos al lado el gran rioVolga que en verano fue nuestro entretenimiento para hacer natación, lanchas y excursiones en barco. Lo malo de aquella casa fue la cantidad de grandísimas ratas. Eso fue el motivo de las quejas de los maestros y educadores. Después de un año nuestra estancia en aquella casa, regresamos de nuevo a nuestra casa anterior. (memorias, hombre 1928. Obninskoye-Kuibishev-Obninskoye).

El autor sintetiza con una frase la educación, tratamiento, alimentación era la misma que en la otra...(continuaba su escrito) la comparación, equiparación-homogeneidad que caracterizó la estancia en las Casas de Niños (definida en términos positivos al hablar de Obninskoye y, por extrapolación, sobre Kuibishev). Es un pasaje muy descriptivo y narrativo; el autor narra unos hechos pero los recuerdos en forma de emociones, sensaciones o sentimientos personales, no se

presentan en el escrito. El relato aporta información sobre una etapa de la vida del agente, que parece no haber tenido (al menos no lo deja entrever en sus palabras) mayor repercusión en su vida; fue una estancia corta, sin particularidades ni sobresaltos, rodeado de gente conocida (maestros y educadores de su antigua Casa (Obninskoye), su hermano, un grupo de amigos...) y sin anécdotas que quiera mencionar. La comparación entre ambas se centra como vemos en los mismos ejes temáticos, la arquitectura y el bosque, lugares del recuerdo por excelencia a la hora de describir la Casa de Niños o de pensar en ella como lugar-espacio.

Los recuerdos de las Casas situadas en el casco urbano (Casas 8 y 9 en Leningrado, Piragovskaya en Moscú...) se fijan -según las imágenes representadas- no sólo en el deleite arquitectónico de sus edificios sino en el valor simbólico-histórico de los mismos... era un antiguo centro de enseñanza para la nobleza que fue en octubre el cuartel general de los mencheviques y luego del primer gobierno soviético...(EV, 1925, Casa 8). El agente no recuerda la Casa por sus caraterísticas arquitectónicas, sino que le interesa hacer constar su papel como edificio público; no utiliza como referencia un hecho aislado y sincrónico sino que, por el contrario, se centra en un acontecimiento que marcaría el desarrollo político social del país hasta los años noventa y que forma parte de la historia de la ideología comunista con la cual el autor se identifica, de ahí que resalte ese hecho frente a otros más neutros que pudieran carecer de carga política o referencias al régimen, etc. Quizás, dicen los informantes que vivían en las casas situadas en la ciudad en un intento por disminuir el "agravio comparativo" entre Casas,...nosotros no nos bañábamos en ríos y mares, pero asistíamos a la casa de pioneros...allá solíamos reunirmos porque allá tenian organizados muchos circulos y allá teniamos todo... Los niños iban a los grandes palacetes de la ciudad, visitaban museos, teatros (ibamos al circo o ibamos a la filarmónica) y participaban de los eventos lúdico-festivos de la ciudad.

Recordar la Casa por su fisonomía es un ejercicio muy "practicado" entre los informantes. Los agentes reconstruyen las imágenes de la Casa como si dibujaran un boceto-guía para el discurso. Para algunos, la "primera impresión" ha permanecido con fuerza como imagen de la Casa (Y de Obninskoye ¿recuerda muchas cosas? [pregunta el investigador], ¡oy!... ¡madre mía, madre mía, cómo no vamos a recordar!, cuando nos trajeron me acuerdo, nos trajeron y las

mesas las pusieron en el bosque, para comer, para desayunar y todo...)⁶⁴; para otros, como el testimonio de esta mujer, el mimo y cuidado de los detalles parece ser fundamental para contar su historia. El agente habla reconstruyendo las imágenes con detenimiento y dibujando (estratégicamente a modo de presentación discursiva) los lugares de la Casa, en una especie de mapa cognitivo con el cual se orienta en la descripción y narración de las acciones, empujando al interlocutor a un "paseo interactivo" por la misma:

[1.-]...en cada pasillo segú<u>n se</u> subia de la calle, abajo estaban las cocinas y si <u>subias</u> al primer piso estaban las habitaciones de las chicas, los wateres con los lavabos y las duchas a la izquierda, las habitaciones, se entraba al pasillo, había todo, hasta la mitad del pasillo eran todo ventanas y había todo departamentos que era donde guardabas la ropa y dejabas la ropa sucia cuando te cambiabas, donde estaba la plancha y había no sé si 3 o 4 compartimentos y luego la parte izquierda del pasillo todo ventanal y en la parte derecha todo habitaciones de chicos y de chicas y en la parte derecha quedaban los lavabos de ellos con los wateres y las duchas también...

[4.-]subias tres peldaños y estaban las duchas y <u>abajo</u> estaban los lavabos, ysubias tres peldaños y estaban las duchas que <u>estaban</u> seguidas, no tenían puertas..⁶⁵

[2.-]la casa propia de los niños era un territorio grande con pistas de gimnasia y en invierno cuando se helaba con una manguera echaban agua y hacía pista para patinar y todo eso estaba vallado y por en medio había jardines y de frente había una puerta grande cuando tenia que entrar un camión que tenía que descargar algo pues se habría la puerta grande y si no pues se abría la pequeña para que saliera y entrara la gente...

[3.-] <u>fuera</u> de la **verja**, cerquita, pero <u>al ladito</u> de la verja, había otra casa donde estaba el personal, los mayores, españoles y rusos.....en el mismo recinto

La localización espacial está reforzada con la narración de hechos y la descripción de

⁶⁴EV, 1925.

⁶⁵EM Bilbao 1925, Obninskoye.

movimientos repetitivos y mecánicos (fijados corporalmente, realizados consciente o inconscientemente⁶⁶) pero también con otras acciones y escenas poco habituales o cotidianas. Estas últimas se acompañan, en el relato, con ilustraciones del tipo "era todo departamentos que era donde guardabas la ropa y dejabas la ropa sucia cuando te cambiabas" (con una periodicidad contínua pero distanciada); "hacían pista para patinar" (hecho concreto en el tiempo); la numeración y repetición, "tres peldaños (sic)" y por último el detalle del camión que, es de suponer, sirve en mayor medida para enriquecer y ejemplificar la descripción que para constatar o reafirmar una ¿escena diaria? ("había una puerta grande cuando tenía que entrar un camión que tenía que descargar algo"). La informante presenta un conjunto bien "organizado" y "estructurado", con separaciones (espaciales, discursivas), distintas dimensiones y tamaños en los espacios y objetos en los que se apoya para seguir la narración. El actor social no solamente está recordando acciones que ocurrieron en ese espacio; ella misma está reconstruyendo "corporalmente" la trayectoria que dibuja, las dimensiones de las habitaciones, los pasillos, las escaleras, el jardin que rodeaba la Casa... En el relato se pone en acción una forma de recordar que coloca al cuerpo como eje motor; el agente recuerda con los gestos, con la mirada, involucra toda su fisonomía en la acción de recordar. Los recuerdos, las imágenes, adoptan figuras móviles, dinámicas con las que se compara el espacio "dentro-fuera" de la Casa (columnas una y dos); "las entrañas laberínticas" de la Casa y la amplitud de los grandes jardines, el vallado que la circunda, el portón de entrada... Por otra parte, para el investigador, el discurso de esta informante sirve para comprobar qué es lo que el resto del colectivo sobreentiende, imagina o considera necesario para conocer unos hechos: en este caso (ceñidos al párrafo) la autora recuerda muchos detalles de una época distante cuya imagen no todos han ido retocando y enriqueciendo como ella. Esta "habilidad" para recordar (demostrada, puesta en juego en situaciones donde intervienen otros miembros del colectivo) la sitúa en la posición de "historiadora oficial" comparable -por su capacidad memorística, interés y cualidades personales- a otros agentes partícipes en esta investigación.

Otro tipo de discurso en el cual la Casa como "lugar-espacio-edificio" se recuerda de forma

⁶⁶"El cuerpo como recordatorio", Bourdieu, P, 1993: 117.

diferente, lo encontramos en algunas memorias y novelas autobiográficas escritas por varios miembros del colectivo. En este caso se trata de "Memorias de Lara", escrito por Tatiana Pérez en 1977. La autora fue una de las niñas españolas evacuadas a la Urss; en el libro relata un testimonio de vida (con algunos tintes autobiográficos, según comentaron quienes la conocieron) lleno de ingredientes verídicos e imaginados. La edición está firmada con un seudónimo (aunque el nombre verdadero es de todos conocidos dentro del colectivo), pero su consabida circulación y el interés que despiertan las publicaciones sobre la vida de "los niños de la guerra" puede dejar en entredicho la "objetividad" de algunas afirmaciones y partes de la narración, sobre todo del lado de aquellos que no comparten su "visión de los hechos", aún restándoles lo que de "imaginado y novelado" pudieran tener. La escritora, por su parte, previene esta situación y justifica el estilo y contenido dentro del género literario de "novela autobiográfica". A lo largo de la novela aparecen los mismos temas que en los discursos autobiográficos orales, pero el esmero que la autora pone en la elección de las expresiones para construir la narración literaria y la búsqueda de un estilo, es sobresaliente. Las escenas cotidianas en la Casa, su experiencia personal, las relaciones sociales y lo que éstas pudieron suponer en su trayectoria de vida, son escasas, pero Tatiana Pérez se detiene a recrear líricamente otros tópicos más adecuados a la función poética que pretende su discurso.

Era un precioso rincón el de las cercanías de Moscú donde se hallaban las dachas convertidas en casas infantiles para niños españoles. (...)

Las dachas se alzaban al borde de un lago con un pequeño embarcadero; había una lancha, solitaria y pintoresca, amarrada a la orilla y siempre, en verano, una fila de gansos atravesaba plácidamente las aguas del estanque. [Al internarse en la espesura surgía el bosque frondoso, antiguos, nobles, recios robles, tilos, abedules, pinos, abetos, todo un mundo sugestivo y atrayente. Campos de trigo, avena, cebada, girasol y lino. Multitud de arbustos con bayas y frambuesas]. Y en la lejanía se perfilaba el majestuoso río Moskvá que discurría amplio y sereno.

La autora comienza situando espacialmente la Casa (eran varios pabellones, de ahí que hable de las dachas) pero inmediatamente se olvida de ella y se entrega al objetivo de su narración: una descripción literaria del bosque que la rodeaba. Los epítetos son abundantes - cargantes hasta cierto punto- y las evocaciones sobre un mundo sugestivo y atrayente que copian elementos de la naturaleza, tienen cierto regusto "artificial", aunque, dicho sea de paso, no más que el aparecido en otros relatos orales. En estos últimos como vamos viendo en el desarrollo de

la tesis, la grandilocuencia, exaltación y sensacionalismo parece, en ocasiones, un poco forzada⁶⁷. Además de los adjetivos, la enumeración de plantas, arbustos y árboles, llenan de contenido las frases e imágenes volcadas en el texto; recurre, sugiere y evoca el mundo de los sentidos (la frondosidad de los árboles, su olor y colorido) y del movimiento (atravesaba, al internarse, habia una lancha solitaria y pintoresca) para dar más realismo a la naturaleza representada en su estado vivo ("los gansos en el agua", "el bosque que surge", "el río que discurre amplio y sereno"...). Los edificios (dachas) tampoco son descritos como construcciones arquitectónicas de naturaleza muerta; T. Pérez había de ellos como pequeñas casas que se "alzaban" a orillas de un lago, personificando la imagen de la Casa. El contexto literario donde se enmarca esta descripción define algunos de los recursos estilísticos y tropos que utiliza la autora para hablar de su Casa, distintos, como vemos, de aquellos que se presentan en la entrevista biográfica. Se diferencian (en ocasiones) porque los informantes suelen expresarse en un lenguaje coloquial, exento de vulgarismos (aunque con algunos localismos y "rusificaciones verbales"), pero al nivel del habla cotidiano⁶⁸. La espontaneidad marca muchas de las construcciones que no aparecen tan definidas y escogidas como aquí, en el texto escrito; es el caso de la enumeración y nominación de los tipos de árboles y arbustos que poblaban el bosque. La autora ha tenido la ocasión (el tiempo, el deseo, la necesidad...) de buscar (en sus recuerdos, en los libros, en otras fuentes...) los nombres (robles, tilos, abedules, pinos, abetos, campos de trigo, de cebada, de avena, de girasol, de lino...) que destacan en la composición del texto. Claro que ello no es óbice para que en los discursos orales, la Casa como espacio dentro-fuera se describa y recuerde a través de infinidad de detalles (p.e la informante de Obninskoye cuyo relato hemos estudiado arriba). Por otra parte, entre la novela autobiográfica de T. Pérez y los relatos de vida recogidos existen

⁶⁷En el siguiente apartado trataremos "el carácter fantástico de la Casa" como recuerdo.

⁶⁸Las diferencias de formación se hacen patentes, en ocasiones, dentro del colectivo. Dada la variedad y multiplicidad de factores que están intervieniendo en la reconstrucción del agente discursivo (en la introducción se analizaron las más importantes de cara a esta investigación) resulta muy dificil (y arriesgado) presentar una imagen homogénea del mismo o hacer una aseveración "general"; continuamente hemos de estar precisando y aportando datos que ayuden a clarificar el contexto de la enunciación. Respecto a los niveles culturales, los informantes suelen dejar claro que las comparaciones entre ellos y los españoles de su mismo grupo de edad (salvando algún medio social de élite) no son posibles: *Porque es que hay una cosa que... no consideren que, a lo mejor consideran que somos unos pretenciosos o unos...pero es que el nivel cultural es muy distinto* (EM, 1925).

semejanzas temáticas aunque la forma de recordar, como vemos, es distinta: el paisaje que rodeaba la Casa, el lago, los frondosos bosques, la estructura del edificio, la verja, etc, se repiten tanto en uno como en los otros.

3. 4 .- El carácter "fantástico" de la Casa de Niños.

A tenor del análisis discursivo, podríamos decir que el adjetivo "fantástico/a" condensa sobremanera los recuerdos del pasado. Y lo hace en dos sentidos: por una parte, la Casa es descrita como *fantástica, magnifica* por la gran mayoría de los informantes, y por otro, el calificar los recuerdos de "fantásticos" nos permite hacer visible el carácter quimérico, imaginado de los mismos y ahondar en su base de producción.

Los informantes habían de sus Casas resaltando aquellos aspectos que ensalzan la grandiosidad de la infraestructura que la formaban; no enumeran sólo la distribución fisica, enseres y ornamentos de la misma, sino que acompañan la descripción con detalles que la ennoblecen (antecedentes del edificio, calificaciones sobre su conservación y majestuosidad, etc.). En los testimonios recogidos, destacan, como acabamos de ver, las dimensiones de la Casa (grandisima, con unos salones enormes, amplias terrazas...), la situación de la misma (en medio de un bosque, en una arbolada, rodeada de jardines, con una playa privada...), la decoración (con jarrones, suelos de mármol, suelos de parqué, grandes alfombras...), sus instalaciones (campos de fútbol, de voleibol, salas de bailes, pistas de patinaje...) y recursos materiales puestos a su disposición (patines, trineos, pelotas, juguetes, pianos, instrumentos de música, de carpinteria, electrónicos...). Los elementos seleccionados para reconstruir la imagen de la Casa no son azarosos; arbitrariamente, los informantes se detienen a señalar la calidad, finura y depuración de los materiales ("mármol", "cristal", "parquet"), la amplitud de espacio ("grandes salones y campos de fútbol"), lo "saludable" del mismo ("bosques", "arboladas", "rios" y "mares"), la abundancia de instalaciones deportivas y de ocio, etc. Se recrea todo un ambiente suntuoso y espléndido que destaca por la excelencia de sus condiciones de vida.

...nos trataron como reinas, porque llegamos y estábamos en el bosque, unas mesas de cuatro personas, pequeñas mesas, con todo allí, no cabía para desayunar, smetana, ¿sabes lo que es smetana?, ¡que lo tirábamos además!, ¡éramos más malas!..lo tirábamos, estropeábamos, no teníamos perdón de Dios...(EM, 1926)

La fantástica situación que vivieron siendo niños se corresponde discursivamente con las metáforas que utilizan para rememorar aquellos momentos: vivíamos como aristócratas, que te

lo digo yo, como marqueses...nos trataron como reinas...éramos unos privilegiados... La idealización de la "cantidad de posibilidades" que se abrían ante sus ojos y el acceso a lo inalcanzable, desconocido, imaginado y soñado, ha ido marcando las posteriores reconstrucciones de los agentes sociales. Se piensa en la Casa con el regocijo que proporcionan las imágenes agradables ("un bosque", "el mar", "la blancura de los manteles"...), vivenciadas desde ese halo que rodea los recuerdos de la misma.

Los informantes dedican mucho tiempo a reconstruir las imágenes del pasado en la Casa de Niños; recordar la ubicación exacta, dibujar una especie de puzzle en el cual encajar las piezas arquitectónicas que las componían, volver una y otra vez sobre el enclave donde estaba situada o fijar detalles mínimos sobre la decoración de los cuerpos ("korpus"). Respecto a la Casa de Obninskoye se produce un hecho curioso: gran número de los informantes entrevistados cita y precisa los 105 km que la separaban de Moscú. No es un dato que se aporte sistemáticamente en el recuerdo de las demás Casas, ya que los informantes suelen ajustar la distancia, utilizando como referente la separación de Moscú o la distancia entre la Casa de Niños y la ciudad más cercana, en términos más indefinidos (era una Casa a las afueras de Moscú... cerca de Leningrado... a orillas del mar Negro...aquello era una selva, un bosque, no se podía circular, estaba la Estación que era una casita pequeñita así, a cinco minutos sólo, luego había una carretera que iba a la Casa muestra, nada más y luego senderos por todas partes). En este caso, el dato numérico se sitúa en la antesala de recuerdos que van unidos a la descripción de la Casa de Obninskoye. Sucede a veces que las expresiones descriptivas son tan parecidas, que si no hacemos mención explícita de la Casa en cuestión, el lector puede imaginar cualquiera de las Casas que conoce. La descripción de la Casa como tema del recuerdo coincide en la forma de los mismos: tópicos sobre sus dimensiones, ubicación y decoración. Un ejemplo sería la Casa nº 7 de Piragovskaya⁶⁹, cuyas imágenes habladas y escritas coinciden tanto en la terminología

⁶⁹Piragovskaya fue, según las fuentes consultadas, la primera Casa de Niños españoles que se inauguró; estaba situada en la calle Bolshaia Piragovskaya y llevaba el número siete. Según recoge Zafra et al (1989: 50) fue llamada "la pequeña España" y en ella empezaron el curso escolar los niños que estaban descansando en Yalta (verano de 1937), procedentes de la primera expedición que partió de Levante. Era un antiguo palacete burgués y en ella se instalaron 70 niños que llegaron en la primera expedición, 15 vascos y 15 asturianos, hasta que 1940 se constituyó como "Casa de jóvenes" albergando a chicos que habían finalizado la décima clase y salían a estudiar a las Escuelas, técnicos e Institutos. Al parecer, la Casa dependía del Comisariado de Defensa pero con la llegada de

(homónimos) como en los objetos que se resaltan. Los informantes describen una Casa suntuosa, con aspecto de palacete; escaleras que daban a las habitaciones de las chicas, una gran sala con escenas, recovecos y habitaciones que se comunicaban y un espacioso hall con un sofá que alegraba la entrada. En el entresuelo estaban, la cocina, el comedor, la zapatería, el taller de costura y las duchas, la casa estaba rodeada de una valla de madera. Un medio jardin circundaba la casa. J. Fernández (1990: 27) reconstruye de la siguiente forma la escena de la llegada de los niños españoles a Piragovskaya:

La casa se hallaba en una de las zonas más bonitas de la capital, en un palacete que antes de la revolución había pertenecido a un conde. A la entrada nos recibió un barbudo conserje uniformado. Todo en la casa era magnífico: el enorme acuario con peces de colores, las plameras en cubetas de madera, la espaciosa escalera de mármol, los salones de reluciente parqué, el enorme mural con Stalin rodeado de niños españoles. Después supimos que la escena había sido imaginada por el pintor. Nuestras botas de fieltro, hechas para caminar sobre la nieve, dejaban en el parqué dolorosas manchas de humedad.

La densidad estilística de la cita, espesa la lectura a tal punto, que no deja espacio para tomar aliento...las raíces nobles de la Casa, el exotismo de los peces de colores, el mármol, el parqué... componen un dibujo cargado de simbolismo y poder evocador. Además de este continuo desfile de imágenes, el autor saca a relucir la importancia del cuadro de Stalin, rodeado de niños españoles, y aunque rectifica más tarde ("después supimos que la escena había sido imaginada"), la frase ya ha surtido el efecto buscado para completar la escena emotiva y significativa construida. Los recuerdos de la Casa no difieren de los anteriores; la retórica es muy parecida, la temática es la misma y la eficacia del lenguaje y el estilo poético de este autor, incrementa el valor y fuerza de las imágenes en tanto que afina la precisión de los sustantivos y adjetivos que maneja. Pero las palabras, así sean escritas o habladas, actúan en la construcción de los recuerdos y en su definición con los mismos resultados. La Casa adquiere, en el texto de J. Fernández, una representación social y un significado mediatizado por la frase que cierra la descripción. El autor concluye sin una conjunción o nexo, yuxtaponiendo las imágenes, definiendo la Casa por los elementos fantásticos que componen su figura (un palacete, magnifica, enorme, espaciosa, reluciente...).

Por otra parte, y añadido al carácter fantástico de la Casa, se hallan sus cualidades humanas, como un "ser vivo", capaz de sufrir y sentir: Nuestras botas de fieltro, hechas para caminar

los niños españoles pasó a ser administrada por el Comisariado del Pueblo para la Enseñanza (Narkompros).

sobre la nieve, dejaban en el parqué dolorosas manchas de humedad. J. Fernández se vale de figuras retóricas para elevar la Casa a la categoría humana: no es el edificio ni sus muebles, sino la atribución de algunas cualidades personales las que parecen infundir los poderes, la fantasía para sentir y sufrir... La relación que mantiene el escritor con los recuerdos de la Casa genera un discurso en el cual, la Casa es pensada, y vivenciada por la unión "humana" que el agente entabla con ella, como si estuviese recordando a un "ser vivo" que sufre por "las dolorosas manchas de humedad" que las "botas de fieltro, hechas para caminar en la nieve, dejaban en el parqué". El discurso literario, se centra en esta ocasión, en los valores sublimes de la Casa, su majestuosidad y grandeza; los tropos, están hilvanados con los sentimientos del escritor, que traslucen la emotividad de sus recuerdos.

Al reconstruir el carácter "fantástico" de la Casa nos encontramos con algunos lugares o ejes discursivos ya vistos; "la valla", "el portero", los compartimentos ("sala de baile"), las raíces arquitectónicas (pertenecía a un "kan tártaro", a un "zar", a la "burguesía", "a la nobleza") y los símbolos de un "alto" nivel de vida ("el billar", "el piano", "la sala de baile", "el parqué") son indicadores de un deseo, por parte de los informantes, por multiplicar la plenitud y el bienestar de la situación pasada. Estos elementos, repetidos en la mayoría de los relatos de vida, hacen referencia a la vigilancia y control (en sentido positivo, como protector, benefactor, etc.) de los niños frente al mundo exterior y desconocido, resaltando, a su vez, la representación de unas circunstancias y condiciones de vida muy óptimas para una población infantil poco acostumbrada a tal despliegue de medios...

En relación a las distintas formas de los recuerdos, hemos de señalar que comparándolo al discurso literario citado, los discursos autobiográficos orales siguen la misma construcción figurativa (estábamos rodeados de un bosque con un rio muy limpio con una arena que parecía azúcar⁷⁰...era un paraíso, un cuento de hadas, mi patria chiquita⁷¹), salvo en lo que se refiere a

⁷⁰EM, 1924, Krasnovidovo.

⁷¹EV, 1928, Krasnovidovo. El "paraíso", "el cuento de hadas" que es la Casa como metáforas de su "patria chica", además de proyectar su fuerza evocadora, simboliza y condensa lo que para este informante (que vivió en varios países) es la representación de la patria como casa, como "hogar" (imagen muy común), como lugar que anhela (vive en Moscú) y como algo que recrear con la imaginación, con el corazón y con los sentimientos ("mi patria chica").

la pureza del estilo. En las entrevistas, las "intencionadas" repeticiones (como refuerzo de una idea) son constantes y la fluidez del discurso (sobre todo cuando los informantes quieren contar muchas cosas en poco tiempo) corta -paradójicamente- con el desarrollo de las frases. En el relato que sigue (centrado en los recuerdos del sanatorio), es destacable observar cómo el agente construye el concepto de abundancia y protección: *todo*, *toda clase*, repetidos varias veces, son indicadores de "lo absoluto" como cantidad y de "un universo" de posibilidades reales. Por otra parte, *los pájaros*, *los árboles y el jardín botánico* inciden una vez más en la idea de la Casa como un "paraíso".

...las escuelas las teníamos en el parque botánico y allí pues en verano que también podia ser en esta Casa [Kiroba, Odesa, su Casa de niños] pero ibamos a esa [sanatorio en Crimea] porque éstas estaban compuestas cuando los zares, los ricos de esas dachas, que tienen unas azoteas muy grandes, todo con columnas y todo eso, especial para descanso y todo eso y como había un eso botánico había toda clase de pájaros, toda clase de árboles y con vallas muy bonitas, no sabes...que ponen de hierro y había pues el portero y no dejaba pasar a los rusos y luego lo teníamos todo vallado, la otra casa también vallada (...)

...teníamos sala de bailes y todo eso que había un piano, había un billar y allí pues ya te digo pues cuando había los bailes era muy grande y había una terraza muy grande que era una media luna y si hacía mucho calor pues te ibas allí que era donde se celebraban los conciertos...(EV, 1924, sanatorio "la barca fría - jalovnaia valka", Crimea).

El colorido y la abundancia de detalles que aporta el informante acompaña las acciones añadiéndoles convicción y veracidad; pero se trata, en este caso, de unos recuerdos relativamente trabajados. El agente, produce sus recuerdos ayudado por otros miembros del colectivo (del barrio en el cual viven varios repatriados, en su familia -casado con una "niña de la guerra"-, en su círculo de amistad, etc.), por la participación activa en una asociación relacionada con los "niños de la guerra", con soportes visuales (fotos, documentos), literarios, etc. En comparación con el resto de su discurso autobiográfico, los recuerdos de esa etapa de la infancia ("llena de felicidad y dicha"), son más densos e incluso nítidos. Fueron pocas las alusiones a los años vividos en España (antes de salir y a su vuelta, en 1956) y el contraste entre pasado y presente es una lectura en blanco y negro: la Unión Soviética es la felicidad en la Casa de Niños, el éxito como pintor, la tristeza por el hermano muerto, la formación como obrero especialista; en España se produce la ruptura con la familia (suegra), poco progreso y reconocimiento laboral y escaso desarrollo de su aficción por la pintura. De ahí, que las imágenes de la infancia, de la Casa, "fantástica", "mágica", con "todo" lo que se podía soñar, haya crecido con fuerza dentro de las

capas de hojaldre que forman los recuerdos del informante.

3. 5.- La personificación de la Casa de Niños.

Otro de los temas del recuerdo son las imágenes de las Casas 8 y 9 de Leningrado, consideradas como "Casas modelo de la resistencia contra los alemanes", símbolos de la heroicidad de aquellos que lucharon en el frente. Sus miembros son recordados por la ayuda que prestaron a la población civil y por las penalidades que sufrieron al quedar sitiados en el cerco de la ciudad.

Analizando el contenido discursivo, podríamos decir que estamos ante lo que había sido definido en la introducción como "encadenamiento temático" del recuerdo: al hablar de la Casa, los informantes arrastran el discurso hacia las imágenes de la guerra, la muerte en las calles, el cerco de la ciudad, la lucha por la supervivencia... Lo de menos es que estas escenas fueran vividas o hayan sido recreadas por la imaginación, lo importante es que los agentes ponen en relación dos ideas distintas (la vida en las Casas 8 y 9 - la Segunda Guerra Mundial y el cerco de la ciudad de Leningrado), que son presentadas como una sola en el discurso.

Las personas que vivieron en las Casas de Niños de Leningrado se representan -en los discursos de los informantes- rodeadas de una aureola de poder, valentía y orgullo que les eleva a la categoría de "héroes"; admirados por haber padecido el sufrimiento de un pueblo, el soviético, que soportó los rigores de la "Guerra Patria" (los de la Casa 9 sufrieron la blokada de Leningrado...ellos si que lo pasaron mal). Estas cualidades personales son atribuidas y transferidas a la Casa, como si en ella se condensaran los horrores y desastres de la guerra; no sólo los materiales sino también el dolor, la muerte, la osadía y la tristeza... Este proceso de antropomorfización es la base de muchos discursos autobiográficos.

Para comprender la prosopopeya también es necesario tener en cuenta las características de la población de estas Casas; en esos momentos la nº 9 se había constituido como Casa de jóvenes, eran niños mayores (15 - 18 años aprox), estudiantes de técnicos, institutos o fábricas que durante el bloqueo de Leningrado trabajaron en las fábricas de guerra, hospitales y comedores públicos y participaron en la defensa de la ciudad haciendo trincheras en la retaguardia. Son estos mismos agentes quienes reproducen este discurso de sacrificio y gloria,

lo enriquecen con fotos, libros que honran su memoria⁷², medallas que muestran en distintos escenarios (conmemoraciones, homenajes, actos públicos y televisivos, etc) y que es asumido -en la mayoría de los casos- por el resto de los informantes como parte de la historia colectiva.

La Casa se halla personificada, valorada simbólicamente, en aquellos que protagonizaron la defensa de la ciudad; esta imagen capitaliza el discurso y los actos heroicos están sobredimensionados en relación al resto de elementos que se recuerdan (en casos anteriores los temas del recuerdo fueron: la distribución espacial, la localización geográfica, la Casa pensada como "hogar", "paraíso", el recuerdo de las cosas, etc). En primer lugar los "alemanes"; metonímicamente fue la invasión de un "país" (Alemania) sobre un "pueblo" (los rusos), las consecuencias que vivió la población ... Alemania, los odio a muerte, no hay derecho, se metieron, fueron ellos, entraron por Pushkin, cuando lo supimos nos cayó el cielo encima, desde ese día fue un calvario para todos... y los sufrimientos que pasaron para salir de la ciudad:

...vivimos un mes entero por los montes, en el tren de carga con unos colchones y una manta, no había que comer, un mes estuvimos en el vagón metidos, primero estuvimos por los montes que salimos con carros de caballos y todo, los niños... y todo y para que no lo cogieran los alemanes lo tiramos al río, ya llegamos a un tope que no había camino, era monte, un mes por el monte (...) los caballos cuando subían para arriba muchos caían (...) pasamos por ahí andando por todo el Cáucaso (...) luego en un tren que hicieron los rusos, entre Finlandia, sabes que está en Finlandia y luego el Lago Ladoga e hicieron una vía pero una vía silenciosa por la que pasaba el tren, eran 4 vagones y no nos dejaban ni hablar así [baja la voz] por si acaso los alemanes tenían un aparato nuevo para sonidos (...) él [su marido] fue en camión, yo lo pasé en autocar...

He hilado los relatos de tres informantes que estuvieron en el bloqueo de Leningrado como si fueran uno solo (una educadora de la Casa 9 y un matrimonio; la mujer de la Casa 9 y el marido de Jarkov pero en 1940 ingresó en la Casa de jóvenes, nº 9 de Leningrado⁷³), ya que -y para mostrar que- las diferencias discursivas (de contenido, forma, significado) no existen. Los autores destacan los mismos hechos (la tragedia, el hambre, el recorrido, etc.) y a nivel general

⁷²Según datos aportados por varios informantes existe un libro escrito (en ruso) por Daev. B, titulado *Huéspedes españoles en la patria de Sadkó. Resultado de una búsqueda periodistica*, en el cual el autor contabiliza a las 103 "chicas españolas que han trabajado en empresas cuando la ciudad estaba bloqueada, que han hecho guardia en los hospitales y que han tomado parte en la construcción de los puertos fronterizos de la defensa de Leningrado" junto a los 201 "hombres y jóvenes de descendencia española que tomaron parte en la defensa de Leningrado contra los ejércitos alemanes fascistas". Consultar también: Serna Martínez, R. *Heroismo español en Rusia, 1941-1945.*

⁷³EDA 1915, EM 1925 Y EV ?.

(dentro del grupo de Leningrado) se puede homogeneizar este mismo testimonio. Los personajes destacados son las víctimas: los españoles que murieron en el camino, de hambre, de frio, aquellos que sufrieron accidentes durante la evacuación, que cayeron en manos de los alemanes y fueron deportados a España⁷⁴, las desapariciones que ocasionó la dispersión...:

...la cogieron los alemanes y otra que la había pillado el tren, se metieron a hacer sus necesidades debajo y...la cogieron los alemanes y la trajeron para España, porque era española, si es rusa la matan (...) ya murieron, una vino pero la otra la llevaron a un hospital y la mandaron para España y ya murió.Le cortó la pierna a una por el tobillo a otra por la rodilla, la llevábamos en una burrita, porque no podía andar...

...salimos unas cuantas expediciones, porque mi hermana salió primero y la llevaron a Gorki y yo estuve dos años sin saber de ella, en fin, un desastre⁷⁵...

Además de las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, se habla del colectivo de la Casa nº 9 como representativo de la "victimización" de los niños españoles (en este caso, la nacionalidad identifica y separa los países en lucha) en manos de los alemanes. Pero esta población infantil es recordada no sólo como víctima, sino como heroína: la identidad de los niños españoles como grupo, de cara al país de acogida, se vió multiplicada en fama, coraje y valentía. Para la Unión Soviética, los niños eran "sus invitados", los "hijos del heroico pueblo español", un capital cuyo alcance político dentro de la diplomacia internacional, no podían hipotecar.

Ella: empezó la guerra en el 41' que él fue al frente y llegó Voroshilob al frente...

El: y me echaron, dijeron que los españoles...

Ella: que no los habían llevado a luchar...que no nos habían traido a luchar...

El: que nuestra tarea era estudiar...

Ella: y preparamos para venir a España bien preparados y lo mandaron para casa, pero murieron muchos, que fueron, que cuando se dieron cuenta los del Ejército que los niños españoles se habían metido, allí nos llaman niños, por eso digo... pero tenemos una niña española que es héroe de la Unión Soviética, tanquista, esa se metió, Marina ¿verdad?[a su marido], se metió la enseñaron en película, ya estando ella en un tanque, la apuesta Marina [Maria Pardiña] y la han hecho héroe, pero está muerta...Marina, parece que la estoy viendo... ¡cómo iba

⁷⁴Hernández, J. 1974 bis: capt. 3. Marqués, P, 1993: 204.

⁷⁵EM 1924; EM 1927.

subida en el tanque por Leningrado...!

Los autores de este testimonio no se limitan a describir o narrar lo sucedido sino que introducen elementos (basados en la reconstrucción de los sentimientos a flor de piel, la recreación del pasado, etc) que elevan el tono emotivo del discurso, su poder representacional y la evocación de los recuerdos. De manera que la Casa es la fortaleza de sus muros pero también la fuerza y el entusiasmo de las personas que allí vivieron y como tal, es recordada.

La "personificación de la Casa de niños" se produce además en otro sentido: por la asociación que hacen los informantes entre la vida en la Casa y un personaje ligado a ella. En este caso, el poeta Pushkin, su vida, su obra es, no sólo el recuerdo de la Casa de Niños que llevaba su nombre, sino también la infancia y la madurez del informante. Los recuerdos que analizamos a continuación pertenecen a una informante que llegó a Pushkin con 8 años; su formación académica es en Ciencias Naturales, pero desde el principio de la entrevista dio muestras de la vasta cultura que poseía en el terreno de las artes, tanto es así que desarrolló varios temas (sobre literatura, música, teatro) con profundidad y de manera espontánea. Cuando fueron abordadas directamente estas cuestiones (preguntas del investigador sobre la enseñanza artística en la Casa de Niños, etc) la señora contestó en términos generales sobre la importancia del poeta (Pushkin) en la ciudad: calles y edificios con su nombre, estatuas representativas, jardines en su memoria, etc. Pero a medida que fue transcurriendo la entrevista, la autora hablaba más de su vida y de la ciudad de Pushkin; la Casa de Niños fue enraizando en el discurso como parte de su trayectoria vital, en una trama planteada como el corazón de sus actividades cotidianas:

X: Sí, claro... <u>aquí gusta mucho la poesía</u>, [Rusia] no se por qué, no se por qué, pero aquí la tienen buena, la poesía de los años 30 es de lo mejor..., en una temporada, cuando Stalin, cuando Breznev, estaba bastante prohibida, muchos poetas estaban prohibidos, o medio prohibidos y los años 30 fueron los años de mejor poesía, estaba Ajmátova, Tsvietáieva, Pasternak...

Y: ¿Y en las Casas de Niños les enseñaban poesía rusa...?

X: Si, claro, bueno, pero qué poesía era, era poesía poco seria, de niños Grigov... bueno Pushkin desde niños... porque nosotros cuando llegamos de España yo quedé en la Casa de Leningrado, de Pushkin, de la ciudad de Pushkin, los más mayores los llevaron a Leningrado y los más pequeños a Pushkin, que llamaban la Casa de los Pequeños y, claro, esa ciudad es Pushkin, alli todo está combinado con el nombre de Pushkin y nosotros claro, entonces no sabíamos el ruso no sabíamos la poesía... 8 años, ¿qué sabes cuando tienes 8 años?, pero luego ya cuando fuimos más mayores entonces ya comprendimos quién era Pushkin, porque tiene una poesía..., yo... muchos años que yo no podía echarme a dormir sin leer algo de

Pushkin y tengo aquí todas las obras de Pushkin y mi hijo lo mismo, yo creo que es el poeta más grande del mundo, de todos los tiempos y de todos los pueblos...(...)
...fijate <u>así que nosotros desde el primer día que llegamos a Pushkin ya lo teníamos metido a ese poeta sin saber una poesía de él</u> ...(EM, 1929)

En este caso, el agente actuaba matizando sus comentarios ([la] que llamaban la Casa de los Pequeños), profundizando, enmarcándolos en un contexto más amplio (en una temporada, cuando Stalin, cuando Breznev, [la poesía de Pushkin] estaba bastante prohibida...muchos años que yo no podía echarme a dormir sin leer algo de Pushkin y tengo aquí todas las obras de Pushkin y mi hijo lo mismo). El desarrollo del relato propicia la negociación de sus afirmaciones anteriores (bueno, si, pero, claro...) en pos de ajustar la versión tanto a las demandas del interlocutor como al guión de su discurso. Pero además, para la autora de este testimonio, "Casa de Niños" y "amor por la poesía" se presentan unidos; llega a esta fusión pasando de lo "impersonal" y general (aquí gusta mucho la poesía) al colectivo (no sabiamos de la poesía) para desembocar en su experiencia particular (yo no podía echarme a dormir sin leer algo de Pushkin y tengo aquí todas las obras de Pushkin); va bajando niveles de abstracción hasta identificarse con la imagen que reconstruye. Este párrafo representa -en palabras de la autora- la importancia del personaje (Pushkin), los cambios ecológicos y sociales ocurridos en la ciudad y el giro de sus intereses por un poeta determinante en su biografía, manifestado ampliamente en su discurso y practicado en su vida:

...aquella Casa era de unos ricachones, de la generación esa de Pushkin, de la alta, de la aristocracia y por eso eran grandes habitaciones, porque hacían alli bailes... Pushkin es la residencia de los zares rusos, está el famoso palacio de Catalina y nosotros vivíamos allí al lado... allí, cerquísima... ahora donde vivíamos nosotros lleva el nombre de Pushkin, allí vivió él con su mujer... cuando se casaron fueron para allí a Pushkin y vivieron allí una temporada... al lado, al lado de nuestra Casa, todas las excursiones que hacíamos, que hacíamos planes cada mes... y siempre al palacio ese palacio lo tenía yo ya, lo conocía, siempre estábamos allí siempre estábamos en los jardines con los lagos que hay un lago precioso, luego estaba también el palacio de Alejandro y ese también lo conocíamos perfectamente, ya desde niños, porque yo fui a Eupatoria luego y allí nadie conocía eso..., luego allí yo ya empezaba a interesarme por Pushkin [poeta y ciudad]...(ibidem)

La Casa de Niños es el poeta, su vida, su infancia, la poesía, la historia; tanto en su discurso como en su vida, Pushkin-Casa y Pushkin-poeta se confunden.

En los recuerdos de la infancia, la Casa adopta cualidades "humanas" (tiene un periodo de "vida", se le atribuyen rasgos de la personalidad, características del comportamiento humano, etc.) que son resaltadas por encima de otros elementos, propios de distintas formas de recordar (la arquitectura, el número y nombre, su ubicación espacial, las personas que allí vivían, las actividades que realizaban, etc.), tal y como vimos anteriormente.

3. 6.- Los recuerdos del pasado proyectados en el presente: ¿qué ha sido de la Casa de Niños?.

Analizando y categorizando los distintos tipos de discursos y moldes del recuerdo, nos encontramos que la persona, al hablar, dice y hace cosas que están mediatizadas por la experiencia de vida pasada y presente, vuelca en ello sus sentimientos y sus múltiples formas de construir la identidad. Los informantes reconstruyen las escenas vividas en las Casas de niños con dolor, apatía, felicidad, angustia, fascinación, devoción, rabia, alegría o enfado...pero lo hacen inmersos en un proceso de retroalimentación contínua entre la fabricación de sus propias imágenes y las informaciones que van incorporando en la vida diaria. Los informantes mantienen una relación con su pasado muy activa y someten lo recordado/reconstruido en grupo, a redefiniciones contínuas.

... y digo "XX, ya que vas a Leningrado pues acércate" y le dije dónde estaba mi Casa de Niños... "Mira, es la calle Tvierskaya", todo se lo dije, porque yo me acordaba de todo "Has de mirar tal y tal sitio y la casa esa nº 14, búscala, mira como es aquello y cuando vengas pues me cuentas algo, que me gusta saber, de cuando éramos críos..." entonces él fue y cuando vino me dice "Mira, estuve dentro", "Qué dices...", dice "Sí" digo "¿Qué es aquella casa ahora?", digo porque yo pensé que cuando la guerra, que cuando la blocada de Leningrado la habían deshecho la casa, porque bombardeaban día y noche los alemanes y dice "No, no, está entera y entré... a qué era así... abajo teníais el comedor..." digo "Si", era el comedor en el sótano y luego el pasamanos, las escaleras, todo me lo contó... digo "¿Y qué es ahora...?", "Es una escuela de tarde, que estudian de tarde, los mayores y todo eso, por eso entramos, no vimos a nadie entramos, estuvimos por allí y ¿sabes lo que ví...?", "¿Qué viste...?", dice "En los pasamanos hay con navaja nombres españoles de cuando viviais, de pequeños, se ve que algunos crios con las navajas ponían... dice "Vi allí nombres apellidos españoles", digo "Ay, todavía hay un recuerdo nuestro ahí, desde el año 37..." (EM, 1928).

El agente que relata su historia de vida, va contando en este pasaje, cómo la versión de la otra persona le sirvió de soporte nemotécnico para reconstruir sus recuerdos. El "demandante de noticias" (una mujer de la Casa nº 9), va, al mismo tiempo que interroga, aportando información

sobre lo que recuerda (le dije donde estaba mi Casa de niños), exponiendo el deseo por conocer algo más sobre la Casa de Niños (¿qué es aquella Casa ahora?, ¿qué viste?), hasta que concluye expresando con nostalgia, el regocijo que le produce saber que hay todavia un recuerdo nuestro ahí, desde el año 37'... Los datos aportados por el marido (...está entera...Es una escuela de tarde...En los pasamanos hay con navaja nombres españoles...) y reconstruidos por la mujer en el relato (y le dije... y me dijo ...), son el resorte para los recuerdos y para el discurso. El agente ha resaltado en esta parte de su trayectoria de vida, los pasajes más emotivos, que más la unen a su pasado y reafirman su identidad como "niña española evacuada de España que vivió en la Casa de Niños nº 9 de Leningrado": la Casa de Niños, la Segunda Guerra Mundial, el bloqueo de Leningrado, los nombres de los niños españoles...son algunos elementos que refuerzan su querencia por la infancia en la Unión Soviética. Ella, una mujer que llegó con 9 años a Leningrado y vivió allí hasta el año 1940, dialoga consigo misma, con el interlocutor, con sus recuerdos, jugando con los personajes (... y digo... y dice...), saltando de uno a otro para hacer más directa, real e impactante la conversación y, en última instancia, el contenido del relato ("la Casa de Niños no había sido derruida, aún se conservaban los nombres en el pasamanos de la escalera", etc). En los comentarios sobre lo que es y lo que fue, el "sentimiento de pérdida", de desposesión es muy fuerte. La Casa se presenta como un lugar que encierra la infancia, los recuerdos, un país, los amigos, una identidad.

Los informantes, en ocasiones, aprovechan los contactos con los investigadores para perfilar sus recuerdos. En estos casos, la actitud demandante por parte de los agentes, se acompaña de frecuentes intercambios en los que éste aporta sus conocimientos sobre el tema. Saber qué ha sido de la Casa de Niños y cotejarlo con los datos que el informante tiene, es una labor puesta en práctica en las entrevistas realizadas. Es una situación recíproca, en la cual, las expectativas de obtener información está presente en ambos agentes (investigador e informante) y tanto los comentarios como los protagonistas son intercambiables. A veces, son los informantes quienes inician estas pesquisas y otras, es el investigador quien muestra un interés por profundizar en el tema, completar la información o ir más allá del mero dato "objetivo".

Ella: Oy... en Pushkin también, ¡es que es una ciudad!..., estuve yo con mi hijo, cuando tenía 15 años él todavia, y le digo "Mira, tenemos que ir a Pushkin a ver la Casa de Niños", porque además ahora ya como conocíamos bien la poesía de

Pushkin pues digo "Tenemos que ir" y fuimos y claro, vimos la Casa de Niños... Investigador: ¿Sigue en pie la Casa de Niños...?

Ella: Si, pero claro, ya es completamente otra cosa, es una vivienda, es como una casa cualquiera y entonces era sólo para nosotros y ahora ya son como familias que viven allí, es una pena porque cambió todo y además... Pushkin es la residencia de los zares rusos, está el famoso palacio de Catalina y nosotros vivíamos allí al lado. (EM, 1929).

En otra situación, un informante de la Casa de Krasnovidovo, con el cual los contactos, visitas y entrevistas se sucedieron durante varios días a lo largo de un mes, demostró una relación con sus recuerdos de la Casa de Niños en la cual estaban implicados tanto él como el investigador (ganas de saber con precisión y fijar detalles mínimos). A medida que este señor fue relatando su testimonio lo nutría de nuevas informaciones (de otras fuentes, trabajando sobre la memoria, interrogando al investigador, etc) que completaron las distintas imágenes sobre la Casa, resultando un dibujo cargado de detalles (al final del capítulo se puede apreciar el resultado final). Este mecanismo de trabajo nemotécnico sobre el esbozo original (cuyo boceto iba retocando contínuamente) fue una forma de activar en el informante el interés por los hechos, retocar y redibujar, consultar datos... aunque partíamos, todo hay que decirlo, de una gran predisposición por su parte a comprometerse abierta, estrecha y positivamente con la historia del colectivo y la investigación en curso. En el dibujo de la Casa, el autor ha intentado reconstruir como si de un plano se tratara, cada una de las partes que la integraban. El informante, "fiel a su recuerdos", (según recuerdo, escribe en la cabecera del dibujo), va pintando en dos niveles (panorámica completa-detalles de los edificios), los módulos arquitectónicos, los espacios arbóreos, las zonas de recreo, los caminos, la valla que rodeaba la Casa, lo que había más allá de su territorio, etc. El diseño del dibujo representa la forma de recordar del informante; fue un discurso informativo, histórico y técnico preciso en los datos, personas, anécdotas que sucedieron en la Casa de Niños. Los detalles sobre el "corte del terreno" y el cuadro con los edificios, el número de pisos, el material que lo componía y su función, dan muestra de la práctica profesional que desempeñó durante más de cuarenta años (diseño de planos sobre tendidos eléctricos, conductos de gas y agua, etc.). Su forma de recordar la arquitectura de la Casa de Niños, ubicación y composición refleja las aptitudes que el informante fue desarrollando a lo largo de su dilatada carrera laboral. El informante mima los detalles, y esta actitud no sólo se ve plasmada en imágenes cargadas de expresión ("casitas de madera para almacenar la ropa, el calzado, los esquies", "la lineika", "la ermita rusa"), sino en el discurso que elabora; denso, extenso, depurado de repeticiones, rico y con estilo "poético-narrativo". La "necesidad" creada por el informante de cotejar los detalles (por nimios que fueran a su parecer), de saber qué ha sido del edificio y poder precisar su forma originaria, queda reflejada en una nota a pie del dibujo: la cantidad de casas de madera debería ser concretizada, no me acuerdo bien.

El deseo de saber qué ha sido de la Casa de Niños es explícito en muchos discursos recogidos y se traduce en demandas al investigador o en autorespuesta del informante, a veces como colofón a la descripción de la Casa y otras como paso previo para contar diversas historias relacionadas con el tema.

ahora ya eso [ha descrito las inmensas playas que tenía la Casa, el bosque...] casi no existe, porque han construido toda un presa enorme, que se llama el Mar de (...), y ha imundado casi todo el territorio que ocupaba muestro colegio, muestra Casa de Niños...sólo queda el pabellón principal, y nosotros los últimos años estuvimos por allí, [Rusia] yo tengo algunas fotos incluso, y pusimos una placa en el edificio, y pone que los años mil novecientos treinta y siete al cuarenta y uno aquí se encontraba la Casa de Niños de la España republicana número dos...(EM, 1925, Krasnovidovo).

Esta disposición a apropiarse de la historia, de su pasado y de su identidad es un rasgo característico del colectivo; se trata, entre otras estrategias, de tener todos los datos que permitan reconstruir las trayectorias (de las Casas, de las personas, de los acontecimientos) a fin de disponer de un capital de conocimientos puesto en juego en diversas situaciones (entrevistas, reuniones de grupo, elaboración de las memorias, redacción de cartas y presentaciones públicas, etc). La placa tiene un valor en sí, simbólico y objetivo; representa la estancia de los niños y refuerza su recuerdo. "El huerto de los españoles" es otro de los símbolos que han permanecido en la memoria colectiva y que sigue manteniéndose como honor a aquellos niños que vivieron y trabajaron las tierras rusas:

...era una casa muy bonita la verdad y teníamos un jardín, teníamos un terrenito que estaba así, lo teníamos separado por vallas, y era un campo que por lo visto allí plantaba, sembraban patatas o algo así y nosotros los españoles, no se a quién se le ocurrió, al director o a alguien, no se quién plantamos un... plantamos árboles frutales y cuál no sería mi asombro... eso era en los años sesenta y pico, sería 66 o así cuando fuimos allí, ¡desde el 48 que yo había acabado la escuela!... y resulta que la gente que vivía, que había ocupado cuando se cerró la Casa de Niños, que había ocupado las habitaciones en esa casa, ese, este huerto lo llamaban el "huerto español" porque habían quedado los árboles frutales y ellos yo creo que

muchos ni sabían porqué lo llamaban así, pero lo llamaban el "huerto español"...(EM, 1930).

La historia del colectivo, anclada en representaciones e imágenes que son constantemente actualizadas desde el presente de los discursos autobiográficos, es un recurso a partir del cual, el agente reconstruye su propia experiencia de vida, su identidad y su visión de la Historia. En las páginas anteriores, el recuerdo de la Casa de Niños ha servido como eje articulador para el análisis de los diferentes discursos autobiográficos. La reconstrucción de las imágenes de la infancia, focalizada (casi exclusivamente) en los años vividos en la Casa de Niños, ha resultado ser un enorme mosaico en el cual, cada lugar del recuerdo, ha sido clasificado como una categoría densa. El agradecimiento y la deuda, el recuerdo de las cosas, la representación espacial y simbólica de la Casa de Niños y el interés por saber qué ha sido de ella, han sido aislados como las condensaciones de sentido que guarda el recuerdo de la Casa de Niños. A continuación veremos las formas que adoptan las representaciones y los recuerdos de la Casa cuando éstos son utilizados para estructurar las memorias autobiográficas.

3 . 5.- ANÁLISIS DEL DISCURSO SOBRE LA CASA DE NIÑOS DENTRO DE DOS TEXTOS AUTOBIOGRÁFICOS - MEMORIAS.

Jerson, Casa de Niños, siempre estás ante mí.

Obninskoye, muestra segunda casa.

Una vez que he presentado cómo los informantes hablan de sus Casas de Niños, con qué elementos semánticos comunes y figuras retóricas las representan, introduzco el análisis comparado de dos memorias autobiográficas centrándome en la imagen de la Casa como eje discursivo. El criterio elegido ha sido el carácter escrito del discurso, porque nos permite establecer las diferencias entre el oral y el escrito, teniendo como eje común "contar la propia historia de vida". En cuanto a los elementos (pertinentes para el análisis desarrollado) que van a caracterizar la estructura, forma y contenido del relato escrito los he agrupado en:

- 1 Las condiciones de producción.
- 2.- El interés que mueve, o puede mover, la narración.
- 3.- El soporte escrito.

Respecto al primer punto, hemos de apuntar las diferencias entre la producción de un relato en el marco de una entrevista y en el contexto de la escritura individual. En la entrevista, el tiempo para contar la experiencia del pasado, es limitado; reconstruir los episodios de la vida es una acción dificil de medir en el tiempo. Algunos informantes advierten este hecho al comienzo de la entrevista, movidos en ocasiones por la experiencia de haber contado más veces -a los demás, a sí mismo- su trayectoria de vida; para otros, que dicen "no tener nada que contar" o que "mi (su) vida es igual a la de los demás", la delimitación temporal no es una condición problemática. En el caso de las memorias, el tiempo es un elemento que juega a favor de los agentes; en principio, no tienen un periodo marcado para concluir el relato y esta dilación es manejada al antojo de los autores. Pero precisaba "en principio", porque la experiencia del tiempo y de la escritura es personal e

intransferible y se expresa de formas diferentes en los autores. Según la escritora de Jersón (mem.1), la "necesidad" de escribir se manifestó en un momento determinado y con unas condiciones particulares: para ella, fue como una "llamada", una especie de "liberación" a la cual respondió de un tirón, casi sin respiro...todas las mañanas me sentaba a escribir hasta que lo terminé [las memorias] (EM, 1923), hasta que dio por concluido su relato de vida. Sin embargo, para el autobiógrafo de Obninskoye, el tiempo fue el condimento necesario para que "madurara" la idea de escribir sobre su vida, y lo hizo sin prisas pero sin pausas, consciente del tiempo, pero sin que éste determinara la narración. Esa especie de "delirio verbal del testimonio" (J. Semprún, 1995:179) y su relación con el tiempo, manifestada por algunos agentes, es diferente según sean los discursos orales o escritos. En el escrito es muy complicado medir el tiempo empleado para terminar el texto; al lector le llega el resultado final y únicamente su productor conoce la "cantidad de tiempo" (con los componentes valorativos subjetivos y objetivos propios de esta acción) que necesitó. En las entrevistas en profundidad, la extensión de la misma es un elemento controlable, aunque -y como ocurre con los relatos escritos-, la cantidad y la calidad no vayan parejos.

Por otra parte, y siguiendo el segundo punto, tenemos a unos agentes que escriben movidos por intereses distintos. "Legar", "dar testimonio", satisfacer una necesidad interior, responder a demandas ajenas, compartir una experiencia, reapropiarse del pasado y devolver sentido a una relación presente (madre-hija) son algunos de los motivos que llevan a la escritura. En términos generales podríamos decir que la "historia de los niños de la guerra" abre las posibilidades a un campo literario en el cual son abundantes las motivaciones para escribir: hay mucho que contar...nosotros somos dignos de una novela histórica fenomenal, novela pero con todo el colorido que hubo, que fue muy grande¹... Los agentes son conscientes de haber vivido algo excepcional y en ambas memorias se indica esta motivación y su significado en relación al contexto más amplio de "los niños españoles".

Para el autor de las memorias de Obninskoye, se trata de coser los episodios de su vida y presentarlos sistematizados en un relato, como partes de una totalidad con sentido (Ferraroti, 1982); que pueda permanecer como la historia de un antepasado, que sea leído

¹Reunión preparatoria de la celebración anual de "los niños de la guerra"; estuvieron presentes cinco informantes (Junio de 1997, Bilbao).

por todos y cada uno de los miembros de la familia. En cambio, el motivo que impulsa a escribir Mi vida en la Urss (mujer 1923) difiere un poco del carácter "histórico" anterior; ella escribe a su hija, para darle a conocer su vida pero también (y sobre todo) para estrechar los vínculos y la relación materno-filial que las une, para hacerla partícipe, "cómplice" de sus secretos y de sus sentimientos...y qué mejor "pretexto" para ello, que su pasado. Las memorias (mujer 1923) van dirigidas a su hija, y en ella piensa como "lectora", como "amiga", como "hija", que lee y descubre (reconstruye) la imagen de una niña que salió de España, de una joven enamorada, de un país desconocido, de una madre y ahora abuela. El hombre recrea la historia de un "personaje", casi de leyenda, que pasó aventuras y peripecias durante su infancia y juventud; reconstruye además, la genealogía de la familia, las trayectorias de sus padres y hermanos, al tiempo que va dibujando el panorama político en la Unión Soviética, desde su llegada hasta 1994, año que cierra el relato. No estamos, por tanto, en una situación donde el agente produce su historia de vida guiado por la demanda del interlocutor (entrevista-investigador); en las memorias, el agente actúa "premeditadamente" para satisfacer las demandas que surgen de un interés propio (aunque a veces sea impulsado por motivaciones externas).

En tercer lugar, hemos señalado el carácter escrito del texto frente al oral. Escribir significa para algunos, no sólo tener una predisposición a narrar las vivencias, sino poder afrontarlas en el momento que se materializan en el texto y allí permanecen. Contar el pasado, escribir sobre nuestra experiencia de vida, hacer literatura de nosotros mismos sólo es posible, como dice J. Semprún (1995: 178), "tras una primera ascesis y como resultado de este ejercicio mediante el cual el individuo transforma y asimila sus recuerdos dolorosos, al mismo tiempo que construye su personalidad". La escritura se convierte así en una especie de sacrificio redentor y necesario para afrontar el pasado y poder transmitirlo en el texto². Es *La escritura o la vida*³; recordar se convierte en un acto desgarrador, donde toda

²J. Semprún, E. Haro Tecglen y los dos autores de las memorias analizadas comparten algunos rasgos: la Guerra Civil Española les sorprendió siendo niños, han sufrido de cerca la separación, el exilio y la soledad (E. Haro Tecglen no salió de España en estas fechas), proceden de familias políticamente de izquierdas y han escrito sus memorias a modo de narración (E. Haro Tecglen *El niño republicano*), de creación literaria o "memoria de la muerte" (J. Semprún, *La escritura o la vida*) o de memorias autobiográficas (mujer 1923, *Mi vida en la Urss*; hombre 1928, sin título). En ellas, las vivencias pasadas y presentes, sensoriales, intelectuales, afectivas, creativas

rememoración o cualquier ensoñación consciente, es morir un poco más, es acortar el tiempo de esta vida imaginada, soñada, recreada. Al escribir, no sólo nos hacemos a nosotros mismos, a nuestro pasado, sino que vamos construyendo un mundo en el cual no sabemos, como dice Haro Tecglen (1996: 64), "qué es verdad de todo lo que recuerdo, de todo lo acumulado desde entonces -y de todo lo perdido- y de lo que se va haciendo por sí mismo con la escritura". Las memorias son, un esbozo de momentos de mi vida (mujer 1923), que tienen una realidad en el texto y que es en él donde va cogiendo forma, contenido y significado. A pesar de que hay muchas cosas omitidas en esta narración (mujer 1923), escribir los recuerdos de un lugar, de distintos momentos, personas y situaciones, supone reconstruir (decididamente, a veces como un ejercicio de autoanálisis sobre el pasado, el presente y el futuro) las piezas de un pasado que existe y tiene sentido en el proceso de producción. Los textos que vamos a analizar son el resultado de ese proceso de generación, presentados aquí en forma de memorias autobiográficas, sobre un periodo concreto (desde la salida de España hasta 1991 -mujer- y 1994 -hombre-) y con características, no sólo de contenido sino también gramaticales (construcción de la trama, deslizamientos, retórica), distintas de las vistas hasta ahora en los testimonios orales. Hay algunas características que son significativas; en el oral no se corrige del mismo modo, no se piensa como en el escrito y no se eligen las palabras con precisión automática. La dinámica investigador-interlocutor, el carácter hablado de la comunicación genera la aparición de elementos ausentes en el escrito (timbre de la voz, interjecciones, pausas, tics, repeticiones, frases incabadas, etc).

Uno de los elementos diferenciadores entre ambos agentes (mem. 1 y mem. 2) es la edad de ambos; la mujer se marchó con 14 años, sin hermanos, y el autor de las segundas memorias partió a la edad de 9 años con un hermano mayor. Las características sociales de

se han materializado en un testimonio personal. La intensidad con la que se narran algunos pasajes, sobre todo aquellos en los que la tragedia está presente (y éste es un nexo común en los cuatro textos), lleva a los autores a escribir relatos ("con un sentido de relación, o de inventario de hechos o sucesos" escribe Haro Tecglen 1996:15), en los que la experiencia liberadora, transformacional, psicoanalítica, reflexiva y renovadora marca el desarrollo del mismo. "Tengo que fabricar vida con tanta muerte. Y la mejor forma de conseguirlo es la escritura. En eso estoy: sólo puedo vivir asumiendo esta muerte mediante la escritura, pero la escritura me prohíbe literalmente vivir", dice J. Semprún, 1995:180.

³Es el título del libro de J. Semprún que seguimos en este desarrollo.

la mujer y del hombre son muy parecidas en cuanto a la procedencia geográfica (País Vasco) y social (hijos de obreros y/o con familiares comprometidos políticamente en mayor o menor medida); respecto al nivel de formación cultural también se hallan próximos en la escala educativa (ambos tienen estudios superiores en ciencias técnicas). Partieron en la misma expedición (Santurce 12 de junio 1937) y fueron alojados en Casas de Niños: Jersón y Obninskoye. Ella es repatriada, vive en Madrid y está casada con un hombre que conoció en la ex-Unión Soviética (fue aviador de la flota republicana y marchó a la Urss tras la guerra civil); él vive aún en Moscú, se define como hispano-soviético, está casado con una mujer rusa y no planea regresar a España. Pero lo interesante a nivel de análisis es el contenido de las representaciones sociales sobre la Casa, cuál es el papel otorgado dentro de los recuerdos, su función, correspondencia y posición respecto a otros temas, la importancia discursiva y cómo son expresadas las vivencias de los procesos de adaptación y educación. Por ello creo que, salvando las distancias de edad -y en algunos casos incorporándolas-, este desarrollo puede completar el análisis del discurso hecho en este capítulo. Asimismo, la Casa condensa aquellos y otros sentidos, es el contexto del paso de una etapa a otra, el espacio donde, la persona y lo que le rodea, se construye y redefine en el texto. Utilizaré las abreviaturas de mem. 1 y mem. 2 para referirme a las memorias escritas por mujer nacida en 1923 (Casa de Jersón) y hombre de 1928 (Casa de Obniskoye) respectivamente.

La forma de recordar de cada uno de estos autores, es distinta; los relatos se abren en multitud de meandros por los que fluye el discurso. Las formas, contenidos y funciones de los recuerdos responden no sólo a la distinta implicación de la persona en los hechos sino, de forma general, al tipo de acontecimientos relatados, el tono y el carácter del escrito, el estilo literario, la desnudez de las emociones, presentes o no en el texto, y el lector a quien va dirigido. El calor que nos llega al leer las memorias de Jersón se acrecienta por la

complicidad que la autora expresa con su interlocutora⁴; hay sobreentendidos y alusiones que sólo alguien muy cercano puede restablecer, pero la calidez de sus comentarios invade todo el texto que se abre sincero, llano y entrañable a quien lo lee. La mujer se reapropia del pasado y lo dota de sentido al actualizarlo en la relación que mantiene con su hija, en la trasposición de los personajes, en los consejos que le da y en el testimonio de su experiencia.

En cambio, la profusión y la riqueza de anécdotas narrativas, caracterizan el relato sobre Obninskoye; con precisión, el autor nos va presentando como un coro que acompaña su discurso, toda una polifonía de imágenes sobre la vida en la Casa de Niños⁵. Las diferencias en cuanto a las trayectorias personales condicionan el discurso tanto en su forma como en el contenido, de manera que los recuerdos sobre la Casa presentan algunas disimilitudes. La mujer vivió no sólo en Jersón sino en otras Casas de Niños hasta completar el décimo grado escolar, en cambio el recorrido del hombre es bastante más corto y se queda prácticamente en Obninskoye (interrumpido por un año en Kuibishev), ya que ingresa en una fábrica en la ciudad de Saratov a comienzos de la Segunda Guerra Mundial.

Por otra parte, la gratitud de la mujer respecto a las posibilidades de estudio y finalmente su éxito profesional (tiene estudios superiores) inclina su discurso hacia un objetivo explicativo de las fases de formación, los acontecimientos que acompañaron estos años, las personas directamente implicadas, etc. Si embargo, para el segundo autor, este aspecto se traduce en objetivos narrativos exculpatorios sobre determinados aspectos de su vida -iustificados en el escrito (el hambre, la miseria, la injusticia nos educaba de otra

⁴Las memorias han sido escritas para su hija; a ella se dirige directamente para contarle sus secretos, las buenas y malas cosas que le ocurrieron, cómo se ha ido forjando y ha aprendido de los demás, los sentimientos que la embargan al evocar pasajes, personas que ya no están pero que siguen vivos en sus recuerdos...Le habla como madre, compañera y amiga, proponiendo con su experiencia algunos ejemplos para caminar en la vida. Como lectora extraña (aunque con el beneplácito de la autora) me he acercado respetuosamente al texto, con recato y cariño, sabedora de estar entrando en un espacio confidencial, íntimo y personal. Espero no haber violado ninguno de los recovecos del alma y sí haber contribuido a comprender mejor las experiencias de vida de los protagonistas de esta historia.

⁵Estas memorias tampoco han sido escritas para difundirlas públicamente (al menos en el momento de contactar con su autor), los posibles lectores son, según sus palabras, aquellos familiares que quieran conocer su pasado, que movidos por la curiosidad o el amor penetren en estas páginas abiertas a una vida. Al igual que en las anteriores, me sumerjo en el texto con el deseo de profundizar en algunos aspectos de sus trayectorias de vida y para analizar cuáles son los recuerdos de la Casa de Niños que alli aparecen; además de cumplir los objetivos de la investigación, las memorias han servido como objetos en juego, como "intermediarios" entre la relación meramente académica y la complicidad resultante de la interacción informante-investigador.

manera...)-, de los que se muestra más bien poco "orgulloso" como fue el hurto de un saco de harina en el año 42', en plena guerra y para sofocar los ataques de hambre. Esta travesura tuvo sus repercusiones y sin saber yo nada de lo que me esperaba, eran ya mis últimos días de estancia en la Casa de Niños...dice el autor (Casa situada en Basel -República Autónoma de los Alemanes del Volga).

En mem. 1 la autora tiene una presencia y una implicación constante: ella protagoniza las acciones, dirige el hilo discursivo, participa de los hechos valorándolos y criticándolos, maneja el tiempo a su consideración saltando desde el presente al pasado y viceversa, lo congela o alarga. Se sitúa en la narración desde una subjetividad querida y buscada dejando constancia de esta intencionalidad: ...yo hablo solo de mí, de mi mundo interior... escribe. En cambio, los recuerdos de la Casa de Obninskoye (mem.2) están relatados desde un punto de vista general, como si hablara el colectivo; las anécdotas tienen un sujeto plural (nosotros) que se "emociona", "entusiasma" o "echa de menos", pero raras veces el autor filtra un comentario personal, expresa una vivencia o un sentimiento que previamente no haya puesto en boca del grupo. En ocasiones, hace abstracción de su papel como protagonista de la historia, y su paso por la Casa parece ser simplemente un apunte biográfico datado cronológicamente, como tendremos ocasión de ver; todo lo contrario a la narración sobre los años en Jersón.

La Casa de Niños define metafóricamente la infancia de la autora. No es una presencia meramente simbólica, las páginas dedicadas a la Casa de Jersón (en la cual vivió apenas tres años) ocupan casi un tercio del total escrito en sus memorias. En ellas recoge las escenas que marcaron su niñez en España y los años transcurridos en la Unión Soviética; la Casa de Niños es el centro neurálgico al cual se remite una y otra vez. De nuevo, como en los relatos analizados con anterioridad, la condensación de sentidos que representa la Casa de Niños alcanza en los discursos un grado máximo; el agente (mem.1) invita al lector a participar no sólo del desarrollo de los acontecimientos en Jersón, sino de cómo ella vivió

su relación (ahora recordada y reconstruida) con lo que le rodeaba⁶. La narración de los años vividos en la Urss comienzan en la residencia de verano, donde el colectivo de niños españoles destinados a Jersón pasó los primeros días. Esta residencia es descrita como un "verdadero palacio" de la época de los zares, consideración que irrumpe como un cambio dentro de la escena cotidiana de la infancia en España. El hecho de enfrentarse a un medio distinto provoca en un primer momento sorpresa (...para mi que había venido de un barrio de obreros y de repente tener que vivir en este palacio fue como el cuento de la cenicienta...). Las evidentes diferencias entre el medio de procedencia y lo que tenía ante sí (y por extrapolación "aquello que quedaba por venir") supone un cambio de miras y una predisposición para repensar su condición social. No es que hubiesen conocido algo inalcanzable para su situación y hacer así más evidente las diferencias de clase, sino que además de tener que vivir en este palacio, ellos (utiliza el plural mayestático) tomaban posesión de algo que jamás habían soñado⁷. Socialmente habían ascendido un peldaño en el escalafón; las posibilidades de acceder a una residencia "de zares" y disfrutar como si vivieran un "cuento" era efectiva. El mismo salto cualitativo fue percibido también por el autobiógrafo de la Casa de Obninskoye; el autor (mem.2) no deja traslucir directamente los efectos personales (subjetivos) del cambio, ahora bien, lo hace describiendo con abundantes epítetos la Casa y su entorno (un bosque mixto sin fin, precioso y sanísimo ...pacífico y silencioso). Lee su historia y el hecho de ser alojados en este idílico lugar con una valoración positiva, pero carente de expresividad emocional: Esta casa fue proyectada y recién construida para los hijos de diplomáticos, pero con nuestra llegada nos la destinaron a nosotros. Estructuralmente estaban ocupando el puesto social reservado a los hijos de altos mandatarios políticos, la cita representa significativamente el cambio de estatus comparado con su situación en España.

Los niños españoles habían pasado a otro país, el escenario era distinto y sus

⁶Comentando con ella sus memorias decía que vivir en Jersón fue *aprender a ser persona*...A tenor de su desarrollo discursivo (tanto oral como escrito) "ser persona" es ser una persona humana (con grandes dosis d s subjetividad), con los atributos de emotividad, responsabilidad, solidaridad y colectividad que dan sentido a su concepción sobre aquellos momentos.

⁷En las memorias, a medida que la autora muestra los distintos significados que la Casa tiene para ella, va desvelando rasgos de su forma de ser, que marcan el tono del escrito. Su personalidad (de carácter fuerte, mostrando un constante dominio de la situación) se filtra a través de las palabras, la composición de las frases y la enunciación de las mismas.

personajes no tardaron en notarlo. La autora da cuenta de este cambio, no sólo espacial y social sino personal: desde el momento que pisé este palacio murió la pollita que vino de España con su trajecito a la moda y sus zapatitos "a la cubana" (medio taconcito ancho) para convertirse en una "enfant terrible". Según relata esta mujer, el sanatorio Bandera Roja y la Casa de Jersón generaron en su forma de actuar, una serie de transformaciones positivas, distintas a su mundo interior anterior. En primer lugar, la "mujer" que llega de España se convierte en una enfant terrible que provoca un estallido de energías censuradas, reprimidas, coartadas; la autora muestra en el relato el "descubrimiento de la niñez" por la cual había pasado en España pero sin darse cuenta. Más tarde, con el paso a la Casa de Jersón, renace nuevamente la "mujer" que era pero redefinida interiomente al conocer el cariño; descubre a los 14 años, sensaciones, emociones que buscan ser respondidas con una actitud "madura". Otra de las transformaciones que vive la protagonista es a nivel ideológico: la responsabilidad política va abriéndose camino en muchos aspectos de la vida cotidiana, por ejemplo en el cine, cuando las películas dejan de ser "romanticonas" (las que veía en España) y visualizan películas con contenido político:

Donde quedó aquella ZZ que veian películas de amor en España y en Jersón las películas eran la mayoría con fondo político y educativo en las ideas de la revolución

Para la autora, y a tenor de lo relatado en su discurso, esta última transformación es más bien la proyección reforzada de un cambio iniciado en España, cuando participaba activamente en la organización del Socorro Rojo (Bilbao).

Estos tres puntos de inflexión (cit. supra) marcan y delimitan "etapas de su vida" que incluso ella misma concluye con un "resumen" al final del capítulo⁸. Los días en el

Es una síntesis de los años vividos donde "retoca" su imagen, se define (en relación con su "amor adolescente") y posiciona ante el lector (su hija) de la siguiente forma: Mi estancia en Jersón me marcó mucho, sobre todo el director me hizo ver que la persona tiene más lados positivos que negativos y que con estas personas hay que trabajar y sacar de ellas todo lo bueno que lleven dentro. He sido y soy una persona muy sensible y romántica, aunque la vida me haya enseñado a ser un poco dura y guardar mis sentimientos bajo candado. No me gustan los puestos altos. Siempre he estado al lado del más débil y con el tiempo aprendi a seleccionar mis amistades y a pensar que cuando una puerta se cierra, otra se abre. En unas memorias destinadas a su hija, todos estos enunciados son consejos, normas de comportamiento y como tales adquieren su sentido, ya que tocan distintos ámbitos de la vida diaria (las relaciones personales, la ambición, la solidaridad, la formación personal...).

sanatorio, significan por tanto, una regresión temporal, la autora pasa de "mocita/mujer" a "niña/enfant terrible"; invierte el desarrollo (¿natural - biológico?) y rescata las etapas de crecimiento que las condiciones de la guerra impusieron en su rápida madurez. En España no había tiempo para demorarse en crecer, los juegos y las travesuras fueron súbitamente encarriladas hacia una educación responsable y adulta. Durante la Guerra Civil, los niños españoles asumían las tareas de los mayores en su ausencia (los informantes recuerdan a sus padres y hermanos combatiendo, a huérfanos vagando "por las calles", y a niños ocultos en los refugios o en casa, al cuidado de los hermanos más pequeños) y la edad de la inocencia se resumió en algunos trazos rápidos. Por este motivo, para el agente (mujer 1923), llegar a la Unión Soviética y vivir en un "palacio de zares" supuso una transformación de base: fue volver a nacer...otra XX, a la que en España la habían cortado sus juegos para hacerla mujer antes de tiempo, cargándola de responsabilidades a los 12 años...A partir de este momento la Casa va a ser metafóricamente la libertad, la felicidad, el amor, la amistad, el cambio, el crecimiento interior, el desarrollo de las cualidades personales, el resurgir...tan drástico y revolucionario como "volver a nacer":

Fue tal el cambio que dí que todas mis energías que estaban contenidas como en un dique de pronto estallaron(...)me gustaba contar películas a las demás y aveces me inventaba cuentos. También me dió por escribir versos.

El tiempo se invierte, la mujer se convierte en niña, la vida en felicidad (yo era feliz, completamente feliz), las responsabilidades en juegos, los sueños... en realidad.

El otro autor tampoco permanece ajeno a la nueva situación; hay una llamada de atención sobre las condiciones de vida que sobrevienen "al colectivo" pero, a diferencia del discurso anterior, los cambios están relacionados con la programación conjunta de actividades diarias (desde un principio el orden del dia era sagrado para nosotros...cita el horario), el paisaje, el clima (tuvimos un verano muy caluroso muy similar al de nuestro país...), los nuevos amigos, etc; es una modificación de la rutina habitual, instaurada durante los días de guerra. Sin embargo, el agente no hace alusión al modo como fueron experimentados e incorporados personalmente. La sucesión cronológica de los acontecimientos dirige la reconstrucción de los recuerdos de la Casa de Niños (Se nos dividió por edades y se hicieron grupos de 10-15 personas, a la cabeza de cada grupo teníamos una educadora. El edificio tenía todo lo necesario para hacer una vida sana y educativa). Simbólicamente no hay ninguna expresión que vaya más allá de la narración

de actos commemorados colectivamente: el día del Arbol de Noé, desfiles de primero de mayo y del 7 de noviembre, partidos de fútbol, actividades lúdicas, etc.

Lo que caracteriza su narrativa es el estilo crítico que atraviesa como un objetivo "culpabilizador" las memorias: las denuncias sobre la política del régimen stalinista (la política represora del stalinismo) y acciones del PCE echan raíces desde la situación en la Casa de Niños, y parte de los acontecimientos son explicados desde esta óptica (por ejemplo, la falsa e injusta decisión de negarse (Stalin probablemente) a repatriar a los niños españoles a final de la Guerra Civil). Las reflexiones a posteriori orientan tanto el interés por culpabilizar -en abstracto- como por exculpar/exculparse del desarrollo de los acontecimientos después de una dura y trágica vida en "el país del socialismo" y de las acciones que a la luz de los años han sido consideradas un error...

llegó una orden de arriba acordada con los dirigentes del PCE de hacer una selección entre los mayorcitos y mandarlos a estudiar a escuelas de aprendizaje para luego trabajar en las fábricas de armamento bélico.

Los argumentos "exculpatorios" van en correlación con la reconstrucción de escenas en las cuales la actuación de los "niños españoles" se presenta como una única salida, como la única respuesta posible a situaciones críticas, límites, cuyos factores en juego ("la supervivencia" en casi todos los casos) son más importantes que "la moral" o "el buen comportamiento". Los *pequeños robos* tienen su justificación en un contexto de necesidad, de hambre y de guerra, donde la *ley de selección natural* es la única vara de medir estos comportamientos:

Después del turno de trabajo solíamos ir al mercado a robar, mejor dicho, repartir con los que más tienen algún producto comestible(...)fueron casos de "delincuencia infantil" que yo y otros como yo fuimos cómplices de ello. ¿Pero es que podemos ser acusados?. ¡No!, los culpables eran quien explotaba nuestro trabajo infantil sin compensarnos en algo, para poder vivir y trabajar.

No hemos de olvidar que el autor "salió" de la Casa de Niños a los 14 años (ya hemos visto los matices que él introduce a esta acción) para trabajar en una fábrica de guerra; la "lucha por la supervivencia", el rencor por haber padecido hambre, necesidad, soledad, abandono, enfermedad y desesperación durante estos años, son el motor que guía muchas

de sus páginas. Pero, como decimos, el recuerdo funciona aquí entresacando aquellos pasajes (y no otros) para poder demostrar los hechos y exculparse/exculpar a las víctimas de los abusos infantiles, niños españoles, hoy mayores que hacen un recuento de su vida.

El posicionamiento político del autor se ha ido deslizando (en la actualidad) desde planteamientos comunistas más ortodoxos hasta una crítica ideológica propiciada por el conocimiento desde dentro, tanto de la sociedad soviética (en la actualidad permanece en Moscú) como del partido comunista (estuvo afiliado la década de los años sesenta), y estas condiciones afectan a la reconstrucción de su discurso autobiográfico. Sin embargo, la política no es un eje discursivo determinante en el relato de la otra autora (aunque parte de España con algunos antecedentes de participación en asociaciones políticas), y los pasajes intimistas copan la mayor parte de las memorias.

La reflexión profunda testimoniada en las memorias sobre la Casa de Jersón que llevan a su protagonista a repensar las bases de su procedencia social, replantear su actitud y redefinir los cambios psicológicos que experimenta, están -en la memoria que sirve de contrapunto- si no ausentes, al menos muy diluidas en generalizaciones sobre el desarrollo de los acontecimientos. El autor (mem.2) se refiere a este hecho con una simple frase: ...encontramos nuestra segunda Casa. Aquí empezamos una nueva vida muy diferente a la muestra y continúa haciendo una alusión muy general sobre el significado de estos cambios: ...el verano de aquel primer año de nuestra estancia en el país, nos ayudó a aclimatarnos poco a poco pasando de un clima caluroso a otro muy frio y distinto (...) cada uno de nosotros trajo sus costumbres, su educación familiar. Pero como vemos, la naturaleza de esta transformación es cualitativamente distinta de la desarrollada anteriormente (mem. 1). El autor de mem 2 no entra a comentar cual fue el proceso de adaptación o el resultado de estos cambios desde su vivencia personal; se limita a describir los hechos (es una constante a lo largo del texto), asistiendo como narrador - espectador, a una historia que tiene un sujeto plural: los niños que vivían en la Casa de Obninskoye. Las diferencias entre ambos hay que situarlas tanto en la forma de narrar la vida cotidiana en la Casa de Niños como en el papel que ésta desempeña en sus recuerdos, las representaciones de la misma y en última instancia, la importancia que juega como motor de cambios en su trayectoria de construcción psicosocial.

Una vez que la autora ha introducido en el texto esta transformación interior, la vida en la residencia es sinónimo de diversión, frenética actividad, recreo y alegría (vo seguia siendo una niña muy feliz que solo le faltaba "leche de pájaro"...yo creo que nos dieron demasiada libertad y nosotros abusábamos de ella...). Este primer cambio coincide con la estancia en el palacio Bandera Roja, un sanatorio donde pasaron los días desde su llegada (finales de Junio del 37') hasta principios de septiembre. Luego fueron trasladados a la Casa de Jersón y según cuenta la autora, aqui se termina una etapa de mi vida y comienza otra. Ni mejor, ni peor. Simplemente diferente. Pero la continuidad viene marcada por la permanencia del grupo de amigas (las inseparables) y por la relación con el chico, con el cual irá afianzando su "cariño" (el cariño es una cosa que se revela cualquier día repentinamente, lo mismo que muchos misterios se revelan por sí solos en la juventud). El primer cambio reportado, vehicula también el discurso en la descripción de las actividades deportivas, veladas festivas, excursiones, etc. Con el impulso de la transformación, el agente (mujer 1923) comienza a construir sus relaciones de amistad, que a lo largo de la narración (dentro de la Casa de niños) irán adquiriendo fuerza, sufriendo redefiniciones hasta llegar a suplantar (o quizás sustituir) -por el carácter que la autora le infiere- las relaciones con sus familiares. Al final de esta parte hay una valoración de la importancia que tienen estos lazos en su historia de vida:

Si comparo la familia de sangre y la familia que formamos los que vivimos juntos los mejores y los más difíciles momentos de nuestra vida allí, no hay ningún punto en comparación. Me quedo con los que aprendimos a vivir y a sentir allí.

La experiencia de vida en la Casa ha dado contenido a estas relaciones, que a falta de otras (familiares) han cogido una fuerza simbólica y real mantenida con los años. Junto a las relaciones de amistad, las de "noviazgo" (sin que esta palabra implique una relación formal) tienen un nombre propio. Tanto es así, que podría decirse que la Casa de Jersón significa los años vividos junto a esa persona: es a través de su relación con este chico como vamos conociendo la cotidianeidad de la Casa de Niños. Las excursiones, relaciones con el resto de compañeros, círculos, vacaciones, correo con la familia y otras cuestiones de funcionamiento ordinario ("dinero de bolsillo" para comprar un regalo) se relatan en

función de la importancia que tuvo para su relación. Estos pasajes ocupan el centro de la narración y las anécdotas giran alrededor de lo que significó la "amistad" con el chico: por citar un ejemplo, la autora define su trato con el director y las educadoras de la Casa, según marchara el cariño (ella lo define así) con su pareja, ya que el papel de liderazgo que ambos personajes tenían dentro del colectivo, es fundamental para entender la influencia ("control") que ejercían sobre el comportamiento del resto de compañeros. Las escenas son recordadas "por y en función" del protagonismo que tuvieron en su vida de pareja y las asociaciones entre pasajes que evocan la presencia de la persona querida, los sentimientos, la emoción, etc. son frecuentes; las cartas con la familia son nombradas cuando da a conocer que "tiene mucha amistad con un chico"; las vacaciones son valoradas por el tiempo de "separación", el círculo de fotografía por la emoción de un beso en la oscuridad de la sala...Poco a poco la cotidianeidad de la Casa se expresa en y se guia por la cotidianeidad del cariño en pareja y ambas discurren al unísono hasta completar ese ciclo de vida

La Casa es también el espacio donde se descubren las emociones, los sentimientos definidos como *inocentes y puros*, capaces de transformar a una persona, distintos del "amor" profesado por otros⁹. Retomo un párrafo en el cual la autora despliega su discurso sobre la imagen del "amado", para mostrar cómo esta relación es omnipresente en la representación de la Casa y de los años que allí vivió:

El ha sido la persona que me ha hecho palpitar el corazón a 100 por hora. Yo sentía lo mismo por él. Era soberbio, pero noble, era indómito cuando no le sabían tratar, pero era un pedazo de pan si entregaba a alguien su cariño; era dificil, pero no imposible. Eran los 15 años con todas sus rarezas, purezas, incompresiones y rebeldías. Era un muchacho que en España se había criado en la calle y por su fuerza física, seguramente, sería el jefecillo de su cuadrilla. Eran esos años cuando empieza tu organismo una transformación y empiezas a formarte para el futuro. Pero esto no era cosa de un día. Yo no dije a nadie que se me había declarado, pero era del dominio de toda la casa que nos gustábamos. Jamás pronunciamos la palabra amor. No era necesario. Lo que se transmite no necesita de grandes palabras. Nuestro sentir era callado, íntimo. Nadie en la Casa de Niños nos vio darnos un beso porque todavia no había llegado el momento. Era estar juntos cuando podíamos, nos mirábamos y nos sonrojábamos. En las salidas a alguna excursión siempre me guardaba el asiento de lado de él.

⁹El constante recurso a las "miradas, apretones de manos, gozo inexplicable, leer y estar juntos, besar con pudor e inocencia, etc" que aparece en su discurso objetiva aún más la distancia con las demostraciones de "amor" hechas por chicas que vinieron con 15 - 16 y 17 años ya cumplidos y sentian más amor que cariño...

También se afianzaron las relaciones con un grupo de amigas (las tres inseparables) que eran como uña y carne, pero los recuerdos cambian de contenido a lo largo del texto, como consecuencia del paso de los años, dice su autora. Cuando emprendieron el estudio de bachiller cada cual siguió un camino diferente; ella fue destinada a Piragovskaya con el grupo de las escolapias y esto lo vivió como una pérdida: XX no tenía a nadie, lo mismo que yo. Yo siempre dije que a mí la casa de jóvenes no me dejó ninguna huella. Creo que tenía la sensación de que me habían arrancado una casa muy querida para mí...

La amistad ocupa en el relato de la Casa de Jersón, un lugar, un tiempo y una función (como yo no tenia a nadie a mi lado me encariñé con ella) que se va reconceptualizando (yo diría que al mostrarnos nuestros sentimientos se despertaban entre nosotros un cariño muy fraternal capaz de los mayores sacrificios. Puede que al estar lejos de tu tierra, de los familiares de las amigas de la infancia todo el cariño lo volcabas en las personas que constituian tu entorno), así ella termina ocupando un papel maternal más que fraternal¹⁰:

En el grupo de los pequeños tomé mucho cariño a una niña de Irala. Por las noches me sentaba en su cama, la contaba alguna cosita, la arropaba bien y luego me iba a mi cuarto. (...) cuando nos vemos me abraza y me besa y a las que están a su alrededor les dice que yo fui su madre. Verdaderamente me preocupé de ella, mientras otros se preocupaban de mi. Nos dábamos cariño unas a otras.

Las diferencias de edad (y probablemente el género y los roles prefijados para la mujer sobre su "instinto maternal") no dan lugar para que estas relaciones se manifiesten en las mem. 2. Como dijimos con anterioridad, para el autor, las actividades colectivas de la Casa son el hilo conductor del discurso, lo contrario al testimonio de esta mujer que vive estos años y los representa en función de sus relaciones con los demás. Para el autobiógrafo de Obninskoye, el recuerdo de las personas se resumen en una "relación de transferencia" de comportamientos madre-hijo a enfermera-niño, educadora-niño:

...teníamos una enfermera que se llamaba YY que era una verdadera madre para nosotros. La amabilidad de aquella mujer quedó en mi hasta hoy dia (...) sentías el calor maternal ya casì olvidado y que tanto nos hacia falta.

¹⁰Intercambiando distintos puntos de vista sobre esta cuestión afirmaba contundente que el no tener a nadie, *ni siquiera una prima lejana*, te hacía volcarte en los demás y darles el afecto que "te sobrabra" porque no tenías con quien compartirlo.

Entre muchas mujeres que hacían la limpieza de la casa, teníamos una que limpiaba nuestro pasillo y dormitorio. Era una mujer muy cariñosa con nosotros por lo tanto se ganó toda nuestra simpatía, pero siempre la veiamos muy triste(...)Nunca se me olvidarán los grandes ojos de aquella mujer, que cuando le dábamos las cosas se empañaban y por no poder hablar de su emoción, nos pasaba la mano por la cabeza acariciándonos y con eso nos daba las gracias.

Él mismo expresa la necesidad y búsqueda del calor maternal entre quiénes le rodeaban (las educadoras, las limpiadoras, la enfermera, su hermano), para suplir la ausencia de la madre, de ahí que la Casa sea un espacio donde el niño (llega con nueve años) aprende a compartir el cariño con los otros, y es ahora, en la edad adulta, cuando reflexiona sobre la soledad de aquellos años:

Llegó el día que tuve que salir de la enfermería, marché con mucha tristeza porque quedaba allí aquella cariñosa mujer que supo transmitirme el calor maternal durante aquellos días de mi enfermedad. Ella era igual para todos pero cada uno de nosotros pensaba que era muy particular. Yo creo que en la edad indefensa de la niñez, cuando te faltan caricias, las personas somos como los perros, quien les acarician son con quien se lo pasan bien.

En este caso, la metáfora que utiliza "las personas son como los perros" es muy abrupta, pero la referencia a la animalidad, a la naturaleza salvaje, infantil y sin domesticar refleja "visceralmente" la imagen que quiere transmitir al lector. El agente recurre en ocasiones, a "refranes", "dichos" y "comparaciones" de uso frecuente en español para expresar una idea o mostrar una actuación (después de la muerte de un niño al caer por las escaleras: pusieron redes metálicas entre escaleras, incrustaron bolitas de madera en las barandillas para que no pudiéramos montar y bajar por ellas. Como dice el refrán "después de burro muerto, cebada por el rabo" pero también es verdad que "más vale tarde que nunca"). En mem. 1 es igualmente frecuente la recurrencia a un estilo literario en el cual " lo popular" sirve de apoyo al texo, pero en este caso, las canciones infantiles, las coplillas navideñas españolas y las cantinelas inventadas en la Casa de Niños van ilustrando las escenas que narra la autora. El hecho de estar delante de un texto escrito permite y propicia el uso de recursos literarios oportunos para cada ocasión, la recreación y los juegos con el lenguaje, la pulcritud de un estilo personalizado, así sea éste más o menos ortodoxo con las reglas gramaticales y lingüísticas.

Las experiencias vividas en la Casa de Niños son bien distintas según la edad de cada

uno de ellos, a través de las imágenes sobre la Casa podemos comprobar cómo este factor influye en el discurso, tan diferente de un autor y otro. Hay representaciones y condensaciones de sentido comunes, pero están a otro nivel: a un nivel descriptivo, "objetivo" aparecen -con muchas similitudes literarias-, las escenas de la llegada a Leningrado, las imágenes de los edificios, las ideas que los agentes se forman sobre los antecedentes nobiliarios de las Casas, la impresión que causan a simple vista, etc...Las diferencias se muestran por la claridad de las imágenes recordadas, su abundancia, el tipo de sentimientos que experimentan en situaciones más o menos similares (salida de España, primeros días en la Urss) y sobre todo, por el papel que los autores juegan como protagonistas directos, partícipes conscientes del desarrollo de los acontecimientos y de sentirse parte del colectivo. En el primer caso (mem.1) la autora recuerda los años de la Casa de Niños como una experiencia individual rica y positiva, de transformación interna, de maduración personal y de apredizaje psicosocial:

Cuántos recuerdos maravillosos tengo de mi estancia en Jersón. Para quien los lea, si alguien lo hace, quizás les parezcan desfasados en el tiempo, pero para mi fueron sentir emociones nunca experimentadas, dolor y alegría al mismo tiempo, querer y ser querida.

Sin embargo, para el autor de mem.2, ya la despedida en España fue vivida como una falta, un sentimiento del cual no pudo reponerse una vez que llegó a la Unión Soviética. Los primeros días en la Casa de Obninskoye son grises durante el alba (mientras ocupan su tiempo en actividades programadas) pero se van oscureciendo a medida que cae la noche y los niños se quedan con la soledad y la angustia del extrañamiento. Los miedos infantiles, la noche, los llantos, los recuerdos de la madre -protectora y cariñosa- restallan con fuerza en estos primeros recuerdos y dibujan una escena de tristeza e infelicidad:

Llegó el momento de la despedida que yo tanto temía. Me agarré a la falda de mi madre y apreté el puño con toda mi fuerza para no separarme de ella. YY se despidió de su hija, mi hermano también pero yo quedé agarrado un gran rato a aquello que eran tan mio. Apreté con más fuerza la mano para que no me la pudieran abrir. No lloré, no pude decir ni una palabra.

(...)en cuanto se echaba la noche y nos íbamos a dormir, entonces era cuando primero unos, luego otros llorábamos en nuestras camas, recordando a quien hacía poco, de costumbre besábamos antes de ir a dormir(...) Ella [la educadora de noche]

nos calmaba como podía hasta que nos quedábamos dormidos, entonces en sueños los veíamos y éramos felices durante la noche. Estas inevitables escenas las teníamos cada día. Hay un dicho que dice "el tiempo es el mejor doctor" y así fue. Los llantos poco a poco fueron desapareciendo, pero el dolor y el amor a los que estaban muy lejos de nosotros munca lo perdimos.

La "felicidad" de la mujer es incomparable a la felicidad del hombre; para la primera, ésta tenía un lugar, un nombre y varios momentos propios (Jersón, un chico, las amigas, la playa...), en cambio para el segundo, el acceso a la felicidad solamente era posible en la imaginación y en los sueños, no tenía una existencia real, no podía materializarse en la Casa de Niños, los elementos necesarios (España, su madre, sus hermanos, su casa) no estaban allí...La "felicidad" es algo -un sentimiento, una ilusión, una idea- que evoluciona y es redefinida por los agentes según el contexto desde el cual reconstruyen su pasado; en algunos momentos, la experiencia "liberadora" de la Casa de Niños es la felicidad en sí misma (mem. 1), es algo que se aprende (mem. 2) mientras que en otros (aún dentro del contexto de la Casa de Niños), el alejamiento de una persona (novio-mem. 1-, hermano-mem. 2-) cromatiza el contenido de la misma. La abertura a este *mundo interior* que permiten las memorias analizadas (con características propias que las "alejan" de otras contempladas dentro de este género literario), nos ofrece un campo propicio para analizar el desarrollo evolutivo de ésta y otras imágenes reconstruidas.

Siguiendo con las correspondencias entre la Casa como espacio simbólico y social propicio para las relaciones personales -íntimas-, observamos entre ambos testimonios otras diferencias: en las mem. 2 encontramos pocas alusiones sobre las relaciones con los amigos, cómo se generan y afianzan, qué les da contenido y en que ámbitos actúan. Éstas aparecen unidas, enmarcadas dentro del recuerdo de su hermano y se definen por suplir la función que dejó el vacio de su marcha:

Poco a poco tuve que ir acostumbrándome a vivir sin él, defendiéndome como podía pero siempre al lado de amigos que en algo me sustituyeron a mi hermano.

Las relaciones fraternales ocupan un breve pero intenso lugar ya que la figura del hermano aparece siempre acompañada de adjetivos como *inteligente*, *capaz*, *fuerte*...y desempeñando el papel de protector:

...mi hermano todos los días venía a visitarme (...) todos los días nos veíamos preocupandose que nadie abusara de mi puesto que el bien conocía mi caracter casi

indefensivo y mas de una vez tuvo que poner la cara por mi. Desde un principio el desarrolló el papel de hermano mayor y muy bien lo jugó.

Contar con un apoyo familiar/de amistad es un valor altamente reconocido, no sólo en las memorias¹¹, sino también en los discursos orales; la soledad y la vulnerabilidad hace acto de presencia en los niños que además de *llorar recordando a quien hace poco de costumbre besabamos antes de ir a dormir*, acusan la ausencia protectora de los hermanos mayores (*Llegó el penoso dia de muestra separación. Se marchaba mi apoyo, mi defensor, mi hermano*) y la desaparición de los amigos. La narración de esta última situación es especialmente desgarradora en las memorias (mem.2); el autor relata la escena con frases cortas, recomponiendo en el texto una voz entrecortada por la emoción; describiendo al detalle la situación, ajustando cada cosa en su sitio: el ataúd, la vestimenta del finado, la procesión infantil que acompañó el féretro, los últimos momentos antes de la "despedida"... Una imagen que el autor captó a la edad de 9 años y que es reconstruida con esta intensidad al cabo de los años:

...cayó del piso superior cabeza abajo, murió al instante. El fue la primera víctima que tuvimos en nuestra casa. (...) Al entierro fuimos todos. El ataúd lo pusieron en la plazoleta enfrente de nuestra casa. Lo vistieron con uniforme de miliciano con su pañuelo rojo y dormía para no despertarse más. Uno y el primero de los niños de nuestra colonia. Con las cabezas bajas fuimos detrás del ataúd hasta el cementerio. Cada uno de nosotros después de haberlo bajado a la fosa le echamos un puñado de tierra, así nos despedimos para siempre de nuestro compañero.

La Casa de Obninskoye es también pensada y recordada como el escenario de educación política, en contraposición a la representación de Jersón, centrada fundamentalmente en el amor y la amistad. De hecho, los recuerdos de la Casa y la estructura de las memorias, se ordenan por actividades y por los aspectos de su educación escolar y política: en un epígrafe el autor narra "Nuestra educación y el culto a la personalidad de Estalin". En la Casa han aprendido la disciplina, el amor a la patria, los deportes y el culto a la personalidad de Stalin [porque] se suma a nuestra educación o

¹¹Anteriormente vimos cómo en la Casa de Jersón la autobiógrafa que seguimos (mem. 1) cumplió este papel con una niña menor que ella.

mejor dicho es un componente más de ella), de manera que el autor lee esta parte de su vida desde el presente; introduce la elevada politización de la sociedad soviética en la educación infantil porque para él esos años representan el principio de los acontecimientos que le restaban por vivir en la Urss. Desde su experiencia de vida, la Casa como espacio político, fue el prefacio de los años posteriores, donde las decisiones y acontecimientos estaban determinados por el hecho de ser dirigidos desde la dictadura del proletariado. Evidentemente las reflexiones hechas desde el presente del texto (1994) marcan profundamente el discurso y la retroalimentación de los recuerdos, la representación de la Casa, las relaciones y la educación recibida, ya que no podemos olvidar que el autor contaba con nueve años de edad en el momento de llegar a la Unión Soviética. Cerrando un capítulo que denomina "El fin de la guerra civil", este informante critica, tal y como apuntábamos al inicio de este apartado, el hecho de que el gobierno soviético y el comité del PCE no permitieron muestro regreso a España y reflexiona sobre las consecuencias que trajo consigo:

Esta falsa e injusta decisión fue el motivo clave de la larguísima y trágica vida de 4000 niños españoles evacuados a la Unión Soviética, país donde reinaba otra dictadura peor a la primera denominada como "dictadura del proletariado". Esta conclusión la podemos hacer muchos años más tarde, después de una dura y trágica vida en el "país del socialismo" y después que se abran los archivos secretos de aquellos tiempos de dictadura".

Esta consideración marca también un punto de inflexión en el discurso sobre la Casa de Jersón (mem.1), pero hace su aparición en el texto cuando la narración de esta etapa está ya muy avanzada, y además, la autora no se detiene en demasía, y lo hace en términos simples y anodinos (dentro del contexto de la sociedad soviética); son apuntes sobre su paso a las Juventudes Comunistas y el preámbulo de un nuevo periodo de su vida. En el "Resumen final de esta etapa de mi vida" escribe la autora: crecimos como cualquier niño ruso en el ámbito político. Eramos pioneros y a la edad de 16 años a las 4 mayores nos ingresaron en las Juventudes Comunistas.

Pasando a otro orden de cosas, vemos que ambos se detienen en narrar con detalle la infraestructura de la residencia: parquet, amplias habitaciones, un salón con espejos, un inmenso bosque y playa acotada y de uso exclusivo para los niños del heroico pueblo español. La narración sigue los cánones de la semiología del espacio analizadas con

anterioridad, donde la "amplitud", los grandes bosques, la verja, la majestuosidad del edificio, la fantasía del lugar, y en resumen, las dimensiones espaciales, se constituyen como variantes discursivas comunes (la casa estaba acorralada de un bosque mixto sin fin, en el cual superaban los pinos. Al mismo tiempo la casa estaba cercada de una gran valla de madera dentro de la cual alrededor de la casa todo eran jardines con muchisima flor [Obninskoye]).

El hecho de escribir los recuerdos, es una situación propicia para deleitarse contando historias, cuentos de sirenas y de cenicientas, y los autores se dejan seducir por el lirismo de las canciones infantiles, los proverbios y las leyendas aprendidas. Poco a poco estas imágenes han ido adquiriendo una carga simbólica y social hilvanada en metáforas, leyendas, identificaciones, etc, que parecen ocupar un lugar "anecdótico" dentro del texto, pero más que novelar, estos recuerdos nos hablan de los autores. Después de la descripción y presentación de la residencia (filtradas por comentarios sobre su relación personal con esta experiencia), la mujer de mem labre un paréntesis con la leyenda de una joven que desterrada por la fuerza de su país, es abatida por la tristeza:

...una chica joven y guapa fue a por agua que manaba de la gruta. La vio un hombre muy mayor y la raptó, llevándosela a través del mar hasta Turquia. Tuvo una criatura y era tanta la tristeza que sentía por los suyos y por su tierra, que un dia cogió a su hijo/a y cruzó a nado el mar. Unos metros antes de llegar a tierra se convirtió en sirena.

La autora no sigue desarrollando esta leyenda hasta el final, no es ese su objetivo, su ubicación textual es a continuación de la descripción de la Casa ... Esta escultura, que también la tengo en postal, estaba en muestra playa. Aunque por la posición que ocupa en la estructura del texto, parece que concluye una parte "descriptiva", exenta de interpretación personal, he reforzado su significado a raíz de las conversaciones con la autora. En nuestros encuentros, las referencias espontáneas a esta anécdota se sucedieron; ciertamente conserva la postal de la sirena, y ésta parece tener un valor cargado de simbolismo. El párrafo cumple -desde el punto de vista del análisis- dos funciones: de un lado, su imagen dentro del espacio de la Casa como un monumento, refuerza el carácter señorial del lugar y la visión de la Casa de Niños como un palacio rodeado por un inmenso parque, cuya parte trasera

daba al mar y cuando éste se embravecía se podían oir los golpes de las olas al romper las rocas... El hecho de ser una leyenda, contribuye a generar la idea de los años en la Casa de Niños como un "cuento de cenicienta, de reyes y princesas". Por otro lado, el contenido de la leyenda y las idenficaciones con la vida real están muy presentes en el discurso de esta informante. El cuento sigue los cánones tradicionales respecto a su personaje: una joven hermosa que acude sola a por agua, es raptada por un hombre y condenada a vivir separada de su familia. En el nudo de la historia siguen jugando los estereotipos que acompañan las leyendas (joven, guapa, hombre malo, infortunio, final feliz), pero aquí el referente contextual parece remitir a un lugar más lejos que Turquía... España, los suyos y su tierra, la tristeza que sentía, el mar... son escenas conocidas, ya que las asociaciones y detalles que se dejan entrever en el discurso, enlazan con una reconstrucción actual de la historia en la cual se destaca la separación, la tristeza, el regreso a la patria, etc.

Las concepciones sobre España tienen su correspondencia tanto en los comentarios sobre la educación como en la "herencia biológica" que se manifestaba en el comportamiento de los niños. A lo largo de la tesis han ido apareciendo las distintas imágenes sobre "el carácter español" y "los niños españoles" que se desprenden de los discursos. Las imágenes de España en los textos aquí analizados actúan en dos caminos bien distintos: por una parte el retraso respecto a la Unión Soviética queda patente en los prejuicios morales y en los métodos educativos que se seguían en la península. La autora menciona a propósito de la higiene personal y de los baños en el mar, el pudor y recatamiento para quedarse desnudas delante de los médicos (no nos queriamos desnudar delante de los hombres médicos, nosotras veníamos ya desarrolladas. Aquí empezaron las lágrimas, nos agarrábamos a la ropa y no atendíamos a las razones de la intérprete, yo me veo duchándome con sostén, braga y enagua) o para nadar (con pantaloncito corto y camiseta).

"La sangre" vuelve a aparecer como "canal de transmisión" de costumbres, valores, creencias y de tal modo pertenece al cuerpo, forma parte de él, que es imposible desprenderse de sus influencias:

Veniamos con muchos prejuicios de España y creo que lo que secularmente se lleva en la sangre a veces muere con una misma. Hiciera falta nacer otra vez para actuar de otro modo.

Los estereotipos sobre la idiosincrasia de los españoles, "de lo español", encontraron un apoyo sustancial en las teorías sobre la herencia, el clima y la socialización, dando pie a la reificación de elementos como la sangre, el temperamento o el carácter. Según un esquema simbólico un tanto banal (hasta el punto que estos elementos aparecen como "naturales"), "la sangre", "el calor" de los españoles, vagamente asociados al clima y a la "tierra", se manifiestan en una falta de disciplina y en una naturaleza insumisa propia, relativamente impermeable a las influencias culturales de los soviéticos.

La misión de los educadores era de organizarnos, educarnos y someternos a una disciplina igual para todos. Es verdad que de un principio costó lograr lo que ellos querían, pero poco a poco nos fueron poniendo en nuestro determinado y debido lugar. (mem. 2)

Estos argumentos son utilizados para poner en evidencia las comparaciones entre la respuesta de los educadores soviéticos y lo que hubiese ocurrido en España; para ampliar las diferencias respecto al país de acogida (la Unión Soviética), para estrechar la identificación con sus compatriotas españoles, etc. Las citas ilustran directa o indirectamente (por alusiones) los elementos en juego:

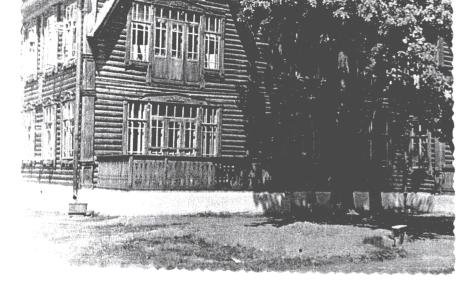
...en España me hubieran dado una soberana paliza(...) Teníamos una libertad y una expansión tan grande que me volví un poco salvaje. Nadie nos puso una mano encima, nadie nos riñó levantando la voz u ofendiéndonos. Todo se resumía en hacernos comprender que hacíamos mal en ser desobedientes. (mem.1)

Aquel pacífico y silencioso lugar se agitó con muestra llegada. El ruido que metíamos y lo que dábamos que hacer 500 niños con temperamento español y con diferentes educaciones, eso solo lo sabían los educadores que mucho les costó conseguir organizarnos pero lo supieron conseguir organizarnos bien.(mem.2)

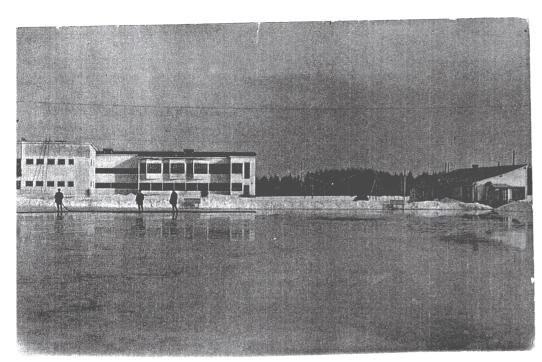
Por otra parte la sangre española es considerada un valor; aparece junto a escenas en las que la fuerza, pasión, energía y el espíritu de lucha caracterizan la situación: ...los chicos llevaban el futbol en la sangre; ...éramos los hijos del heroico pueblo español; ... por mis venas corria sangre española... dice a propósito de un enfrentamiento con el director de la Casa. En las memorias sobre Obninskoye las referencias son hacia el temperamento español, carácter y fuerza que se repiten con el mismo significado que en las citas

anteriores.

Vemos que en estas vidas contadas "como un todo", coherentes y secuencialmente homogéneas, las Casas de niños son el loci discursivo más importante. Hablar sobre ella significa establecer toda una serie de correspondencias temáticas encadenadas semánticamente y acompañadas de figuras retóricas variadas tal y como presentábamos en la introducción. La naturaleza común de este materiral (memorias) me ha permitido aislar su discurso del resto de textos (orales) analizados y poder así enriquecer el abanico de imágenes y significaciones que están detrás de la Casa de Niños.



111.



11.



1 -

I.- Crimea. Sanatorio Gorkin. Octubre 1938. II.- Pravda. III.- Bolshevo.



Casa de Niños de Eupatoria.

	·	

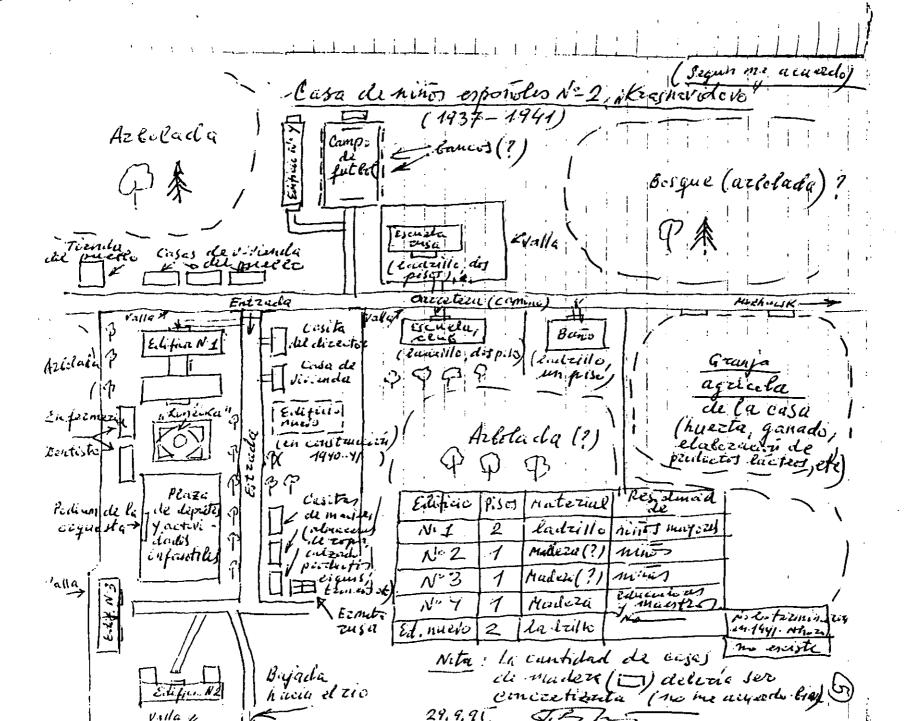




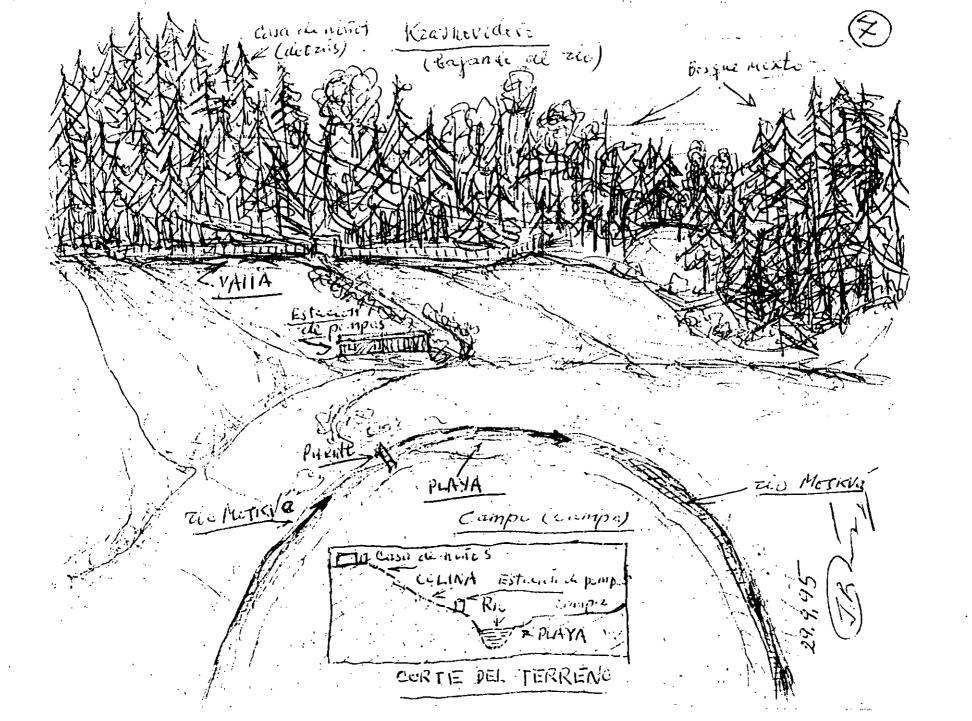


1.- Obninskoye

2.- Pravda.



Plano de la Casa de Niños nº 2, Krasnovidovo.





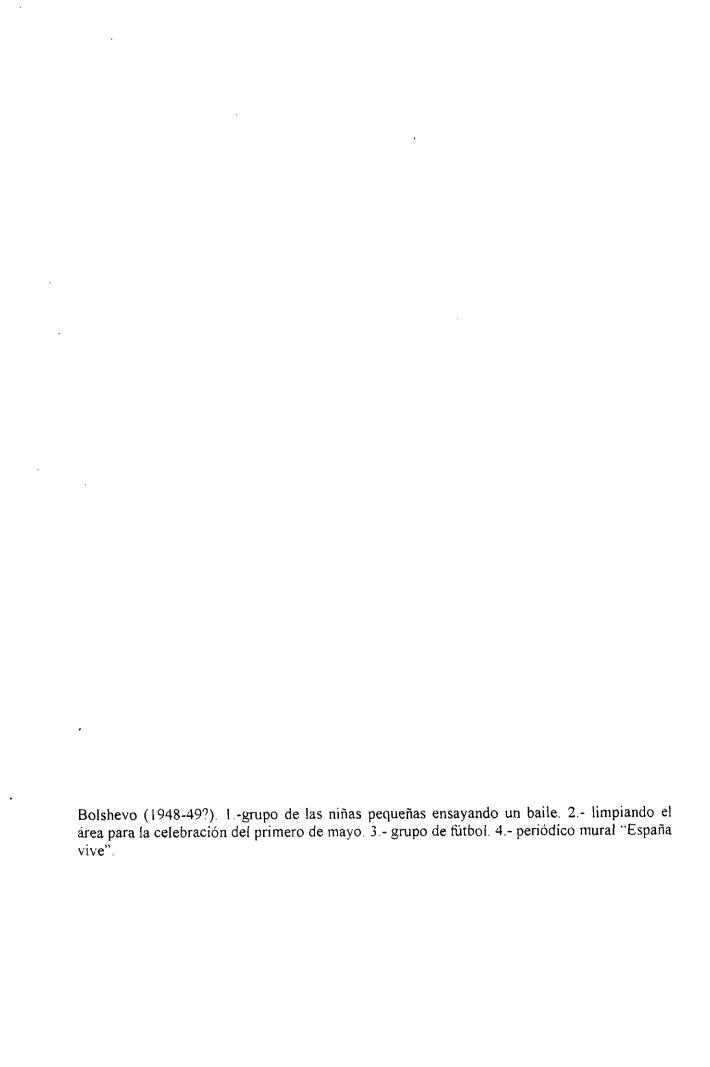
















11..

I.- Casa de Niños de Jersón. II.- Campamento de pioneros de Artek.

•	

ABRIR CAPÍTULO IV

